



## EL ORDEN DEL CULTO

*Tendríamos que abrir aquí un gran paréntesis sobre la historia del culto y sobre los criterios para abordar una liturgia comparada. Como no tenemos tiempo para ello, abordaremos directamente las enseñanzas de esta historia, para examinar después ciertos problemas planteados por el orden del culto.*

### 1. Las enseñanzas de la historia del culto

No hay Iglesia sin culto. El culto es uno de los dos elementos esenciales de la vida de la Iglesia (el otro es la evangelización del mundo). Por lo tanto, si es posible decir que la Iglesia es misión, también vale decir: la Iglesia es culto. Porque la Iglesia necesariamente posee una doble orientación: hacia Dios en el culto y hacia el mundo en el apostolado.

Las referencias que poseemos sobre el culto en la Iglesia naciente son bastante raras, simplemente porque la reunión cultural es el centro obvio, la condición natural en cuya atmósfera se vive toda la vida cristiana. Esto no tiene necesidad de ser predicado y descrito. Notemos a este propósito que si la Iglesia de Corinto hubiese celebrado correctamente la eucaristía y que si Pablo, por consiguiente, no hubiese tenido que intervenir en su primera carta, los más serios eruditos afirmarían que en tiempos de Pablo la Iglesia no celebraba todavía la eucaristía.

Estas referencias a la historia muestran, a pesar de su imprecisión, que la vida de la Iglesia por el culto y en el culto está ordenada por un ritmo en dos tiempos: testimonio apostólico y comunión del cuerpo y de la sangre de Cristo. Y a pesar de muchos golpes, a pesar de ciertas atroñas o hipertroñas el ritmo de esta vida litúrgica, palabra-eucaristía, ha permanecido hasta la Reforma.

El culto es una vida y esta vida es un ritmo. Otra enseñanza de la historia del culto es que la forma que toma para vivir esta vida, para marchar según este ritmo, puede variar. Variar en el tiempo: el culto del s III se distingue en bastantes puntos del culto del s VII; y variar en el espacio: el culto de las Iglesias de Egipto difiere en ciertos puntos del culto de las Iglesias de la Galia, etc. Pero estas variaciones permiten a una época o una comarca hacer la confesión de sí misma por el culto; y esta confesión es no solo legítima sino necesaria, puesto que el culto no es únicamente la epifanía de Iglesia en sí, sino también la epifanía de tal Iglesia situada en el tiempo y el espacio.

Ciertamente, dos grandes familias litúrgicas se destacan muy pronto para venir a parar, hacia el fin del primer milenio, a la encabezada en oriente por la liturgia de Juan Crisóstomo, que absorbe bastante regularmente las otras tradiciones orientales; y a la encabezada en occidente por la misa romana, nacida de la fusión de algunas tradiciones litúrgicas occidentales. Y si la historia del culto prueba la legitimidad de las diversidades litúrgicas, capaces de atestiguar la autenticidad de las diferentes respuestas “sacrificiales” dadas al evangelio en el espacio y el tiempo, ella enseña también que el culto no está al abrigo de torceduras, de parásitos, de neurosis, de hipertroñas.



Pinterest

El culto, incluso en su aspecto “sacrificial”, puede y debe ser reformable, ya que está sujeto a los embates del maligno. Con la condición, sin embargo, de que esta reforma se haga según las normas y las condiciones de la formulación litúrgica que hemos señalado en este curso y en estas entregas. Lutero se mostró en conjunto muy conservador, aunque más tarde el culto luterano se descompuso considerablemente ante la renovación litúrgica moderna. El culto reformado de expresión germánica no se originó en la misa occidental, sino más bien en la plática, esta especie de reunión homilética dominical, desde finales de la edad media; mientras que el culto reformado de expresión francesa se basó mucho más en el esquema tradicional de la misa, aunque normalmente no se celebra la cena.

Tenemos miles de derechos litúrgicos: tenemos derecho a reemplazar el *confiteor* por un sistema de penitencia y de absolución comunitarias; a colocar la oración del Señor en distintos lugares; a preferir el símbolo de los apóstoles al de Nicea; a renunciar a toda oración formulada de antemano o incluso para renunciar del todo al momento y el contenido de las oraciones en el culto; a revestir los oficiantes a nuestro antojo o a renunciar a toda vestidura litúrgica; a renunciar al año eclesiástico para intentar dar a cada culto al aspecto de



una recapitulación pleromática de la historia de la salvación... Pero no tenemos derecho a considerar la eucaristía como un elemento no constitutivo sino facultativo del culto.

En nuestra Iglesia reformada hay que procurar ante todo la curación de nuestra vida litúrgica por la restauración de su ritmo primitivo y normal, palabra y sacramento, y todo lo demás se nos dará por añadidura.

## 2. El orden del culto

Toda la historia del culto cristiano, ya se trate del culto tradicionalmente católico o del más revivalista, muestra que no se puede prescindir de un orden del culto. De otra manera, no se acabaría en la libertad, sino en el desorden (1 Cor 14.40). Pero la historia muestra que existen un buen número de órdenes de culto. Algunos están sin duda más adaptados que otros al acontecimiento litúrgico; algunos son más inteligentes que otros, algunos son más fervientes que otros. Pero los unos y los otros son legítimos, en la medida en que respeten los elementos y los oficiantes del culto. A propósito de este orden del culto, recomendamos los puntos siguientes:

Es absolutamente necesario que el culto esté abierto a Dios para que Dios intervenga en él de una manera salvífica; y que no encuentre su justificación en sí mismo, es decir que es absolutamente necesario que sea epiclético: invocación del nombre de Dios pidiéndole que envíe el Espíritu Santo.

Cada vez que el culto cristiano se celebra, se hace una proclamación de la muerte del Señor, en espera de su retorno (1 Cor 11.26). Esto repercute de varias maneras sobre el orden de culto:

- En primer lugar, que el pasado del que el culto es memorial, no es el de la arqueología cristiana, sino el de la muerte de Cristo.
- En segundo lugar, el futuro que el culto espera y prefigura, no es la consolidación institucional de la ideología reinante, sino el retorno de Cristo.
- Por último, que esta proclamación sea comprensible, evidente, desembarazada de volutas, de sobrecargas y de excrecencias barrocas. Es quizá una exigencia de la inserción necesaria del culto en el mundo actual. Hay que desconfiar de lo que “complica” el orden de culto.

### Algunos problemas planteados por el medio-tiempo “galileo” del culto

Recordemos que el nudo o el corazón de esta primera parte del culto es el acontecimiento salvífico de la proclamación, anagnóstica y profética sobre todo, de la palabra de Dios. en esta parte se sitúa la lectura de la Escritura y la predicación. Abordo algunos problemas:

El primero concierne a la necesidad de un momento de humillación. Recordemos que durante el primer milenio la confesión de los pecados no tenía su puesto regular en el culto mismo, sino antes de él. Se venía al culto limpio por el perdón, lo que daba a éste un estilo verdaderamente “eucarístico”. A partir de comienzos del s XI entra, en la forma del *confiteor*, una confesión o más bien una intercesión mutua para que el perdón de Dios cubra el pecado reconocido y confesado. Finalmente, Calvino y su tradición litúrgica reemplazaron el *confiteor* por el misterio mismo del arrepentimiento con absolución declarativa dada a toda la comunidad, y no necesariamente en todos los cultos.

En cambio, los ruegos, las comunicaciones, los anuncios quedarán mejor al final del primer momento del culto, después de la predicación, en el momento en que se invita también a la celebración eucarística, evitando el riesgo de que sean dispersantes, como el precio de entrada de la próxima kermesse, lo que se podrá solucionar mejor con carteles bien visibles en la entrada.

### Algunos problemas planteados por el medio-tiempo “jerusalimitano” del culto

El núcleo de este segundo momento del culto es la celebración eucarística con su carácter de memorial del sacrificio único de Jesucristo, con su carácter nupcial de comunión, de mutua autoconsagración del Señor a la Iglesia (Ef 5.25) y de la Iglesia al Señor (Rom 12.1; 1 Cor 6.13), con su carácter de exuberancia escatológica que le da la presencia real del resucitado.

Este debe ser el momento de la confesión de fe litúrgica de la Iglesia, de su intercesión y de su “audacia” para decir “Padre nuestro...” Y como la Iglesia



## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

### Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



entera está recogida en el culto de tal congregación, es el tiempo “conexional”: el momento y el lugar donde la comunidad litúrgica toma conciencia de que es solamente la aparición, la epifanía en un lugar y un tiempo dados de algo mucho más vasto, la familia toda de la iglesia, la santa Iglesia católica. Y por eso se justifica aquí el “memento”, la oración por los vivos y los difuntos que se eleva a Dios durante la plegaria eucarística, y la proclamación de la solidaridad con ángeles y potestades en su culto celeste.

Veamos ahora dos problemas más técnicos que teológicos: el de las ofrendas y el de la manera de comulgar.

Le agrada al apóstol usar la terminología sacrificial para referirse a las ofrendas (cf 2 Cor 4.8-9; Fil 4.18, etc.). Esta ofrenda forma parte del culto ordinario de la Iglesia cristiana, ya que es la eucaristía, la acción de gracias, la que debe regular la política de ingresos y gastos de la Iglesia. Lo más digno y lo más simple es que los ancianos o los diáconos hagan pasar bolsitas por los diferentes sectores de la Iglesia para después llevarlas a quien dirige la liturgia, que las consagra con una oración. No es indispensable ponerlas sobre la mesa santa. La colecta puede hacerse perfectamente durante algún cántico.

En cuanto a la eucaristía, se presupone, primeramente, que no se celebra sin que haya invitación de la comunión y a la comunión efectiva, renunciando a servicios eucarísticos que no fuesen al mismo tiempo servicios de comunión. Se presupone que prácticamente comulgan todos los oficiantes-participantes e igualmente se presupone que se comulga bajo las dos especies de pan y de vino, y en este orden, tomados separadamente el uno del otro, mejor que por la intinción del pan en el vino. Por último, se presupone que la liturgia comprenderá las palabras de la institución, la fracción del pan, la acción de gracias sobre la copa...

Es más conforme a la tradición litúrgica que los fieles no se desplacen, sino aguarden en sus sitios y que vengan los diáconos a traerles las especies. Pero nada impide el desplazamiento de los fieles para ir a comulgar y avanzar por el pasillo central, siendo cada participante servido alternativamente por el ministro que distribuye el pan y el que distribuye la copa... O mejor, formarán alrededor de la mesa un semicírculo, con la ventaja de que no obliga, por la prisa o la presión de quienes siguen, a una comida apresurada, y no aísla al comulgante, sino le recuerda, lo que puede ser pastoralmente importante, que si él comulga con su Señor, es en cuanto miembro de un pueblo, es decir, que él o ella comulgan también con sus hermanos.



Podrá decirse a cada comulgante o a grupos de comulgantes, una palabra de distribución, como la bella fórmula de la liturgia de Calvino: “Tomen, coman el cuerpo de Jesús que ha sido liberado de la muerte por ustedes; este es el cáliz del Nuevo Pacto de la sangre de Jesús, que ha sido derramada por ustedes”. O se puede usar una palabra de confesión de fe eucarística, sin temor de decir siempre la misma o de alternar regularmente con tres fórmulas, como mucho.

#### La apertura y el cierre del culto

¿En qué momento comienza el culto? ¿Con los primeros saludos de quienes empiezan a llegar? ¿En el momento en que la asamblea reunida invoca la presencia del Señor, como si no estuviese todavía allí? ¿O en el momento en que quien preside la liturgia, en el nombre del Señor, saluda a la asamblea que se estaba esperando? ¿En qué momento termina el culto? ¿En el del “envío” y la bendición final? ¿O en el café compartido en un salón adyacente al final del encuentro?

Podemos valorar las distintas tradiciones litúrgicas en estos puntos. En algunos de nuestras iglesias el culto comienza y termina con un preludeo y la salida procesional del director de la liturgia y del predicador o predicadora, como también valoramos que la primera y última acción comunitaria fuesen cantos de alabanza. Lo cual contribuiría a facilitar una mejor comprensión y a hacer amar esta alegría del cielo en la tierra que es el culto del pueblo creyente, congregado en el nombre y para la gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

*En esta entrega terminamos de presentar el libro del pastor reformado Jean Jacques von Allmen, **El culto Cristiano, su esencia y su celebración**, Sígueme, Salamanca, 1968, pp 301-335. Resumen y adaptación de GBH.*



3 de marzo 2024 – Tercer domingo de Cuaresma (Morado)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 2.13-22:** Jesús va al templo de Jerusalén y echa de allí a los mercaderes de animales para los sacrificios y a los que cambiaban el dinero para las ofrendas. Desafía a que destruyan el templo y que en tres días volverá a levantarlo: un nuevo templo, el templo de la comunión con Dios en Jesucristo.

**Libro del Éxodo 20.1-4, 7-8, 12-17:** Los mandamientos sintetizan los propósitos de Dios para el antiguo pueblo creyente: supremacía de Dios en el reconocimiento, en la adoración, en respeto a la vida y los vínculos filiales; y valoración del prójimo: su vida, su seguridad, su dignidad.

**Salmo 19.7-14:** La enseñanza del Señor es perfecta, da nueva vida, hace sabio al sencillo, sus preceptos son justos, puros y dan alegría. ¡Sean aceptables, Señor, mis palabras y pensamientos!

**1ª Carta a los Corintios 1.22-25:** Los judíos quieren señales, los griegos buscan sabiduría, pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado, él es el poder y la sabiduría de Dios.

4

### Recursos para la predicación

- **Juan 2.13-22** – *Presentación de Severino Croatto*

En este tercer domingo de Cuaresma pasamos al evangelio de Juan para la lectura principal, con el relato de la purificación en el templo. Si se compara con los sinópticos, salta a la vista la transposición operada por el cuarto evangelio. En aquellos, la escena tiene lugar al final del ministerio de Jesús, luego de la entrada decisiva en Jerusalén (Mc 11.15-17; Mt 21.12-13; Lc 19.45-46). Juan la ubica en los inicios, luego de la “semana” inicial de *siete* días (1.1–2.12) y en relación con la *primera* pascua (2.13). Se trata de un viaje muy temprano de Jesús a Jerusalén. Veremos luego por qué esta transposición casi polar con respecto a los sinópticos.

El episodio mismo es narrado de una forma propia en Juan. En los sinópticos el contexto es más bien financiero que comercial (sólo se mencionan las palomas), en Juan se va en orden descendente en tamaño desde bueyes, pasando por ovejas, para terminar en las palomas.

El escenario también se hace distinto. Jesús habla solamente a los vendedores de palomas, a quienes no los expulsa sino que los invita a sacar “esto de aquí” (v. 16), y sólo a ellos les recuerda que no deben hacer de la casa de su Padre una casa de mercado (*empóron*); y son importantes las citas de las Escrituras que se hacen.

Por otro lado, la reacción no se circunscribe a las autoridades (sinópticos) sino que se globaliza a la oposición con el vocablo tan juanino de “los judíos” (vocablo que expresa al sector judío que ofrecía resistencia, como en el discurso sobre el pan de vida (6.26-58), donde su mención aparece sólo desde el v. 41, luego en el 52. Éstos piden una *señal* (*sêmeion*) que legitime el obrar de Jesús. Como diciendo: “si haces un milagro, creeremos que Dios está contigo”. Jesús entonces los provoca a hacer lo que jamás harían, destruir el templo (v. 19). De hacerlo, él lo reconstruiría *en tres días*.

Por ahora, parece que todo está en clave. Al no entender esta clave, los judíos se extrañan y hacen una pregunta casi banal, sobre el tiempo que puso Salomón para construir el templo. Jesús no les responde, y queda el enigma para los objetantes. Pero el autor del cuarto evangelio no quiere que los lectores queden con el enigma, y les aclara sin perder tiempo: “él hablaba del templo de su cuerpo” (v. 21). Aparte de ser una aclaración, se trata de un avance teológico fundamental.

La idea teológica de que Jesús es el templo tiene muchas ramificaciones en los sinópticos (Mt 12.6; 26.61; Mc 14.58; 15.29), pero Jn 2.21 la expresa explícitamente. El v. 22 explica la frase anterior, dando el motivo de la sustitución del templo por el cuerpo de Jesús. El nuevo templo es el cuerpo *resucitado* de Jesús. La resurrección de Jesús es una *glorificación* (lenguaje juanino, cf. 7.39; 13.31; 17.1). Si la gloria de Dios (su energía luminosa) se concentra en el cuerpo resucitado





de Jesús, ya no será en el santuario material, como otrora (Ex 40.34-38; Isaías 6.3; Salmos, etc.). Con esto tenemos una conexión “cuaresmal” con la Semana Santa.

Esta teología del cuerpo de Jesús resucitado como nuevo templo donde Dios se manifiesta por su gloria o energía, explica la menor importancia (si la hay) que tiene el templo material en la conciencia cristiana originaria. Sin embargo, durante siglos la Gran Iglesia se ocupó demasiado de los templos materiales, hermosos muchos de ellos, pero menos necesarios de lo que el Nuevo Testamento quiere. Es para pensar. O por lo menos –dado que, a la luz de la fenomenología de la religión, el espacio sagrado es importante para concentrarse en lo numinoso, para orar, para celebrar, etc.– no perdamos esa rica teología del *cuerpo resucitado* de Jesús como templo que concentra la energía luminosa y salvífica de Dios.

Es una manera más de mirar hacia la Pascua desde ahora, en medio de la Cuaresma.

Con respecto al Salmo 19, en el v. 8b las normas divinas son llamadas “sabiduría”, y en el siguiente, “luz de los ojos”. Ahora bien, este tema de la *sabiduría* nos lleva al pasaje de 1 Corintios 1. De modo que los enganches se dan en este orden: del evangelio (“signos” / destrucción del templo = cuerpo de Jesús / tema de la resurrección) se pasa a la epístola (signos / sabiduría de Dios), de aquí al Salmo 19 (la ley como luz / sabiduría) y finalmente a Ex 20 (maravillas de la historia salvífica / normas).

¿Qué motivó la selección de Ex 20.1-17 (el Decálogo) para este domingo? ¿Habría sido la referencia al Dios de las maravillas en el v. 1 (“Yo soy Yavé, Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de una casa de esclavos”?) en relación con el pasaje de la epístola? En realidad, hay que empezar por el Salmo 19, que también habla de la Torá de modo general (vv. 8-15), pero que en su primera parte celebra la acción de Yavé bajo símbolos *solares*.

Severino Croatto, *bibliista católico argentino, 1930-2004, Estudios Exegético-Homiléticos 36, ISEDET, marzo 2003. Resumen y adaptación.*

#### • Éxodo 20.1-17 – Presentación de Samuel Almada

##### Repaso de los textos

El Salmo 19 consta de tres partes diversas en sus temas y estilos, pero bien combinadas. La primera parte (vv. 1-6) es un himno que canta la gloria y el poder de Dios manifestados en su creación. La segunda parte (vv. 7-11) celebra la excelencia de la Ley de Dios y su eficacia para disfrutar una vida plena. La tercera parte (vv. 12-14) es una súplica humilde y confiada para mantenerse íntegro delante de Dios y de los semejantes. Algunas analogías saltan a la vista; en la primera parte es la misma creación que “habla” y “da testimonio” de la gloria y la sabiduría de Dios, como si fuera una especie de Torá que hay que saber escuchar, observar y respetar para comprender su mensaje.

1 Corintios 1.18-25 aborda el tema del poder y la sabiduría de Dios, en una polémica con otras formas de entender la sabiduría y el ejercicio del poder en el mundo. Ciertamente este es un tema relevante para la vida y también para las tradiciones teológicas de la Biblia, como acabamos de ver, aunque de otra manera, en el Salmo 19. Para Pablo, la cruz de Cristo es el poder y la sabiduría de Dios, aunque parezca una locura a los sabios y entendidos de este mundo. Esta idea, a los judíos les parecía un escándalo y a los griegos una locura, porque no podían creer en un salvador que estuviera vencido y derrotado, y que el poder y la sabiduría se podrían manifestar a través de la debilidad y la simpleza humanas.

Juan 2.13-22 describe la ocasión en que Jesús espanta a los mercaderes del templo de Jerusalén, por haber transformado la casa de Dios y principal lugar de culto, en un mercado donde lo principal eran los negocios e intereses económicos. El templo era el lugar de encuentro y celebración de los judíos, y la Pascua era la principal fiesta de peregrinación. El negocio que Jesús critica y desbarata es precisamente el que tiene que ver con el culto: la venta de animales para los sacrificios y el cambio de monedas para el pago de los impuestos al templo, pues se prestaba para graves abusos y desvirtuaba el sentido del sacrificio y del culto. Luego, se establece una analogía sutil y con sentido figurado, donde se alude al cuerpo de Cristo, su muerte y su



Pinterest - Fano



resurrección, como el lugar de culto. El lenguaje figurado es típico del Evangelio de Juan (comparar con 3.4 = nuevo nacimiento; 4.15 = agua viva; 6.34 = pan vivo; etc.).

### Comentario sobre Éxodo 20.1-17

Éxodo 20.1-17 contiene lo que es conocido como “los diez mandamientos” (en hebreo *debarim* = “palabras”) o “decálogo” (diez palabras), que es un código con diez prescripciones básicas para la vida de la comunidad, y que puede ser considerado conceptualmente como el núcleo de lo que luego se desarrollaría como la *Torá*, ley, instrucción o guía de Dios para la vida del pueblo. Esta perícopa se encuentra en el contexto de la Alianza de Dios y el pueblo en el monte Sinaí (Ex 19-24), después de la salida de Egipto y durante la peregrinación en el desierto. Es el marco de la revelación y de la manifestación de Dios a Moisés y al pueblo (Ex 19.16-25), que luego tiene su corolario en la entrega de las tablas de piedra donde estaban grabadas las instrucciones y mandamientos de Dios (ver Ex 19.12; 32.15-19; 34.1-5). La Alianza en el Sinaí es el punto de referencia central de la Alianza bíblica, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, que a su vez se basa en la gesta liberadora del país de la esclavitud, cuando el pueblo de Israel conoció por primera vez el amor de su Dios (Ex 19.4-5; 20.2). De tal manera, la *Torá*, la instrucción y los mandamientos, vienen a ser una especie de Constitución que orienta la vida del pueblo en el camino de la fidelidad a la Alianza y a la relación de amor con su Dios; y por el contexto, el Decálogo puede ser entendido como el documento de dicha Alianza.

Se cree que este tipo de códigos breves, como el Decálogo y sus variantes, son los códigos jurídicos más antiguos, que en general contenían fórmulas breves, rítmicas y fáciles de retener, como en los versículos 13, 14, 15, y 16 del capítulo 20. Casi todas las exigencias del Decálogo se encuentran en el Libro de los Muertos egipcio (125), y en las tablillas de *Sharpu* de Babilonia, e incluso en diversos escritos de los sabios mesopotámicos o egipcios. Esta amplia convergencia con otros textos similares, justifica el valor reconocido del Decálogo dentro de la tradición judeo-cristiana como una referencia fundamental de la ética. Inclusive en la Biblia tenemos más de un Decálogo, y entre ellos los más conocidos son el de Éxodo 20.1-17 y Deuteronomio 5.6-22.

En cuanto a la forma, el Decálogo se presenta como una propuesta de Alianza que recuerda formularios clásicos donde se incluye la declaración de identidad, apelación a la historia, exigencias y deberes, promesas y sanciones. En lo que concierne a la división y la enumeración de los mandamientos se han propuesto dos agrupaciones básicas. Una proviene de Deuteronomio 5.6-22, donde se separan las dos prescripciones sobre la codicia (décimo mandamiento), y por tanto luego agrupan en un solo mandamiento la prescripción contra otros dioses y contra las imágenes, de tal manera que la institución del sábado resulta el tercer mandamiento; esta es la agrupación adoptada por la Iglesia latina, católicos y luteranos, siguiendo a Clemente de Alejandría y Agustín. Por otro lado, si se da preferencia a la formulación de Éxodo, se ve una sola prescripción contra la codicia, se mantiene la distinción entre el culto a otros Dioses y la adoración de imágenes, y la institución del sábado resulta la cuarta palabra; este es el orden que sigue el Talmud, los Padres griegos, las iglesias ortodoxas y reformadas, y nosotros aquí.

Ex 20.1 introduce el discurso de Dios (versión de Reina-Valera 1995): “Habló Dios todas estas palabras:”

Primera palabra (vv. 2-3): “Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. <sup>3</sup> No tendrás dioses ajenos delante de mí”.

El v. 2 no solo es la presentación de Yavé y la declaración de su identidad, sino que define sobre todo el tipo de relación que establece con su pueblo, que es fundamentalmente “liberadora” de todo tipo de servidumbre, injusticia y opresión. El versículo 3 sugiere que hay otros Dioses, pero las características de este Dios son especiales y la relación con él exige una fidelidad exclusiva. Remarcamos que esta definición enfoca el aspecto fundamental de la praxis y de la actitud para seguir el camino de ese Dios, y no es una definición de virtudes de un Dios lejano. En ese sentido podemos recordar también el sentido del nombre de Yavé cuando se reveló a Moisés y al pueblo en Éxodo 3.14, “yo soy el que estoy (con ustedes)”.

Segunda palabra (vv. 4-6): “No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. <sup>5</sup> No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre



los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, <sup>6</sup> y hago misericordia por millares a los que me aman y guardan mis mandamientos”.

La prescripción de no hacer esculturas o imágenes no es algo absoluto en sí mismo, sino que está en función de evitar la desviación del culto a Yavé. Es una forma de enfocar la distinción que existe entre el Dios creador y la creación (comparar con el desarrollo más elaborado de esta idea en Dt 4.12-19). Algunas versiones, como la Dios Habla Hoy, traducen “ídolos”, lo cual es una interpretación válida que alude a falsos Dioses; aunque también se quiere afirmar aquí que no se puede representar a Yavé a través de ninguna imagen u obra de manos humanas, y menos para que sea objeto de culto y adoración. En la tradición bíblica, el ser humano es la obra de las manos de Dios, pero parece que es bastante fácil que las obras de las manos de los seres humanos se transformen en objetos de culto y adoración. Los versículos 5b y 6 se encuadran en lo que se conoce como listas de bendiciones y maldiciones que acompañan generalmente las alianzas, y que dependen del cumplimiento o no de lo acordado; y aquí se destaca la relevancia que tiene esto para muchas generaciones.

Tercera palabra (v. 7): “No tomarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano”.

Esta palabra apunta fundamentalmente a la integridad, coherencia, autenticidad, de los que invocan el nombre de Yavé; en tanto que el nombre remite normalmente al carácter o revela algo íntimo de la persona. De tal manera, los que invocamos el nombre de Yavé deberíamos pensar seriamente si estamos expresando o representando con nuestra vida el carácter de ese Dios, que se revela en su nombre. Comparar con lo dicho sobre la Primera palabra.

Cuarta palabra (vv. 8-11): “Acuérdate del sábado para santificarlo. <sup>9</sup> Seis días trabajarás y harás toda tu obra, <sup>10</sup> pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, <sup>11</sup> porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó”.

La institución del Sábado es la principal celebración del pueblo de Israel y una de sus marcas identitarias principales, sobre todo a partir del destierro en el siglo VI aC. Por tanto, se da mayor amplitud a los detalles de su cumplimiento (v. 10), y se ofrecen argumentos que justifican la institución (v. 11). La argumentación del v. 11 remite al relato de la creación “en siete días”, mientras que Dt 5.15 remite a la situación de esclavitud en Egipto y a la liberación portentosa realizada por Yavé. La palabra hebrea *shabat* significa “parar, cesar”, y el mandamiento apunta a un paro total de actividades, pero con el sentido específico de ser un día dedicado a la reunión de la comunidad, el culto y la búsqueda conjunta de la voluntad de Dios. Gran parte de esta tradición fue recogida por la iglesia cristiana en la institución del día del Señor y en sus pautas para la vida comunitaria. Finalmente, destacamos el sentido social y humanitario de esta prescripción, que ha ejercido influencia en las leyes laborales en gran parte del mundo.

Quinta palabra (v. 12): “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios, te da”.

Es un mandamiento con promesa, y afirma una responsabilidad básica para con los padres y ancianos que nos precedieron en el camino de la vida. Es evidente que los modelos de familia y núcleos sociales básicos han cambiado a través del tiempo y de las diferentes culturas, pero en todo caso es pertinente el respeto y la honra por quienes hemos recibido el don de la vida, cuidados, educación, cultura e identidad. Esto nos puede hacer reflexionar sobre la situación y el lugar de nuestros ancianos en la familia, en la comunidad y en la sociedad en general, y sobre cómo son tratados y cuidados.

Sexta palabra (v. 13): “No matarás”.

Es un llamado al respeto y defensa de la vida en todas sus formas. No destruyas la tierra y la naturaleza, no maltrates a los animales, y no mates a tu hermano, porque la vida es un regalo de Dios, y nadie se puede arrogar el derecho sobre la vida de otro; y en todo caso, la muerte provocada de diferentes maneras siempre es un fracaso y un pecado delante de Dios. Hay muchas formas de matar al hermano, pero ni siquiera las formas más grotescas de eliminación



física se han podido evitar, y menos aún las formas más sutiles de matar a través de la indiferencia, la exclusión, el desprecio, y la distribución injusta del producto de la tierra.

Séptima palabra (v. 14): “No cometerás adulterio”.

Enfoca básicamente la cuestión de la fidelidad en el matrimonio. En el contexto bíblico, patriarcal y poligámico, esto tenía connotaciones más negativas para la mujer que para el varón, pues por ejemplo el varón casado o soltero tenía derecho a tener relaciones con una mujer soltera, mientras que la mujer casada no tenía derecho a tener relaciones con otro varón que no fuera su marido. En el modelo de matrimonio monogámico y más igualitario entre los miembros de una pareja, esta prescripción implica derechos y obligaciones recíprocas.

Octava palabra (v. 15): “No hurtarás”.

Se trata de los diferentes modos de apoderarse de lo que no es de uno. Esta palabra hay que pensarla en relación con la cuestión de la propiedad. Para empezar nadie puede arrogarse el derecho de propiedad exclusiva de la tierra, el agua y el aire, y del producto que proviene de ellos; luego nadie tiene derecho a apropiarse del fruto del trabajo ajeno. La idea básica es que todos los bienes materiales, tecnológicos y del trabajo deben estar al servicio del bien común. Esta es una palabra para tomar más en serio, pues lamentablemente hay una distorsión importante en la sanción social de este pecado, y los que frecuentemente son castigados son los ladrones de gallinas y no los verdaderos responsables del saqueo, la expoliación y la inequidad (iniquidad) global.

Novena palabra (v. 16): “No dirás contra tu prójimo falso testimonio”.

Probablemente esta palabra tenía originalmente una connotación jurídica en la que se afirma el valor del testimonio verdadero ante un juez o un jurado, pero también podemos pensarlo en un sentido más amplio. Así, se puede destacar el valor de la palabra verdadera, en lo que se refiere al cuidado del testimonio y la reputación del prójimo.

Décima palabra (v. 17): “No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo”.

Algunos consideran que esta es la palabra más difícil de cumplir, pues concierne a nuestros pensamientos, sentimientos y vida interior, y sobre cómo nos posicionamos frente a nuestro prójimo y a los bienes en general. La codicia se basa en cierta disconformidad con lo que uno tiene o uno es, en la envidia de lo que algunos otros tienen y en el deseo insaciable de tener más. La codicia es la raíz de casi todos los males reflejados en el Decálogo.

Algunos sugieren que los primeros cinco mandamientos regulan la relación con Dios y los cinco siguientes conciernen a la relación entre los seres humanos. De hecho la lista comienza con la autopresentación de Dios: “yo soy Yavé tu Dios” (Primera palabra), y termina con el enfoque puesto en el “prójimo” (Décima palabra). En todo caso, estimamos que ambos aspectos se corresponden y complementan, y que cumplir la voluntad de Dios implica cumplir responsabilidades concretas para con nuestro prójimo; pues Dios se nos revela también a través de la gente que nos rodea. Esta idea se ve reflejada en una forma de síntesis que hacen los Evangelios sobre el cumplimiento de la ley de Dios, donde todo se podría resumir en el precepto de “amar al prójimo como a uno mismo” (comparar con Lv 19.18; Mt 22.34-40; Mc 12.30-31; Lc 10.25-28).

#### Sugerencias homiléticas

Dos de los aspectos que podríamos destacar en la predicación es el *carácter propedéutico* de la Ley de Dios y el *espíritu de libertad* necesario para que su cumplimiento sea legítimo.

Para lo primero, recordamos que el concepto hebreo de la palabra *Torá* es “instrucción, enseñanza”, por tanto el sentido básico del Decálogo, los mandamientos bíblicos y la ley en su conjunto, es de ser una orientación y guía para la comunidad, donde lo fundamental es la defensa de la vida en general y la vida humana en particular. Cuando la ley pierde este carácter, en vez de orientar y ayudar a poner límites, se puede transformar en algo absoluto y autónomo, e inclusive en instrumento de opresión. De allí la necesidad permanente de recuperar aquella dimensión y poner las cosas en su lugar; y esto es lo que encontramos de diversas maneras en la tradición bíblica, por ejemplo, en las enseñanzas de Jesús y en los tratados de Pablo sobre el asunto.





Jesús no vino a anular la ley, sino a cumplirla y darle su verdadero valor (ver Mt 5.17-48). De manera similar Pablo trata de resignificar el concepto de ley a través del Evangelio de Jesús y del concepto de gracia (ver Rm 3.31; 10.4; 13.8-10; Gal 5.14).

El segundo aspecto es el *espíritu de libertad* necesario para que el cumplimiento de la ley sea legítimo. Como esa ley depende de una alianza, acuerdo o compromiso, es necesario que ese compromiso sea tomado con libertad por parte de los miembros de la comunidad, de tal manera que dicha ley represente el proyecto de dicha comunidad.

Como se sabe las leyes son el producto de la cultura, las costumbres, la experiencia y la sabiduría humanas, y representan acuerdos tácitos o escritos; aunque en la Biblia los mandamientos que regulan la vida de la comunidad son presentados como una forma de revelación divina, lo cual destaca el valor sagrado y universal de la vida. En este sentido se podría reflexionar sobre las formas de interpretar y defender el valor sagrado y universal de la vida y las formas de regularla en las diferentes culturas y pueblos. Para dar una idea de la amplitud de este debate, podemos recordar que ya al interior del judaísmo existen debates profundos sobre las diferentes formas de interpretar las leyes y las tradiciones, y sobre las diferencias entre la tradición escrita y la tradición oral, etc.

En el caso específico del Decálogo, las formulaciones negativas dejan en la ley un sabor de restricción y prohibición, y sería un buen ejercicio repasar cada uno de los mandamientos pensando en la forma positiva de elaborar el proyecto de la comunidad: ¿Qué deberíamos hacer para cumplir con la voluntad de Dios en cada uno de los asuntos propuestos en el Decálogo? Una síntesis de este ejercicio la tenemos en la Regla de Oro: “Así que todas las cosas que quieran que los demás hagan con vosotros, haced vosotros con ellos, pues esto es la Ley y los Profetas” (Mt 7.12).

#### Bibliografía

Julio Sabanes, **Libres para obedecer. Reflexiones sobre los diez mandamientos**, Buenos Aires, La Aurora, 1979.

Samuel Almada, *bibliista bautista argentino en Estudio Exegético-Homilético 72*, Marzo de 2006, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

#### • **Salmo 19** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

#### Estructura

El salmo se divide claramente en dos secciones, 1-7 y 8-15, tan diferentes entre sí que numerosos artículos hablan de un salmo 19A y otro 19B, teniendo “absolutamente nada en común en pensamiento/ contenido y muy poco –si algo– en común en forma”. Sin embargo, también hay muchos comentarios que intentan leer el salmo canónicamente, lo cual significa poder leerlo como una unidad. Entre ellos, creo que quien ha ido más lejos es Clines (más abajo), aunque su interpretación parece un poco forzada. De todos modos, concuerdo con la postura de que el Salmo 19 debe leerse como una unidad literaria, como una pieza muy particular y rica de poesía hebrea.

Alonso Schökel (quien sigue a Castellino) lo divide en cuatro secciones:

- v. 2-5a cielo o firmamento
- v. 5b-7 sol
- v. 8-11 ley (yo prefiero “torá” o enseñanza)
- v. 12-15 petición

Por su parte, Wagner (y muchos otros) lo divide en tres secciones, v. 2-7, 8-11 y 12-15. Aunque no es una cuestión fundamental para entender el salmo, la prefiero por el hecho de que da cuenta de las tres instancias (notadas por los mismos Schökel y Carniti, aunque dividan el salmo en cuatro) de cambio abrupto de tema.

La historia de su composición, así como la de sus formas literarias tienden a mantenerlo separado. Por eso, la ventaja de entender que hay una estructura para el salmo (sea triple o cuádruple) es que se puede seguir pensando en el salmo como una unidad. Esto queremos afirmar, a pesar de las diferencias internas de ambas secciones y aun aceptando que sus orígenes hayan sido muy diversos.



### Comentario

“Bla bla bla”; palabras, palabras, palabras; narraciones y lenguaje; discursos y balbuceos; sonidos, truenos, voces... El salmo se destaca por varios factores, entre ellos la combinación de diez términos relacionados con el campo semántico del habla!

Los cielos	cuentan	la gloria de El /Dios
La obra de sus manos	da a conocer	el firmamento

En un maravilloso quiasmo se comunica un mensaje. ¿Cuál es ese mensaje? La gloria de Dios, la obra de sus manos. Estos forman el discurso y el conocimiento que va de un día a otro y de una noche a otra (v.3). Conocimiento de El/Dios al crear y conocimiento sobre El/Dios al ver sus obras. Es un “contar la historia” incesante, como lo indica el uso de participios (verboides sin conjugación temporal). Lo interesante es que este mensaje, según el v.4, no contiene palabras, al menos no contiene palabras inteligibles al público espectador (¿toda la tierra o los seres humanos?).

Aunque, a lo mejor, deberíamos matizar un poco esta afirmación, puesto que el o la salmista sí puede escuchar tal canto; de lo contrario ¿quién le reveló tal maravilla?

En la cosmología hebrea, día y noche pertenecen a ámbitos tan diferentes que un día anuncia a otro y una noche a otra (el Salmo 104 puede ayudar aquí, así como las “tinieblas” en plena tarde del Viernes Santo).

Otra de las imágenes impactantes es la del sol. Si bien no tiene alas como en la iconografía mesopotámica antigua, corre por su/el camino desde un confín del cielo hasta el otro. Allí tiene su tienda o pabellón, en el cual descansa durante la noche para volver a emerger, triunfante y brillante, a la mañana siguiente. Son claves para entender esta imagen las descripciones del camino del sol en el I libro de Enoc 4.34 y en los capítulos 72-73. Allí hay seis puertas a través de las cuales pasa el sol en los distintos meses. De allí sigue su recorrido hasta el horizonte occidental (Prov 8.27; Job 22.14 hablan del “círculo” del cielo o de la tierra, *jûg*, durante la noche, yendo por el norte llega otra vez al oriente, desde donde vuelve a correr/volar. Allí, en los confines, El/Dios le ha hecho una carpa o pabellón donde descansa y de donde sale, brillante, renovado, espléndido, cada mañana.

Se ha especulado mucho sobre el posible origen de estos elementos, sobre si habría resabios de mitos o poemas más largos o si son solo las imágenes que el o la salmista eligió. Por mucho tiempo ha habido también discusión sobre si se trata aquí del mito de la música de las esferas, sobre si tal mito correspondería a la mentalidad semítica o no. Sea que podamos hablar de esferas celestes o no, lo que queda claro es que el cielo con su compuerta del firmamento, cuentan la gloria divina. El término *ma’ăšê yādāyv* en el v. 2 puede traducirse como “la obra de sus manos”, es decir, el producto final (posiblemente las estrellas y demás elementos celestes) o como la producción, la acción de crearlas. Pero la obra de sus manos son también los actos salvíficos que ha regalado y regala, tanto a Israel como al resto del mundo (véase Sal 28.5; 92.5; 111.7-8; 143.5).

Antes de avanzar en el análisis, notemos que estas acciones divinas llegan hasta los confines de la tierra. Ni una sola vez son mencionadas algunas de las instituciones más queridas de Israel: ni su nombre, ni Sión, ni el reinado, ni el sacerdocio o el templo... Una visión tan amplia, abarcando más allá de la tierra, como esas fotos que hoy vemos del planeta desde el espacio cósmico, hace que se pierdan un pueblo pequeño, una tierra diminuta, unas instituciones muy humanas. Solo queda la grandeza del Señor y la intención humana de ser fiel a la misma. Como el zoom de la cámara, el objeto de la reflexión, la mira, se va acercando al ser humano de un modo parabólico, a partir de los beneficios que la manifestación de Dios/Yavé le trae.

Hay una abundancia de imágenes, que hacen al colorido así como la calidad artística del salmo: además de las de la creación y el sol, la carpa, el novio/recién casado, el guerrero, el oro, la miel, pureza y brillo; ofrenda aceptable o gozosa, “corazón” (= sitio de las intenciones), *šĕg’ôṭ*, “errores, macanas, faltas.” Y finalmente, al terminar el salmo, dos términos que apelan a la relación cercana con Yavé: roca o refugio y redentor o salvador (lit., el que me rescata).

Otro elemento impactante en el salmo es el uso de los nombres divinos. En los vs. 2-7 solamente El es mencionado (v.2). El era el Dios supremo de la mitología del Antiguo Oriente, por ejemplo, la Ugarítica; y parte importante del panteón israelita también (El es nombre propio pero termina



convirtiéndose en el nombre común “Dios/dios”). Es un himno truncado al Dios máximo del panteón El y a uno de sus Dioses menores o agentes, el Sol.

Por otra parte, en los v. 8-15, el único nombre propio mencionado es Yavé ¡siete veces! A partir del v. 12 la persona que ora se presenta a sí misma ante Dios como “tu siervo”, un término masculino.

Alonso Schökel y Carniti proponen alinear gráficamente los elementos gramaticales de los vs. 8-11 para ver que están organizados en cinco columnas:

“En la primera columna, sinónimos de ley; en la segunda, seis veces *Yhwh*; en la tercera, seis adjetivos o equivalentes; en cuarta columna, cinco participios y una forma finita; en quinta columna, dependiendo de los verbos, cuatro nombres y dos adverbios. ... Sospecho que el autor [*sic*] ha evitado el número de la perfección por lo que dirá en la última sección; el hecho de reservar para el final el séptimo *Yhwh* confirma la sospecha.” (351)

En general, tenemos problemas con los textos bíblicos que alaban tanto la “ley”. Nos resultan pesados, legalistas, ajenos a nuestra teología evangélica de la “gracia”. Sin embargo, la torá es mucho más que ley, es la revelación de Dios a su pueblo. Es la voluntad divina puesta en palabras, tanto en mandamientos como en promesas, testimonios de la gracia, pactos y demás. Desde la época persa, con la reconstrucción de la identidad de Israel después del exilio, la Torá (escrita pero también oral) pasó a ser la regla de fe y de convivencia y se fue convirtiendo en la base de la Escritura, lo que llamamos el Pentateuco. No nos olvidemos que esta era también la Escritura de Jesús: “¿Qué está escrito en la Torá/ Ley?” (Lc 10.26). La Torá es la base de la fe, al punto que puede convertirse en motivo de oración, meditación y alabanza, como en nuestro salmo de hoy. Vuelva a los últimos versículos del mismo:

“Que sean para (tu) gozo las palabras de mi boca,  
la meditación de mi corazón ante tí,  
¡Yavé, mi Roca, mi Redentor/ quien me rescata!”

Nótese también cómo la meditación sobre la enseñanza de Yavé lleva a quien así ora a suplicar perdón por posibles pecados cometidos inadvertidamente o conscientemente. La enseñanza, la torá que Dios regala es así la guía para caminar cada día de nuestra vida, abriéndonos los ojos, guiándonos los pasos y llevándonos a alinear lo que somos con su propósito, aunque a veces hasta sin saberlo fallamos. De hecho, algunos estudiosos piensan que estos versículos, 12-15, son la razón de ser de todo el salmo: “el deseo [del o de la salmista] de ser perdonado/a por cualquier transgresión a la alianza es colocado dentro de una alabanza mayor a Dios como dador de la ley y creador.” (Wagner, 248). La Torá es mejor que el sol, igual de brillante o más aun que éste.

Para terminar, me gustaría mencionar dos intentos más de comprender el Salmo 19 como una unidad literaria. El primero es de David Clines, que nota cómo el vocabulario usado para describir la Torá de Yavé a partir del v. 8 tiene mucha similitud con el usado para describir el árbol del conocimiento del bien y del mal en Génesis 2. Hemos visto algo de esto arriba, ante los intentos innecesarios de eliminar “el temor de Yavé”. No todos sus ejemplos de vocabulario son contundentes, especialmente cuando especula que otro factor de unidad entre ambas secciones sería la alusión a Génesis 1 en los v. 1-5 y Génesis 2-3 en los siguientes:

“El Sal 19.8-10a puede así ser considerado una meditación sobre la ley de Yavé como fuente de sabiduría, a la luz de la narrativa de Gén 3 acerca del árbol del conocimiento. Si esto es así, entonces hay un punto adicional de contacto entre las dos mitades del salmo... El trasfondo del Sal 19 A es la narrativa de la creación en Gén 1; la del 19B, la narración de la caída de Gén 2-3.”

Aunque la propuesta de Clines no termina de convencer (y de hecho prácticamente nadie la ha retomado, hasta donde yo sé), es importante como ejercicio hermenéutico, porque nos plantea, al menos, dos cuestiones. La primera, la que estamos discutiendo aquí, es la cuestión de la relación de los v. 2-7 y 8-15 del salmo 19. La segunda, las referencias inter-textuales en la Biblia. Hay muchas y aunque no podamos ver todas las conexiones que Clines ve entre ambos textos,



podemos al menos reconocer que ambos son textos sapienciales, donde el conocimiento, el bien y el mal y la alabanza al Creador por su obra son partes importantes.

Finalmente, Wagner propone leer el Salmo como oración, como un “angostamiento progresivo del foco desde la alabanza en el cielo a El como creador, hasta la petición del corazón humano dirigida a Yhwh como Roca y Redentor.” Es una lectura exegética, teológica y pastoral muy agradable. Muestra cómo hay un movimiento en el salmo, desde lo más recóndito del universo hasta el lugar más cercano, “Yavé, mi Roca y mi Salvador” En sus propias palabras,

Hace sabio al sencillo



Foto Hanni Gut

“La unidad y el poder del Salmo 19 están en su uso extenso de los motivos de adoración, luz, alegría y perfección; y la reducción progresiva del foco desde el cielo –con el canto incesante a la gloria de El– hasta el o la salmista, quien humilde ofrece su canto a Yhwh, su roca y su redentor. El o la salmista contemplan la alabanza incesante a la majestad de Dios, proveniente de la creación, y anhela unírsele con palabras aceptables de adoración... A medida que el salmo llega a su clímax, este anhelo y oración estallan en una petición contrita de perdón y ayuda; petición ligada a una comprensión íntima de la fidelidad y misericordia de Yhwh. Así, la maestría literaria y la profunda perspicacia teológica se combinan para hacer de este salmo una de las mayores piezas líricas... nunca escritas.”

NOTA: para la elaboración del presente EEH se usó la siguiente bibliografía:

Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, *Salmos I. Traducción, introducciones y comentario* (Estella, Verbo Divino, 1992); Hans-Joachim Kraus, *Los Salmos II* (Sígueme, Salamanca, 1995).

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina en *Estudio Exegético–Homilético 108-2*, marzo de 2009, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

- **Primera carta a los Corintios 1.18-25 – Presentación de Severino Croatto**

La lectura de 1 Corintios 1:18-25 es un tema clásico de la teología de la cruz. En la ideología que marca la cultura del imperio romano, la cruz era una señal de condenación y desprecio. Desde nuestra comprensión, primero, la cruz misma supone una inversión de valores. Si simbolizaba una muerte con exposición pública, la injusticia de la muerte de Jesús quedaba también expuesta públicamente para quienes conocían su actuación profética. Y en segundo lugar, el aparente fracaso del proyecto de Jesús por la muerte, se vería invertido también por la resurrección.

Cuando cristianos comprometidos con la lucha por la justicia, la igualdad y los derechos civiles son asesinados o martirizados, los que los condenan pueden pensar que esas muertes son merecidas, y sus socios dirán que “por algo será”, mientras que para los que lucharon con ellos su martirio es signo vivificante de sabiduría y de fuerza en un plano superior. La sangre de los mártires es semilla de vida y resurrección.

Pablo escribe a cristianos de origen griego o helenístico tan marcado por las especulaciones sobre la *sofía*, la sabiduría, la *paideía* o cultura basada en el saber y la educación, la veneración a un crucificado debía parecer, en un primer momento, como necedad (*môria*). ¿Qué movimiento religioso podía basarse en un fundador crucificado?

No menos difícil debía ser para los judíos entender la cruz. ¿Por qué? En su esquema tradicional, Dios se manifiesta sobre todo como *fuerza* en la historia salvífica. Expresiones como “grandes cosas”, “signos y prodigios” permean muchos relatos e himnos en el AT. Un Dios que no pudo impedir el exilio, en otro tiempo, o la muerte en la cruz, en el caso de Jesús, debía ser comprendido como un Dios débil, ineficaz.

Por eso, si “los griegos piden sabiduría” y los judíos “piden señales” (v. 22) –también los judíos del evangelio de hoy (Jn 2.18)–, “nosotros proclamamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, para los gentiles locura” (v. 23). ¿Por qué? Porque para los llamados, ese mismo Cristo crucificado es “fuerza de Dios y sabiduría de Dios” (v. 24). Pero es importante destacar que el valor de la cruz no está *en el hecho* de ser crucificado, sino en el *porqué* Jesús fue crucificado y –ya en la reflexión teológica que se fue desarrollando– en el *paraqué* (la redención) de tal suceso.





## Recursos para la acción pastoral

### • Templo

El templo es el edificio sagrado, consagrado al culto de una divinidad, concebido en general como habitación permanente o lugar de manifestación temporal de dicha divinidad, la cual a menudo está representada por medio de una imagen. Si bien no hay religión sin lugares sagrados, el templo no constituye un fenómeno universal.

En la religión de Israel adquirió mucha importancia el templo de Jerusalén, surgido como evolución del tabernáculo primitivo y concebido como lugar de encuentro con Dios y signo de la presencia divina, vinculada al arca de la alianza que se guardaba en el santuario o santo de los santos.

Los profetas ya auguraron la aparición de un templo nuevo, que la fe cristiana identifica con Cristo. En efecto, este se presenta, por una parte, como purificador del templo de Jerusalén, y, por otra parte, como su adecuada sustitución y consumación: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré’... Pero él hablaba del templo de su cuerpo” (Jn 2.19, 21). A partir de la muerte y resurrección de Cristo, el régimen antiguo del templo judío quedó abolido, y en adelante el verdadero templo, la verdadera morada de Dios entre los hombres es la persona de Cristo.

Los primeros cristianos tuvieron plena conciencia de la abolición del templo, y se complacían en afirmar que ellos no tenían templo ni altares. Según Pablo (1 Cor 3.16), ellos mismos, a ejemplo de Cristo, eran “templo de Dios” o, según la primera carta de Pedro (2.5), “piedras vivas” que entran “en la construcción del templo del Espíritu”.

Sin embargo, poco a poco las casas donde se reunía la comunidad, llamadas propiamente “iglesias”, recibieron también el nombre de templos y cada vez más fueron adoptando características de los templos paganos o del templo de Jerusalén: la misma ceremonia de consagración o dedicación de las iglesias cristianas adquirió unos aspectos rituales de una gran complicación, como si se tratara ciertamente de levantar una casa para Dios. La mentalidad pastoral actual prefiere considerar los llamados templos cristianos más como “casas de la iglesia o de la comunidad” que como monumentos erigidos a la divinidad.

*Joan Llopis, 1932, Teólogo católico catalán, en Diccionario abreviado de pastoral, Verbo Divino, Estella, Navarra, 1999.*

## Recursos para la liturgia comunitaria

- **Tercer domingo de Cuaresma:** reflexionamos sobre nuestras vidas, nuestros cuerpos, “templos del espíritu” y le pedimos a El que nos edifique según su voluntad.
- **Señor, bendice mis manos**

Señor, bendice mis manos  
para que sean delicadas y sepan tomar  
sin jamás aprisionar,  
que sepan dar sin calcular  
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos  
para que sepan ver la necesidad  
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;  
que vean detrás de la superficie  
para que los demás se sientan felices  
por mi modo de mirarlos.

Señor, bendice mis oídos  
para que sepan oír tu voz  
y perciban muy claramente el grito de los afligidos;  
que sepan quedarse sordos  
al ruido inútil y la palabrería,  
pero no a las voces que llaman

y piden que las oigan y comprendan  
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca  
para que dé testimonio de Ti  
y no diga nada que hiera o destruya;

que sólo pronuncie palabras que alivian,  
que nunca traicione confidencias y secretos,  
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón  
para que sea templo vivo de tu Espíritu  
y sepa dar calor y refugio;  
que sea generoso en perdonar y comprender  
y aprenda a compartir dolor y alegría  
con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí  
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

*Sabine Naegeli (teóloga evangélica Suiza) - Tomado de: Red Create*

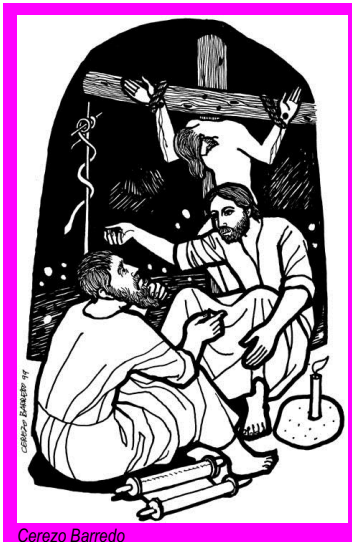




## Himnos y canciones

- ✚ **Así como tú, Señor** - Camp juvenil metodista, 1974 - **CF 312**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivari y Miguel Manzano, España, 1971 - **CF 317**
- ✚ **Danos, Señor** - M. Inés Simeone, Uruguay - Horacio Vivares, Arg  
<https://redcreate.org.ar/danos-senor/> - **Red Create**
- ✚ **El Señor edifica la casa** - Pablo Sosa, basada en el Salmo 127.1 - **CF 244**
- ✚ **Envíanos, peregrino Señor** - Gerardo Oberman - Encuentro México 2014 - **Red Create**  
<https://redcreate.org.ar/envianos-peregrino-senor/>
- ✚ **Haz lo que quieras** – Adelaide Pollard, USA, 1907. Tr E Barocio – George Stebbins, 1846-1945, USA - **CF 309**
- ✚ **No tengas miedo** – Ylva Eggehorn, Suecia –Tr Samuel Acedo, Arg - **CF 204**
- ✚ **Reunidos o dispersos** (A este santo templo) – Mortimer Arias, Urug-Bolivia - Antonio Auza, Bolivia - **CF 102**
- ✚ **Señor, heme en tus manos** - Julie von Hausmann, 1826-1901, Alemania Tr Federico Larrañaga, España, 1900 - Friedrich Silcher, 1789-1860, Alemania - **CF 306**
- ✚ **Zamba para que te quedes** - Juan A. Gattinoni, Arg - **CF 126**

## 10 de marzo 2024 – Cuarto domingo de Cuaresma (Morado)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 3.14-21:** El Hijo del hombre tiene que ser levantado –anticipo de la cruz–, porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él tenga vida definitiva. Este mensaje salva al mundo. Muchos odian la luz, pero quienes viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz.

**Libro de los Números 21.4-9:** En el camino a la nueva tierra, la gente pierde la paciencia y habla contra Dios y contra Moisés. El Señor envía serpientes venenosas y mucha gente muere. Dios le encarga a Moisés que haga una serpiente de bronce y la levante: quienes la miren, vivirán.

**Salmo 107.1-3, 17-21:** Den gracias al Señor, porque él es bueno y su amor es eterno. Enfermos y afligidos por nuestras maldades y pecados, clamamos al Señor y él nos salvó. ¡Demos gracias al Señor por su amor!

**Carta a los Efesios 2.4-10:** Dios nos ama tanto, que nos dio vida junto con Cristo y nos ha resucitado con él. Todo esto es por la bondad de Dios, regalo de él, para que vivamos una nueva vida.

## Recursos para la predicación

- **Juan 3.14-21** – *Presentación de René Krüger*

El texto es la segunda parte del diálogo de Jesús con Nicodemo, el representante de los sabios y ortodoxos intérpretes judíos de la Escritura. Con este diálogo, el Evangelista desarrolla su tema central: el milagro de la venida del Enviado de Dios, que posibilita el nuevo nacimiento como iniciación a la vida eterna. El objetivo central del texto consiste en presentar de manera resumida el significado salvífico de la persona y la obra de Jesús.

### Reposo exegético

La historia de la serpiente de bronce de Números 21.4-9 es la “entrada exegética” al texto juanino. Es una relectura del relato de la serpiente en clave tipológica, que establece un puente entre la temática de la liberación del Éxodo y la obra salvífica de Jesús. Jugando con el doble significado de *exaltar* o *levantar*, Juan presenta la muerte de Jesús como exaltación y regreso al Padre. Desde allí, Juan resalta el valor de la fe en Jesucristo. El creer es la respuesta humana dada con toda la persona, con la mente y el corazón, a la obra salvífica de Dios a través de Jesucristo. Esta actitud de fe implica salvación.

El v. 16 contiene dos temas que no tienen paralelos en el Evangelio de Juan: el amor de Dios al mundo, y el “dar” al Hijo. El dicho tiene las características de una fórmula prejuanina, proveniente



de círculos que pregonaban el amor del Padre al cosmos. Pablo mismo emplea expresiones similares en Romanos 4.25; 5.8; 8.32; Gálatas 1.4 y 2.20.

Sea como fuere, el v. 16 expresa con su formulación tan peculiar el tema fundamental del Evangelio: la venida del Revelador, oferta de salvación para el mundo. El mundo no es un mero escenario para el amor de Dios, sino que es directamente objeto del amor de Dios y sujeto de la acción de creer (y, como su anverso, la acción de no creer o rechazar).

Con un lenguaje sumamente denso, el texto presenta el milagro fundamental en el que se basa la fe: la venida del Salvador del mundo. Pero sólo la persona que nace de nuevo puede ver ese milagro. La nueva existencia no se basa en ritos, apropiaciones “visibles” o garantías materiales, sino sólo en la aceptación del anuncio que da testimonio del Enviado.

La vida es el don por excelencia. La vida dada por Dios no termina con los límites naturales que tiene la existencia humana. Por eso, la vida concedida por Dios es calificada como vida eterna. Esta vida se obtiene, ya desde ahora, por la fe en Jesucristo. Esta es la característica fundamental de la escatología presentista de Juan.

La persona creyente no sólo recibe una promesa de vida eterna, sino que ya recibe esta vida en este tiempo presente. De ninguna manera se niega que la manifestación plena de esta vida se dará en el futuro, pero esa manifestación será la confirmación de lo que ya se cree ahora. La importancia que tiene el concepto de *vida* en el Evangelio de Juan equivale a la importancia que tiene el concepto de *reino de Dios* en los Sinópticos.

Luego se considera la gran contradicción entre la oferta del Enviado de Dios y el rechazo del que es objeto. ¿Quién se excluirá a sí mismo de la vida? El texto combina esta extrañeza con otra cuestión muy inquietante: ¿Quién lleva a cabo la condenación? ¿Será Dios? Pero, ¿cómo ese Dios, que por amor al mundo entrega a su propio Hijo, podría dictaminar la destrucción eterna de alguien? La respuesta nos confronta con toda la seriedad de nuestra responsabilidad personal: la perdición es una autocondena. Es autoexclusión del amor de Dios.

El juicio, que según la comprensión apocalíptica tendrá lugar al final de los tiempos como conclusión del eón presente, ya tiene lugar ahora, al igual que la entrada a la vida. Aceptemos que ambas comprensiones del juicio se complementan. Pablo y los Sinópticos subrayan que el Hijo del hombre realizará el juicio en el momento de su aparición al final de los tiempos; Juan enseña que el juicio ya se realiza ahora al no aceptar a Jesucristo.

En la última parte, el evangelista retoma el concepto altamente teológico de la luz, presentado ya en el prólogo de su escrito. Este simbolismo de la luz vuelve a aparecer en varias partes más del Evangelio, siempre referido a la acción reveladora y salvadora de Jesucristo. Con esta exposición, el texto abandona lentamente la escena del diálogo de Jesús con Nicodemo, sin salirse del marco general de la temática.

#### Breve reflexión teológica

Sobre el trasfondo de la oferta de la vida eterna, se puede reflexionar no sólo sobre su aceptación, sino también sobre su rechazo. Una experiencia amarga de las personas más convencidas de su fe y comprometidas con la misión de la Iglesia consiste en darse cuenta que no todos aceptan el mensaje del Evangelio. Pero, ¿por qué hay tantos que no aceptan la salvación? Juan responde que ciertas personas no aceptan el Evangelio porque aman más la oscuridad; y esto significa que se aman más a sí mismas que la luz.

Quienes practican el mal, tienen suficientes motivos para temer e incluso odiar la luz. Primero, porque una confrontación con Jesús revelaría el verdadero carácter de sus obras; segundo, porque la aceptación de la luz, o sea, el establecimiento de una relación de fe con Jesús, implica la exigencia de un cambio radical de toda su existencia.

En un momento de saludable pluralismo, pero también de una relativización de todos los valores, hay que tener coraje para afirmar la exclusividad de Jesucristo. Caso contrario, caemos en un “ablandamiento” del testimonio bíblico que afirma que la obra salvífica de Cristo es única, y que no admite comparación ni cuestionamiento. Al mismo tiempo, la seriedad con la que Juan habla del juicio, nos confronta con el valor o antivalor de nuestro testimonio, que es el medio con el cual podemos invitar o chocar a quienes nos rodean.



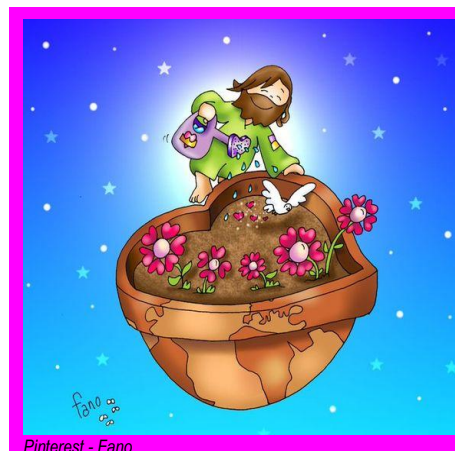


Relacionar la práctica de la verdad –la ética– con la relación con Jesús, no significa minimizar la importancia fundamental de la ética, sino afirmar todo el valor de la ética y su seriedad más allá de nuestra buena voluntad o de los momentos eufóricos. Significa consolidar la ética desde Dios. Parafraseando el texto: “sólo a partir de la relación con Jesús, nuestras obras son hechas en Dios”.

Posible esquema para la predicación

1. La fe en Jesús implica vida eterna, vida con Dios, vida en el amor. Dios ofrece un nuevo comienzo a sus criaturas. Esto es motivo de profunda alegría.
2. Sólo Jesús puede iluminar la orientación básica de nuestra vida. Coloquemos nuestra vida bajo la luz de Jesús.
3. La relación de fe con Jesús implica una transformación radical de nuestra existencia. No alcanza con preguntarse qué se debe hacer. Para hacer lo correcto, es necesario preguntarse dónde uno/a debe estar ubicado.

René Krüger, biblista argentino, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, *Estudios Exegético-Homiléticos 1*, ISEDET, abril 2000. Resumen de GB.



• **Introducción al Libro de los Números – Presentación de Esteban Voth**

El cuarto libro de la Torá se llama *bemidbar*, que en hebreo significa “en el desierto”. En castellano ha recibido el título de Números, nomenclatura que viene de la Septuaginta, que luego aparece en latín como *Numeri*. La diferencia entre los títulos se debe a concepciones distintas en cuanto al tema más importante del libro. El vocablo Números tiene en cuenta, sobre todo, los dos censos que llevó a cabo Moisés y que están registrados en este libro (Nm 1-4; 26). En cambio, la quinta palabra del hebreo *bemidbar* sugiere que lo importante del libro es lo que narra acerca de lo que ocurrió con el pueblo de Israel mientras estaba peregrinando por el desierto.

La lectura y la interpretación del libro de los Nm son complejas por el simple hecho de que es difícil encontrar en este documento una estructura coherente. El libro está compuesto por diversos tipos de textos: material de índole legal, textos rituales, relatos historiográficos, poesía. Sin embargo es posible organizar la lectura de Nm en tres secciones sobre la base de la posición geográfica en que se encontraba Israel en distintos momentos de su peregrinación. Otra manera de estructurar el libro consiste en prestar más atención a los dos momentos en que se llevan a cabo los censos en el pueblo de Israel.

El libro de los Nm presenta inéditos detalles de la experiencia del antiguo Israel en el desierto. Y se trata más bien de una realidad permanente en la que el ser humano toma conciencia de sus carencias existenciales. En el desierto afloran dos sentimientos típicos de la sensibilidad humana: el desarraigo y la pertenencia. La desesperación que provoca el desarraigo lleva al pueblo a tratar de paliar sus carencias sociales, como la urgente necesidad de enfrentar una realidad desconocida y propia a la vez, de buscar nuevos rumbos y de renovarse institucionalmente.

Por otro lado, los israelitas reciben instrucciones para vivir como comunidad perteneciente a Yavé. El lenguaje religioso que se emplea en la descripción de este programa didáctico es variado; apela al símbolo, al mito y al rito. Pero lo cierto es que la generación del éxodo nunca abrazó totalmente este sentido de pertenencia: un tema que recitó, promulgó, de a ratos practicó, pero nunca llegó a internalizar plenamente.

• **Números 21.4-9 – La serpiente de bronce – Presentación de Esteban Voth**

En un solo relato la tradición bíblica preserva múltiples imágenes y símbolos para elaborar un mensaje teológico. En primer lugar, este relato plantea que dejar atrás la etapa errante en el desierto para ingresar propiamente en la Tierra prometida no significa dejar atrás la rebelión constante. Esta falta de transformación en la comunidad es un detalle explicativo del desenlace final de la generación del éxodo. Como si existiera una realidad teológica entre el pueblo y el entendimiento de la voluntad de Yavé que es adversa, no importa lo que suceda.

En segundo lugar, el simbolismo de la serpiente es inagotable. El juego de palabras que propone



el autor en el vs 9 intensifica la percepción del objeto: *nejash nejoshet* (serpiente de bronce). La serpiente es símbolo de muerte pero también de vida. Esa vida que se inmortaliza en el cambio de aspecto, de piel, que la serpiente experimenta cada año, e invoca al permanente proceso de fertilidad. El brillo deslumbrante de su mirada tiene un poder casi hipnotizador; ella puede sanar pero también puede crear un caos. Tal fue el poder que dejó este episodio en el imaginario israelita que la serpiente de bronce permaneció entre el pueblo hasta los días del templo de Jerusalén (en tiempos del reinado de Ezequías), y llegó a constituirse en objeto de culto.

En esta última queja en el desierto hay un elemento distinto con respecto a las otras rebeliones. El uso de la palabra “Dios” (‘elohim) en el v 5, en vez de Yavé como en el resto del capítulo, subraya la gravedad de la ofensa. Israel habla contra la divinidad en su máxima expresión y realidad. La salvación, en este caso la curación de las mordeduras, ocurre individualmente, en respuesta a la fe en acción de cada individuo, pero esto no afecta a la comunidad como un todo. Aunque la asamblea va hasta Moisés y exclama “hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti” (v 7), el relato nos hace pensar en una confesión ligera apremiada por el espanto del castigo que en un reconocimiento profundo de la lección que tantas veces tuvo por delante pero que nunca aprendió.

*Esteban Voth, biblista evangélico, Iglesia Alianza Cristiana y Misionera, Números, en Comentario Bíblico Latinoamericano, España, 2005.*

### ● Salmo 107 – Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá

El salmo, que abre el Libro V del salterio, se halla claramente dividido por los contenidos y los estribillos en cuatro partes (4-9, 10-16, 17-22, 23-32)= con una especie de síntesis histórico-teológica al final (33-43) y la introducción.

#### Ubicación y redacción

Se dirige a una asamblea en la que se interpela a cuatro grupos restantes o sobrevivientes de viajes terrestres, de la prisión, de enfermedades y de viajes marítimos. Al final se dirigen a todos las consideraciones finales (23-32). Se consideran antiguas al menos las primeras cuatro partes, que formaban parte de un rito de acción de gracias difícil de reconstruir.

El primer verso (y el aleluya que lo precede, según los LXX) es como las introducciones a los primeros salmos aleluyáticos como el 105 y siguiente. Debe ser de los redactores que lo consideraban parte del grupo del Libro IV, formado en el exilio. Tenían la fe en el Dios de la alianza, pero no estaban como para “ofrecer sacrificios de gratitud”. Ahora forma parte del libro V, conformado después del exilio, en Jerusalén, quizás por quienes convirtieron en aleluyáticos los dos salmos precedentes.

Clamamos...y nos salvó



Foto de Hanni Gut

#### La síntesis teológica

En el salterio, las peripecias de los viajes, de la prisión y de las enfermedades de quienes se salvan son más bien objeto de súplicas y acciones de gracias individuales y no de plegarias colectivas. La del Sal 107 parece una excepción. Es una buena introducción al libro V y ofrece a los peregrinos una excelente teología. Los cuatro tipos de desgracias descritas y superadas son vistas como recordando la antigua historia de Israel. Dios salvó a estos sobrevivientes, haciéndolos partícipes de la historia que formó a su pueblo.

#### Lectura cristiana

La prisión, la tempestad (en el lago de Galilea) y las enfermedades, lo mismo que el hambre (multiplicación de los panes), son situaciones de las que Jesús liberó a mucha gente y que se convirtieron en signos de las gracias que él nos hace a todos y por las que deberíamos dar gracias toda la vida y de todo el corazón. El *Magnificat* (Lc 1.52s) parece referirse a Sal 107. En esta óptica cristiana, el texto se vuelve más sugestivo. Nos invita a orar, además, por quienes también son víctimas de estos males.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católicos italiano y colombiano respectivamente, en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.*



• **Carta a los Efesios 2.4-10** – *Presentación de Jordi Sánchez Bosch*

Introducción a la Carta a los Efesios

Desde los primeros siglos, el entusiasmo por el apóstol Pablo ha debido mucho a las expresiones iluminadas de la carta a los Efesios. La máxima consideración de los escritores cristianos sigue siendo, sin duda, para la carta a los Romanos, pero es un hecho que esta ha servido para la polémica y la tragedia, más que para el entusiasmo y la mística.

No sería correcto hablar hoy día de Efesios sin mencionar las dudas, ciertamente atendibles, que se ciernen sobre su autenticidad paulina. De todos modos, sería correcto dejar de lado, en virtud de ellas, uno de los mensajes que más han influido en la historia del cristianismo. Porque el mensaje está ahí, aunque quien lo redactara fuera solo un discípulo de Pablo.

La carta a los Efesios, junto con Filipenses, Colosenses y Filemón, recibe tradicionalmente el epígrafe de “Carta de la cautividad”. Hoy el calificativo es menos usado porque no está claro que todas procedan de la misma cautividad, y ni siquiera que todas procedan directamente de la pluma del apóstol. Es sabido que las dudas se concentran sobre las cartas a los Colosenses y a los Efesios, las cuales, por otra parte, tienen mucho en común entre sí.

Lo curioso es que Efesios no es ajeno a los temas clásicos del paulinismo: el pecado, la redención y el antiguo enfrentamiento entre judíos y gentiles. Pero la posición del apóstol en boca de Efesios, está bastante menos “argumentada” y es menos radical; en algunos casos, habrá que hablar de una posición “domesticada”.

Observemos que se trata de una carta que se presenta como del apóstol, Pablo, pero quedan totalmente “en el aire” tanto sus destinatarios como las circunstancias en que fue escrita. Su único entroncamiento con realidades más conocidas es su fuerte cercanía con la carta a los Colosenses, tanto en vocabulario como en estilo, contenido y estructura. Pero no por ello puede considerarse como un “refrito” de Colosenses, sino que enlaza continuamente con las demás cartas paulinas, especialmente en aquello que se aparta de Colosenses.

Por otro lado, el problema de la “autenticidad” no puede dejarnos olvidar el de la “canonicidad”: el hecho de que ninguna Iglesia (ni ortodoxa ni evangélica ni católica) ha expulsado nunca nuestro escrito de su lista de Libros sagrados, que considera inspirados por Dios de un modo especial y “normativos” para la doctrina y la vida de los fieles.

Las bases del cristianismo. 2.1-22

Este capítulo es el que más se acerca a los planteamientos de la primera parte de Romanos: no habla explícitamente de “justificación” (como en Gálatas y Romanos) ni de “manifestación de la justicia de Dios” (como en Rom 1.17; 3.5,21s, 25s), pero deja claro que no fueron las obras las que nos sacaron del estado de miseria en que vivíamos y que el paso de la muerte espiritual a la vida fue debido a la misericordia, al amor, la gracia y la bondad divinas, aquello que Romanos, en fórmula original, llama “justicia de Dios”. Aquel paso es descrito a) como “salvación”, mirando más al individuo (vs 1-10) y b) como “paz”, mirando a las colectividades (vs 11-22).

La “salvación”. Vs 1-10

Los vs 1-3 expresan la muerte de la cual partíamos, culminando con la frase “hijos de ira por naturaleza”, indicando que hay algo de innato en la tendencia humana al mal, pero no significa la “naturaleza” según salió de las manos de Dios, sino la situación de pecado en que cada ser humano se ve sumido aun antes de tomar ninguna decisión. El resultado es que los humanos “estaban muertos” (v 1): frase que subraya la incapacidad radical de remontarse e insinúa que la solución llegará por medio de la resurrección de Cristo.

El paso a la vida (vs 4-7) está puesto bajo el signo de la “riqueza” de Dios en misericordia, amor, gracia y bondad que se ha “mostrado a los signos venideros. En cuanto a la idea de “vida”, Efesios puede evocar textos como Rom 4.17, 24s; 8.2,10, pero es mucho más rotundo: no solo nos “vivificó junto con Cristo”, sino que nos sentó junto a él, lo cual significa anticipar el término final de nuestra salvación.

Acto seguido añade: “por la gracia” y “mediante la fe”: la fe ha salido ya en 1.13,15 y volverá a aparecer de modo repetido, aunque nunca especialmente enfatizado; “por la gracia”, a su vez, es tema constante en todo el apartado y encuentra enseguida su expresión negativa: eso no viene



“de nosotros” ni de “nuestras obras”. Con ello se busca que “nadie se gloríe” ante Dios, pero tampoco ante otros mortales.

Si todo es don de Dios, si nosotros no ponemos nada, será lógico que pensemos en una nueva creación (v 10; cf v 15; 4.24; 2 Cor 5.17; Gál 6.15), idea que se remata con la de que somos su “obra de arte” (v 10b: *póiemá*, que siempre denota la idea de “obra perfecta, admirable”). Cuando ya ha quedado claro que Dios lo pone todo en la “creación” de ese nuevo ser, el autor subraya lo que desde aquel momento se exige al ser humano: “creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras” (v 10, en la línea de Rom 2.7,10; 13.3; 1 Cor 3.13s; 2 Cor 9.8; Gál 6.4,10; Col 1.10): es decir que las “obras” no podían dar origen a nuestra salvación, pero fluyen lógicamente de ella.

Termina diciendo que aquellas obras Dios las “dispuso de antemano para que las practicáramos” (v 10), con lo cual el autor se reafirma en lo que ha dicho desde el principio: “nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para que seamos santos e inmaculados en su presencia” (1.4).

*Jordi Sánchez Bosch, biblista católico catalán, n. 1934, Carta a los Efesios en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*

## Recursos para la acción pastoral

### • Modelos para la evangelización

La evangelización debe tener profundidad, fundamento teológico y planificación. Esto coadyuva en el esfuerzo de hacer que la evangelización sea “contextual”. Siempre el intento contextualizador pasa por la fuente bíblica. Ese fundamento bíblico le da solidez a una propuesta para la evangelización.

El primer paso para la tarea evangelizadora es “situar” la Palabra. La evangelización tradicional ha espiritualizado tanto el mensaje que lo han desencarnado al extremo de cometer una y otra vez una herejía de corte docetista.

Para una sólida teología evangélica la Palabra es KERYGMA (proclamación); DIAKONÍA (servicio); MARTIRIA (testimonio). Esta triple dimensión da un correcto balance del carácter histórico-salvífico de la Palabra. Esto garantiza el poder tomar la Palabra que la REALIDAD histórica nos enuncia en toda su profundidad y con toda la verdad que nos quiere comunicar.

La comprensión del mensaje bíblico y del mensaje cotidiano (realidad) nos da la configuración, el entorno donde nuestra acción-reflexión se da. Esa correcta “práctica pastoral” nos libra del espontaneísmo y del activismo.

Nuestra práctica pastoral se dirige entonces, a la transformación de la presente situación de pecado en sus manifestaciones personales y estructurales. El “referente concreto” lo constituye aquello que se antepone a una plena realización humana y a la búsqueda de nuevos cauces y proyectos históricos donde la fuerza histórica de la fe cobra vigencia.

¿Cómo poder darle vigencia a esa fuerza histórica de la fe? Aquí debemos hacer algunas observaciones prácticas y concretas:

1. Se debe planificar debidamente la tarea evangelizadora.
2. Hay que conocer la realidad social, económica, política de la comunidad donde testificamos. Ese conocimiento no es un mero dato estadístico sino una comprensión del contexto y la identificación con su problemática.
3. Se debe detectar “problemas claves” y buscar “soluciones” concretas.
4. Intentar descubrir las capacidades y posibilidades de la comunidad.
5. Organizar a los agentes evangelizadores mediante su equipamiento bíblico y del análisis de la realidad.
6. Instar a los agentes evangelizadores para que sean agentes de cambio capaces de desatar procesos transformadores, mediante la acción responsable.
7. Hay que tener siempre medios posibles con objetivos bien definidos para obtener metas concretas.





8. Debe haber retroalimentación y evaluación constante para corregir, avanzar y clarificar la estrategia evangelizadora.

Creo que la tarea evangelizadora es un privilegio grande. Somos convocados para que el Reino comience a gestarse entre nosotros y por nosotros mediante la acción de Dios.

Para ello debemos mantener el diálogo con la Palabra y la palabra, sirviendo incesantemente en la tarea de hacer más justa y fraterna la vida en nuestro tiempo.

El seguir a Cristo hoy no es sólo el riesgo de afirmar qué se cree, es sobre todo comprometerse hasta las últimas consecuencias. Este es el ejemplo del Cristo encarnado: entrega y compromiso. Que la convicción de ser discípulos ilumine nuestra intención de encarnar el Evangelio con nuestra acción histórica. Esa es la tarea evangelizadora que nos es impuesta a los que estamos ubicados en América Latina hoy.

*Carmelo E. Álvarez, pastor en la Iglesia de los Discípulos de Cristo, puertorriqueño, en **El Protestantismo Latinoamericano entre la crisis y el desafío**, Casa Unida de Publicaciones, México, 1981, pp.131-133.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Cuarto domingo de Cuaresma:** Le pedimos perdón al Señor por las veces en que preferimos la oscuridad a la luz y confiamos en que su amor nos restaure y nos llame a comprometernos con las obras de la luz.

- **Invocación**

Que la luz de tu presencia, Dios de Vida,  
brille hoy en medio de tu pueblo,  
así como ha brillado  
en cada momento de la historia,  
aun en las más densas noches.

Que la luz de tu presencia  
anime esta celebración  
e inspire nuestras vidas  
para alabarte y reconocerte  
como la fuente de todo lo creado,  
como la fuerza que todo sostiene,

como la sabia que todo alimenta,  
como la sabiduría que todo prevé,  
como la claridad que todo descubre,  
como el amor que todo comprende,  
como la misericordia que todo perdona...

Que la luz de tu presencia,  
eterna e inextinguible,  
nos alumbre hoy y siempre,  
hasta el amanecer de tu Reino,  
presente en cada nueva aurora.

*Gerardo Oberman - Tomado de: Red Create*

- **“Danos tu Luz”**

En medio de las oscuridades de la vida,  
pidiendo tu luz, clamo a Ti, oh Dios.  
En medio del dolor, la resignación  
y las miserias que nublan la vida y la vista,  
pidiendo tu claridad, clamo a ti, oh Dios.  
En medio de la injusticia,  
el hambre y la violencia  
que lastima, desgarran y oscurece la vida,  
pidiendo tu poder,  
clamo a Ti, oh Dios.

Tú eres la luz del mundo,  
tú eres claridad para la vida,  
Tú eres poder en nosotros.  
Danos luz  
para iluminar al mundo  
Danos claridad  
para caminar por tus sendas.  
Danos poder  
para servirte en los demás.

*Jorge Daniel Zijlstra Arduin*

- **Gracias por hacernos capaces de la escucha**

Gracias, Señor, por hacernos capaces de la escucha.

Por poder acoger otra vida sin adulterarla y agradecer con asombro lo que se nos confía.

Sin opiniones prematuras, sin valoraciones patosas.

Gracias por hacernos capaces de estarnos de pie ante la ternura y la inocencia de otro cuando se nos muestra sin tapujos.

Y por hacernos brotar de lo más hondo los deseos más sinceros de su bien con esperanza.

Sin segundas intenciones, sin querer sacar tajada,

sin pretender cambiar lo que no podemos, sin prometer falsas respuestas inmediatas,

sin aparentar saber lo que no sabemos, sin querer salir corriendo.

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

### Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



Menudo regalo, la escucha. Intuir lo que pasa y sentirlo bien adentro.  
Agradecer desde fuera todo lo que tantas veces uno mismo desde dentro no lo puede.  
Reconocer Tu paso que todo lo empapa sin invadir en nada.  
Y saberse de repente ya parte de otra vida sin que nada de lo suyo te pertenezca.  
Compartir con valentía un poco de su muerte y descubrir insospechadamente tanta vida.  
Gracias, Señor, por hacernos capaces de la escucha.

*Francisco Delgado sj*

#### • Palabras de envío

La luz de Dios ha brillado sobre nosotros  
para bendecirnos y para que seamos bendición.  
Al regresar a los desafíos de la vida,  
que su luz vaya con nosotros  
y que, al volvernos a reunir,  
no se apague su brillo:

Que aumente aún más su resplandor  
en medio nuestro  
y que nos bendiga Dios  
con la fuerza e inspiración de Jesús,  
verdadera luz del mundo,  
que da esperanza a las naciones. Así sea.

*Jorge Daniel Zijlstra Arduín*

22

#### • No me mueve, mi Dios...

No me mueve, mi Dios, para quererte  
*el cielo* que me tienes prometido  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor: muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido;  
muéveme ver tu cuerpo tan herido,  
muévenme tus afrentas, y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,  
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y, aunque no hubiera Infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,  
pues aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.

*Anónimo español, s 17*

#### • Anoche, cuando dormía

Anoche, cuando dormía,  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que un ardiente sol lucía  
dentro de mi corazón.

Era ardiente porque daba  
calores de rojo hogar,  
y era sol porque alumbraba  
y porque hacía llorar.

Anoche, cuando dormía,  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
porque era Dios lo que tenía  
dentro de mi corazón.

*Antonio Machado, poeta español (1875-1939)*

#### • Recursos para niñez:

Todos y todas tenemos nuestra propia luz, que es especial. Dentro de cada uno está el destello de quién somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Esta luz interior puede representar muchas cosas: puede ser nuestra alma, nuestra bondad, el brillo de la alegría interior, nuestra compasión, nuestro amor y nuestra valentía, las fuerzas para vivir y muchas otras cosas.

Ahora bien... cómo hacemos para celebrar y compartir nuestra luz interior con otras chicas y chicos y hacer que brille más fuerte?

Tómense un minuto para pensar qué les viene a la mente cuando piensan en su luz interior...

Cómo piensan que pueden hacer para que la luz que tienen interiormente brille más fuerte?

Canción: Regalos para dar, M. Owerkerk

<https://cancionerometodista.com/canciones/regalos-para-dar/>

Tomar un tiempo para reflexionar nos puede ayudar a pensar en las decisiones que tomamos o que estamos por tomar y nos puede ayudar a descubrir los cambios positivos que tenemos que hacer en nuestras vidas.

Así que hagamos que nuestra luz brille más fuerte (podemos pedirles a las chicas y chicos que compartan sus ideas sobre cómo hacer que la luz brille más fuerte) y compartámosla con las personas que tenemos a nuestro alrededor, y puede ser que esto haga que el mundo sea un poco más luminoso.

*Tomado de: Let Your Light Shine Prayer Sheet 2021 (Tr y adap: L. D'Angiola)*



### • Oración de Invocación

Buen Dios, ayúdanos a esparcir tu luz dondequiera que vayamos, inunda nuestra alma con tu Espíritu y tu Vida.

**Quédate en nosotros y así podremos ser luz para otros**

Esa luz Señor que viene de Ti, y que la utilizas en mí para iluminar otras vidas.

**Déjanos alabarte siendo una lámpara encendida para mostrar la senda de luz a quienes andan en las sombras.**

Que podamos predicar tu Reino con palabras o gestos, pero que sea siempre con tu divina luz reflejada en tu amor que fuertemente se muestra en nosotros.

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

### Himnos y canciones

✚ **Como Cristo nos amó** - Anónimo. Bas. en 1 Jn 4.10; Jn 3.16 - Ch Albert, USA, 1905 - **CF 133**

**Cristo es la luz de mi ser** – Anónimo Kenya, Tr/ad G. Oberman

<https://cancionerometodista.com/canciones/cristo-es-la-luz-de-mi-ser-kwake-yesu-nasimama/>

✚ **Dios nos ama tanto** - Gattinoni Juan. B en Lc 1.78 - Id – Arr Horacio Vivares

<http://www.clailiturgia.org/dios-nos-ama-tanto-1701.html>

✚ **Divino amor, pasión sin par** - Charles Wesley, 1707-1788 RU Tr F Pagura, Arg - Isaac Woodbury, 1819-1858, USA - **CF 56**

✚ **En nuestra oscuridad** - Hno Roberto, Taizé, Francia - J Berthier, Taizé, Francia - **CF 201**

✚ **Hace tiempo tu presencia** - Atilio Hunzicker y DelcioKällsten - **CF 280**

✚ **Luz** - Gerardo Oberman, Arg - Horacio Vivares, Arg - <https://redcreate.org.ar/luz/> - Red Create

✚ **Muchos resplandores** – A Frostenson, Suecia – Tr P Sosa - O Widerstrand, Suecia **CF 252**

✚ **Oh Dios, sé mi visión** – Antigua letra irlandesa.– Tr al castellano de F Pagura - **MV 240**

✚ **Tu palabra es luz** (En la Escritura encontramos) - Eleazar Torreglosa, Colombia - **CF 432**

✚ **Ya se irá la noche** - Jorge Daniel Zijlstra Arduin, Pto Rico-Argen - Horacio Vivares, Arg -

<https://redcreate.org.ar/ya-se-ira-la-noche/> - Red Create

### 17 de marzo 2024 – Quinto domingo de Cuaresma (Morado)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 12.20-33:** Unos judíos de cultura griega han ido a adorar en Jerusalén y quieren ver a Jesús. Él les responde enigmáticamente: el grano de trigo debe caer en la tierra, morir, y entonces dará abundante cosecha. Llega la hora en que el Hijo va a ser glorificado. Será la gloria saliendo desde la muerte.

**Profeta Jeremías 31.31-34:** Vendrá un día cuando haré una nueva alianza con este pueblo: pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y serán mi pueblo, y todos y todas me conocerán; yo los perdonaré y no me acordaré más de sus pecados.

**Salmo 51.1-4, 8-12:** Dios, por tu gran ternura, borra mis culpas, límpiame de mi pecado; pon en mí un corazón limpio, que yo sienta de nuevo el gozo de tu salvación, sostenme con tu espíritu generoso.

**Carta a los Hebreos 5.7-9:** Mientras vivió en el mundo, Cristo oró y suplicó con muchas lágrimas, sufrió aprendiendo obediencia, y así llegó a ser fuente de salvación eterna para quienes lo siguen.

### Recursos para la predicación

- **Juan 12.20-33** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

La misión universal y condiciones para ello (12.20-26).

Vs 20. “Griego” puede significar no judío. Podían ser prosélitos o simples simpatizantes (cf Hch 8.27, donde el eunuco, que como tal no podía ser prosélito, había ido a Jerusalén para el culto).



El cortejo que se adhiere a Jesús se hace universal, gente de otros pueblos va detrás de él. Se verifica la frase de los fariseos: todo el mundo ha ido detrás de él.

Los que subían para dar culto en el templo descubren a Jesús y renuncian a su propósito. Jesús sustituye al templo, desvía el itinerario de la multitud y anuncia el fin de los templos, en particular del de Jerusalén. Sustituye el antiguo culto por el amor fiel al hombre. Se acercan las ovejas que no son del recinto de Israel (10.16) para ser reunidas por Jesús.

Vs 21-22. Felipe, con Andrés, son los discípulos que inmediatamente después de su encuentro con Jesús fueron a invitar a otros a participar de su experiencia (1.40, 45). El nombre Betsaida (*lugar de pesca*) alude sin duda a la actividad en la misión, expresada con la metáfora de la pesca, común en los sinópticos. De hecho, el tercer discípulo natural de Betsaida, Simón Pedro (1.44), aparecerá ejerciendo esta actividad, que simbolizará la misión entre los paganos (21.3).

La petición que hacen los griegos a Felipe corresponde a la invitación que hizo éste a Natanael: *Ven a verlo*. Pero los griegos no tienen que ser invitados, muestran ellos mismos el deseo de conocer a Jesús. Buscan conocerlo, tener experiencia personal de él (*ver*) en relación con la luz, que es Jesús, y con la gloria (resplandor) que es su amor (1.14).

Felipe, que había invitado a Natanael a acercarse a Jesús, no se atreve a hacer lo mismo con los griegos. Pero tampoco Andrés toma solo la iniciativa; va con Felipe, y va a Jesús a proponerle la cuestión. Refleja este episodio la dificultad con que las comunidades dieron el paso a la evangelización de los paganos. Juan desea hacer ver que esta decisión fue tomada después de haber consultado al Señor.

Empieza aquí una nueva convocatoria, que se verifica una vez que existe el grupo de Jesús, cuando él se ha revelado ya como liberador de la muerte. Los paganos quieren participar de la vida y toman la iniciativa. Quieren acercarse a Jesús, anticipando lo que va a suceder cuando sea levantado en alto (12.32).

Vs 23. Jesús no habla directamente con los griegos, se dirige a sus discípulos, a su comunidad. A ella tocará la misión con los paganos. Declara, en primer lugar y por primera vez, que “la hora” anunciada desde el principio (2.4) ha llegado, y que en ella se manifestará la gloria de “el Hombre”, su amor fiel hasta el don de la vida. La gloria que en él va a manifestarse es la misma del Padre (1.14): va a mostrar el designio creador de Dios, que significa la plenitud humana. Quiere devolver al ser humano su valor fundamental, por encima de toda ideología.

Vs 24. No se puede producir vida sin dar la propia. Amar es darse sin escatimar; hasta desaparecer, si es necesario. Jesús va a entregarse por sus propias ovejas (10.11), ha aceptado la muerte y prevé ya el futuro.

En la metáfora del grano que muere en la tierra, la muerte es la condición para que se libere toda la energía vital que contiene, la vida allí encerrada se manifiesta en una forma nueva. Los griegos y la multitud son una anticipación y una promesa de fecundidad. La fecundidad no va a depender de la transmisión de un mensaje doctrinal, sino de una muestra extrema del amor. El amor es el mensaje (5.24).

Vs 25. Infundir temor es la gran arma del orden injusto. El temor a perder la vida es el gran obstáculo a la entrega. El apego a la vida lleva a todas las abdicaciones. El amor leal consiste en olvidarse del propio interés y seguridad, en seguir trabajando por la vida, la dignidad y libertad del ser humano en medio y a pesar del sistema de muerte.

El ámbito donde se ha desarrollado la actividad de Jesús y va a continuar la de sus discípulos (15.18) es “el mundo” que lo odia, porque él denuncia que su modo de obrar es perverso (7.7).

Vs 26. Ahora Jesús invita a seguirlo en su camino, el del servicio total. Jesús está en la esfera del Espíritu, que es la de Dios. Quien se decide a seguirlo entra en esa esfera divina. Estar donde está Jesús significa permanecer unido a él, permanecer en su amor; pero no de modo estático, sino dinámico, dejándose llevar por el Espíritu, que es amor y entrega.

El lugar de Jesús es, por tanto, el de la plenitud del amor que va a demostrar en la cruz, de donde brotará el fruto y desde donde tirará de todos hacia sí. La comunidad, que debe ser fecunda, lo será en ese seguimiento, viviendo en el don continuo y total. La muerte será el último acto del don hecho en cada momento.





El Hombre levantado en alto, el Mesías rechazado. 12.27-33

Vs 27. Jesús ha desafiado la institución judía (en medio de “este mundo”, traduzco “este orden”) y su actitud le va a costar la vida. Ahora su ser protesta, se agita, oponiéndose a esa muerte. Él es la vida, la antítesis de la muerte. “La carne” se rebela ante la muerte violenta y, a mayor plenitud de vida, más fuerte es su rebelión.

Vs 28a. Jesús reacciona contra su estado de ánimo reafirmando su decisión de llevar a cabo su obra; por eso pide al Padre que manifieste su gloria, su amor fiel. Su tentación ha sido recurrir al Padre para obtener una intervención que lo sacara de la situación crítica en que está. Pero rechaza esa tentación y reafirma su fidelidad a la misión recibida (10.17).

Vs 28b. La respuesta desde el cielo confirma la actitud de Jesús. La voz ahora se dirige al pueblo y promete una manifestación de la gloria-amor visible para todos. Será una nueva teofanía que sustituye a las del AT. Y Jesús promete el acceso de todos a esta nueva teofanía, pues cuando él esté levantado, en la altura, atraerá a todos hacia sí, para que allí, donde esté él, estén todos (12.26).

Vs 31. El orden este, el sistema de poder, es el enemigo de Jesús y de sus discípulos (12.25, cf 8.23). En 8.23 se distinguían dos pertenencias, a la esfera “de arriba”, la de Dios, y a la de abajo, que se identificaba con “el orden este”. Una tiene por Padre a Dios, por haber recibido el Espíritu (Jesús), y la otra tiene por padre al Enemigo (“el diablo”), asesino y embustero (los dirigentes, 8.44), el círculo de poder, los dirigentes, hijos y agentes de ese “padre” que designa al dios-dinero (el tesoro del templo (8.44a).



Pinterest - Fano

Vs 32-33. Ser levantado en alto no significa simplemente morir, sino convertirse en potencia vivificante, salvadora de la muerte. Jesús levantado será un signo visible, la señal de la vida en medio de un campo de muerte, la gran demostración del amor de Dios, que da a su Hijo único para salvar a la humanidad (3.16s).

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, **El Evangelio de Juan**, Edic. Cristiandad, Madrid, 1979. Resumen y adaptación.*

• **Profeta Jeremías 31.31-34 – Presentación de Samuel Almada**

Es tiempo de cuaresma y se acerca la celebración de la Pascua. Los textos propuestos por el calendario litúrgico ecuménico nos ayudan a recrear la memoria de los creyentes y nuestra experiencia espiritual, tanto individual como comunitaria.

El texto de Juan 12.20-33 se ubica en el contexto de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, poco antes de la Pascua y de su muerte. Allí se presenta la exaltación / glorificación de Jesús, pero a través de su muerte / sufrimiento (vv. 24-25); esto es una paradoja difícil de comprender. Jesús mismo estaba turbado por esta situación (v. 27).

Introducción a Jeremías

El libro de Jeremías recoge una amplia variedad de oráculos relacionados con un profeta de Judá de fines del siglo VII y principios del VI a.C. En esta época uno de los imperios más poderosos y crueles de la historia, Asiria, había llegado a su fin luego de varios siglos de dominio sobre extensos territorios de Mesopotamia, Asia Menor y Egipto; y emergía el imperio neobabilónico. El reino de Judá y el templo de Jerusalén se encontraban en medio del conflicto de poder entre Babilonia y Egipto por el control de los territorios heredados de los asirios.

El tenor del mensaje del profeta es muy crítico; denuncia la infidelidad de su pueblo al pacto con Dios y la ingenuidad de confiar en las potencias extranjeras para la salvación del país y la nación. Por tanto, el profeta anuncia que Judá va hacia el desastre y la destrucción del templo de Jerusalén es inminente. Esto sin duda provocaba la antipatía y la animosidad de muchos, y en reiteradas ocasiones el profeta se vio perseguido y maltratado.

Las conocidas confesiones del profeta reflejan sensibilidad, pasión y fidelidad a su ministerio profético (ver p. ej. 20.7-18); su sufrimiento lo convirtió en un prototipo de profeta perseguido y humillado, y como consecuencia, en prefiguración de Jesús.



Pero Jeremías no había sido enviado solamente para arrancar y destruir, sino también para edificar y plantar (1.10), y por tanto encontramos bellos pasajes que dan lugar a diversas promesas de esperanza y salvación (cap. 30-33), donde el texto de 31:31-34 representa un punto culminante.

- **Jeremías 31.31-34**

El tema central del texto es la realización de un *nuevo pacto* en vistas a restablecer la relación del pueblo con su Dios, la cual se había roto a causa de las infidelidades del pueblo y había provocado nefastas consecuencias para la vida de la nación y la situación del país. La ruptura de la alianza es un tema clásico entre los oráculos proféticos de denuncia y juicio, pero junto a esto los profetas también anuncian de diversas maneras la esperanza y la posibilidad de un nuevo comienzo.

Un *pacto* es un compromiso mutuo entre las partes que intervienen e implica la fidelidad y el cumplimiento de lo establecido. La forma de los pactos en la Biblia refleja la estructura de los pactos entre los soberanos y sus vasallos del Antiguo Oriente, y generalmente van acompañados por un resumen de bendiciones y maldiciones que son condicionadas por la fidelidad o infidelidad al mismo.

En el caso de Jr 31.31-34, la referencia es el pacto anterior o primer pacto, el que fue concertado con los ancestros del pueblo de Israel cuando fueron liberados del país de la esclavitud (v. 32). Pero aquél fue invalidado por la conducta de los padres y sus descendientes, y en especial por los representantes de la monarquía y los sacerdotes del templo de Jerusalén; y es por esta razón que la vida institucional del país estaba condenada a un inminente desastre.

Aquel primer pacto de salvación y liberación no funcionó en las nuevas condiciones de opresión porque hacía mucho tiempo que la nación se había apartado de su Dios y de su proyecto (*torá*).

Ahora, la esperanza está puesta en un *nuevo pacto*, un compromiso verdadero, que permita al pueblo resurgir y encaminarse hacia un proyecto de vida sustentable. La característica principal de este nuevo pacto consistirá en la interiorización y apropiación de las instrucciones divinas (*torá*), que serán escritas en el corazón mismo del pueblo (v. 33); y si tenemos en cuenta que en el pensamiento semítico el corazón es la sede de la voluntad y no de los sentimientos, podemos inferir que la novedad del pacto no se refiere tanto al contenido sino a un cambio radical de actitud: *obediencia y fidelidad* a Yavé y sus enseñanzas.

Esta nueva actitud es la que asegurará la presencia y compañía del Señor junto a su pueblo, aún en las situaciones más difíciles; y hará que el pacto pueda ser *definitivo e inquebrantable* como se espera de acuerdo a 32.40, donde se habla de pacto *perpetuo* o *eterno*.

Una connotación relevante de esta interiorización de la *torá* por parte de todo el pueblo es que ya no va a ser necesario que alguien enseñe a su prójimo el *conocimiento del Señor*, porque todos lo conocerán directamente y sin intermediarios, desde el más pequeño hasta el más grande (v. 34).

El verbo hebreo *conocer* (*yd'*), cuando se refiere a personas, no alude solamente a una actividad intelectual y receptiva: *saber cosas* sobre una persona o *informarse* sobre ella, sino que también implica *involucramiento y compromiso*: reconocimiento, respeto, cuidado, prestar atención.

Finalmente, la concertación del nuevo pacto ofrece como corolario el *perdón de los pecados pasados*, un primer paso propiciatorio para el nuevo comienzo (v. 34b).

#### Para la reflexión

- Para evitar lecturas individualistas o intimistas conviene recordar que cuando el texto habla de una interiorización de la *torá* se refiere a un acontecimiento comunitario que tiene en cuenta al conjunto del pueblo y no a individuos aislados; se trata de un tipo de *pacto social*.
- La distribución amplia del *conocimiento del Señor* a todo el pueblo nos ofrece claves orientadoras de participación, organización y control por parte del pueblo, en lo que concierne a la elaboración e implementación de sus proyectos, tanto en las comunidades particulares como en la sociedad abierta.
- El énfasis en la *voluntad* (= corazón) y la alusión a un nuevo pacto con Yavé están relacionados con un nuevo *conocimiento de Yavé* y su *torá*, que no es el cumplimiento

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



mecánico y obligatorio de códigos de preceptos y reglas que sólo conocen, administran e imponen los especialistas y las autoridades. Esto era en definitiva en lo que se había convertido la práctica religiosa y política, y lo que la oportunidad de la crisis permite revisar.

- Las versiones más conocidas traducen el término *torá* por *ley*, algo que tratamos de evitar pues el concepto de *ley* es percibido como algo exterior e impuesto. En el contexto de Jeremías, el término *torá* se utiliza en su sentido básico que es propedéutico (instrucción / enseñanza) o de proyecto constructivo para la comunidad (Constitución / Carta Magna); y no se refiere a escritos sagrados.
- Finalmente, remarcamos que el perdón del pecado y la reconciliación con Dios debe corresponderse con el perdón y la reconciliación con el hermano y con el prójimo en general.

El texto de Hebreos 5.5-10 presenta a Jesús el Cristo como el Hijo de Dios (v. 5) y para esto alude al Sal 2.7. También lo llama sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (v. 6), haciéndose eco del Sal 110.4 y del personaje de Gn 14.17-20. La analogía entre el sacerdocio de Jesús el Cristo y Melquisedec se desarrolla más ampliamente en Hebreos 7. El texto de Hebreos destaca que aunque Jesús era Hijo de Dios y gran Sumo Sacerdote, padeció sufrimientos en su vida y aprendió la obediencia.

*Samuel Almada, biblista bautista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 37, ISEDET, abril 2003.*

27

### • Salmo 51 – Presentación de Samuel Almada

El Salmo 51 es una expresión de arrepentimiento y súplica, a través de la cual el salmista reconoce su pecado y confiesa sus sentimientos de culpa. Pero al mismo tiempo confía en la gracia y misericordia infinitas de Dios, de quien espera su salvación. El pecado le hizo perder el gozo y la alegría; y una transformación profunda de su corazón y su espíritu le devolverá la vida plena. En el v. 12 aparece el verbo “crear” (*bara*) que sólo se utiliza en relación con la obra de Dios (como en Gn 1.1): “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio...”; por lo cual se entiende que la justificación del pecador es una obra divina y análoga a la obra creadora.

### • Hebreos 5.5-10 – Presentación de Pablo Ferrer

#### Introducción

La carta a los hebreos ha sido motivo de largas discusiones a lo largo de la historia de toda la iglesia. Esto se debe, en parte, a la dificultad para determinar su posible autor como así también los supuestos destinatarios. De hecho su inserción en el canon no fue tan fácil como en el caso de algunos otros libros del Nuevo Testamento. Así lo muestra por ejemplo el hecho que en la iglesia latina, particularmente en Roma, se la consideró canónica recién en la segunda mitad del siglo cuarto.

Su estilo literario y su lenguaje refinado hacen pensar en un autor educado tanto en las letras como en las artes de la interpretación bíblica puesto que usa el Antiguo Testamento con mucha libertad.

La carta en sí ha sido considerada por algunos como un sermón escrito, no como una carta dirigida a una congregación al estilo de las paulinas. Para otros este escrito es una palabra de exhortación-consuelo-ánimo como el mismo autor lo dice en Hb 13.22. Lo que se puede observar es una interesante mezcla de interpretaciones del Antiguo Testamento con exhortaciones concretas sobre situaciones difíciles por las que puede haber estado pasando una generalidad de iglesias.

Tampoco es muy cierta la fecha de composición. Posiblemente la cita en 1º Clemente 36.2-6 sea motivo para poner como tope los años 95-97. Por otro lado hay que pensar que ya se habla de una segunda o hasta tercera generación (2.3) con lo cual no se podría pensar en una fecha anterior al 60.

#### Comentario



Hebreos es sumamente original en su propuesta de elaborar y trabajar la figura de Cristo como sacerdote. Tal vez sea este su mayor logro. Sin dudas que al hacerlo también está realizando una composición mítico-teológica del evento divino-humano. La historia es puesta como una gran celebración cáltica y sus participantes son los seres humanos, Cristo y Dios. Es interesante también notar que esta creación simbólica del autor de Hebreos no es una mera figuración sin ningún tipo de arraigo en la contingencia de la comunidad a la que escribe. Por el contrario, pareciera ser que el motivo de toda la creación mito-teológica es dotar de base sustentable la resistencia a los sufrimientos por los que pasa una o una serie de comunidades.

En relación al texto tomado por el leccionario para este domingo podemos ver:

v 5 *Por eso, tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino que fue Dios quien le dijo: "Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy".*

En la configuración del sacerdocio de Cristo el autor destaca que la función sacerdotal no es algo que se tiene por uno mismo sino que se recibe. No es un logro, no es una conquista, es un don. Podemos ver esta situación en el v 4 donde se habla de cualquier sacerdote que tomado de entre medio de los hombres sólo puede ser su representante en virtud de ser llamado por Dios.

La cita en este caso es del Salmo 2.7 aplicada a Cristo.

v 6 *Como también dice en otro lugar: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec".*

Una nueva cita, esta vez del Salmo 110.4. Al igual que el caso anterior el autor usa los salmos que en la tradición interpretativa judeocristiana tenían una marcada tendencia mesiánica. En su origen habían sido compuesto para asunciones de reyes pero luego se reutilizan para expectativas mesiánicas.

Aparece aquí Melquisedec, de Génesis 14. Esta es una figura enigmática puesto que aparece sólo en Génesis y en el Salmo 110 sin muchas explicaciones. De hecho, el valor enigmático de la figura de Melquisedec ya se puede observar en el uso del salmo: "sacerdote *para siempre*" con lo cual se le otorga una fuerza no sólo a Melquisedec sino a la "*dinastía*" suya. Esta fuerza enigmática se puede ver en el capítulo 7 de Hebreos donde se destaca la superioridad del sacerdocio "a semejanza de Melquisedec" sobre el sacerdocio a "semejanza de Aarón". Sin dudas que esta figura de Melquisedec tiene la función de contraponerse a la de Aarón y por medio de esta contraposición enfrentar dos tradiciones, dos autoridades.

v 7 *El cual, en los días de su vida terrena, ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas a que lo podía librar de la muerte, y fue oído a causa de su temor reverente.*

El pronombre relativo del comienzo, "el cual", aquí se refiere al sujeto Cristo del v. 5.

En este pequeño párrafo el autor pone de manifiesto la realidad humana de Cristo. Es un ser que ruega, suplica, clama fuertemente y finalmente llora. Es interesante notar que algunos autores marcan el uso del verbo *profero*, entregar, ofrecer (usado generalmente en la LXX para la ofrenda y los dones sacrificiales). Se puede encontrar el mismo en el capítulo 10 para el uso de las ofrendas sacrificiales. En este capítulo 10 se entiende el cuerpo de Cristo como el último y único ofrecimiento válido para el perdón de los pecados, 10.5,10. En el capítulo 5 pareciera que el ofrecimiento que se está haciendo es del sufrimiento.

Otro tema es el del Dios que escucha al sufriente: "y fue escuchado". No es en este caso el clamor fuerte y abundante la razón por la cual Dios escuchó (¿y en cierta forma recibió el ofrecimiento-ofrenda?) sino la actitud del sufriente: *eulabeia*. Término este que puede traducirse por "temor de Dios", "reverencia".

Tenemos que tener en cuenta que esta actitud de Cristo no está siendo marcada en este lugar como un ejemplo de humanidad sufriente sino como la tarea propia del sacerdocio. Es éste el tema que viene analizando desde, inclusive, el capítulo 4. Se están dando por lo tanto algunas características de un sacerdote: la cercanía con las situaciones de dolor de cada ser humano, el ruego fuerte por el fin de ellas, la fe en Dios en medio de las mismas.

v 8 *Y, aunque era Hijo, aprendió desde lo que sufrió la obediencia;*

Podemos tomar de este versículo tres partes: el objetivo, un obstáculo para impedirlo y una modalidad. En este sentido tendremos que el objetivo es la obediencia, un obstáculo que intentará





evitar, el objetivo será el sufrimiento y finalmente hay una modalidad que hace que este esquema sea problemático, el que sea Hijo el que lo tiene que sortear.

En cuanto al objetivo podemos decir que la obediencia es una preocupación primordial en la carta: 11.8, la obediencia de Abraham, 12.9 respecto a nuestra obediencia a Dios, 13.17, obedecer a los dirigentes. Pero la carta entiende también que hablar de obediencia es hablar de desobediencia. Sólo se puede obedecer a alguien/algo si se desobedece a alguien-otro. En este sentido encontramos pasajes sobre la desobediencia: 2.2 la obediencia de los destinatarios a lo aprendido, 3.18 son castigados en el desierto los que desobedecieron, 4.6-11 la obediencia como condición para entrar en el reposo, 11.31 la desobediencia en los tiempos de Rahab.<sup>1</sup>

Hacemos notar que ponemos como “objetivo” el tema de la obediencia *sacando* el tema del sufrimiento de este lugar.

En cuanto al obstáculo que intentará evitar el cumplimiento del objetivo, el sufrimiento, podemos ver que al tratarlo como obstáculo estamos proponiendo evitar tratarlo como medio o como herramienta.<sup>2</sup> Dicho de otro modo: el sufrimiento es un hecho que hay que enfrentar para lograr el objetivo que es la obediencia, en consecuencia el sufrimiento no es un medio necesario para llegar a la obediencia. Esta lectura *en este versículo* es posible al elegir el autor la preposición *apo* que significa “desde” y en este caso indica un lugar figurado desde el cual se viene; en lugar de *dia*, que significa “a través de” y señalaría un lugar figurado por el cual *hay que pasar* (Hebreos 2:10). La primera preposición indica procedencia, la segunda un medio, una herramienta.

Sin embargo tenemos que notar que en el resto de la carta se produce una disociación: el sufrimiento de Cristo *era necesario* como medio de salvación *pero* el sufrimiento de los seres humanos es un obstáculo a vencer para lograr la obediencia y mantenerse en el camino de Jesús (10.32-39, 11.32 ss.) Como una excepción a esto último podemos encontrar el sufrimiento como disciplina en 12.3 ss.

En cuanto a la modalidad podemos decir que el escrito busca, no sólo en este lugar sino en otros también, mostrar la humildad de Jesús al ser uno como nosotros. De hecho es aquí, en Hebreos, donde Jesús es considerado “hermano” 2.11-12. De modo que el título de Hijo no lo lleva como salvaguarda de los sufrimientos.

*v. 9 y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que lo obedecen,*

El perfeccionamiento al que se refiere en este versículo, como vimos en el anterior, es haber logrado el objetivo: la obediencia a una causa y en este caso a la causa de Dios Padre. Por esto es que se transforma en salvación para los que logran el mismo objetivo: obedecerlo.

*v. 10 y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.*

Aquí termina con el mismo tema que comenzó esta sección: la elección por parte de Dios. Y vuelve a resaltar el tema que luego expondrá más ampliamente en el capítulo 7 acerca de un orden sacerdotal alternativo al existente.

### Reflexión sobre el texto

Predicar sobre Hebreos es una tarea de suma atención para quienes no entendemos la misión de Cristo como un hecho sacrificial. En esta forma de entender el hecho crístico Jesús es muerto como *condición necesaria* para el perdón de los pecados humanos. Su sangre es el elemento imprescindible para que Dios perdone a la humanidad. Dios debía matar (en sacrificio, pero matar al fin) para perdonar. Y a esto se le suma que para Dios no era suficiente un animal que cumpliera la función litúrgica, ni siquiera un ser humano (puesto que el pecado humano era grande) y por tal motivo mata-sacrifica su Hijo.

<sup>1</sup> Es de notar que la Vulgata traduce “incredulidad” por “desobediencia” (por lo menos en la carta a los Hebreos) uniendo así el hecho de la obediencia a lo religioso. Vale decir: la desobediencia (en general) es un problema de incredulidad. Tal vez aquí sería interesante profundizar sobre las implicancias actuales de tal asimilación.

<sup>2</sup> La misma idea se encuentra en el himno de Filipenses 2 donde Jesús se mantiene obediente a pesar de los sufrimientos (2.8)



Esta teología sacrificial que pinta un Dios perverso creció y se desarrolló como teología “oficial” en la Edad Media. Pero tenemos que tener en cuenta que dentro de los escritos bíblicos hay otras teologías no sacrificiales.

Tal vez para la predicación, entonces, sería bueno centrar la atención en otro foco en este texto. Y el tema de la obediencia pareciera ser muy importante no sólo en este párrafo sino en la carta en general.

En estos tiempos que vivimos es la obediencia una actitud que está siendo inculcada nuevamente. Pero tal vez en este tiempo la obediencia se enseña como actitud sin objetivo. Dicho de otro modo la obediencia es el objetivo en sí. No importa a quién o por qué o qué es lo que se obedece. Como una propuesta la carta a los Hebreos muestra a un Jesús que obedece sí pero a un ideal, a una misión. Es tal vez ésta la diferencia que hay que marcar en una predicación: obedecer sí, pero...depende a qué o a quién. Jesús en la carta a los Hebreos obedece con la mira solidaria de salvar a sus “hermanos”. En esto consiste su actitud “sacerdotal” (y podríamos agregar humana) en que no tuerce su decisión de ayudar al tener que enfrentar el sufrimiento.

Esta carta sirve como un testimonio de hermanos que en otros tiempos estaban siendo maltratados por sus creencias, sus ideales (10.32 ss). Esos sufrimientos pueden haber puesto en crisis la continuidad en el seguimiento a Jesús (6.11-12, 10.19-25). La carta afirma que no seguimos a uno que no haya tenido sufrimientos, por el contrario.

Finalmente tendríamos que recordar en la predicación que toda obediencia supone una desobediencia. Y por lo tanto, también hay que enseñar a desobedecer. Desobedecer a los sistemas y personas que proponen el sacrificio del ser humano y de la creación de Dios como camino, desobedecer a toda ideología que discrimine a seres humanos por cualquier razón, desobedecer el imperialismo en cualquiera de sus formas y con cualquiera de sus agentes. Desobedecer al pecado y a sus estructuras es buscar su transformación, su conversión. Desobedecer no es una actitud pasiva de la misma manera que no lo es la obediencia.

*Pablo Ferrer, biblista metodista argentino en Estudios Exegético-Homiléticos 73, Abril de 2006, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

## Recursos para la acción pastoral

### • Construir la Iglesia de Jesús

Hablar de Jesús y de la Iglesia es decisivo, pero también delicado y a veces conflictivo. No todos los cristianos tenemos la misma visión de la realidad eclesial; nuestra perspectiva y talante, nuestro modo de percibir y vivir su misterio es, con frecuencia, no solo diferente, sino contrapuesto. Jesús no separa a ningún creyente de su Iglesia, no le enfrenta a ella. Al menos esta es mi experiencia. En la Iglesia encuentro yo a Jesús como en ninguna parte; en las comunidades cristianas escucho su mensaje y percibo su Espíritu.

Algo, sin embargo, está cambiando en mí. Amo a la iglesia tal como es, con sus virtudes y su pecado, pero ahora, cada vez más, la amo porque amo el proyecto de Jesús para el mundo: el reino de Dios. Por eso quiero verla cada vez más convertida a Jesús. No veo una forma más auténtica de amar a la Iglesia que trabajar por su conversión al evangelio.

Quiero vivir en la Iglesia convirtiéndome a Jesús. Esa ha de ser mi primera contribución. Quiero trabajar por una Iglesia a la que la gente sienta como “amiga de pecadores”. Una Iglesia que busca a los “perdidos”, descuidando tal vez otros aspectos que pueden parecer más importantes. Una Iglesia donde la mujer ocupe el lugar querida realmente por Jesús.

Una Iglesia preocupada por la felicidad de las personas, que acoge, escucha y acompaña a cuantos sufren. Quiero una Iglesia de corazón grande en la que cada mañana nos pongamos a trabajar por el reino, sabiendo que Dios ha hecho salir su sol sobre buenos y malos.

Sé que no basta con hablar de la “conversión de la Iglesia a Jesús”, aunque pienso que es necesario y urgente proclamarlo una y otra vez. La única forma de vivir en proceso de conversión permanente es que las comunidades cristianas y cada uno de los creyentes nos atrevamos a vivir más abiertos al Espíritu de Jesús.

Cuando nos falta ese Espíritu, nos podemos hacer la ilusión de ser cristianos, pero nada nos



diferencia apenas de quienes no lo son; jugamos a hacer de profetas, pero, en realidad, no tenemos nada nuevo que comunicar a nadie. Terminamos con frecuencia repitiendo con lenguaje religioso las “profecías” de este mundo.

*José Antonio Pagola, sacerdote católico español, n 1938, Jesús, aproximación histórica, PPC Cono Sur, Bs As, 2015, p.496.*

#### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Quinto domingo de Cuaresma:** Reflexionamos sobre nuestra entrega al Señor, y le pedimos que nos utilice para que llegue a otros el mensaje de salvación
- **Amar y servir**

Cuando el mundo desprecia a un hermano o hermana,  
**el cristiano le ama y le sirve.**

Cuando el mundo usa la violencia contra este hermano y hermana,  
**el cristiano le ayuda y le consuela.**

Cuando el mundo lo deshonre y ofenda,  
**el cristiano entrega su honor a cambio del oprobio de su hermano o hermana.**

Cuando el mundo busca su provecho,  
**el cristiano se niega a hacerlo.**

Cuando el mundo practica la explotación,  
**él o ella se desprende de todo.**

Cuando el mundo practica la opresión,  
**él o ella se someten para salir victoriosos.**

Si el mundo se cierra a la justicia,  
**él o ella practican la misericordia.**

Si el mundo se envuelve en la mentira,  
**él o ella abren la boca para defender a los mudos y dar testimonio de la verdad.**



*Dietrich Bonhoeffer, de su libro “El precio de la gracia”.*

- **Llamado a la confesión**

No puedes desandar el camino que has andado,  
pero puedes caminar diferente  
lo que aún no has caminado.

No puedes deshacer tus errores, ni volver atrás  
para remediar las ofensas  
o los dolores infringidos a los demás.

No puedes retroceder y cambiar  
lo que has vivido, pero puedes, en adelante,  
vivir con un nuevo sentido.

Allí, en la huella que has dejado, aparecen  
tus aciertos y tus errores, tus alegrías  
y tus frustraciones, tus ídolos y tus dioses.

Allí, en las pisadas que has dado,  
se asoman tus dudas y tus temores,  
tus luchas y tus confusiones.

Allí, en el sendero recorrido, aparece tu vida  
dibujada en cada sueño concretado  
y en cada ilusión frustrada,  
en las risas y en las lágrimas  
que has reído y que has llorado.

No siempre fueron correctas las decisiones  
tomadas. Equivocaste a veces la senda  
sin saber por dónde andabas.

Hoy piensas: "ay, si pudiera volver".  
Pero no puedes.

El pasado está cerrado. Y eso te lastima.  
Quisieras remediar tantas cosas, rectificar  
algunos pasos, corregir rumbos, revisar  
decisiones, dar abrazos que no has dado,  
evitar palabras que deberías haber callado.  
¿No es cierto? Pero no puedes.

No puedes desandar el camino  
que has andado,  
pero puedes caminar diferente  
lo que aún no has caminado.  
¡Anímate y vive lo que te resta vivir!  
Dios no aparta jamás su rostro  
de que quien busca comenzar  
una vida nueva de la mano de Jesús.

*Gerardo Oberman*



• **Oración**

Señor, bendice mis manos  
para que sean delicadas y sepan tomar  
sin jamás aprisionar,  
que sepan dar sin calcular  
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.  
Señor, bendice mis ojos  
para que sepan ver la necesidad  
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;  
que vean detrás de la superficie  
para que los demás se sientan felices  
por mi modo de mirarlos.

Señor, bendice mis oídos  
para que sepan oír tu voz  
y perciban muy claramente  
el grito de los afligidos;  
que sepan quedarse sordos  
al ruido inútil y la palabrería,  
pero no a las voces que llaman

y piden que las oigan y comprendan  
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca  
para que dé testimonio de Ti  
y no diga nada que hiera o destruya;  
que sólo pronuncie palabras que alivian,  
que nunca traicione confidencias y secretos,  
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón  
para que sea templo vivo de tu Espíritu  
y sepa dar calor y refugio;  
que sea generoso en perdonar y  
comprender

y aprenda a compartir dolor y alegría  
con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí  
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

*Sabine Naegeli - Tomado de: Red Create*

32

**Afirmación de fe:** Dios está presente en la oscuridad

Creemos que Dios está presente en la oscuridad que precede al amanecer;  
en la espera y en la incertidumbre, allí donde el miedo y la valentía se unen,  
donde el conflicto y la ternura estrechan sus brazos,  
donde el sol se alza sobre el alambre de púas.

Creemos en un Dios con nosotros,  
quien se sienta entre nosotros para compartir nuestra humanidad.

Afirmamos una fe que nos moviliza más allá del lugar seguro,;  
que nos pone en acción, en vulnerabilidad y en las calles.

Nos comprometemos a trabajar por la transformación y a colocarnos al frente;  
a asumir nuestra responsabilidad, a tomar riesgos,  
a vivir intensamente y a enfrentar la humillación;  
para estar junto a quienes van quedando afuera,  
a elegir la vida y a dejar que el espíritu nos guíe hacia la nueva comunidad de esperanza de Dios.  
Amén.

*Comunidad de IONA. Tr. Gerardo Carlos C. Oberman*

## Himnos y canciones

- ✚ **Cautívame, Señor** - George Matheson, 1842-1906, Escocia – Tr F Pagura, Arg - George W Martin, 1828-1881, RU – Arr. A Sullivan, RU - **CF 308**
- ✚ **Caminemos a la luz de Dios** - Anónimo Zulú, Sudáfrica - <http://www.clailiturgia.org/si-yahamba-1728.html> - **CF 151**
- ✚ **Cristo es la luz de mi ser** - Kenya - Trad/Adap. Gerardo Oberman - <https://redcreate.org.ar/cristo-es-la-luz-de-mi-ser/> - **Red Create**
- ✚ **La semilla en tierra** – Anders Frosterson, Suecia - Trad: Samuel Acedo – **CF 74**
- ✚ **Las manos de tus hijos** - Gerardo Oberman - Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/las-manos-de-tus-hijos-piano/> - **Red Create**
- ✚ **Porfiada esperanza** - Jorge Daniel ZijlstraArduin, \_Arg – Pto Rico - Horacio Vivares - Diciembre 2018 - <https://www.youtube.com/watch?v=S1Uj1KeuMrc> – **Red Create**
- ✚ **Todo te está diciendo** (Vuélvete a Dios) - Osvaldo Catena, arg (1920-1986) - **CF 273**
- ✚ **Va Dios mismo en nuestro mismo caminar** - José Olivar, España, 1971 - Miguel Manzano, España, 1971 - **CF 317**
- ✚ **Ven Jesús, nuestra esperanza** - Jaci Maraschin, Brasil. Tr Jorge Rodríguez- Marcilio de Oliveira Filho, -Brasil - **CF 88**
- ✚ **Zamba del grano de trigo** – Alejandro Mayol, Arg - J L Castiñeira de Dios, Arg – **CF 59**





**Domingo 24 de Marzo 2024 – Domingo de Ramos (Morado)**



Cerezo Barredo

**Evangelio de Marcos 11.1-11:** Cuando ya estaban cerca de Jerusalén, Jesús encarga a dos de sus discípulos que busquen un burro que está en la aldea cercana. Jesús monta, muchos tienden sus capas por el camino, otros tienden ramas, y todos gritan: ¡Bendito el que viene en el nombre de Señor, bendito el reino que viene!

**Profeta Isaías 50-4-9a:** El Señor me ha instruido para consolar y alentar a los cansados, me dado entendimiento para escuchar atentamente y me ayuda para enfrentar la tortura y los insultos. El Señor es quien me ayuda, ¿quién podrá condenarme?

**Salmo 118. 19-26, 28-29:** Abran las puertas del templo, que vengo a alabar al Señor con todos sus fieles. ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Este es el día que estábamos esperando...

**Carta a los Filipenses 2.5-11:** Un himno de las primeras comunidades cristianas: Cristo Jesús no se aferró a su dignidad, tomó naturaleza de siervo, se humilló a sí mismo, obediente hasta la muerte. Por lo cual Dios le dio el más alto honor...

**Recursos para la predicación**

- **Evangelio de Marcos – Presentación de Sergio Briglia**

El evangelio del seguimiento

Marcos escribe a una comunidad perseguida. Los cristianos y cristianas, después de vivir con intensidad la experiencia del encuentro con el Cristo, de la e, de la comunidad, de los dones del Espíritu, comienzan a ver el aspecto más oscuro de este camino: quienes siguen a Jesús tienen que asumir también el misterio de la cruz, la persecución. Los miembros de la comunidad marcana tienen miedo. Les cuesta tener que perder su trabajo, ser considerados ciudadanos de segunda clase; temen la posibilidad de padecer torturas, la prisión y quizá la muerte. A estos cristianos atribulados se dirige Marcos. Desde su propia experiencia, quiere acompañar a estas cristianas en su testimonio de la entrega de sí mismas por amor a Jesús.

En 1.16-20, al iniciar su evangelio, nuestro autor nos presenta el llamado de cuatro discípulos: Pedro, Andrés, Jacobo y Juan, que son los primeros en seguir a Jesús. Es el Señor quien los llama: el discípulo cristiano no elige a su maestro sino que es elegido por él. Ambas parejas de hermanos dejan todo, su oficio, su familia, sus posibilidades de “éxito”, para hacerse pescadores de hombres.

Desde ese momento los cuatro discípulos estarán presentes acompañando a Jesús en cada escena. Casi no hacen ni dicen nada. Están presentes, ven, escuchan y aprenden cuando Jesús predica y sana. En 2.13 se agrega Leví, el cobrador de impuestos, y en 3.13 queda constituido el grupo de los Doce, enviados a realizar los mismos signos que el Maestro.

A partir de allí, todo el Evangelio es un seguimiento de Jesús. En esta escuela itinerante ellos deben comprender poco a poco quién es Jesús. Al llegar al centro del evangelio, Pedro confesará su fe: “Tú eres el Cristo”. Sin embargo, Marcos nos hará notar inmediatamente que la comprensión de los discípulos es muy limitada. Pedro tiene un “pre-concepto” acerca de lo que significa ser el Mesías. La sección principal del evangelio será un camino de profundización en este misterio. Jesús es el Cristo, pero no el Mesías poderoso, rey de una nación, que solamente trae prosperidad y paz terrenas. Él es el Mesías-Hijo del hombre que anuncia y realiza señales del reino que viene, que estará dispuesto a sufrir y ser despreciado y hasta crucificado, para después resucitar. Quien quiera ser discípulo o discípula debe aceptar este camino, atender y realizar las mismas señales, viviendo ya la resurrección de la vida nueva.

- **Evangelio de Marcos 11.1-11 – La entrada en Jerusalén**

La escena de Jericó señala el corte entre dos etapas: el camino y la llegada a Jerusalén. Jesús camina con sus discípulos hacia Jerusalén por el Monte de los Olivos. Pasan por un poblado muy poco conocido, que quizá no era más que un caserío, y luego por Betania, que está a unos dos



kilómetros y medio de Jerusalén. Todas estas indicaciones sobre estos lugares dirigen la mirada hacia la ciudad grande, que en Marcos es la ciudad de los enemigos de Jesús.

Lo primero que hace Jesús es enviar a dos discípulos para que consigan el animal en el que debe hacer su entrada solemne. El evangelio subraya cómo todo sucede de acuerdo con su proyecto: Jesús es el Señor de los acontecimientos. Los enviados encuentran un asno y lo desatan. Alguien pregunta por qué lo desatan, y ellos responden que el Señor lo necesita.

La escena siguiente recuerda la entronización de Salomón como rey y sucesor de David. El nuevo rey toma la mula de su padre y se dirige al lugar de la unción. En ese gesto todos reconocen a quién pertenece la realeza (cf 1 Re 1.38-40). Tender mantos y esparcir ramas en el camino era un signo de homenaje real (cf 2 Re 9.13). Así lo canta el Sal 118.27: “Formen una procesión con ramas hasta los ángulos del altar”.

Aunque no hay una referencia a Zac 9.9, como en Mt 21.5, aquella página se le hace presente al lector: Jesús aparece montado en un asno, como rey manso y humilde, seguido por el pueblo. La muchedumbre lo aclama gritando *¡Hosanna!*, expresión hebrea que significa “*¡Sálvanos!*”, “*Danos la salvación*”. Originariamente era un grito de súplica para pedir auxilio, pero luego se convirtió en un grito de alegría por la ayuda recibida y el triunfo obtenido. La expresión está tomada del Sal 118.25. La segunda frase, que es una bendición, pertenece al mismo Sal 118.26. En ella se reconoce a Jesús como Mesías que llega en nombre del Señor. Jesús es aclamado como el Mesías esperado y ya presente como rey. La tercera frase, bendito *el reino que viene de nuestro padre David*, no se encuentra ni en la Biblia ni en la literatura rabínica y debe haber surgido en ambiente cristiano. El último *¡Hosanna en las alturas!* pareciera ser un llamado de auxilio pidiendo a Dios que intervenga desde lo alto.

Después de las aclamaciones, Jesús entra en la ciudad, se dirige al templo y, después de mirarlo todo, vuelve a su refugio de Betania.

Jesús observa todo con una mirada profunda. Está preocupado por lo que ve en el templo de Jerusalén y que al día siguiente habrá de purificar. Los Doce son testigos de lo que están viviendo y serán los futuros transmisores de las acciones mesiánicas del Salvador. El relato de la entrada en Jerusalén apunta ya hacia el otro gran comienzo jerosolimitano: el proceso judicial y la cruz.

Sergio Briglia, biblista católico argentino, 1959-2012 en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2003. Resumen y adaptación de GBH.

- **Profeta Isaías 50-4-9 – Presentación de Samuel Almada**

Los poemas del Siervo de Yavé en el Segundo Isaías

El Segundo Isaías (Is 40-55) es conocido también como el Libro de la Consolación de Israel (ver 40.1 ss) y su mensaje central está orientado a reconstruir la esperanza del pueblo luego de la destrucción de Judá y del Templo, el destierro y la dispersión. Esta obra contiene cuatro notables poemas que hablan sobre el Siervo de Yavé y se encuentran en 42.1-4 (5-7); 49.1-6 (7-9a); 50.4-9a (10-

11); 52.13–53.12 (señalamos entre paréntesis los versículos cuya pertenencia al poema se discute). Estos poemas destacan diferentes perfiles del Siervo y en parte aportan una voz crítica al tono optimista y esperanzador de la obra en su conjunto.

En el primer poema (42.1-7), el Señor presenta a su Siervo impartiendo su enseñanza y la justicia entre las naciones; el Siervo es llamado a ser “alianza del pueblo y luz de las gentes, para abrir los ojos ciegos, sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas” (vv. 6-7).

En el segundo poema (49.1-6) el que habla no es el Señor sino el Siervo que interpela a su audiencia, defiende su causa al estilo de los profetas y se presenta como conocido por Yavé desde antes de su nacimiento. Aquí se invoca el oráculo de Yavé para la presentación del Siervo y su misión: “Me dijo: tu eres mi siervo, Israel, en quien me gloriaré” (v. 3), “... para levantar las tribus de Jacob y hacer volver los preservados de Israel. Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra” (v. 6).



Pinterest



El tercer poema (50.4-9) es una expresión reflexiva de un profeta o sabio de la comunidad que reclama autoridad sobre la base de su experiencia de sufrimientos y paciencia. Aquí el sujeto no aparece como instrumento de Yavé de la misma manera que el Siervo de los otros tres pasajes y no alude al sufrimiento como medio para su misión.

El cuarto poema (52.13–53.12) es uno de los más conocidos y utilizados; tiene características distintivas de los anteriores y representa con mayor probabilidad una elaboración más tardía. En éste se introducen novedades en cuanto a la expectativa mesiánica, y principalmente sobre la interpretación del sufrimiento y su sentido expiatorio y vicario; refleja una revisión de la teología tradicional a partir de la experiencia traumática del destierro.

El tercero y cuarto poema son los que más coinciden en la imagen del sufriente y la reflexión sobre el sufrimiento, algo que está casi ausente en los poemas anteriores; y es por esta razón que son utilizados en la preparación de la semana de Pascua. Estos dos últimos poemas neutralizan el tono más triunfalista de los dos primeros, y por eso conviene tener en cuenta el conjunto.

La identidad del Siervo de Yavé en el Segundo Isaías y en los poemas citados apunta al pueblo de Israel o a una parte del mismo, y a las críticas circunstancias que estaban viviendo. Éste es el sentido básico del texto en su contexto y sobre el cual las diferentes tradiciones, tanto judías como cristianas, fueron construyendo nuevas interpretaciones. En la semana de Pascua con estos poemas también se recuerda a Jesús como el Siervo que encarna los sufrimientos y miserias del pueblo, y a través de quien esperamos la victoria.

### **Isaías 50.4-9**

El capítulo 50 comienza con una disputa de Yavé con los desterrados y dispersos acerca de su capacidad y voluntad de salvar (vv. 1-3). Así se afirma que no fue Yavé quien quiso divorciarse de su pueblo o venderlos para desentenderse de ellos, sino que siempre los buscó aunque muchas veces no encontraba respuesta; y ahora sigue estando dispuesto a tender nuevamente su mano para rescatarlos y restaurar la comunidad.

Allí se inserta el tercer poema (vv. 4-9) que empieza a esbozar una respuesta con más detalles sobre esta salvación tan deseada, estableciendo un perfil del sujeto (“Siervo de Yavé”), su misión y sus medios.

El sujeto aparece como uno de los profetas cuya vocación lo había llevado a ser resistido y rechazado por su pueblo, teniendo que endurecer su rostro frente a los ultrajes y burlas (vv. 5-7). También recuerda a un discípulo que se transforma en maestro y que reclama su autoridad sobre la base de sus sufrimientos y paciencia (vv. 4-6).

Tanto el *profeta* como el *discípulo* que se transforma en maestro, transmiten una *palabra recibida* (oráculo o enseñanza), y por tanto la condición fundamental del Siervo es saber escuchar la “palabra despertadora” (literal, v. 4) que cada mañana abre el oído del profeta / discípulo y lo transforma en sujeto y agente de la acción divina.

La misión del profeta o maestro se resume en *saber reconfortar al cansado* (v. 4); y su propia experiencia le da autoridad para transmitir un mensaje alentador. En el v. 6 el locutor describe con mucha crudeza su martirio y sufrimiento, pero no como actitudes de sometimiento pasivo si tenemos en cuenta los versículos siguientes. Los tres versículos siguientes (7, 8 y 9), de manera recurrente, comienzan con una expresión de confianza en la ayuda de Yavé y en la reivindicación del sufrido mensajero.

En los vv. 8-9, el discurso de confianza en la ayuda de Yavé se sitúa en el plano jurídico. La escena es la de un tribunal donde Yavé defiende a su Siervo frente a un querellante. Por el contexto del Segundo Isaías se entiende que el enfrentamiento u oposición principal es entre un poder político poderoso y sus Dioses (Babilonia) y el Dios de los desterrados y cautivos (los israelitas).

La ubicación del poema en este contexto también lo transforma en un discurso de Israel, o parte del mismo (por ejemplo, el representado por las comunidades desterradas en Babilonia), que habla de sí mismo, su sufrimiento y su misión respecto de las otras diásporas (toda la nación). Es una invitación a la confianza en el poder salvador de Yavé frente a la incredulidad de muchos israelitas y su simpatía hacia otros cultos.



### Para la reflexión

¿De qué manera hoy una comunidad puede reconfortar al cansado? ¿Cuál es la *palabra despertadora*?

¿Cómo el sufrimiento y la humillación podrían llegar a motivar la confianza y cambios promisorios?

¿Cuál es nuestra actitud frente a los poderosos, y qué papel juega nuestra confianza en Dios en relación con la opresión que aquellos producen?

- **Filipenses 2.5-11** – *Presentación de Samuel Almada*

Es un *himno* que probablemente formaba parte del culto cristiano primitivo. En él se expresa la humillación (vv. 6-8) y la exaltación de Cristo (vv. 9-11), destacando que para llegar a la mayor exaltación, Jesús tuvo que pasar por la más ignominiosa humillación y despojo total de sí mismo. Por el contexto, este himno forma parte de la exhortación a una comunidad en la que existen ciertas rivalidades y conflictos de poderes, para que procuren la comunión en el Espíritu, actúen con verdadera humildad y busquen el bien común en vez del provecho propio.

- **Salmo 118** – *Presentación de Samuel Almada*

El Salmo 118 es una *liturgia de acción de gracias* por la salvación recibida de Yavé. Los vv. 19 y ss. representan el momento cuando la procesión se encuentra a las puertas del templo, aquí llamadas *puertas de justicia*, por donde sólo los que practican lo que es justo están en condiciones de entrar (comparar con los Salmos 15 y 24). Destacamos el v. 22 que hace referencia a la piedra que fue desechada por los constructores y que se transformó en piedra fundamental del edificio; este tema será retomado en el NT para referirlo al rechazo que recibió Jesús de los líderes de su tiempo. La aclamación ritual de los vv. 25-26 se utiliza para evocar la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén el domingo de Ramos: “Salva Yavé” (*hoshi’ah na’* = Hosanna); “Bendito el que viene en el nombre de Yavé” (ver Mt 21.9; Mc 11.9; Lc 13.35; Jn 12.13).

*Samuel Almada, biblista bautista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 37, ISEDET, abril 2003.*

## Recursos para la acción pastoral

- **Trabajo en equipo** – *por Anselm Grün*

### Fortalezas y debilidades

Hoy, la mayor parte de las veces, se trabaja en equipo. Es importante la selección cuidadosa de los miembros del equipo y es necesario que cada uno sea capaz de saber involucrarse en el mismo. La diversidad de caracteres puede ser una oportunidad para un equipo. No tienen por qué pensar todos lo mismo. Precisamente, cuando en un equipo hay distintos caracteres, puede crearse una tensión sana, que le da creatividad. Los diferentes puntos de vista pueden enriquecer el trabajo en equipo.

Pero también hay formas de ser que no congenian, que bloquean al equipo. Esto nos lo muestra la historia de la Iglesia primitiva. Lucas nos narra, en los Hechos de los Apóstoles, lo bien que han trabajado juntos Pablo y Bernabé. Tuvieron grandes éxitos en su primer viaje misionero. Bernabé había introducido a Pablo en el círculo de los apóstoles, en Jerusalén, y les había quitado los temores frente al perseguidor de cristianos. Pero más tarde se produce una disputa entre ellos, que conduce a una nueva composición del equipo.

“Bernabé quería llevar con ellos también a Juan, llamado Marcos, pero Pablo consideraba que no debían llevar consigo a quien los había abandonado en Panfilia, cuando debía haber compartido sus trabajos” (Hch 15.37-40). No está claro por qué Marcos se había separado de Bernabé y Pablo. Lucas solo dice que ambos tienen a Marcos como ayudante (Hch 13.5), anotando brevemente que *se separó de ellos y se volvió a Jerusalén* (Hch 13.13). Tal vez el viaje misionero le parece demasiado peligroso o agotador. De cualquier forma, abandona el equipo. Acaso tiene el sentimiento de que no van a encajar bien. Bernabé, en cambio, tiene la impresión de que para él y para Pablo era un enriquecimiento. Pero Pablo era intransigente y ya no quiere trabajar con él.





Y así se forman dos nuevos equipos: Bernabé y Marcos evangelizan en Chipre, Pablo y Silas viajan a Siria y a Cilicia (Hch 15.36-41). Ambos parten con la bendición de la comunidad. Aunque los cuatro ya no trabajan juntos siguen siendo enviados por la comunidad. Esta es una bonita imagen para la composición de un equipo. Hay personas que sencillamente no encajan entre sí. En el caso de Pablo, podemos decir que era un triunfador. Junto a él, el débil Marcos no tiene sitio. Este se siente marginado. Bernabé, con su carácter reconciliador, quiere recuperar a Marcos. Para Pablo, por el contrario, eso era imposible: tenía grandes exigencias para sí mismo, y también para los demás, y por eso a la larga no podía trabajar con Marcos.

No hagamos juicios morales sobre esta situación. No tiene sentido amonestar a los discípulos para que se acepten unos a otros. Es más importante admitir que con determinadas personas sencillamente no logro conectar. Debemos esforzarnos en trabajar juntos como equipo; pero también es parte de la honestidad y de la humildad, reconocer que existen límites para la cooperación en el trabajo. Pero es importante que todos los colaboradores, incluso si se separan y trabajan en otros equipos en la iglesia, representen los intereses comunes del conjunto de la comunidad y cuenten con el respaldo de esta.

Hay dos razones por las que las personas no encajan bien en un equipo. La primera razón es biográfica. Algunos miembros del equipo me recuerdan, por ejemplo, al padre autoritario que siempre me impidió decidir por mí mismo. Otros me recuerdan a la madre depresiva que siempre me acaparaba y buscaba provocarme cargos de conciencia. Podemos investigar la historia de nuestra vida para hacernos capaces de admitir a las personas que nos recuerdan las experiencias negativas de nuestra infancia. Entonces, por una parte, es importante trabajarse a sí mismo y, por la otra, admitir que con determinadas personas sencillamente nos es difícil conectar.

La segunda razón por la que las personas no encajan en un equipo reside en los distintos temperamentos y formas de ser que cada uno representa. Las diferentes formas de ser pueden complementarse entre sí, pero también pueden bloquearse. En un equipo de trabajo de seis personas, a veces nos bloqueábamos unos a otros. Para mí no iba suficientemente rápido y me sentía ralentizado por los demás. Para otros yo iba demasiado rápido y pasaba por alto sus preocupaciones que me parecían triviales.

No debemos clasificar los temperamentos. Cada temperamento tiene sus fortalezas y sus debilidades. Debemos aportar nuestras fortalezas al trabajo conjunto y en cuanto a nuestras debilidades, estar atentos a las fortalezas de los demás. No se trata de compararse sino de respetarse. Cuando dejemos de evaluarnos, comenzaremos a escucharnos, a relativizar nuestro propio punto de vista y a abrirnos a otras posibilidades y caminos.

El pastor o el líder de un equipo tiene en cuenta a cada uno/a de sus integrantes, no los elige por mandato, sino que lo hará según corresponda a su carácter y circunstancias, y como mejor pueden conectar entre sí. Renuncia al llamamiento moral (que unos tengan que cargar con los otros), sino que empatiza con cada uno de los hermanos y se pregunta qué necesitan, incluyendo el conocer qué hermanos necesitan cerca y con quiénes armonizan bien, para que todos estén en paz y el rebaño crezca. En un rebaño de ovejas el pastor también trata de separar a las ovejas que no pueden soportarse entre ellas. Un equipo y una comunidad son siempre algo vivo, y por tanto se necesita atención para posibilitar la vida y crecimiento del equipo.

### Cómo constituir el equipo

En la constitución de un equipo debe primar la calidad sobre la cantidad. A veces un equipo demasiado grande es incapaz de trabajar bien. Es demasiado pesado. Hay una historia en la Biblia que nos lo muestra claramente. Gedeón es llamado por Dios para liberar a su pueblo de la opresión y empobrecimiento de los madianitas. Y convoca a personas de todas las tribus de Israel a seguirlo en la lucha contra Madián. Pero Dios le dice que hay demasiada gente. Entonces Gedeón invita a todos los que tengan miedo a irse a su casa, y como consecuencia se van 22.000 personas. Pero todavía quedan 10.000.

Entonces, dirigido por Dios, Gedeón los lleva a todos junto al agua y los observa mientras beben. 300 hombres lamen el agua con la lengua, como los perros. Los otros se arrodillan y beben el agua llevándosela a la boca con la mano. Gedeón lleva consigo solamente a los 300 primeros hombres, y con ellos vence a los madianitas, soplando el cuerno y rompiendo un cántaro que



contiene una antorcha encendida. No necesitan espada para derrotar a los madianitas, porque éstos se desconciertan tanto que luchan entre sí. Vencen no con la espada sino con la creatividad.

Hemos conocido en las últimas décadas pequeños equipos que han encontrado soluciones creativas, ya sean dirigidos por Martin Luther King o el Mahatma Gandhi o Nelson Mandela. Siempre han sido equipos de pocas personas, que comenzaron con sencillez y juntas desarrollaron nuevas ideas. En la Biblia, Gedeón escucha las sugerencias de Dios. Es bueno que el equipo esté abierto a la inspiración que viene del Espíritu Santo. Entonces será más creativo que si se apoya en su propia fuerza.

#### Armonizar las personalidades entre sí

Jesús llama a varios grupos a seguirlo, y entre ellos vemos al grupo de los doce. ¡Qué diferentes son los tipos de persona a quienes llama, según su profesión, su posición y su origen! Hay sencillos pescadores como Simón y Andrés que pescan solo con redes. Luego están Santiago y Juan que, con su padre, dirigen una pequeña flota pesquera, mostrando un mayor nivel social. Luego Mateo, recaudador de impuestos, un pecador que explota a los más humildes exigiéndoles tributos excesivamente altos. La mayoría de estos discípulos son de Galilea, solo Judas Iscariote era de Judea. Hay quienes son judíos tradicionales y había otros influenciados por la cultura griega, como Andrés y Felipe que llevan nombres griegos. Y están los zelotes, seguramente Simón y probablemente Judas, que luchaban violentamente contra los romanos.

Tenemos entonces personas apasionadas que se enojan rápidamente y hasta pueden ser agresivas. Es sorprendente que Jesús pudiera formar una comunidad con personas tan diferentes. Pero es también una imagen de esperanza para nosotros. La iglesia es hoy tan variada como la pequeña comunidad de los doce discípulos. Pero cuando existe un líder que es capaz, como Jesús, de conectarlas entre sí, estas pueden trabajar juntas.

Recordemos por otro lado que un miembro del grupo traicionó a Jesús. Esto es doloroso, pero debemos contar con esta realidad. Unir a personas distintas es siempre un lindo desafío. Pero a veces algunas desertan de estos ideales o quieren dividir el grupo. El líder y todos los integrantes del equipo orarán por quien quiere irse. Tal vez ese hermano o hermana llegue a la paz consigo mismo y reconsideren su decisión. Y aunque se separen, también debemos decirles que él o ella pueden encontrar una nueva oportunidad de servicio en otro espacio en la misma comunidad.

*Anselm Grün, monje y sacerdote católico alemán, n 1945. La vida no es solo para el fin de semana. Cómo el trabajo nos hace sentir vivos. Ágape, Buenos Aires, 2022, pp 91-108. Resumen y adaptación de GBH.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

#### • Poema: Llega Jesús

Llega Jesús a la ciudad:  
la capital del pacto abre sus brazos  
para engullirlo  
con su sonrisa de pecado.

Llora por ella mientras cruza  
el atrio de su templo luminoso:  
ha de morir crucificado  
ante la insensatez de sus hermanos.  
Pero entre ellos hay gritos de jolgorio:  
el *hosanna* habita en muchas bocas  
donde la esperanza quiso nacer  
como anuncio del Reino  
que ha de brotar de su cuerpo destrozado.  
No hubo comprensión ni compromiso:  
el olvido acribilló aquellas palmas  
que se movían a la luz del sol  
para convertirlas  
en instrumentos de tortura.

Por un instante aquel borrico se detiene:  
Jesús recibe en vida  
el honor de Ungido que merece.

Este prelude / anuncio / presentación  
del Rey de reyes  
a pesar del rumor de sangre  
que se acercaba  
anticipó el fulgor de su venida  
la final y definitiva  
cuando todas las razas de la tierra  
tengan que contemplar su dominio  
mientras el afán de juicio se consuma.  
Hoy alegremos nuestras mentes:  
Jesús viene a cumplir su cometido.  
Las palmas de los pobres galileos  
en relevo de siglos  
han llegado a nuestras manos.

*L Cervantes-Ortiz, presbiteriano mexicano.: Lupa Protestante*



- **¡Hosanna!**

Hosanna!, ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el Nombre de Dios!  
Que se abran las puertas de los templos, de las casa, de las escuelas,  
de los trabajos, de nuestras mismas vidas.

¡El Rey poderoso!, ¡Nuestro Rey poderoso y humilde!

¿Y quién es este Rey? ¡Es Jesús, nuestro Salvador, Hermano y Amigo!  
que ha escuchado nuestras hosannas y viene a Salvamos y a darnos Vida.

Es Jesús, que ha abrazado y bendecido a las niñas y niños, es Jesús,  
que ha platicado en público y que se ha dejado tocar, y ungir por la mujer.

Es Jesús, que se ha detenido a dar de comer a la multitud.

Es Jesús, que ha hecho el bien en el “día de descanso”.

Es Jesús, que sigue entrando cada día para que le abramos nuestra vida  
y pueda vivir en ti y en mí y en todo ser que le acepte como Jesucristo, el Hijo del Dios viviente.

*Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel, México*

- **El sí de María**

Y es que dije sí a Dios, con miles de dudas,  
pero con la memoria fresca.

Dije sí confiada en sus promesas

Y es que dije sí al viaje hasta Belén,  
no por obediencia al imperio,  
sino por el camino junto a José.

Y porque, donde el bebé ha de nacer  
es quizás una señal

Y es que dije sí al establo,  
no por desesperación, sino porque es allí,  
en las márgenes, donde somos desplazadas,  
y el mal cree que nos domina,  
donde renace la esperanza  
y se temple la vida.

Y es que dije sí a la huida a Egipto,  
no por falta de fe.

No me atemoriza ningún rey.

Lo hice por afirmar la vida  
Y porque es la mejor forma  
de luchar contra el poder.

Si bien yo lo sé.

Y así voy de sí en sí, de viaje en viaje,  
con las historias cimarronas a cuestras.  
Inspirada por las luchas libertarias  
de nuestras ancestras,  
esas que gestan la vida,  
para que el amor nunca perezca.

*Sarahí García Gómez*

- **Oración**

Te ofrecemos nuestros corazones, Jesucristo, extendemos nuestras manos hacia ti.  
Hubiésemos querido ir a tu encuentro, con palmas y mantos en las manos y en el suelo.  
Hubiésemos querido caminar contigo y entrar contigo a tu ciudad y cantar y festejar:  
“Bendito el que viene en el nombre del Señor”.

Pero hoy solamente podemos llegar a ti con nuestros corazones. Es todo lo que tenemos.  
Por eso nuestras oraciones confiadas son las palmas y banderines con los que te recibimos:  
Así, pues, oramos por los enfermos, por quienes se quiebran bajo la carga de estos días.  
Ven a ellos y ellas con tu amor y sálalos. Escúchanos, buen Dios.

Por eso oramos por las personas que trabajan en hospitales y hogares de ancianos,  
en estaciones de bomberos y farmacias, en supermercados y laboratorios ...

Por eso oramos por quienes olvidamos en la vorágine de estos días, los refugiados,  
las víctimas de la violencia doméstica, los engañados y maltratados, hambrientos y solos.  
Ven a ellos y sálalos. Escúchanos, buen Dios.

Te ofrecemos nuestros corazones y te agradecemos por el regalo de la fe

Gracias porque te pertenecemos a ti y los unos a los otros.

Gracias por los signos de amor y solidaridad. Gracias por tu palabra viva  
y por el testimonio de fe y amor de tu iglesia invisible y universal.

Hubiésemos querido ir a tu encuentro, con palmas y mantos en las manos y en el suelo.

Hubiésemos querido caminar contigo y entrar contigo a tu ciudad y cantar y festejar.

Pero nos dimos cuenta de que pasas este tiempo con nosotros y nosotras.

Hoy, en estos días de Semana Santa. Y cada nuevo día. Amén.

*Karin Krug - Tomado de: Red Crearte*



- **Llamado a la adoración**

Que se abran las puertas,  
**que nuestros ojos vean, que nuestros corazones sientan!**  
Señor, quédate con nosotros. Dios que eres Espíritu,  
**quédate con nosotros y comparte esta alegría del encuentro.**  
¡Abran las puertas! Compartamos la fiesta del Señor  
**y que nuestras voces se hagan una en este canto.**

- **No viniste como conquistador para oprimir**

Oh Dios, te alabamos por Jesucristo, que entró triunfalmente en la santa ciudad.  
**Te damos gracias porque no vino como conquistador para oprimir,  
sino como salvador para liberar.**  
Por eso te rogamos que entres también triunfalmente en nuestras vidas,  
en nuestra comunidad y en nuestra sociedad,  
**y que todos te adoremos y que todos digamos  
que eres el Señor de la gracia y el amor  
y que resplandezca tu gloria, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.**

- **Envío y bendición**

Salgamos al mundo con el corazón alegre,  
después de haber renovado la bienvenida a Jesús en nuestras vidas.  
Salgamos al mundo con el propósito de estar siempre listos a recibirlo  
con nuestros brazos abiertos. Salgamos al mundo.  
Llevemos el mensaje de la llegada del Mesías y del comienzo de esta Semana de Pasión.  
Y que la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,  
descienda sobre ustedes, y sobre todo el pueblo de Dios, ahora y siempre. Amén.

Amós López

- **Rumbo a Jerusalén, Jesús afirmó el rostro - Lucas 9.51**

Ibas a la “ciudad de paz” para ser crucificado.  
Y todavía te diste el tiempo de enseñar a tus discípulos  
sobre la misión de paz que es la esencia de tu reino,  
a reconocer al prójimo en el que es diferente,  
a orar para que tu reino se cumpla, a buscar ese reino  
y esperar las añadiduras, a buscar lo que se ha perdido  
y a gozarse cuando se encuentra.  
Te diste tiempo de visitar a tus amigos,  
sanar al enfermo del cuerpo y del alma,  
a comer con los pecadores  
y convidar a los miserables a un gran banquete...  
¡Qué manera de afirmar el rostro!, para luego...  
Sí, solo se puede enfrentar la muerte con dignidad,  
cuando se afirma la vida propia en la vida del otro o de la otra.

Betty Hernández C.



Pinterest

## Himnos y canciones

- ✚ **¡Bendito el rey que viene!** - F J Pagura, 1960, Arg - H Perera, Uruguay, 1960 - **CF 46**
- ✚ **Entre el vaivén de la ciudad** - F Mason North, n 1850, USA - Tr CN - W Gardiner, RU - **CF 352**
- ✚ **Esta es tu casa** – Florencio de la Peña, Arg, 2005 – Pablo Sosa, Arg, 2005 – **CF 95**
- ✚ **Hoy todos gritan ¡Hosanna!** (Una actualización) - Pablo Sosa – **CF45**
- ✚ **Mantos y palmas** – Rubén Luis Ávila, México, 1972 - **CF 44**
- ✚ **Megalópolis** - João Dias de Araujo, Trad. F. Pagura – Décio Laurenti – Brasil - **CF 348**
- ✚ **Miren el camino polvoriento** (para niños) - Leyla Rivoir, Uruguay-Arg - **CF 47**
- ✚ **Hosanna** - Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/hosanna/> - **Red Create**
- ✚ **Hosanna a Jesús cantamos** - Margarita Ouwerkerk, Argent - Gerardo Oberman, Argent – **Red Create** - <https://redcreate.org.ar/hosanna-a-jesus-cantamos/>





25 de marzo 2024 – Lunes de Semana Santa (Morado)



**Evangelio de Juan 12.1-11:** En Betania, con Lázaro el que había resucitado, hacen una cena en honor al maestro, y María perfuma los pies de Jesús con un perfume muy caro. La casa se llena del aroma. Judas reclama por ese valor, y Jesús dice que ella lo está guardando para el día de su muerte. Y los jefes de los sacerdotes deciden matar a Lázaro, además de al mismo Jesús.

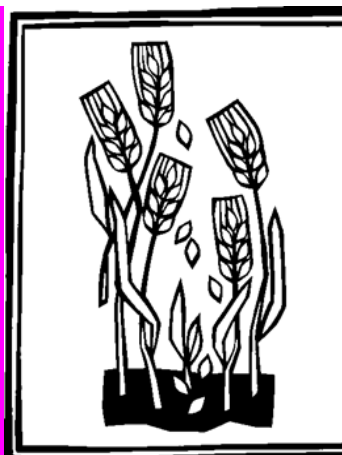
**Profeta Isaías 42.1-9:** Aquí está mi siervo, mi elegido, al que le di mi espíritu para traer la justicia a todos los pueblos. Vendrá sin gritos, pero no descansará hasta que se establezca la justicia en la tierra.

**Salmo 36.5-10:** Tu amor, tu fidelidad, tu justicia llegan hasta el cielo. Tú cuidas a la gente y a los animales. En ti está la fuente de la vida, en tu luz podemos ver la luz.

**Carta a los Hebreos 9.11-15:** Cristo ya vino, sumo Sacerdote de los bienes definitivos, que entró en el santuario para ofrecer su propia sangre, ya no para purificarnos por afuera, sino para limpiar nuestras conciencias de las obras que llevan a la muerte.

41

26 de marzo 2024 – Martes de Semana Santa (Morado)



**Evangelio de Juan 12.20-36:** Unos judíos de cultura griega han ido a adorar en Jerusalén, quieren ver a Jesús, y él les responde enigmáticamente: el grano de trigo debe caer en la tierra y morir. Llega la hora en que el Hijo va a ser glorificado. Será la gloria saliendo desde la muerte. Anden, pues, mientras tienen esta luz.

**Profeta Isaías 49.1-6:** El Señor me llamó, pronunció mi nombre, me convirtió en flecha aguda. Mis fuerzas, mi recompensa, mi honor están en manos de Dios, y me hará luz de las naciones.

**Salmo 71.1-7, 14:** Señor, sé tú mi roca protectora, mi castillo de refugio. Fuiste mi esperanza y seguridad desde mi juventud: guárdame en mi vejez. ¡En ti siempre esperaré!

**1<sup>era</sup> Carta a los Corintios 1.18-31:** El mensaje de la muerte de Cristo en la cruz es poder de Dios, aunque a muchos les parezca

tontería. Dios ha escogido a los no son nada, para anular a los que son algo...

27 de marzo 2024 – Miércoles de Semana Santa (Morado)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 13.21-32:** Jesús anuncia a uno de sus discípulos que uno de ellos lo traicionará. Ellos se preguntan y le preguntan a Jesús... Judas, lo que vas a hacer, hazlo pronto. Ahora se va a mostrar la gloria de Dios en el Hijo del hombre...

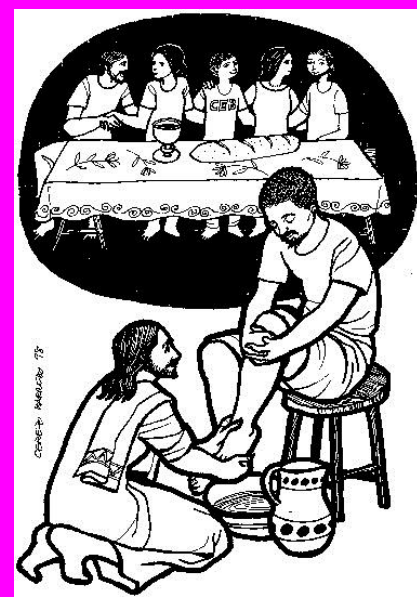
**Profeta Isaías 50.4-9a:** El Señor me ha instruido para que yo consuele a los cansados. Me hace estar atento siempre, me ayuda y me defiende. ¿Alguien tiene algo en mi contra?

**Salmo 70:** Dios mío, ven a librame, que todos los que te buscan se llenen de alegría y digan siempre: "¡Dios es grande!"

**Hebreos 12.1-3:** Teniendo a nuestro alrededor tan grande nube de testigos, dejemos todo lo que nos estorba y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús...



28 de marzo 2024 – Jueves Santo (Morado)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 13.1-17, 34-35:** Jesús se levanta de la cena y comienza a lavar los pies de los discípulos. Simón dice: “No me lavarás los pies jamás”. Yo les doy un ejemplo, y ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Ámense unos a otros, y en esto el mundo se dará cuenta de que ustedes son mis discípulos.

**Libro del Éxodo 12.1-3, 11-14:** Tomará cada familia un cordero, lo matarán y lo comerán de prisa, vestidos y calzados y con el bastón en la mano, porque es la Pascua del Señor. Dictaré sentencia contra todos los dioses de Egipto. Yo veré la sangre y pasaré de largo...

**Salmo 116.12-18:** Levantaré la copa de la salvación, cumpliré mis promesas al Señor; el sacrificio que te ofrezco es mi alabanza; voy a proclamar tu nombre, Señor.

**Primera Carta a los Corintios 11.23-26:** El Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó el pan, tomó la copa, y dijo... “Este es mi cuerpo..., esta copa es la nueva alianza confirmada con mi sangre... Háganlo en memoria de mí”...

42

## Recursos para la predicación

- **Juan 13.1-17, 34-35** – *Presentación de Francisco de la Calle*

### El revelador ante los suyos

La iglesia cristiana nace después de la resurrección de Jesús, pero tiene sus raíces en la historia misma del resucitado. Los cristianos confiesan salvador del mundo al Jesús histórico que murió y resucitó. Los primeros acompañantes del Jesús histórico cambiaron radicalmente su perspectiva de enjuiciamiento del maestro, a partir de la confesión de fe: “Jesús ha resucitado y se ha aparecido a Simón”. Unos hombres que habían visto en Jesús muy posiblemente al mesías esperado, restaurador de las prerrogativas triunfalistas de Israel, tuvieron que pasar al Jesús hijo de Dios, salvador del mundo entero, en una dimensión divina.

### El revelador que habla a los suyos

Jesús, conocedor de su ser más profundo –presencia de Dios en la tierra– y todopoderoso –todo lo puso el Padre en sus manos–, comienza a adoctrinar a los suyos (13.3). A los ojos de los hombres sin fe, sus discípulos están solos en el mundo en su tarea de representar a Dios. Porque esta es, en el fondo, la gran tarea cristiana, hacer presente a Dios a la manera como Jesús lo representó.

### Una acción simbólica y su interpretación

Jesús deja la mesa, toma toalla y vasija con agua y se pone a lavar los pies de sus discípulos. Algo insospechado, que aparece de repente. El revelador que tiene palabras de vida eterna (6.68s) puesto a hacer un menester de esclavos. Pedro no lo entiende y se subleva, pero la palabra de Jesús es dura: “Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo”. Jesús mismo descubre la enseñanza que estaba detrás de la insólita acción.

Entre los cristianos, todos son iguales, y las mutuas relaciones están regidas por un primer principio de la mutua ayuda: estar al servicio del otro. No son ya cosas para los demás, sino la misma persona, la que debe ponerse al servicio del otro. Y con ello, la actitud de servicio rompe los límites del ejemplo aducido, porque Jesús es el que ha dado la vida por todos. Su servicio a los demás le ha llevado hasta la muerte.

No se queda este servicio restringido a la comunidad cristiana primitiva, a los apóstoles, sino que tiene que derramarse hacia los demás hombres, a quienes, después de la resurrección, serán enviados (20.21). Su papel de futuros enviados no les da mando o poder alguno sobre nadie, sino que, al contrario, deberán servirles de esclavos. Ello porque Jesús, Amo y Mandante, la única autoridad de Dios en la tierra, ha desarrollado esta autoridad entregando su propia vida (13.16)



La continuidad en el mundo de la salvación del revelador va a quedar supeditada a la presencia de sus discípulos. Es un quehacer difícil; de aquí que “serán bienaventurados, si hicieran lo que ya saben” por las enseñanzas de Jesús (v 17).

Tener parte con alguien es un semitismo que puede significar participar con otro en una partición (cf Dt 10.9; 14.27,29) o en un destino común (cf 2 Sam 20.1). Si Pedro, si el cristiano, quiere ir al Padre, tiene que aceptar el nuevo orden de cosas, por duro y repelente que sea. Este es el primer mandamiento constitutivo de la comunidad de creyentes.

### El mutuo amor

El segundo mandamiento tiene lugar en un contexto literario bien definido. En conexión íntima con la muerte de Jesús, tenida ya como acto supremo de glorificación, que significa la separación, la ida del revelador, y entre la consumación de la traición de Judas y el anuncio de la negación de Pedro. Cuando todo resuena a odio del mundo –Judas– e incomprensión de su palabra –Pedro–, Jesús, que está reconociendo la inminencia de su muerte como acto de glorificación porque ha nacido del amor, deja el segundo mandamiento: “Que os améis mutuamente”.

El mandamiento es un mandamiento nuevo. Y no es que, con anterioridad al cristianismo, se desconociera un precepto que hablara de las relaciones entre los humanos bajo el aspecto del amor; el antiguo testamento lo había conocido y expresado; “amarás a tu prójimo como a ti mismo” decía el Levítico (19.18). La novedad radica ahora en la realidad profunda de este amor y su consiguiente primordialidad.

El amor que tiene que darse entre los hermanos es la continuación histórica del mismo amor que llevó a Jesús a la muerte de cruz; es la continuación histórica del mismo amor de Dios. Es un amor primordial, porque queda como el único distintivo del ser cristiano; es el criterio distintivo. Así como las obras de Jesús indicaban su íntimo ser de presencia de Dios, así el mutuo amor de los cristianos será la obra en que resplandezca, en que se haga patente la condición de discípulos de Jesús, que es, en definitiva, hacer presentes a Dios.

*Francisco de la Calle, en Teología de los Evangelios de Jesús, Sígueme, Salamanca, 1980, en colab. con Javier Pikaza, teólogos católicos españoles.*

### • **Éxodo 12.1-14 –**

*Presentación de Mercedes García Bachmann*



Pinterest -Fano

Este capítulo está formado por una serie de perícopas individuales, algunas relacionadas con eventos todavía en Egipto, otras con el impacto del evento de la Pascua en la vida futura de la comunidad israelita (los vs 3 y 47 enmarcan con “toda la comunidad de Israel” esta serie de disposiciones). El cap. se divide en: mandamiento de la Pascua anual (1), cambio del calendario (2), ofrenda pascual (3-13), fiesta de los panes ázimos (4-20), instrucciones para pintar el dintel de las casas (21-28), la décima plaga (29-36), éxodo propiamente dicho (37-42), gente excluida de este mandamiento (43-49), constatación de que los Israelitas obedecieron (50) y cierre de la narrativa (51). Dado que el sistema de perícopas no permite una visión de conjunto, sería bueno aunque sea mencionar brevemente los temas del capítulo.

V. 1. Ubica a Moisés, Aarón y Yavé en Egipto, y lo hace, según Sarna, para resaltar el hecho de que el mandamiento de celebrar anualmente la Pascua es el único que Yavé no dio en el Sinaí (¡es anterior a toda la instrucción!).

V. 2. El evento que está por producirse es tan importante que determina el cambio del calendario, haciendo del mes del éxodo (Abib, cuando madura la cebada, marzo-abril) el primero del año.

V. 3-13. Instrucciones sobre la comida sacrificial del cordero. El texto no presenta dificultades textuales serias, sino más bien de interpretación: ¿cuántos miembros tiene que tener una familia para no ser “demasiado pequeña” para un solo animal? ¿Quiénes forman la comunidad?



V. 3. Hebreo *'edah*, “comunidad”, es un término técnico pre-monárquico en referencia al pueblo de Israel actuando en asamblea, como entidad política. Toda la asamblea debe cumplir con este mandamiento; se exceptúan (vs. 43-49) los incircuncisos que no pertenecen a la comunidad: extranjeros de paso y trabajadores temporarios. Acá se ve dónde un término como “asamblea”, que parece inclusivo, en realidad no lo es: la inclusión de los circuncidados presenta un problema especial para las mujeres, para quienes no hay (al menos en los textos) un rito de inclusión en la comunidad del mismo modo que para los varones.

V. 4. “en proporción al número” en el TM se refiere a la cantidad de gente, mientras que la LXX lo refiere a lo que cada quien comerá. De todos modos, lo importante es que toda la familia participa, y si es muy pequeña se junta con sus vecinos/as.

V. 8-9. Introducen los demás elementos de este ritual: las hierbas amargas y las *matzot*, el pan sin levadura sobre el que después se dan más instrucciones (vs. 14-20).

V. 11. Introduce dos términos importantes. Un término es *b<sup>e</sup>jippazon*, “a las apuradas” (ver Dt 16:3 e Is 52.12). El otro término es *pesaj*, cuya etimología no es clara (hay tres versiones: a] la más segura, tener compasión; b] proteger, c] pasar sobre). Este v. corrige dos malentendidos comunes entre nosotros/as.

Primero, que *pesaj*, es el sacrificio del cordero o carnero sin mancha para Yavé, no para Israel. Al ofrecerlo según se le ha mandado, Israel participa de la comunión con la Divinidad. Pero es Pascua porque Dios acepta ese sacrificio.

Segundo, solemos entender la señal de la sangre en el dintel como una señal para Dios o su ángel, para que no se vaya a equivocar. Sin embargo, el texto dice que es señal de Dios para ISRAEL, para que confíe y recuerde a través de la sangre, que es vida, que Yavé aniquilará a los dioses egipcios y traerá vida al pueblo esclavizado. “Dios usa la creación para lograr la redención”.

De las instrucciones de la Pascua en general se podría rescatar:

- 1) que el mandamiento de la Pascua no se puede cumplir individualmente;
- 2) que está insertado en el seno de la familia, no en el templo, adonde se trasladó más tarde (en la época del Segundo Templo). Al comer, la familia comparte la solidaridad y la salvación que Dios está a punto de ejecutar;
- 3) tomarse un minuto para recordar que la familia (*bet-ab* “casa de un padre”) no es la familia nuclear, sino que incluía a miembros de varias “casas”, hijos casados, hijos e hijas solteras, posiblemente alguna viuda o divorciada, y también los esclavos circuncidados (Gn 17) y esclavas. Todos estos miembros participan en la Pascua y todos estos miembros están listos para salir, con la túnica atada para mayor agilidad;
- 4) la Pascua es un sacrificio, el primero ofrecido por el pueblo esclavo en Egipto a Yavé; y por ser sacrificio, sagrado, todo se come y lo que no se come, se quema; no queda para el día siguiente.
- 5) Otra idea para la predicación: Las fiestas y estaciones litúrgicas señalan momentos de la historia, tiempos particulares. La Pascua señala no sólo un momento único de comunión entre Yavé y quienes participan del sacrificio que se le ha ofrecido; también un momento único por lo que significará la salvación/liberación de la esclavitud. Finalmente, significa un momento tan único que determina el cambio del calendario, es el acontecimiento fundante, al menos tal como el texto lo presenta. A todos estos elementos les podemos dar todavía mayor relevancia cuando los unimos al relato de la Última Cena de Jesús y la comunión establecida con él, por un lado como familia que comparte la misma mesa y el mismo cordero, y a la vez como Cordero sin mancha ofrecido a Yavé y aceptado.

#### Comentarios hechos en el grupo:

- Es importante redescubrir la importancia de las formas de las celebraciones.
- A partir del texto del AT, es decisivo enfatizar la dimensión comunitaria de la Santa Cena.
- Sería interesante participar en una celebración de la Pascua Judía para conocer el origen de nuestra Santa Cena.





- Con relación al hecho de que el animal para sacrificio debía ser *perfecto*, se plantea la cuestión de la “excelencia”. ¿Qué “excelencia” ofrecemos nosotros/as a Dios? ¿Cabe hablar de “excelencia” en una situación de marginación y exclusión?

*Mercedes García Bachmann, biblista argentina, Iglesia Evangélica Luterana Unida, en Estudios Exegético-Homiléticos 1, abril de 2000, ISEDET, Buenos Aires.*

- **Salmo 116.1-4, 12-19** – *Presentación de Álvaro Michelín Salomón*

La Septuaginta (versión griega del Antiguo Testamento) y la Vulgata (versión latina de la Biblia) toman el Salmo 116 de la Biblia Hebrea y lo dividen en dos: el Salmo 114 y el Salmo 115. Las biblias protestantes y la Biblia de Jerusalén (católica) siguen la numeración hebrea.

El orante ha sufrido una grave enfermedad o fue víctima de una persecución y estuvo a punto de morir. Se reconoce deudor frente al Señor y le da gracias. El templo, la ciudad de Jerusalén y su pueblo son testigos de esta vida en oración personal y profunda en respuesta al Señor de la vida. La fe personal se une al culto en el templo. La situación angustiante que fue superada no es vista como una casualidad sino como el resultado del acompañamiento de Dios. Y esta oración individual, como tantas otras en el libro de los Salmos, es convertida en oración del pueblo que lee, ora y canta como comunidad de fe reunida y agradecida.

*Álvaro Michelín Salomón, biblista valdense argentino en Estudio Exegético-Homilético 158 – Mayo de 2014, ISEDET, Buenos Aires.*

- **Primera Carta a los Corintios 11.23-26** – *Presentación de Irene Foulkes*

Participación en la asamblea: la Cena del Señor

Enmarcamos este comentario en la sección de la Carta que se refiere a varios temas sobre “la participación en la asamblea cristiana (11.2–14.40):

*Tres temas distintos componen esta sección, y en cada uno se palpa una realidad conflictiva en el interior de la comunidad de Corinto. El primer tema (11.2-16) tiene que ver con la presentación personal de mujeres y varones al tomar parte activa en la asamblea por medio de la oración y la profecía (v 5). En una segunda subsección (11.17-34), provocada por la noticia de un escandaloso desprecio hacia los pobres en la cena comunitaria que celebran junto con la eucaristía, Pablo lanza una fuerte denuncia a los responsables de esta conducta. Para corregirlos, cita las palabras de institución de la cena del Señor, con las implicaciones que tiene para ellos el amor solidario de Jesús al entregarse a la muerte por los suyos. En la subsección más larga (12.1–14.40), Pablo responde a una consulta que la comunidad le ha hecho sobre los dones espirituales. Para reorientar un culto carismático individualista hacia la mutualidad del cuerpo de Cristo, se introduce en el centro de esta subsección un trozo poético que describe cómo se comporta la persona que ama a otros (cap. 13).*

Rumores que le han llegado a Pablo desde Corinto (v 18) le informan del comportamiento egoísta y excluyente de algunos hermanos en la cena comunitaria que acompaña la celebración de la santa cena o eucaristía: mientras estos se hartan y hasta se embriagan, las personas más pobres quedan con hambre (vs 21-22). Pablo pronuncia una severa sentencia contra esta conducta: “eso no es comer la cena del Señor” (v 20), por cuanto contradice la entrega sacrificial y solidaria de Jesucristo que supuestamente celebran.

Después de su denuncia del problema en el primer apartado (vs 17-22), Pablo lo aborda con un recordatorio del origen de esta cena que profanan, citando la tradición de la institución de la eucaristía o santa cena (vs 23-26). Con las exhortaciones y los consejos del tercer apartado (vs 27-34) Pablo insta a los corintios a participar de la cena, no indignamente, sino con un comportamiento que exprese en forma concreta la realidad del cuerpo de Cristo. En toda la subsección está presente el elemento del juicio, tanto apostólico como escatológico, a que la comunidad debe corresponder con un autojuicio que la lleve a corregir sus relaciones dañadas.

11.17-22. Denuncia: menosprecian a los pobres en la Cena.

La breve frase de introducción “no os alabo” advierte a los lectores que la actitud de Pablo es severa: les dice que sus reuniones “son más para mal que para bien”.



Se anuncia que hay “divisiones” en la comunidad (v 18) y Pablo opina que “tiene que haber entre vosotros disensiones” (v 19), frase que puede ser irónica pero que también puede ser realista ante los que provocan división al separarse de los hermanos más humildes.

El hecho de que las congregaciones primitivas tuvieran por lugar de reunión la casa de algunos de sus miembros permite estimar, grosso modo, el número de personas que componían la iglesia en una ciudad como Corinto. Ocupando las áreas abiertas al público dentro de una casa amplia de familia acomodada –el atrio, el triclinio (comedor), el peristilo (patio interior) si lo hubiera– cabrían de 40 a 70 personas, mayormente de pie.

Si se intenta reconstruir el presente caso, se toma en cuenta que la reunión se celebra en horario vespertino, y que la gente común y los esclavos, con sus jornadas de trabajo largas y pesadas, llegan más tarde que los hermanos de rango social más alto. Estos, que son del mismo *status* que el anfitrión, se adelantan a disfrutar de su abundante comida y bebida (v 21), a tal punto que, cuando llegan los demás, ya no queda nada para ellos (v 22).

Junto con el hambre que pasan, los humildes sufren también una seria deshonra a manos de sus hermanos, hartos ya, que los dejan sin nada que comer en una cena supuestamente comunitaria. Con un tono apasionado, Pablo acusa a los poderosos: “despreciáis a la iglesia de Dios y avergonzáis a los que no tienen” (v 22). Esta equiparación entre los débiles y la iglesia de Dios ha motivado a Pablo a tomar partido por los débiles en otras situaciones (6.1-8; 8.7-12). Para asegurarse la libertad que necesita para asumir esta postura, Pablo ha optado por mantenerse libre de compromisos económicos con los miembros más pudientes de esta iglesia (4.12; 9.3-7,12,15,19). Pero no se considera enemigo de los ricos; lo que busca de ellos es su conversión a la forma de actuar que caracterizan a su Señor. Por eso pasa a recordarles a ellos y a toda la asamblea que la santa cena o eucaristía que celebran manifiesta la disposición de Jesucristo a darse por entero, hasta la muerte, por los que no son nada.



Pinterest

#### 11.23-26. Recordatorio: la Cena significa entrega y solidaridad.

Con el lenguaje técnico de “recibir” y “transmitir”, Pablo enfatiza el carácter de tradición autorizada que tiene el trozo que sigue. El v 23 y el v 29 señalan dos horizontes: primero, el pasado histórico y concreto –“la noche en que era entregado” el Señor Jesús–, luego, el futuro escatológico –“hasta que él venga” –. Al usar la expresión “Señor Jesús” queda plasmada la unión entre estos dos horizontes; el Señor de la parusía futura es también el Jesús de la historia humana. Entre estos dos puntos se celebra la Cena, que lo hace presente dentro de la comunidad de la nueva alianza.

A diferencia de los relatos de última cena en los evangelios, el que Pablo transmite comienza con las palabras desoladoras “la noche en que era entregado”. En esta referencia a la traición por un miembro del grupo íntimo de Jesús, hay una advertencia para los cristianos que traicionan y anulan la cena del Señor (v 20). Para estos que guardan su pan solo para sí, la tradición les recuerda que Jesús bendijo el pan para entregarlo a todos, así como se entrega a sí mismo por ellos. La tercera copa de la comida pascual judía, la que se tomaba “después de cenar”, queda reinterpretada por Jesús como signo de una alianza nueva, sellada por su propia sangre como cordero pascual (cf.5.7).

Pablo cita una formulación de la tradición que repite con la copa el “haced esto en memoria mía” del reparto del pan, y agrega “cuantas veces la bebiereis”. En esto hay una apelación directa a la situación escandalosa de los que embriagan en la cena de la comunidad. Las personas que tienen suficiente capacidad económica para traer vino a la reunión, pero que no lo comparten con los hermanos humildes, se descalifican como destinatarios de la nueva alianza; no están dispuestos a encarnar la memoria de Jesús. El pueblo de la nueva alianza, al participar del pan y el cáliz, anuncia la muerte del Señor (v 26) y toma conciencia del compromiso de solidaridad y sacrificio que esta le exige. La comunidad cristiana proclama que con este evento se inició el tiempo escatológico de la salvación, tal como se expresa en el *maranatha* litúrgico, “el Señor viene” (16.22).

#### 11.27-34. Exhortación e instrucción



Con la combinación recordatorio-exhortación típica de su estilo retórico, Pablo enlaza la tradición de la eucaristía o santa cena con la conducta de los hermanos. En este párrafo abunda el vocabulario forense. Pablo declara “ro del cuerpo y la sangre del Señor” (v 27) a cualquiera que participe de la cena indignamente. Exhorta a los corintios a *examinarse* si quieren evitar una *condena* por no discernir el cuerpo. Después de señalar consecuencias funestas ya presentes en la congregación, Pablo reitera la importancia de que se *juzguen* a sí mismos para evitar ser castigados por Dios. Les presenta una alternativa: ser *castigados* por el Señor y *corregidos* por él, o bien ser *condenados* con el mundo. Con una nueva advertencia contra el posible *castigo*, termina la instrucción (v 34). Esta concentración de terminología legal está calculada para impactar a los hermanos con la gravedad de su afrenta contra la comunidad y la urgencia de cambiar su conducta. Hay un aviso esperanzador en el v 32: el juicio y la corrección de Dios tienen el propósito de librarlos de ser condenados con el mundo.

Pablo advierte contra una forma indigna de participar del pan y el cáliz (v 27) e indica que esto consiste en no discernir el cuerpo (v 28-29). Las interpretaciones varían sobre el referente de la palabra “cuerpo”. La expresión se ha tomado como una referencia al cuerpo de Jesús presente en el pan de la eucaristía; en este caso la advertencia a los corintios tendría el carácter de una corrección doctrinal.

Los que enfatizan la relación recíproca que tiene este párrafo de corrección con el de acusación (v 17-22) ven en la palabra “cuerpo” una referencia a la comunidad cristiana como cuerpo de Cristo, concepto que será desarrollado en el cap. 12 y que se ha anticipado en la interpretación del pan de la mesa del Señor en 10.17. En este análisis, “sin discernir el cuerpo” describe a los hermanos que participan de la cena con una total despreocupación por los humildes que deberían ser acogidos con aprecio como miembros de un mismo cuerpo (cf 12.14-26).

Pablo condena esta conducta tan dañina pero no habla de pecado. Exhorta al autoexamen y al cambio, sin mencionar arrepentimiento ni conversión. Incita a los corintios a una renovación en su comunidad, sin usar términos como “amor” y “perdón”. Su estrategia de comunicación ha privilegiado el ejemplo de Jesús y no el discurso propio. Ha llamado la atención del grupo a la autoentrega de Jesús, enunciada en las palabras de la última cena, que debe impactar a los creyentes de manera directa por cuanto lo asimilan en forma personal al participar en la cena eucarística.

Como una medida práctica para restaurar el carácter comunitario a la cena, se propone que se esperen unos a otros (v 33). Si los que tienen comida dejan de adelantarse a comerla, podrán compartirla con los que llegan tarde, con poco o nada para poner en la mesa común. Un segundo consejo (v 34a) se dirige a alguien que siente necesidad de satisfacer su hambre pero no es capaz de hacerlo en forma fraternal y sin discriminaciones: será mejor que este “coma en su casa”. Esta salida, lejos de ser ideal, al menos lo pone a salvo del juicio y evita el daño que pudiera hacer a otros hermanos.

Es significativo que Pablo, en este apartado de amonestación y corrección, se dirija a toda la comunidad como un todo, porque es ella la que debe tomar conciencia del error que se comete y buscar que los culpables cambien su conducta. Aun cuando Pablo reconoce el liderazgo de Estéfanos y sus colaboradores, y pide que los demás se pongan a su disposición (16.15-16), no responsabiliza a estos de solucionar este problema ni ningún otro. La carta refleja una confianza de parte de Pablo en la capacidad (a menudo descuidada) que tiene la comunidad de resolver sus problemas forma colectiva (5.4-5), sobre todo si sus miembros más aventajados ejercen más autodisciplina y sensibilidad (cf 6.1-8; 8.7-12; 10.23–11.12). Pablo demostrará en la próxima sección de la carta (caps. 12-14) su convicción de que el Espíritu de Dios obra en medio de la comunidad, dotando a los distintos miembros de los carismas necesarios para contribuir de forma complementaria a la liturgia, la enseñanza y la misión.

Irene Foulkes, biblista evangélica, Costa Rica, *Primera carta a los Corintios*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

## Recursos para la acción pastoral

- Nueva interpretación del gesto de Jesús - Juan 13.12-17

Los títulos de Jesús como “Maestro y Señor”, títulos que se repiten dos veces, son aquí puestos



para indicar que el gesto de Jesús de lavar los pies a sus discípulos es una lección de humilde servicio a imitar por sus discípulos. Este lavar los pies unos a otros es el equivalente joánico de las normas de comportamiento que encontramos en diversos sitios de los evangelios y de Pablo: servir unos a otros, perdonar unos a otros, acoger unos a otros, dar preferencia unos a otros. Por ello concluye esta segunda interpretación del gesto de Jesús con las siguientes palabras: “Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros” ( v 15).

Seguidamente encontramos una nueva palabra de Jesús que está relacionada con el tema del discípulo y el maestro: “En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado que el que le envía” (v 16). La marca formal “En verdad, en verdad os digo” nos remite a aseveraciones de Jesús de tipo axiomático. A la relación entre amo y siervo Jesús añade la relación entre el enviado y el que envía (en este caso en referencia a Jesús y sus discípulos). Jesús prosigue con una sentencia relativa a la dicha de la práctica: “Sabiendo esto, dichosos seréis si lo cumplís” (v 17). Esta referencia a la bienaventuranza de la práctica se encuentra también en la tradición sinóptica: Sermón de la montaña en Mt y Discurso de la llanura de Lc terminan con invitación a la práctica (Mt 7.24-27; Lc 6.47-49).

*Irene Foulkes, “Evangelio según san Juan”, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2003, p 654.*

- **Aceptación y empatía: actitudes comunicativas esenciales en la coordinación**

Los procesos grupales, el trabajo grupal, son momentos de comunicación interpersonal intensos; son procesos donde se produce una potente y profunda interacción comunicativa entre las personas que forman parte del grupo, porque lo que se está haciendo es un trabajo colectivo y ahí, por tanto, todo lo que sabemos sobre comunicación interpersonal puede servir para desmontar los diferentes códigos que se presentan.

Por supuesto, el proceso va a depender de las características del grupo. Son distintas las barreras y las dificultades comunicacionales según las características del grupo.

Por ejemplo, si es un proceso de personas que no se conoce, una primera cuestión que se debe vencer es, precisamente, ese hecho. Se sienten inseguras porque existe un desconocimiento de quiénes los rodean, y se sienten inseguras porque no saben cómo las van a recibir, no tienen una noción de cómo puede recibir el grupo lo que van a decir.

Aquí hay una barrera comunicativa muy fuerte instalada, y, por eso, lo primero que hay que hacer es lograr que la gente entre en confianza –para decirlo de alguna manera– a partir de temas que no sean muy significativos, juegos, cosas que no sean demasiado complicadas, para que la gente empiece a identificarse, a conocerse, para que se sienta más segura.

A veces sucede lo contrario. Cuando el grupo se conoce, entonces las barreras son de otro tipo. Son el pasado común de esas personas, que está presente allí, y que puede estar interviniendo. Puede haber incluso desconfianza entre los miembros, por experiencias anteriores, y eso es más difícil de vencer.

Acabo de coordinar un grupo en el que me sucedió eso. Son personas que llevan mucho tiempo trabajando juntas desde posiciones distintas, que no necesariamente han tenido una tradición de colaboración, y en un entorno que no es precisamente propicio para el intercambio franco. Y tuve que vencer esa fuerte barrera comunicativa. Porque en esos casos la gente no empieza a decir lo que cree, sino lo que cree que no va a crear conflicto, lo que cree que va a ser bien recibido, lo que es “políticamente correcto”.

Entonces, allí lo que hice fue crear un espacio para que hicieran catarsis y soltaran toda esa carga del pasado. Inclusive les dije esta frase: “No hay nada más presente que el pasado; el pasado está presente aquí, y tenemos que tener conciencia de eso y de cómo lo vamos a remontar”. Fue una carga bastante intensa, más de lo que yo había planeado, pero me di cuenta de que hacía falta darle tiempo.

Después, aunque estoy seguro de que no se eliminaron todas las barreras, se fue creando un clima que permitió el trabajo conjunto, sobre todo porque era un taller para hacer un trabajo. Mi labor consistía en coordinar un grupo que tenía que cumplir una tarea común: elaborar un documento, lo cual implicaba un trabajo colectivo que estaba trabado por resistencias,





preocupaciones, inseguridades.

Y después de la catarsis los pusimos a sacar aciertos y desaciertos del trabajo grupal que estaban realizando, y empezaron a encontrar que tienen muchas cosas en común en sus apreciaciones de aciertos y desaciertos, de insuficiencias, de limitaciones. En fin, resalté mucho el hecho de que había consenso en esas apreciaciones, y que ese consenso era la base para hacer el trabajo colectivo.

Eso es muy importante para iniciar: identificar las barreras comunicativas que pueda haber, a partir de las características del grupo, y trazar una estrategia particular para cada grupo, con el fin de vencer esas barreras iniciales.

*Entrevista a José Ramón Vidal, en **Coordinación de grupos**, Equipo de Educación Popular del Centro Martín Luther King, La Habana, 2003, resumen, pp 101-120.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

49

- **Oración de Jueves Santo**

Señor Jesús, nos has dejado, en el pan y en la copa,  
el recuerdo de tu amor y entrega por nuestra salvación.  
En esta, Tu mesa, sentimos tu amor y tu gracia.  
Que al participar ahora del pan, tu cuerpo,  
y de la copa, tu sangre, tu Espíritu Santo nos transforme.  
Para que alimentados por Ti, llevemos tu presencia  
a quienes más la necesitan.  
Te lo pedimos en el nombre de quien encarnó el amor, Amén.

*Maximiliano Heusser*

- **Oración de confesión** (puede ser utilizada previo a la ceremonia del lavado de pies)

*Confesemos nuestra necesidad de perdón y de ser limpios...*

Jesús, nuestros pies están sucios del camino.  
No nos hemos amado unos a otros como tú nos amaste.  
Nuestros corazones y nuestras vidas están lastimados por la violencia.  
¿Cómo haremos para volver a estar limpios?

Vemos la mesa, allí.  
Pero ¿quién nos hará estar limpios y preparados para la cena?  
¿Dónde encontraremos agua para aliviar nuestros pies cansados?  
Restáuranos en el gozo de tu salvación, amén.

*Palabras de seguridad:*

El cordero de Dios quita los pecados del mundo.  
Crean las buenas noticias.  
En el nombre de Jesucristo son perdonados  
Gloria sea a Dios. Amén

*Daniel Benedict, Hawaii, es pastor retirado. Fue director del centro de recursos litúrgicos del comité general de la Iglesia Metodista Unida. Tr: L. D'Angiola.*

- **Kyrie Eleison** (Señor ten-nos-piedad)

Jesús de Nazareth: Hermano del alma,  
Compañero de camino.  
¡Suplicamos tu piedad pues hemos pecado!  
No hemos sabido cómo ser personas humildes como Tú,  
Valientes como Tú, proféticas como Tú, solidarias como Tú.

Por eso te pedimos... ¡Ten-nos piedad!  
Dios nuestro, padre amoroso, madre compasiva.  
¡Ten misericordia pues constantemente intentamos alejarnos de tu presencia!  
Pretendemos vivir un mundo donde no estés presente,

*El sacrificio que te ofrezco es mi alabanza*



*Foto de Hanni Gut*



Olvidamos verte, no queremos tu control, no anhelamos tu presencia.

Por eso te pedimos: ¡Ten-nos piedad!  
 Espíritu de Santidad, sabiduría eterna, brisa apacible.  
 ¡Acompaña nuestro arrepentimiento sincero!  
 Pues no nos hemos dejado consolar por Ti, defendernos por Ti,  
 habitarnos por Ti, acontecer en otras personas por Ti.

Por eso te pedimos, ¡Ten-nos piedad!  
 Jesús, hijo de María, lavador de pies, amigo traicionado.  
 Cristo ten piedad de nuestras personas!  
 Queremos ser como Tú, servir como Tú, amar como Tú,  
 Entregarnos al mundo como lo hiciste Tú.

Por eso te pedimos: ¡Ten-nos piedad!  
 Universo Divino, luz de luz, en medio de la oscuridad,  
 Verdad y Amor eterno. ¡Señor atiende a nuestras suplicas!  
 Enséñanos a pastorear como Tú, ver como Tú, escuchar como Tú,  
 Sentir como Tú, amar al mundo y a las personas como amas Tú.

Por eso te pedimos: ¡Ten-nos piedad!  
 Ruaj (1) creadora, Pneuma (2) instructora, promesa cumplida.  
 ¡Tormenta huracanada consueta a tu iglesia!  
 Queremos ser templo para Ti, ofrenda para Ti, testimonio de Ti,  
 Influencia de Ti, esperanza para el mundo desde Ti.

Por eso te pedimos: ¡Ten-nos piedad!  
 Y porque en tu Gracia hay perdón, en tu mesa comunión,  
 En la comunión compromiso, y poder en la oración...  
 Tu iglesia en Jueves Santo canta: ¡GLORIA A DIOS!  
 Amén.

(1) Término hebreo (Espíritu) usado en la creación narrada en Génesis 1,1: "En el principio el 'Espíritu' de Dios se movía sobre las aguas"  
 (2) Término griego (Espíritu) usado en el Pentecostés narrado en Hechos 2,4 "Y fueron todos llenos del 'Espíritu' Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el 'Espíritu' les daba que hablasen."

Dan González Ortega - Tomado de: Red Create

• **Me imagino, Señor...**

<p>Si hubiera estado contigo                  en aquella última cena,                  Miraría tus ojos descubriendo tu pena.                  Ojos de preocupación, gesto contraído,                  Mirada lejana junto a tus amigos.                  Y sentir sobre tu hombro la mano del Padre                  diciendo en tu oído, aquí estoy, hijo mío.</p>	<p>Y se cambiaron tus ojos, y apareció una sonrisa                  con la bendición del pan y al compartir el vino.                  La cena ya terminaba, se acercaba la traición.                  Por eso te vuelvo a ver                  que nos mira a los ojos                  y nos dice "sigo aquí a tu lado".</p> <p style="text-align: right;"><i>Cristina Dinoto</i></p>
--	--

• **Lavado de pies**

Cuenta el evangelio de Juan, que cuando Jesús estaba en la última cena con sus discípulos, se levantó de la mesa, se quitó la capa y se ató una toalla en la cintura y se dispuso a lavar los pies de sus discípulos.

¡Tremenda enseñanza para invitarnos a servir a los demás!

Hay una poesía de Gabriela Mistral que termina diciendo:

"Aquel critica, éste destruye, sé tú el que sirve. El servir no es faena de seres inferiores.  
 Dios que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamarse así: El que sirve.  
 Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:  
 ¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?"

Gracias Señor por enseñarnos que servir es un acto de amor.

No sé si servimos a muchos hoy, pero esta noche es una oportunidad para pensarlo.

Y cómo serviremos mañana, mostrando el amor que pusiste en nosotros.

Queremos, Señor, servir desde hacerle compañía a quienes necesiten,  
 desde la oración para sostener a quienes estén clamando,

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



desde donde vos nos vayas mostrando.

Bendícenos en esta noche para que el nuevo día nos encuentre dispuestos a servir.

En el nombre de Jesús, amén.

### • Cuerpo y sangre de Cristo

Este es mi cuerpo, humillado,  
cuerpo de esclavo, golpeado y encarcelado,  
cuerpo sufrido y adolorido.

Dios sintiendo el dolor humano,  
llevado a la cruz, muerto como delincuente.

Si hay alguna consolación en mí,  
si algún consuelo de amor,  
si alguna comunión del Espíritu,  
si algún afecto entrañable,  
si alguna misericordia,  
completen mi gozo  
sintiendo lo mismo,  
teniendo el mismo amor, unánimes,  
sintiendo una misma cosa.

Este es mi cuerpo, mis sentimientos,  
mi humanidad.

Yo soy de carne y hueso,  
todavía con mis heridas,  
metan sus dedos y manos en ellas,  
crean y tengan fe,  
vendrán otros y otras que creerán sin ver.

Nada deben hacer por contienda  
o por vanagloria,  
háganlo con humildad,  
sintiendo a otros y otras  
como mejores que ustedes,

no mirando por su propio bien,  
sino cada cual por el bien los demás.

Esta es mi Sangre,  
fue derramada por la humanidad,  
aún la siguen derramando  
los violentados y los refugiados,  
campesinos asesinados por terratenientes,  
y mujeres violentadas por el machismo.

Haya en ustedes este sentir que tuve yo,  
que siendo Dios no me aferre a esa igualdad,  
sino que me despojé de toda divinidad,  
y viví tomando forma de siervo,  
ser humano, dolor y sentimiento,  
compasión y amor.

Este es mi cuerpo y sangre,  
Este es mi sacrificio único y para siempre,  
Me humillé a mí mismo,  
haciéndome obediente hasta la muerte,  
y muerte de cruz.

Coman y beban de mi cuerpo en Unidad  
para que el mundo crea  
y yo sea glorificado en medio de la gente.  
Este es mi cuerpo. Esta es mi vida.  
Esta es la salvación de la Humanidad.

*Obed Juan Vizcaino Nájera. Tomado de: Red Create*

### • Quiero que mi casa sea el hogar de Betania

Quiero, Señor, que mi casa sea el hogar de Betania, con perfume a nardos inundándolo todo.  
Que haya gestos de amor, de ternura, que hagan más agradable la vida de todos los que por allí  
pasen. Que mi casa sea el Hogar de Betania, donde reúna amigos y hagamos fiesta en tu honor.  
Que sea también el lugar de las diferencias y los diferentes, de la mirada distinta, y de los que se  
pierden en el camino.

Quiero, Señor, que mi casa sea ese lugar donde se van venciendo los diarios desiertos y  
desconciertos porque junto a vos se abre la vida nueva.

Y, sobre todo, Señor, quiero que mi casa sea el lugar donde algunos sirven no importa quienes,  
para que todos puedan sentarse a la mesa contigo. Amén.

*Cristina Dinoto*

## Himnos y canciones

- ✚ **Arriba los corazones, vayamos** - Anónimo, Panamá - **CF 138**
- ✚ **Coman el pan** (Basada en Jn 6.35) – Jacques Berthier, Taizé, Francia - **CF 132**
- ✚ **En tu mesa abierta** - <https://redcreate.org.ar/en-tu-mesa-abierta-2/> - **Red Create**
- ✚ **Grande es el misterio** - Fco Feliciano, Filipinas – Tr P Sosa – Mús. folclórica filipina - **CF 129**
- ✚ **Imploramos tu piedad** (Kyrie eleison) - Rodolfo Gaede Neto, Br - Tr J Gattinoni  
<http://www.clailiturgia.org/kyrie-eleison-1517.html>
- ✚ **No hay mayor amor**- bas. en Jn 15.13; 16.33; Mt 26.26-27 - Alejandro Mayol, Arg - **CF 139**
- ✚ **Pan de vida, cuerpo del Señor** (Jn 3.1-15; Gál 3.28-29) - Bob Hurd y Pía Moriarty, USA  
Trad. Pablo Sosa, Argentina - M: Bob Hurd, USA - **CF 137**



29 de marzo 2024 – Viernes Santo (Morado)



Hermano León

**Evangelio de Juan 18.1–19.42:** Elegimos algunos de los episodios en todo este recorrido de Jesús: es arrestado, comparece ante Anás, Pedro niega conocerlo, lo interrogan el sumo sacerdote y después Pilato, lo sentencian a muerte, es crucificado, muere, una lanza atraviesa su costado, y finalmente es sepultado.

**Profeta Isaías 52.13–53.12:** Mi siervo será engrandecido y exaltado: despreciado y desechado, experimentado en sufrimientos, herido por nuestras rebeliones... Todos nosotros nos descarriamos, pero Dios cargó en él el pecado de todos nosotros...

**Salmo 22.1-5:** Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Pero tú eres santo, en ti confiaron nuestros padres, te pidieron ayuda y les diste libertad, confiaron en ti, y no los defraudaste...

**Carta a los Hebreos 10.19-25:** Tenemos libertad para entrar por el camino nuevo y vivo que Jesucristo nos abrió... Acercémonos con corazón sincero, para estimularnos al amor y a hacer el bien.

52

### Recursos para la predicación

- **Juan 18.1–19.42** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

Entrega, muerte y sepultura de Jesús. La manifestación de la gloria.

Secuencia introductoria

18.1-14 – Entrega de Jesús a la violencia del mundo y reacción de Pedro

Las autoridades tienen que utilizar los servicios de un delator para encontrar a Jesús. Es Judas, el enemigo dentro del grupo, quien reúne y acaudilla las fuerzas enemigas, que representan todos los centros de poder existentes en Jerusalén. La escena describe la entrega voluntaria de Jesús a la muerte y simboliza su victoria por la caída a tierra de los que iban a prenderlo. Pedro, obstinado en su idea del Mesías triunfador, no acepta la decisión de Jesús, pretende defenderlo y ataca al representante del sumo sacerdote. Jesús corta en seco su intervención, recordándole el designio del Padre y suyo.

El prendimiento de Jesús se debe a la decisión tomada por el Consejo judío de darle muerte. Surge ahora, sin embargo, la figura de Anás, el último responsable, que representa a “el Enemigo” e inspira las decisiones del poder.

18.15-27 – Negación de Pedro y testimonio de Jesús

Esta escena se enlaza con la anterior a través de la permanencia de las figuras principales, Jesús y Pedro; los mismos enemigos siguen presentes, Anás y Caifás y los guardias que han ido a detener a Jesús y se mencionan al siervo/siervos del sumo sacerdote.

En el centro, aparece el testimonio de Jesús, interrogado por el sumo sacerdote; incluido entre las negaciones de Pedro, interrogado a su vez por la sirvienta, los siervos y los guardias. Ante Anás, que se arroga el derecho a interrogarlo, muestra Jesús su libertad; protege a los suyos negándose a denunciarlos y declara no tener nada que ocultar. Ante la violencia contra su persona, no responde con la violencia, se mantiene libre y enfrenta al adversario con su irracionalidad. En uno y otro momento, Jesús muestra una libertad que lo sitúa por encima de todo poder.

Primera secuencia: El rey de los judíos

18.28-32 – La entrega a Pilato: el malhechor

Las autoridades religiosas se enfrentan con Pilato; se describe su primer forcejeo con él para obtener la ejecución de Jesús, han decretado ya su muerte y quieren forzar al gobernador a refrendarla y ejecutarla. Obtienen su primera victoria: las respuestas que dan a las objeciones de Pilato dejan la situación a favor de ellos. Sigue el diálogo entre Pilato y las autoridades, sin llegar a un acuerdo.





### 18.33-38a – La realeza de Jesús

La escena plantea la cuestión de la realeza de Jesús, detenido como “el Nazareno”, es decir, como pretendiente al trono de David. El tema ha surgido periódicamente a lo largo del evangelio (1.49; 6.15; 12.13). El título “Mesías” indica precisamente al rey de Israel ungido por Dios. Jesús afirma claramente su realeza, que equivale a su misión mesiánica, pero explica que no tiene semejanza alguna con la realeza del “mundo”, pues renuncia en absoluto al uso de la fuerza y tiene por misión dar testimonio de la verdad.

Pilato hace una pregunta extraña, aunque rehúsa entrar en el fondo de la cuestión. Jesús le explica la diferencia entre su realeza y la de este mundo (el “orden este”). Afirma de nuevo ser rey y define cuál es su misión, lo que provoca el comentario despectivo de Pilato.

### 18.38b-40 – La opción por la violencia: Barrabás

Pilato, de nuevo en el terreno de los dirigentes religiosos, reconoce la inocencia de Jesús y propone un subterfugio que permita terminar con el asunto sin desdoro para él mismo ni para los dirigentes del Templo. Estos, llevados por el odio a Jesús, rechazan la solución de Pilato. Prefieren la libertad del homicida a la de Jesús, que ha renunciado a la violencia.

### 19.1-3 – La burla del rey

La escena de Pilato mandando azotar a Jesús debe ser leída teniendo en cuenta un doble punto de vista. Desde el de los soldados, representantes de la violencia del poder, es la burla de la realeza de Jesús. Desde el punto de vista de Jesús, es la ridiculización, que él acepta y ratifica, del mesianismo político de los dirigentes del Templo.

### 19.4-8 – El Hombre-Hijo de Dios: la verdadera realeza

Esta perícopa ocupa el centro de la “secuencia del rey” y define positivamente la realeza de Jesús. Deshecha la imagen del rey terreno, aparece en él la verdadera realeza, la del Hombre realizado por llevar su amor hasta el don de la vida. Los opresores no pueden soportar su presencia y piden su muerte. Le imputan como delito lo que es precisamente la verdad del Hombre: ser Hijo de Dios. La Ley, hecha instrumento del poder, es la enemiga del Hombre: ella condena a muerte a quien pretende realizar el proyecto creador.

### 19.9-12 – Responsabilidad de Pilato y de los dirigentes del Templo

El tema aquí es la responsabilidad de Pilato en su opción en contra del hombre (19.5), pero sobre ella resalta la responsabilidad aún mayor de los dirigentes del Templo. Jesús, que podría apoyarse en el miedo de Pilato para forzar su sentencia en sentido positivo, no lo hace; los dirigentes del Templo, en cambio, lo presionan para que dé una sentencia de muerte.

### 19.13-18 – La opción contra Dios: el César. El crucificado y sus compañeros

Ahora se expone la opción final de los sumos sacerdotes judíos: rechazando al rey que Dios les destinaba, el Mesías salvador, eligen ser súbditos del emperador romano, el poder invasor. Con esta opción dan su propia sentencia y muestran el ateísmo radical de su sistema teocrático: los que tienen por dios al Tesoro del templo (8.44a), eligen por soberano al que es la máxima encarnación de “el jefe de este mundo”.

Y luego se describe la entronización de Jesús en términos de crucifixión. Pero no está solo, es el centro de los que lo acompañan muriendo como él.

### 19.19-22 – El Mesías rey crucificado: la nueva Escritura

Se narra la colocación del letrero de la cruz, que indicaba la causa de la muerte, y carga este hecho de contenido teológico: el letrero representa el título de la nueva Escritura, cuyo contenido es Jesús, Mesías crucificado. Es por eso el código de la nueva alianza, que sustituye a la antigua y es universal, destinada a todos los pueblos. Los enemigos de Jesús, los sumos sacerdotes que han conseguido su muerte, se niegan una vez más a reconocerlo como Mesías y quieren impedir que sea proclamado como rey.



Pinterest - Fano



Segunda secuencia: el Reino del Mesías

19.23-27 – Reparto de la ropa de Jesús: comunidad universal y nueva comunidad.

Utilizando lenguaje simbólico anuncia Juan la extensión universal del reino del Mesías (división del manto en cuatro partes y su unidad interior). Los soldados cumplen el gesto profético de dar el manto de Jesús, que es su herencia, a los paganos, incluyendo a los creyentes del antiguo Israel en un nuevo pueblo.

Y después de afirmar la universalidad de la comunidad mesiánica, presenta en la integración en ella del Israel fiel a las promesas, personificados en la madre y el discípulo amado. Se forma así la nueva comunidad, que no hace distinción de raza.

Episodio central: la muerte de Jesús

19.28-30 – La creación terminada y la nueva alianza

La muerte de Jesús es la manifestación máxima de su amor, que es el del Padre. En ella, el amor leal, la gloria que el Padre le comunica, brilla en toda su plenitud. Es el amor hasta el fin, que no cesa ni se desmiente, capaz de superar el odio mortal.

Jesús bebe el vinagre, aceptando la muerte que le inflige el odio, para mostrar la calidad del amor suyo y del Padre. Queda así terminado el proyecto creador, con su amor invencible, el Hombre muestra su condición divina. El acto de amor sin límite lo constituye fuente de vida, liberando la potencia del Espíritu que en él residía. El Espíritu, que transforma al hombre comunicándole el amor leal, constituye el fundamento de la nueva alianza.

Convergen de nuevo en este momento supremo las dos líneas maestras del evangelio: creación terminada y alianza nueva, por obra del Hombre-Dios, el Mesías universal.

Secuencia final. La preparación de la Pascua. 19.31-42

19.31-37 – La visión de la gloria

El evangelista presenta ahora la muerte de Jesús en la perspectiva que abre para el futuro: de ella nacerá la nueva comunidad mesiánica, a la que pertenece la Pascua definitiva.

El tema central es la herida de la lanza que atraviesa el costado de Jesús, del que manan sangre y agua. Se produce en este pasaje una acumulación simbólica. La sangre figura la muerte, expresión del amor hasta el extremo; el agua, la vida (Espíritu) que deriva de ella: son el amor demostrado y el amor comunicado. Dentro del tema pascual representan la sangre del Cordero que libera de la muerte y la fuente de agua que purifica. Es el Cordero inmolado (sangre) para darse en alimento y la Ley nueva (agua-Espíritu) que constituye la nueva alianza. Se prepara así la nueva Pascua que sustituye definitivamente a la antigua.

El testimonio solemne que da el evangelista de lo que ha visto muestra la importancia que le atribuye: esta visión es el fundamento de la fe. Desarrolla el tema teológico poniéndolo en conexión con el Éxodo (cordero pascual) y ve cumplida en él, por medio del texto de Zacarías, la promesa de Jesús a Natanael en 1.51.

19.31-42 – La sepultura en el huerto

Aquí el tema central está en el modo de sepultar a Jesús. Dos personajes, el discípulo, clandestino y el fariseo y jefe judío, le dan sepultura al modo judío, lo mismo que otros habían enterrado a Lázaro, pensando que todo terminaba con la muerte. Contrasta así este pasaje con el anterior: mientras allí el que lo vio daba testimonio de la vida que brotaba de Jesús muerto, José y Nicodemo no ven en él más que un cadáver. Rinden el último homenaje al inocente injustamente condenado, y expresan así su protesta contra la decisión de las autoridades. Pero, sin saberlo, preparan la nueva boda, la alianza definitiva, que sustituye a la antigua.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1979. Resumen y adaptación de los "contenidos" en el Comentario.*

- **Isaías 52.13–53.12 – Presentación de Samuel Almada**



El poema del Siervo sufriente de Yavé (52.13–53.12) se encuentra en la segunda parte del Segundo Isaías (49.14–55.13), donde el énfasis está puesto en la ciudad de Sión como centro de reunión de los exiliados y dispersos del pueblo de Israel.

Este poema es el que mejor desarrolla el tema del sufrimiento como siendo parte de la misión del Siervo. Es significativo como abordaje de un tema “tabú” (el sufrimiento), en el marco de la mayor crisis sufrida por la nación, y como contestación a la teología tradicional de la retribución que se refleja principalmente en el Primer Isaías (Is 1-39), y según la cual el destierro y la dispersión eran vistas como un castigo.

Ya el tercer poema (Is 50.4-9) esboza el aspecto de la resistencia del sujeto y su exposición al sufrimiento, y refleja un cuestionamiento a la teología de la retribución sugiriendo que “el justo también puede sufrir”. Esta idea también está presente en otros pasajes como salmos de lamentación (p. ej. 73), las confesiones de Jeremías y los discursos de Job que expresan la indignación por el sufrimiento del justo o inocente.

Pero el poema del Siervo sufriente da un paso más en relación con la interpretación del sufrimiento. Lo que había estado velado por la imagen sufrida y despreciable del Siervo, ahora se revela como actitud mediadora y vicaria para la expiación y salvación de muchos.

El poema se compone de dos elementos básicos: (1) “la palabra divina” a manera de inclusión (52.13-15 y 53.11b-12), donde Yavé habla del Siervo en tercera persona; en la introducción se adelanta su “exaltación”, su apariencia desfigurada y el asombro de “los muchos”, y en la conclusión se ratifica la “confesión” de la parte central del poema y la exaltación del Siervo; (2) “La palabra del grupo” (en primera persona del plural) como centro del poema (53.1-11a), donde también se habla del Siervo en tercera persona, y cuyo núcleo es la “confesión” del grupo (vv. 4-6).

Según la teología tradicional, el sufriente parecía un culpable castigado por Dios, pero aquí aparece como sujeto de salvación, haciéndose cargo de la “culpa” de “los muchos” (53.5 “por el padecimiento de aquél, éstos reciben salud y bienestar”). En la teología de la retribución iban unidos culpabilidad y castigo; en este caso el castigo y la humillación son para uno, y la culpabilidad es de los otros que se salvan de su merecido castigo. Así, aquel tercero que en el poema no tiene voz ni rostro, a través de su sufrimiento, está propiciando la salvación de muchos.

Destacamos el vocabulario cognitivo del poema que enfatiza la “toma de conciencia”, el “darse cuenta”, el “cambio de presupuestos teológicos”, y que se manifiesta en expresiones de perplejidad de los confesantes y testigos frente a lo que parecía ser una cosa y resultó ser otra.

También subrayamos el vocabulario relacionado con “la exaltación y la victoria” a través del cual se revelan objetivos escondidos del proyecto divino.

Hemos identificado al Israel cautivo en Babilonia como el referente principal para el Siervo sufriente de Yavé en el contexto del Segundo Isaías, que cumple un servicio hacia el resto de la nación dispersa (toda la casa de Israel), los cuales estarían representados por “los muchos”.

El poema, al igual que el Segundo Isaías, trata de consolar al pueblo que sufre y darle fuerzas para emprender el camino del retorno y restablecimiento en su tierra; y por otro lado, tratar de convencer a “los muchos” para que crean y se comprometan en este plan de Yavé de reunir a “todos” los dispersos de Israel.

Así se entiende mucho mejor aquello de “ser alianza del pueblo y luz de las gentes, para abrir los ojos ciegos, sacar del calabozo al preso” (vv. 42.6-7). Entonces la misión del Siervo (cautivo en Babilonia) será rescatar a “los muchos” (Israel global) de los confines (muchas naciones) y de la mano opresora de sus amos (reyes). Esto es visto como una acción poderosa de Yavé que se compara a un nuevo éxodo (ver 52.10-12); las otras naciones y sus reyes quedarán atónitos (52.15) pues también les afecta directamente el resultado y las consecuencias del plan.

#### Para la reflexión

Este poema ha sido y sigue siendo objeto de muchas interpretaciones que reflejan la riqueza de su contenido. Remarcamos la profunda influencia que ha tenido para la relectura cristológica y neotestamentaria, convirtiéndose en una especie de llave hermenéutica para la teología del NT. Las referencias intertextuales con el NT son innumerables.



Un texto de tanta trascendencia siempre queda abierto para nuevas relecturas que ofrezcan sentido a las diferentes situaciones de la comunidad, y una de las preguntas de fondo que nos podemos hacer es sobre el sentido mismo del sufrimiento y su interpretación teológica.

Recordamos que en la tradición bíblica, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, es Dios mismo que se ocupa especialmente de los sufrientes y oprimidos, precisamente porque su amor no se deja encerrar en categorías de la justicia humana. El sufriente es objeto preferencial del amor divino porque está en una situación inhumana contraria a la voluntad de Dios, y el fundamento último de ese privilegio se encuentra en Dios mismo y en la gratuidad y universalismo de su amor.

A veces se destaca el sufrimiento de los mártires por ser ejemplos de resistencia y fidelidad a Dios en un contexto totalmente adverso, pero allí también quedan excluidos de participar en el plan divino los que simplemente sufren las cruces de la historia. Sin embargo, las víctimas y los débiles siguen siendo el lugar de revelación de Dios en la historia. “Verdaderamente tú eres un Dios escondido” (Is 45.15). Muchas veces nos sorprenden y escandalizan los pensamientos de Dios.

El viernes santo es el día más oscuro de la pasión de Jesús; es el día de su tortura hasta la muerte en la forma más cruel e indigna: la crucifixión. Los textos seleccionados reflejan de diferentes maneras esta situación.

*Samuel Almada, biblista bautista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 37, ISEDET, abril 2003.*

- **Salmo 22 – Presentación de Samuel Almada**

El Salmo 22 es un grito de angustia (vv. 1-21) que luego se transforma en un canto de alabanza (vv. 22-31). La primera parte expresa el dolor y el lamento de un justo o inocente frente al sufrimiento y la persecución, invocando fervientemente su confianza en Dios, de quien espera la salvación. La segunda parte es un canto de acción de gracias por la salvación y protección obtenida. El Salmo 22 tiene afinidad con el cuarto poema del siervo sufriente de Yavé (Is 52.13–53.12), y también los evangelistas han encontrado en él una de las principales referencias veterotestamentarias para los relatos de la pasión (ver Mt 27.32-56; Jn 19.17-30). El versículo 1 del Salmo 22 fue la última palabra de Jesús en la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?” (Mt 27.46; Mc 15.34); el versículo 18 ofrece apoyo para la escena del reparto de la ropa y el sorteo de la túnica (Mt 27.35; Jn 19.24).

*Samuel Almada, biblista bautista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 37, ISEDET, abril 2003*

- **La Carta a los Hebreos – Presentación de Enrique Nardoni**

#### Introducción a la carta

La llamada carta a los Hebreos tiene mucho de enigmático. ¿Quién fue su autor? ¿Por qué fue escrita? ¿Quiénes fueron sus destinatarios? Pero tiene mucho más que enigmas. La carta a los Hebreos sobresale entre todos los escritos del Nuevo Testamento por la riqueza de su vocabulario, su refinada prosa, su grandiosa estructura literaria, su desarrollada cristología, el particular uso del AT y hasta por algunas afirmaciones chocantes.

Es un escrito que puede calificarse como una homilía que usa la exposición exegética para convencer a los oyentes o lectores a mantener y profundizar su compromiso de fe.

El título que destina el escrito “a los hebreos” es antiguo, pero no pertenece al texto original. Fue probablemente el resultado de una conjetura basada en su contenido que supone en los lectores un conocimiento avanzado del culto levítico y un dominio de las técnicas exegéticas basadas en el judaísmo. Sin embargo, se puede advertir que Hebreos no menciona en la comunidad costumbre o práctica alguna del judaísmo como ser la circuncisión o el sábado.

Por otra parte, el mismo apóstol Pablo presupone tales conocimientos aun cuando escribe a comunidades exclusivamente o en gran parte no judías, como eran las de Galacia y Corinto. Para entender mejor esto hay que tener en cuenta lo siguiente: Primero, los cristianos provenientes de la gentilidad fueron considerados desde el comienzo como el verdadero Israel, herederos de las promesas del AT (Gál 6.16; 1 Cor 10.10). En segundo lugar, los primeros misioneros cristianos hicieron del AT la Biblia de las nuevas comunidades, valoraron su autoridad divina y enseñaron a





leerla como cristianos con la convicción de que para ellos había sido escrita (Rom 15.4; 1 Cor 10.11; 1 Ped 2.9).

Afirmamos entonces que la carta fue escrita para una comunidad en gran parte de origen gentil. El argumento se basa principalmente en la descripción de su conversión, que se describe como una conversión al culto del Dios vivo (Heb 6.1; 9.14). Este concepto del culto del Dios vivo fue adoptado por los predicadores cristianos al referirse a la conversión de los gentiles al culto cristiano, como se puede ver en 1 Tes 1.9 y en 1 Ped 1.18-21. Se trata de una conversión del culto de los ídolos al Dios cuyo dinamismo viviente se manifiesta por medio de Cristo.

Si se tiene en cuenta este concepto se entiende que los destinatarios de la homilía al aceptar el culto del Dios vivo se expusieron a los escarnios, vejaciones y persecuciones de una sociedad pagana adversa. De allí que el autor los exhorte a que, por ventajas materiales, no se echen atrás y que no vuelvan a aceptar principios y valores incompatibles con la fe (10.32-34).

*Enrique Nardoni, biblista católico argentino, 1924-2002, en Carta a los Hebreos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Estella, España, 2003..*

57

### • Hebreos 10.19-25

#### Aplicación práctica

Después de la exposición homilética sobre el sacrificio de Cristo (8.1–10.18), Hebreos hace una exhortación que sirve de transición, con un lenguaje semejante al empleado en 4.14-16, con un estilo exultante y lleno de confianza en las realidades incomparables a las cuales los cristianos y cristianas tienen acceso.

Comienza por dirigirse a los hermanos y hermanas de la familia de Dios, para quienes Cristo ha abierto “un acceso nuevo”, no asequible mientras el viejo estaba en vigor (ver 9.8), un acceso “viviente” en cuanto lleva a la vida perdurable. Este acceso atraviesa la cortina, el umbral que abre la entrada a la presencia divina (ver 8.2; 9.11,24), entrada hecha posible “mediante su carne”, es decir, mediante la obediencia del Hijo hecho carne.

El gran don que el pueblo cristiano se gloria de poseer se concreta en Cristo, el gran sacerdote que preside la familia de Dios. Después de afirmar el privilegio de la familia de Dios, Hebreos hace tres exhortaciones que se mueven alrededor de las virtudes de la fe, la esperanza y el amor. Exhorta a acercarse a la presencia divina con fe tomando el acceso que lleva a Dios. Tomar este camino con fe es comprometerse en la práctica de la vida cristiana incluyendo la participación en las asambleas litúrgicas.

Estos y estas fieles llamados a acercarse a la presencia divina gozan del privilegio que los de la antigua alianza no tenían, el privilegio de ser purificados no solo en el cuerpo, sino también en el espíritu. Además de actuar con fe, es importante que las fieles mantengan la esperanza que el sacrificio de Cristo ofrece y fomenten el amor servicial que une y sostiene a los miembros de la comunidad.

Para motivar a sus destinatarios, el autor alude a la proximidad del día del Señor, día de juicio y redención, haciendo referencia a las profecías conocidas en las comunidades cristianas (Mc 13.3-19 y par; 1 Tes 5.1-3; 2 Tes 2.3-11). La referencia al motivo del día del Señor recuerda a los miembros de la comunidad que deberán dar cuenta de su fidelidad ante el tribunal divino (ver 4.12-13). De allí que deben valorar más los privilegios que tienen, participar en las asambleas de la comunidad y ser activos en las obras de bien común.

*Enrique Nardoni, biblista católico argentino, 1924-2002, en Carta a los Hebreos, Comentario Bíblico Latinoamericano, NT, Verbo Divino, España, 2003, pp1047-1059, resumen de GB.*

## Recursos para la acción pastoral

### • La restauración en la iglesia. Sobrellevar las cargas.

¿Cómo puede la iglesia ser un ambiente donde se comparten cargas? ¿Cómo podemos ayudar en la restauración de un miembro de la congregación, para que su vida sea plena y útil para el Señor? Estas no son preguntas nuevas. Por el contrario, son tema frecuente en las cartas del apóstol Pablo.

*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales,*



*restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Gálatas 6.1-2.*

#### Un ambiente donde se comparten las cargas

El apóstol comienza este pasaje de una manera asombrosa. No importa cuán carnales o cuánto se hubieran desviado de la gracia los gálatas, cuánto habían retrocedido o quién los convenció para que lo hicieran, Pablo comienza diciendo: ‘Hermanos...’

No empieza diciendo ‘pecadores’ sino ‘hermanos...’ A menos que tengamos este mismo punto de partida, nos será muy difícil compartir cargas y ejercer el ministerio de la restauración.

El contexto indica que Pablo se refiere a los gálatas judaizantes, es decir, hermanos que querían mantener la tradición judía, con todas sus cargas legales y sus rituales. También Jesús había denunciado a los fariseos porque imponían cargas que ellos mismos no podían llevar: en lugar de aliviar cargas, se las imponían a otros.

En los versículos previos, Pablo indica cuál es la condición esencial y preliminar para sobrellevar las cargas de otros: andar en el Espíritu. En otras palabras, la comunicación que establecemos con los demás no debe estar mediada por la carne sino por la obediencia a ‘las presiones del Espíritu’.

Cuando me sienta tentado a tomar represalia contra alguien, el Espíritu que vive en mí pondrá en mi espíritu la alternativa de mansedumbre. Cuando esté tentado a la envidia, el Espíritu pondrá en mí la alternativa de la humildad. Cuando esté tentado a la falta de perdón, el Espíritu que vive en mí me dará la alternativa de perdonar...

En segundo lugar, para sobrellevar las cargas es necesario destruir los muros que se levantan entre los hermanos.

*No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gálatas 5.26.*

Una forma de saber si caminamos o no en el Espíritu es observar cómo nos tratamos unos a otros. Estamos acostumbrados a asociar al Espíritu con sanidades y milagros. Pero no estamos acostumbrados a reconocer al Espíritu Santo en un saludo afectuoso, en un abrazo fraternal, en una palabra de perdón, en una palabra de afirmación.

Mi conducta hacia otros está determinada por la opinión que tengo acerca de mí mismo. Por eso, el apóstol nos insta a no ser vanagloriosos. La vanagloria es como la inflación del ego: significa agrandarme vanamente, pretendiendo ser lo que no soy.

Cuando hay individuos que se ‘inflan’, eso produce mucha irritación en una comunidad. En palabras de John Stott: ‘El complejo de superioridad en uno produce el de inferioridad en otro.’ Cuando hay individuos ‘inflados’, hay gente aplastada por las cargas. Las personas vanagloriosas no tienen el coraje ni la voluntad de llevar las cargas de los demás. Donde hay vanagloria, también habrá gente con muchísima carga.

Por eso, Pablo insiste en que debe haber un ambiente apropiado. Cuando me acerco al hermano en el Espíritu, lo hago con una actitud diferente porque el fruto del Espíritu es amor, y es propio del amor considerar que los demás son más importantes que uno mismo.

*Jorge Atienza, psicólogo y educador de líderes, ecuatoriano, en **Cómo pastorear y ser pastoreados**, Certeza Argentina, Bs. As., 2009, pp 75-81, resumen.*

#### **Recursos para la liturgia del culto comunitario**

##### • **Estamos de pie a la sombra de una cruz**

Dios fiel, estamos de pie a la sombra de una cruz, anhelando la resurrección.

Pero hoy nos detenemos para recordar el dolor de la cruz, y el dolor de las cruces que sufrimos.

Tal como los discípulos lloraron aquel trágico día hace tanto tiempo, nosotros también lloramos por el salvador, y por el árbol, y por todos los árboles que aquel representó, en donde colgaron al Salvador.

Lloramos por nuestra ecología: los pájaros cubiertos de aceite, los bosques diezmados,



que causan derrumbes y avalanchas, el aire contaminado producto de nuestro desprecio por la creación que llora con nosotros.

Tal como aquellos primeros discípulos se preguntaron si aquel funesto día era el final de sus sueños, admitimos que tenemos temor de que nuestro sueño de un mundo justo y sin violencia se desvanezca y muera.

Ayúdanos, Señor, para vivir la tensión entre esta muerte y tu aparente silencio, el tiempo después de la crucifixión y antes de la resurrección.  
En el nombre y en el dolor del crucificado. Amén.

*Valerie Bridgeman Davis, biblista estadounidense. United Methodist Church, Discipleship Ministries, trad. y adapt. L. D'Angiola.*

### • Señor, hoy te contemplamos en la cruz

Señor Jesús, hoy te contemplamos en la cruz.  
En ella vemos nuestra rebeldía,  
nuestras inconsistencias, nuestras cobardías  
y nuestras contradicciones.  
Son las mismas que tuvieron  
quienes planearon  
y concretaron tu muerte.  
Ayúdanos a no seguir causando muerte,  
a tener la apertura que Vos tuviste,

a liberarnos de los prejuicios,  
a superar los estereotipos  
que hemos inventado  
y a animarnos a construir comunidad  
con aquellos y aquellas diferentes.  
Necesitamos cambiar, ayúdanos a hacerlo,  
para que no hayas soportado la cruz en vano.  
Te lo pedimos  
en el nombre de quien soportó la cruz. Amén.

*Maximiliano Heusser*

### • Viernes Santo

Desde esa cruz de muerte injusta, más allá de todas las traiciones,  
de todos los abandonos y de todas las negaciones,  
de todas las manos lavadas y de todos los clavos,  
se enciende la alborada de todas las resurrecciones.

*G. Oberman. Tomado de: Red Create*

### • Viernes Santo

Día de cruz, de muerte en la cruz, día de tristezas con esperanzas, día para pensarnos.  
Y entonces tomamos las palabras del himno al recordar el sacrificio de Jesús

“La cruz excelsa al contemplar, donde mi Señor por mi murió.  
Nada se puede comparar a las riquezas de su amor.  
No me permitas, Dios, gloriar más que en la muerte del Señor.  
Lo que más pueda ambicionar lo doy gozoso por su amor.”

Te reconocemos como Señor y Salvador, amado Jesús,  
y te damos gracias por tu entrega y sacrificio,  
queremos merecerlo siendo fieles discípulos tuyos en estos tiempos,  
discípulos a quienes no les falte la palabra, la ternura del abrazo,  
la sonrisa para entregar a aquellos que requieren de ti.  
Danos, Jesús, el sostener tu cruz vacía, creando esperanzas nuevas.  
Por una mañana de sol, amén, Señor.

*A ti la victoria, gran libertador*



*Foto Hanni Gut*

### Himnos y canciones

- ✚ **Allí está Jesús** – Alberto Bethel Giacumbo, Argent – Pablo Sosa, Argent - **CF 251**
- ✚ **Divino amor** - Charles Wesley, 1707-1788 RU Tr F Pagura, Arg - I Woodbury, 1819-1858, USA - **CF 56**
- ✚ **El Señor es mi fuerza** - J Antonio Espinoza, España-Perú - **CF 217**
- ✚ **La cruz excelsa al contemplar** - Isaac Watts, +1748, RU – W Millham - Arr. L Mason, USA - **CF 58**
- ✚ **Nada es comparable a ti** – L y M anónimas, Francia. Tr Roberto Ríos, 1925-1979, Argentina – **CF 266**
- ✚ **Sublime gracia** (Amazing grace) – John Newton, 1725-1807, RU - William Walker, USA, 1835 – **CF 271**
- ✚ **Todo acabó en una tumba** (Baguala de la muerte) - F Pagura, Argent - H Perera, Urug-Argent - **CF 53**
- ✚ **Vuélvete a Dios** – Osvaldo Catena, Argentino (1920-1986) - **CF 273**



30 de marzo 2024 – Sábado Santo - VIGILIA PASCUAL – Resurrección del Señor - (Blanco)



Fano

**Evangelio de Marcos 16.1-8:** Pasado el sábado, tres mujeres discípulas van muy temprano el domingo con especies aromáticas para ungir el cuerpo de Jesús. Pero al llegar, ¡la piedra que tapaba el sepulcro está removida! Un joven con túnica blanca les avisa que Jesús ha resucitado, y que vayan a decirlo a los discípulos. ¡Salen corriendo, llenas de miedo!

**Libro del Génesis 1.1–2.4a:** Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. Y dijo Dios, que haya luz, y hubo luz. Y dijo, y así fue, hasta llegar al hombre y la mujer. Y todo era bueno en gran manera. Y bendijo el día séptimo, porque ese día descansó.

**Salmo 136.1-9, 23-26:** Alabemos al dios de dioses, al Señor de señores. Hizo el sol, la luna y las estrellas; sacó a su pueblo de la esclavitud; se acuerda de nosotros cuando estamos

abatidos... ¡Su misericordia permanece para siempre!

**Carta a los Romanos 6.3-11:** quienes fuimos bautizados en Cristo Jesús, en su muerte; y así también nos uniremos con él en su resurrección. Si morimos con Cristo, también viviremos con él.

### Recursos para la predicación

- **Marcos 16.1-8:** Como si Marcos, el evangelista, nos estuviera contando...

*Presentación de Carlos Bravo*

### INCONCLUSION

#### Una última mirada al sepulcro (16.1-8)

Los hombres eran más pragmáticos. Aceptaban que ya no había nada que hacer. Por mucho que les doliera. Pero las mujeres no se resignaban. No habían podido terminar los ritos funerarios con Jesús, porque se les echó encima el Shabbat. No podían dejarlo así nada más, olvidado en el sepulcro para siempre. Tenían que ir a ungir el cuerpo rindiéndole así su último homenaje de amor.

Apenas se había puesto el sol, dando por terminado el descanso del Shabbat, fueron a comprar perfumes para embalsamar el cuerpo. Y en cuanto despuntó el alba, se fueron a toda prisa al sepulcro. Ni siquiera habían pensado en algo fundamental: ¿Quién les iba a mover la piedra del sepulcro para poder entrar? Varios hombres se habían necesitado para rodarla. Y ellas ni siquiera habían querido pedir ayuda a los discípulos, que no querían saber ya nada del sepulcro, y lo único que querían era regresarse a Galilea.

Entraron en el huerto donde estaba excavado el sepulcro y de pronto se quedaron dudando, y miraban alrededor, a las otras tumbas que había allí. «Estás segura de que esta es la tumba?» «Segurísima, decía María Magdalena; ¿cómo crees que se me olvidará algún día un solo detalle de todo lo que tiene que ver con él?» Porque la piedra estaba rodada a un lado, y eso que era muy grande, y la tumba estaba abierta.

Con un temor creciente decidieron asomarse dentro de la sepultura; la luz de día apenas comenzaba y no les permitía ver adentro. Y al entrar vieron que el cuerpo de Jesús no estaba allí. Había un joven, vestido de blanco, resplandeciente, sentado al lado derecho, y al verlo se asustaron. ¿Quién era? ¿Qué hacía allí? ¿Dónde estaba Jesús? ¿Qué habían hecho con él?

Supongo que ahora ya pueden ustedes leer detrás de los símbolos: era un ángel. O sea, que cuando entraron las mujeres al sepulcro tuvieron una experiencia de Dios, que les hacía comprender lo que había pasado con Jesús. El ángel les dijo: «No se asusten. Yo sé que buscan a Jesús el de Nazaret, el Crucificado. Resucitó, por eso no está aquí. Vean la losa en la que lo dejaron hace tres días. Pero no se queden aquí, porque en este lugar no hay nada suyo. Y vayan a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de ustedes a Galilea, como les dijo antes de morir; quien lo siga, quien prosiga su causa, ése lo verá resucitado».





Oyeron aquello las mujeres y temblando salieron despavoridas del sepulcro; tal era el espanto que se había apoderado de ellas; y regresando a casa no le dijeron nada a nadie, porque tenían miedo...

#### Nota explicatoria final

A muchos ha parecido extraña la manera como he querido terminar mi relato. Algunos han pensado que perdí algunas notas sobre las apariciones de Jesús; otros, que no conocí tales relatos. ¿Cómo pueden creer eso, si la noticia se corrió como fuego en los matorrales por todas partes? A otros les parece mi relato incompleto. Es que a una práctica truncada violentamente, y que debe ser proseguida, este es el tipo de relato que le corresponde.

Claro que no bastaron ni las apariciones ni el relato de la tumba vacía, para que creyeran que Jesús había resucitado. Varios de los discípulos tardaron mucho tiempo en dejarse convencer de que la fuerza de Dios había rescatado a Jesús de la muerte. Y tuvo que pasar mucho tiempo para que los mismos discípulos lo aceptaran. La verdad es que ya

no esperaban nada, después de ver cómo Dios aparentemente lo había desautorizado. Si alguien no habría podido inventar la resurrección eran ellos, los desengañados, los frustrados, los escépticos discípulos, cuyas ambiciones se habían derrumbado con aquella muerte ignominiosa para Jesús,... y para ellos.

Por eso he querido terminar aquí mi relato: primero, porque hay muchos cristianos que creen que en la exaltación de los cantos, de la oración, del éxtasis, se tiene la garantía de la fe en Jesús como resucitado, y que por eso hay que desentenderse de la situación del mundo y de las responsabilidades de la historia; y segundo, porque creo que lo que sucedió a los discípulos les puede suceder también a ustedes: que crean que Dios actúa en la historia a base de golpes de fuerza.

Sólo puede experimentarlo como resucitado quien regrese a Galilea a seguirlo, caminando tras él, prosiguiendo su causa. El seguimiento es la única expresión válida de la fe en él. Y para eso escribí mi evangelio: para que sepan dónde queda Galilea y qué hizo Jesús allí, y así puedan seguirlo.

Galilea para ustedes hoy es su propia historia humana. Es en ella donde Jesús sigue caminando. Allí prosigue su causa, la causa del Reino de su Padre, la causa de la vida de los pobres en el espíritu del resucitado. Sigue compartiendo con ellos la mesa y el pan, sigue dando vista a los ciegos, haciendo hablar a los sin voz, poniendo en pie a su pueblo para que camine. Sigue conviviendo con los pecadores, regresando al pueblo la esperanza que “el centro” le había secuestrado. Sigue desenmascarando los intereses que se ocultan detrás de las apariencias de piedad, sigue enfrentándose con el Centro, sigue dando su gran mensaje de libertad: que el hombre está por encima de la Ley, que un culto olvidado del hombre es una perversión de la fe, que todo Templo que se convierta en cueva de ladrones será destruido. Sigue allí manteniendo en alto la antorcha del amor y la causa de la vida, la vida eterna y la vida de hoy.

Sean leer en esto mi mensaje: sólo el seguimiento de Jesús en el pro-seguimiento de su causa puede dar razón adecuada de lo que luego pasó. Y es a ustedes, los lectores, a quienes les toca concluirlo. Sólo quien lo siga experimentará la fuerza de su resurrección y sabrá que el Padre confirmó su causa y su persona y los convirtió en norma para todo aquel que quiera llegar al Reino. Sabrá que no se nos ha dado otro nombre sobre la tierra por quien nos pueda llegar la redención total más que Jesús. Por eso, y para que no se presten a engaño, no les narré ningún relato de apariciones. El que regrese a Galilea lo verá y será tal su experiencia, que todo lo que yo pudiera contarle sería apenas un pálido bosquejo de lo que él mismo verá. Y a quien no regrese a Galilea, de nada le serviría ningún relato de las apariciones, ni siquiera un retrato del Resucitado.

Así que no se pregunten qué sucedió después. A ustedes les toca escribir las páginas siguientes, reiniciando el camino a Galilea, para seguirlo.

Saben el camino. Allí lo verán.

Los quiero como hermanos. Marcos León.



• **Génesis 1.1–2.4a** – *Presentación de Pablo Andiñach*

Este preámbulo al relato del Gn es el texto por excelencia de la acción creadora de Dios, hacedor único y por propia voluntad de cada aspecto de la realidad. Más adelante, al crear a la pareja humana los facultará para la tarea creadora y entonces compartirá con ellos la función de desarrollar el mundo y la historia.

El comienzo describe la creación como una materia informe y sin orden sobre el que Dios actúa, mientras que al finalizar el texto Dios descansa como soberano sobre toda la creación. Se ha operado un traslado de una situación de vacío y desorden a otra nueva generada por Dios mismo en la que la realidad constituida y ordenada, la pareja humana habita la tierra y se enseñorea de ella, las plantas y los animales están tienen sus propias leyes y modos de vida y reproducción, y el Creador observa y bendice su obra ahora dejada en mano del ser humano para que la administre.

Comienzo de la creación. 1.1-2. Dios no ordena un caos preexistente: crea por etapas: La primera de ellas es la creación de la materia prima con la que luego irá dando forma y orden a la realidad.

Seis días de labor creacional

Los seis días de trabajo creacional tienen una estructura compleja. En ellos se superponen tres esquemas: en uno se distinguen los tres primeros días dedicados a separar la luz de la oscuridad, las aguas de arriba de las de abajo y a separar la tierra seca de los mares. Los siguientes tres días se crean los habitantes de esos ámbitos: astros, peces y aves, y finalmente los animales terrestres y el ser humano.

Paralelamente en el segundo esquema los días están agrupados por pares: 1 y 4 corresponden a la creación de la luz y los astros; 2 y 5, a la separación de las aguas y la creación de los peces y aves; 3 y 6, a la separación de la tierra del mar y a la creación de los animales y el ser humano. El tercer esquema incluye el día séptimo. Se destacan los temas caros a la fe de Israel: los días 1, el 4, al centro de la semana, y el 7 de la culminación: la creación de luz, la creación de los astros que regulan las fiestas, y el descanso soberano de Dios al cabo de su tarea creacional.

Palabra y luz. 1.3-5. El primer acto explícito atribuido a Dios es hablar. En este caso la relación entre el decir y lo hecho es de nítida distancia. Dios no es la luz como no será las aguas, ni los astros. Tampoco será asimilable a la figura humana –solo el ser humano será imagen pero no realidad concreta–. Esto evita la deificación tanta de la naturaleza como de cualquier ser humano. Contemplar la naturaleza remite a la creación de Dios pero no a Dios mismo (Sal 8; 19.1-6); la exaltación de un líder remite a su condición de siervo de Dios pero no a su deificación.

La oscuridad no es creada sino que deviene por contraste con la luz que sí lo es. La luz es vinculada a la vida, al calor al crecimiento y por lo tanto es el objeto creado y del cual se dice que “era buena” mientras que nada se dice de la oscuridad.

Firmamento, tierra, mares y vegetación. 1.6-13. Al crear el firmamento se suma a la palabra creadora (“dijo Dios...”) la acción creadora (“hizo Dios...”). La expresión “produzca la tierra vegetales” es la primera en que la acción creadora aparece delegada en otra entidad. Es muy significativo que sea en la tierra en quien cae esta delegación, lo que ya nos marca el particular interés que nuestro texto tiene en destacar su importancia, lo que quedará conformado en la historia de los Patriarcas.

Los habitantes del mundo. 1.14-31. Los tres días siguientes están dedicados a habitar el mundo creado. El cuarto día se crean el sol y la luna. Es llamativo que no se los nombra sino a través de expresiones elípticas (“lucera grande... y pequeño...”) para evitar invocar el nombre de dioses adorados por los otros pueblos especialmente egipcios, mesopotamios e hititas que tanto influían en la cultura de la época. se destaca entonces su funcionalidad ya que fueron creados con un fin concreto y puestos al servicio de Dios y de las necesidades del ser humano. No hay espacio para su divinización ni para suponerlos mensajeros de los dioses.

El día quinto son creados los habitantes de las aguas y las aves. El texto se detiene en los “grandes monstruos marinos” para significar su carácter de criaturas limitadas y sujetas a la



Foto Isabel Casals



voluntad del creador. En los antiguos mitos que circundaban a Israel se solía atribuir los poderes maléfic del mar a los grandes animales marinos –reales o imaginarios–, los que se oponían a los benignos dioses terrestres de la fecundidad. A las aves se las identifica con la característica común de la fecundidad y la tendencia a propagarse en las aguas y en la tierra. Esta fecundidad está vinculada a la bendición de Dios, aquí dada por primera vez para luego ser dada a la pareja humana (v 28) y al día sábado (2.3).

La actividad del día sexto tiene un desarrollo mayor. Comienza con la orden dada a la tierra de que produzca seres vivientes, similar a la del v 11, donde la tierra producirá la vegetación. Este día continúa con la creación de la pareja humana. Su función será la de dominar sobre los demás seres vivientes. El v 26 comienza con un plural (“Hagamos...”), una forma solemne como cuando habla Artajerjes en Esd 4.18.

Luego se narra que Dios crea al ser humano indicando dos características: que lo hace “a imagen suya” y que lo crea sexuado, varón y mujer. La imagen de Dios impresa en toda persona es una novedad teológica y una afirmación revolucionaria del autor. Con raras excepciones en el antiguo Oriente la imagen de Dios era una cualidad exclusiva del monarca y no podía ser invocada por nadie más. A la vez es colocada como constitutiva del ser humano y no como algo que se adquiere o se recibe en forma transitoria. Tampoco es producto de una vida particularmente religiosa ni de una búsqueda interior, ni es privativa de los sanos y fuertes como tampoco lo es de ricos y poderosos. El texto afirma que toda criatura humana lleva la imagen de Dios en sí misma. La pregunta por el sentido de esta expresión nos hace indagar la imagen de Dios presente en la narración. Lo que más resalta es el carácter creador de Dios, su vocación de moldear la materia para hacer con ella algo mejor. En esta línea, el ser humano imagen de Dios nos habla sobre la capacidad humana de crear y recrear la materia.

Esto tiene dos consecuencias teológicas: la primera es que se pone en relieve la cultura humana. Lo que el ser humano hace en su desarrollo creativo, su curiosidad, su constante sed de conocimiento, su búsqueda de combinar las cosas para dar en cosas nuevas es parte de su vocación primera por ser imagen de Dios. Lo segundo es que esa fuerza creativa e innovadora es genuina cuando está al servicio del plan de Dios para la humanidad, no cuando se le opone. Es la condición expresada en la frase repetida “y vio Dios que era bueno”, lo que debe estar presente en la acción humana para hacer justicia a la imagen divina que cada persona lleva en sí misma.

A continuación Dios bendice la pareja humana y les da dos mandatos: que se reproduzcan y crezcan, y que sometan la tierra y gobiernen sobre peces, aves y todo ser viviente. El primer mandato es común al de los animales y peces, marcando lo cercana que es la relación biológica en todo este relato entre el ser humano y los animales. Pero a la vez hay una distinción: mientras la bendición a los animales es impersonal, en el caso de la humanidad se dirige a ellos en forma directa “...les dijo: sean fecundos...” La vida humana es valorada por encima de todas las demás.

#### El descanso de Dios. 2.1-3.

A partir de 2.4 todo elemento de creación es repetitivo –porque ya ha sido creado hasta 2.3-, o si es novedoso –por ejemplo los elementos culturales– es obra de la acción humana en el ejercicio de la libertad creadora que se le otorga en el mandato de someter la tierra.

Dado el carácter paradigmático de esta narración se puede afirmar que la labor incluye el descanso, sin el cual quedaría como una obra inconclusa. El autor quiere enfatizar el valor de la observancia del descanso semanal y el carácter consagrado de ese día que tiene consecuencias religiosas pero también sociales que se reflejan en la legislación israelita (Éx 20.8-11; 23.12). A la vez, es una forma más para consolidar la idea de que Dios ha dejado su creación en las manos de los seres humanos para que continúen obrando sobre ella y así volver a enfatizar el valor de la acción humana al categorizarla como continuadora de la creación divina.

*Pablo Andiñach, en Génesis, Comentario bíblico latinoamericano, Verbo divino, Estella, España, 2005. Resumen de GBH.*

- **Salmo 136.1-9, 23-26** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

Los Salmos 135 y 136 se presentan como dos himnos colectivos donde se alaba a Dios por su obra de la creación (135.5s; 136.5-9) y por la historia del pueblo de Dios.



El pueblo creyente antiguo alabó desde siempre al Señor, o como individuos (el rey) o como comunidad, donde se mezclan la alabanza a Dios por su obra en la creación (136.4-9) y en la historia (136.10-25), concluyendo con la síntesis del vs 26.

Con el concepto de Dios cada vez más perfecto, la antigua historia de Israel está colocada en el centro y le hace de marco la obra de la creación, entendida cada vez con mayor precisión. Estas son las motivaciones constantes de este tipo de oración, el más sublime y el menos limitado a una sola persona. Esta tendencia se prolongó en el postexilio posterior y de ella es un excelente producto el cántico (deuterocanónico) de Daniel 3.

En las plegarias individuales, sobre todo en las colecciones davídicas, prevalece la lamentación. En las colectivas prevalece la alabanza. Así en el salterio tenemos globalmente un *crescendo* de la lamentación a la alabanza, de la plegaria interesada a la más pura y universal.

#### Lectura cristiana

En el cristianismo primitivo parece que la alabanza es la plegaria principal: basta recordar el *Benedictus* y el *Magnificat* y las liturgias celestiales del Apocalipsis. Los primeros cristianos aprendieron el *crescendo* de la alabanza del salterio. Esperamos que la gente de hoy, tanto más quejumbrosa cuanto más la colme Dios de bienes materiales, pueda aprender la lección. Tal vez los ojos que reciben estos bienes es menor medida se apegan menos a ellos y son más capaces de contemplar a Dios.

Ver Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, *biblistas católicos en Salmos, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España*

#### • **Romanos 6.3-11** – Nueva vida en santidad – *Presentación de Víctor Fernández*

Después de resaltar la misericordia redentora de Dios, que se destaca mejor sobre el contraluz del pecado humano, Pablo se refiere a la realidad de ese pecado en la vida personal y a la situación que debe reflejarse en la vida de cada justificado.

En primer lugar, quiere desterrar una actitud que desvirtuaría la vida cristiana; pero, en realidad, parece tratarse de la respuesta a una objeción que le habrían planteado: “¿Entonces, debemos permanecer en el pecado para que la gracia se multiplique?” (6.1).

Evidentemente, Pablo responde que no. Pero no fundamenta su respuesta en una valoración voluntarista y estoica del esfuerzo personal, o del empeño ascético para cumplir las leyes. Simplemente se refiere a la acción misteriosa de la gracia recibida por la fe en Cristo que puede producir lo que no se lograría con las propias fuerzas: arrancar la raíz del mal que reina en el corazón humano; de manera que la actitud más adecuada sería no oponer resistencias a esa vida nueva recibido por la gracia de Dios y permitirle explayar su dinamismo transformador en toda la vida.

Expresamos en el bautismo que fuimos sepultados con Cristo (6.4) y fue destruido el cuerpo de pecado (6.6), de manera que podemos ser libres del pecado, muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo (6.7, 11).

Pablo exhorta a no dejar reinar el pecado en nuestra vida (6.12-13), pero asegura con confianza que, si realmente hemos pasado a la vida de la gracia, el pecado ya no dominará en nosotros (6.14), porque el que se entrega a Cristo comienza a estar como “esclavizado” por la gracia, de manera que pasa a ser esclavo de la justicia (6.18) que domina su existencia.

La gracia recibida hace que sea espontáneo rechazar el mal y obrar el bien, lo cual es preferible a la falsa libertad del que vive arrastrado, esclavizado por el pecado (6.20), ya que esa pretendida libertad tiene como fin la muerte (6.21, 23).

En definitiva, Pablo no contrapone aquí la vida en pecado al esfuerzo personal por no pecar. Lo que se contrapone es la persona natural, con sus solas fuerzas humanas, dominada por el pecado, y por otro lado la persona tomada por el don gratuito de Dios que le comunica una nueva vida y lo mueve a obrar como a Dios le agrada.

Victor Manuel Fernandez, *biblista católico argentino, Carta a los Romanos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, 2003.*





## Recursos para la acción pastoral

### • ¿Estoy en la iglesia verdadera?

¿Cómo puedo darme cuenta de que la iglesia de la cual formo parte está siendo iglesia verdadera? ¿Cuáles son los criterios que definen a la iglesia verdadera? La fórmula que adoptó el Concilio de Nicea en el año 325 –luego revisada y ratificada en Constantinopla en 381– nos ayudará a encontrar la respuesta. Ambos concilios definieron a la Iglesia como “una, santa, católica y apostólica”. Cualquier iglesia para ser Iglesia de verdad necesariamente debe poseer estas cuatro características esenciales. Vamos a ver qué indica cada una de ellas.

**UNA** – Esto no quiere decir que entre las tantas iglesias una sola sea la verdadera. Cuando una iglesia cree que es la única iglesia verdadera se convierte en una secta. Es interesante ver que uno de los rasgos centrales del comportamiento sectario es sentirse “exclusivo”, es decir, excluir de la verdad a los que no son ni piensan igual que yo. Por el contrario, **la iglesia es “una” cuando se de en ella una profunda vocación de unidad.** No solo de unidad interna sino de unidad con el resto de las iglesias. A este esfuerzo por lograr la unidad entre las iglesias se le ha llamado “ecumenismo”. Por lo tanto, podemos decir que la iglesia es “una” cuando, además de vivir una fuerte unidad interna, en ella se manifiesta un profundo compromiso ecuménico.

**SANTA** – La Iglesia es “santa” porque es como una embajada. Según el derecho internacional, las embajadas de cualquier país son inviolables porque son espacios de soberanía de la nación a la cual representan, aun cuando están en territorio extranjero. Lo mismo acontece con la iglesia, **es “santa” en tanto constituye un espacio de soberanía de Dios, es “santa” porque está llamada a ser el santuario de Dios en el mundo.** Esto quiere decir que la santidad de la iglesia radica en que, estando en el mundo no pertenece al mundo, sino que vive, piensa y siente de manera radicalmente diferente que el mundo. Cuando la iglesia se “mundaniza”, es decir, se deja arrastrar por los valores del mundo, automáticamente deja de ser santa.

**CATÓLICA** – LA expresión “católica” quiere decir “universal”. Generalmente se ha entendido este carácter “universal” en un sentido exclusivamente geográfico. Pero la iglesia no es sólo “universal” en la medida en que pueda expandirse por todos los rincones del universo. La universalidad de la Iglesia se da especialmente en otro terreno; ella es “universal” **cuando es de todos, cuando alcanza a todos por igual, sin importar el sexo, la raza, la clase social o la edad.** Puede haber una iglesia esté extendida por todo el mundo, pero si es racista, clasista, sexista o si en ella existe cualquier tipo de discriminación, no es “universal” y, en consecuencia, tampoco es parte de la verdadera iglesia.

**APOSTÓLICA** - La Iglesia es “apostólica” porque se sostiene en el testimonio de los apóstoles. Esto no quiere decir aceptar la doctrina de la supuesta “sucesión apostólica” que consagraría a algunas autoridades eclesiales –obispos, papa– como representantes directos y únicos de los apóstoles. El carácter apostólico no se expresa en el tipo de organización de la iglesia, sino en su disposición para la misión. Los apóstoles son los enviados, por consiguiente, la Iglesia es “apostólica” cuando acepta el envío de Dios, cuando sirve obedientemente, cada día, a la causa de Jesucristo. **Un iglesia “apostólica” es aquella que da testimonio de la buena nueva del Reino de manera integral** –por palabra y por acción, en lo cerca y en lo lejos, para el espíritu y para el cuerpo, desde el sentimiento y desde el entendimiento–.

Cada iglesia, sin importar el tamaño que tenga, el lugar donde esté, la forma en que se organice o la denominación a la que pertenezca, es una actualización de la verdadera Iglesia de Jesucristo si es “una, santa, universal y apostólica”. El Espíritu Santo está presente en cada comunidad cristiana donde se mantienen vivas estas cuatro características. Estas comunidades son, sin duda, regalos que Dios hace a los creyentes para asistirlos y fortalecerlos en el discipulado y la misión.

### Motivos para la oración

- Señor, te doy gracias por el don de tu Iglesia.
- Inspíranos, oh Dios, para que en nuestra iglesia permanezcan vivas las cuatro marcas de la iglesia verdadera: “una, santa, universal y apostólica”.

*Raúl Sosa, pastor metodista uruguayo. 7 x 7. 49 Días camino al discipulado, Iglesia Evangélica Metodista Argentina, Buenos Aires, 2000, pp 102-104.*



## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • Cuando llegue el alba (Zamba)

Vieja soledad, hoy me iré de ti  
Buscando la luz de un amanecer  
Cuando llegue el alba, viviré, viviré.  
    Noche adentro irá, vencida de amor  
    La tristeza gris de mi corazón.  
    Cuando llegue el alba, viviré, viviré.  
*A un costado del olvido  
Mis sueños madurarán,*

### • Adán

Adán siente que todo  
se va apozando milagrosamente  
en el fondo de sus ojos  
llenos de campo verde.  
Y todo aquello que antes en su oscura  
conciencia  
se revolvía multiforme,  
toma rasgos precisos y lo llena  
de santas bendiciones.  
Y siente el entusiasmo bondadoso  
de vivir para sí y para todo.  
Y él sin decirlo a todo daba gracias:  
al árbol por ser árbol, al agua por ser agua,  
al pasto verde por ser pasto.  
Bendita seas agua porque eres cristalina  
porque el alma refrescas y la vista,  
bendito sea el día  
porque las cosas ilumina,  
y bendita la noche porque ella  
las hace hundirse en su reposo  
y da descanso a los ojos,  
haciendo abstracción de todo.  
Bendito seas árbol porque das sombra  
y reconfortas,

*Reventando en luz, florecidos.  
Cuando llegue el alba, viviré, viviré.  
    Encontrarte fue intuición de Dios.  
    Todo nace en ti, como nací yo.  
    Cuando llegue el alba, viviré, viviré.  
Tus palabras son fresco manantial:  
Oyendo tu voz aprendí a cantar.  
Cuando llegue el alba, viviré, viviré.*

*W. Belloso - A. Figueroa*

<https://youtu.be/a0G73sRHhj8?si=vtQwtxdGEAU6vpDU>

bendita seas tú también montaña,  
porque te elevas,  
y todas las cosas de la tierra  
benditas sean.

¡Y en sus ensueños sumido  
él fue el único hombre agradecido!

Adán solemne y mudo meditaba  
y quiso tener habla,  
porque todas las cosas en el alma  
le formaban palabras.

Y así fue que la primera  
palabra humana que sonó en la tierra  
fue impelida por la divina fuerza  
que da al cerebro la Belleza.

(...)

Y Adán habló, y el hombre puso palabras  
en todas partes donde antes callaba,  
en donde siempre estuvo silencioso,  
donde solo se oían los grillos sonoros.

¡La Tierra santa de paz y de calma  
oyó en éxtasis la primera palabra  
y quiso acogerla para eternizarla!

*Vicente Huidobro, poeta chileno, 1893-1948*

## Himnos y canciones

- ✚ **Allí está Jesús** – Alberto Bethel Giacumbo, Argent – Pablo Sosa, Argent - **CF 251**
- ✚ **El Señor es mi fuerza** - J Antonio Espinoza, España-Perú - **CF 217**
- ✚ **Gloria a Dios** – Cueca - LyM, Elga de González (Aymara) Bolivia. **CF 384**
- ✚ **Gloria a Dios en el cielo** – LyM Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina – **CF 81**
- ✚ **Gloria a Dios. Gloria a Dios** – LyM Helmes le Cointre y grupo - Tr Gerardo Oberman. Arm Horacio Vivares, Argentina – **CF 380**
- ✚ **¡Gloria, gloria, gloria!** - LyM, Pablo Sosa, basada en Lc 2.14 – **CF 379**
- ✚ **Mi paz les dejo** – Creación Colectiva - <https://redcreate.org.ar/mi-paz-les-dejo/> - **Red Create**
- ✚ **Nuestra ayuda** – Gerardo Oberman, Argentina - <https://redcreate.org.ar/nuestra-ayuda-2/> - **Red Create**
- ✚ **Pues si vivimos** – *Estr. 1, anónima, Romanos 14.8 - estr. 2 Roberto Escamilla, México* - M Anónima, México – **CF 220**
- ✚ **Ya se irá la noche** - J Zijlstra y H Vivares, argentinos - <https://redcreate.org.ar/ya-se-ira-la-noche/> - **Red Create**



30 de Marzo 2024 – Sábado Santo (Blanco o Morado)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 19.38-42:** José de Arimatea (discípulo secreto) pide permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. Nicodemo llega con mucho perfume. Ambos envuelven el cuerpo con vendas empapadas en ese perfume. Y ponen el cuerpo en un huerto nuevo, apresuradamente, pues está por empezar el sábado judío.

**Libro de las Lamentaciones 3.1-3, 21-24:** Yo he experimentado el sufrimiento, el Señor me hizo andar por caminos sin luz... Pero en una cosa pongo mi esperanza: el amor del Señor no tiene fin, cada mañana se renuevan sus bondades, ¡qué grande es su fidelidad!

**Salmo 31.1-5, 15-16:** Señor, en ti confío, pues tú eres justo. ¡Tú eres mi roca y mi fortaleza! En tus manos encomiendo mi espíritu. Mi vida está en tus manos. ¡Haz brillar tu rostro sobre este siervo tuyo, y sálvame, por tu amor!

**Primera Carta de Pedro 4.1-2, 6-11:** Cristo sufrió en su cuerpo, tengan ustedes igual disposición. Pues aun a los muertos se les anunció la buena noticia. Dedíquense a la oración, vivan con mucho amor entre ustedes, y que Dios sea alabado con todo lo que hagan.

67

### Recursos para la predicación

- **Mateo 25.57-66** - Sepultura y custodia sepulcro – *Presentación de Armando Levoratti*

#### La sepultura de Jesús. 27.57-61

Los cadáveres de los ajusticiados terminaban por lo general en la fosa común. Esta privación de una sepultura honrosa formaba parte de la condena y debía servir para infundir terror tanto como la misma crucifixión. La privación de las honras fúnebres prolongaba la infamia ligada al suplicio. También la Ley judía preveía castigos póstumos para los condenados a muerte ( cf Dt 21.22-23).

El caso de Jesús constituye una excepción gracias a la intervención de una persona rica e influyente como José de *Arimatea*. Mt dice que este hombre se había hecho discípulo de Jesús pero omite recordar que era miembro del sanedrín (cf Mc 15.43), quizá para no incluirlo entre los responsables de la muerte de Jesús. Según Mc 15.43 y Lc 23.51, él *esperaba el reinado de Dios*.

Al presentarse ante Pilato para solicitar que le fuera entregado el cuerpo de Jesús, José de Arimatea se exponía a un riesgo seguro, ya que de ese modo manifestaba su adhesión al que había sido acusado de querer proclamarse rey, en franca rebeldía contra el César (cf Jn 19.12). Sin embargo, Pilato se muestra bien dispuesto y accede al pedido, aunque la ley romana no preveía la entrega del cadáver de un reo de lesa majestad. Esta concesión muestra que el prefecto romano no tenía a Jesús por un revolucionario peligroso. De lo contrario, no habría entregado el cadáver del crucificado a uno que ni siquiera pertenecía a su familia.

En conformidad con el estilo de Mt, el relato de la sepultura de Jesús se caracteriza por su extrema sobriedad. Una indicación cronológica (*al atardecer*) permite enmarcar la historia de la pasión en una sola jornada: desde la reunión matinal del Sanedrín (*cuando amaneció*, 27.1) hasta el desenlace final en el Gólgota (27.33).

José debió actuar con extrema rapidez. El día siguiente era sábado, y había que ultimar todo antes de que empezara el descanso sabático, cuyo comienzo, según la tradición judía, coincidía con la aparición de la primera estrella. Una vez obtenida la autorización para retirar el cadáver de la cruz, José envolvió el cadáver de Jesús en un paño de lino (Mt precisa que era “puro”) y lo depositó en la tumba que él había hecho excavar en la roca.

El hecho de sepultar a Jesús en la propia tumba equivalía a confesar la inocencia del crucificado. De haberlo considerado culpable, José de Arimatea no lo habría hecho, porque la Ley judía declaraba impuro el sitio donde había sido enterrado un criminal, y allí ya no podría ser sepultado nadie más.



Una indicación suplementaria preanuncia ya el prodigio de la mañana de Pascua: la piedra que José hizo rodar a la entrada del sepulcro era una piedra grande. Será necesario un gran temblor de tierra para quitarla de allí (28.2). El relato de la sepultura de Jesús apunta ya a la resurrección.

Una vez acabada su tarea, José de Arimatea se va. Solo quedan dos mujeres –María Magdalena y la otra María– sentadas frente al sepulcro (v 61). Ya las habíamos encontrado en el momento de la crucifixión (27.56) y se las volverá a encontrar un poco más adelante (28.1).

La custodia del sepulcro. 27.62-66.

Llama la atención en este relato el comportamiento de *los sumos sacerdotes y los fariseos*, que acuden a Pilato en día sábado y en la gran solemnidad de la Pascua judía (día de la *Preparación* se llamaba al viernes, porque en ese día se preparaba la comida para el sábado, que era el día de descanso). Es extraño que los judíos hayan esperado al día después que Jesús había sido sepultado para poner la guardia. Si los discípulos querían robar el cadáver, la primera noche habría sido el momento más apropiado. Además, es curioso ver a los jefes judíos preocupados por la resurrección, cuando no siquiera los discípulos pensaban en ella.

La visita tiene como finalidad pedirle al prefecto romano que haga custodiar el sepulcro. La respuesta de Pilato dice literalmente: (Ustedes) tienen una guardia. Esta expresión ambigua puede entenderse de dos maneras distintas: el prefecto manda poner como guardianes a un grupo de soldados romanos, o bien (menos probablemente) los sumos sacerdotes quedan autorizados a poner una guardia judía, formada por los soldados del Templo.

Las autoridades judías llaman a Jesús ese impostor. El *último engaño* al que se refieren es el kerigma de la primera comunidad cristiana: *¡Ha resucitado!* (v 64).



Pinterest - Fano

Esta perícopa indica que en los años 80 algunos judíos combatían la fe en la resurrección de Jesús diciendo que su cadáver había sido robado. Ella es el reflejo de una polémica y tiene carácter apologético. Nació como respuesta a las voces que circulaban en los ambientes judíos cuando Mt escribía su evangelio, y se hace eco de las objeciones de los que negaban la resurrección de Cristo aduciendo el robo perpetrado por sus discípulos (cf 28.15). La presencia de los guardias y el sello puesto en el sepulcro atestiguan que el cuerpo de Jesús no pudo haber sido robado.

Armando J Levoratti, *Evangelio según san Mateo*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2003.

• **Libro de las Lamentaciones 3.1-3, 21-24** – *Presentación de Armando Levoratti*

La situación histórica del libro de las Lamentaciones

El marco histórico de las Lamentaciones es la caída de Jerusalén ya la consiguiente destrucción de la ciudad y la deportación de una parte de su población y la triste condición de los que habían quedado en el país. La caída del reino de Judá se describe e 2 Re 25.1-12 y en Jer 52.3b-16. Jerusalén fue sitiada por el ejército de Babilonia *el noveno año del reinado de Sedecías, el día décimo del séptimo mes, y la ciudad estuvo bajo el asedio hasta el año undécimo del mismo rey* (587-585 aC). Se supone que el asedio no tuvo la misma intensidad durante todo el tiempo de su duración.

Pero *en el cuarto mes, el día nueve del mes, mientras apretaba el hambre en la ciudad y no había pan para la gente del país, se abrió una brecha en los muros de la ciudad* (2 Re 25.1-4). El rey Sedecías, con la guardia real y algunos de sus partidarios, huyó torrente abajo en dirección al mar Muerto, pero fue apresado y llevado a la presencia de Nabucodonosor, que había instalado su cuartel general en Ribla, junto al río Orontes.

El destino de Sedecías en Ribla fue de una espantosa crueldad. En su presencia degollaron a sus hijos, y a él le arrancaron los ojos y lo deportaron a Babilonia, cargado de cadenas. La razón de un trato tan despiadado fue la obstinación con que él se opuso al dominio de Babilonia, después de haber sido entronizado, nueve años antes, por el mismo Nabucodonosor.





Jerusalén había sufrido graves daños, pero algunos defensores aún permanecían en la ciudad, hambrientos y atemorizados. Un mes después llegó Nebuzardán, el general de la guardia real, con la misión de destruir por completo la ciudad y desalojar de ella a todos sus habitantes. Entonces comenzó la ardua tarea de destruir la sólida muralla, cosa nada fácil, como lo muestran aún hoy algunos restos no del todo destruidos. El Templo fue presa de las llamas, y algunos objetos valiosos, como los utensilios sagrados, las columnas de bronce puestas a la entrada del santuario y el llamado “mar de bronce” (la gran pila destinada a las abluciones), fueron llevadas a Babilonia. Se incendiaron todas las casas y una dolorida caravana de cautivos se puso en camino hacia la capital del imperio. En la comitiva iban sacerdotes, dignatarios de palacio y jefes militares, mientras que la gente más pobre abandonó la ciudad y fue a refugiarse en las aldeas de Judea, *para cultivar las viñas y los campos* (2 Re 25.12).

### Tercera Lamentación

Este poema puede considerarse como el centro del libro, ya que el poeta reflexiona largamente sobre el verdadero significado del sufrimiento. El discurso está puesto en labios de *un hombre que ve la humillación* (v 1). El paso del singular al plural (cf vs 40-48), y la presencia de esta figura masculina en contraposición con las voces femeninas oídas hasta ahora, permite suponer que este hombre se expresa en representación de todo el pueblo.

La descripción inicial de los duros padecimientos (3.1-18) llega incluso a decir: *Por más que grite y pida auxilio, (el Señor) cierra el paso a mi plegaria* (v 8), y concluye con la siguiente declaración: *Se han agotado mi fuerza y la esperanza que venía del Señor* (v 18).

Sin embargo, la esperanza no está del todo perdida, porque la misericordia del Señor no se extingue ni se agota su compasión, sino que se renuevan cada mañana (vs 22-23). Él no rechaza para siempre, no niega su perdón, ni aflige de corazón (v 33). Por eso es bueno cargar pacientemente con el yugo y esperar en silencio la salvación, aunque es indudable que ha sido el Señor quien infligió a su pueblo los sufrimientos presentes, ya que de la palabra del Altísimo salen los bienes y los males (v 38; cf Sal 33.9; Am 3.6).

Por lo tanto, de nada vale lamentarse de la fatalidad o de la mala suerte (cf 1 Sam 6.9), o atribuir los males a la fuerza del adversario. En realidad, la verdadera causa de tantas calamidades no puede ser otra que los pecados del pueblo, porque el Señor no aflige de buena gana, y, si aflige, también se compadece por su gran misericordia (vs 32-33).

Llama la atención que el libro de las Lamentaciones no especifique qué pecados ha cometido Israel. No se mencionan la idolatría ni otros pecados severamente denunciados por los profetas, como la injusticia social, la opresión de los pobres y el lujo desmedido (cf Am 2.6-16; 4.1-3; Jr 22.13-19). Solo en 4.13 se dice expresamente que *esto sucedió por los pecados de sus profetas y por las iniquidades de sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los justos*.

Luego el poeta saca las conclusiones de sus reflexiones anteriores: *¡Examinemos a fondo nuestra conducta y volvamos al Señor!* (v 40), confesemos que *hemos sido infieles y rebeldes* (vs 40,42) y reconozcamos con franqueza que con nuestra conducta hemos provocado la indignación del Señor y los castigos consiguientes.

En resumen, si la ruina de Israel ha sido provocada por sus propios pecados, el castigo era merecido y no arbitrario. A partir de esta convicción surge un atisbo de esperanza: el arrepentimiento y la sumisión a la voluntad divina podían atraer la misericordia de Dios y poner fin a tantas calamidades. Sin arrepentimiento no queda lugar para la restauración. Por eso, casi al final de la Lamentación, el poeta declara: *Entonces invoqué el Nombre del Señor... tú te acercaste el día que te invoqué y dijiste: “No temas”* (vs 55,57). Y la respuesta más plena a esta humilde invocación se encuentra en el poema que sigue a continuación: *Tu iniquidad se ha borrado, hija de Sión: ¡él no volverá a desterrarte!* (4.22; cf Is 40.1-2).

Armando Levoratti, biblista católico argentino, 1933-2016, en *Lamentaciones*, Coordinador del *Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007*.

- **Salmo 31.1-5, 15-16** – *Presentación de Enzo Cortese y Silvestre Pongutá*

### Observaciones generales



El salmo se mueve en dos planos: el de la tribulación propiamente dicha, su descripción, sus peticiones a Dios, sus reflexiones; y el de la súplica con la perspectiva de lo que vivió el salmista, de su situación actual y de lo que puede orientarse hacia el futuro.

Comienza la invocación en el v 2, pero se prolonga hasta el 4; los vs 5-6 formulan ya una petición a Dios; los vs 7-9 reconocen la fidelidad de Dios y la alegría por el futuro ante el obra de Dios; los vs 10-19 expresan la lamentación; los vs 20-25 sacan las consecuencias de esta confianza en Dios y anhela su difusión universal. La tribulación se origina en el antagonismo que experimenta el salmista de parte de idólatras, adversarios, enemigos, rivales, calumniadores.

Si el orante es un rey, el salmo adquiere un mejor sentido; por el uso litúrgico, pudo recibir retoques en el exilio y primer postexilio.

Vs 2-4: Invocación. El suplicante, al dirigirse a Yavé, lo hace movido por una confianza muy grande en la seguridad que en él puede encontrar y emplea para ello unas figuras muy elocuentes; la motivación se encuentra solo en Dios, en su justicia, en el ser mismo de Dios (su nombre).

Vs 5-6: Sácame de la red. Es la primera petición. Pero la expresión más dicente, la que en el NT pone en labios del Crucificado y del diácono Esteban, *en tus manos encomiendo mi espíritu*, es la que formula con gran acierto la confianza y la esperanza del salmista: las perspectivas de esta confianza van más allá del momento que vive el salmista.

Vs 10-19: La angustia. Es la parte más desarrollada. Comienza con una petición que implora la piedad de Dios. Con diversas imágenes formula su experiencia de aflicción y de miseria: es una angustia interior que se manifiesta también en su cuerpo (la vista, la garganta, el vientre, los huesos); experimenta la sensación de fragilidad, de transitoriedad; se compara con un muerto o con alguien que ha perdido la razón; a esto se agrega el mundo que lo rodea y que lo humilla y ataca: el desprecio, la persecución, la calumnia y la conjura. Los comentaristas suelen relacionar esta parte con algunos textos de Jeremías.

En los vs 15-19 refiere la súplica que desde el momento de la angustia dirige a Yavé este salmista: expresa su confianza en Dios, no presenta ningún mérito sino que acude a la misericordia de Yavé.

#### Lectura cristiana

Las palabras del salmo que Lucas (23.46) pone en labios del Crucificado permiten una relectura cristológica de todo el salmo; el hecho de encontrarlas también en el momento de la muerte del mártir (testigo) Esteban (Hch 7.59) permite ampliarlas a toda la Iglesia. Con la obra de Cristo, los motivos de la confianza en Dios se han acrecentado y la esperanza del cristiano es infinitamente más rica y segura.

*Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, biblistas católico y colombiano respectivamente, en Salmos. Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España 2007.*

#### • **Consideraciones generales sobre la Primera Carta de Pedro**

*Presentación de Dan González Ortega*

Esta carta, dirigida a comunidades cristianas del Asia Menor, a pesar de que debe no poco a cierta inspiración paulina (pensemos en el carácter central de la resurrección de Cristo mediante el bautismo, etc.), atribuida a Pedro, tiene algunos puntos característicos que la hacen especialmente significativa:

#### Una comunidad “en sufrimiento”

Se alude repetidas veces a una situación de hostilidad, incluso persecución, contra las personas que componen la comunidad destinataria de la carta. Se puede especular, incluso, de persecuciones oficiales contra creyentes en el cristianismo, como la de Domiciano o quizás también la de Trajano; si esto fuera así, automáticamente la fecha de redacción del texto nos lleva a una fecha posterior a Pedro. Pero probablemente la situación de sufrimiento puede tratarse de algo “menos grave” pero que, con todo, era una situación que generaba desánimo y llevaba a la huida (diáspora).

#### El sacerdocio del “nuevo pueblo de Dios”



Aunque este tema se recoge también en el Apocalipsis (2.6; 5.10; 20.6), en realidad constituye una novedad en todo el Nuevo Testamento o, de todas formas, representa el vértice más alto de este tipo de reflexión. Según el texto, quienes creyeron han de adherirse virtualmente por medio de la fe y del bautismo y, han de unirse entre sí mediante el vínculo del amor: el concepto de iglesia como comunidad de amor y de fe aparece con claridad.

#### El “culto-celebración” en la cristiandad

El nuevo sacerdocio tiene como novedad que su espacio celebrativo (litúrgico) tiene expresión concreta en toda la vida de la persona que cree, así como en la vida de la comunidad, es decir, de su cualidad de consagrarse a Dios a partir del bautismo: el matrimonio, la familia, el trabajo, la profesión, la cultura, el arte, la ciencia, la política, la economía, la comunicación, el servicio. El nuevo pueblo de Dios no debía, pues, estar ligado a barreras de raza o cultura, sino que, abierto a todas las naciones de la tierra: mediante la fe en Cristo como Señor y mediante el bautismo las personas pueden formar parte de este nuevo pueblo sacerdotal, que con la vida y el testimonio de cada día tiene que celebrar las maravillas de su Señor. El ministerio sacerdotal ha pasado ya a cada uno de los actos de la vida y no está encerrado en ningún aislado gesto ritual.

#### Testimonio de racionalidad de la esperanza

En la 1 Pedro ¿no estamos frente a una especie de victimización o, ante una forma mística del sufrimiento que no coincide del todo con la actitud mansa, pero también agresiva, con que Cristo se enfrentó a sus adversarios y con su mismo destino de muerte? En realidad, el autor mismo resuelve esta dificultad exhortando a quienes leen a ser testigos “convencidos” de su fe, evitando las confrontaciones agrias y la lucha empeñada. Se trata de una invitación al sentido común sin victimización ni voluntad de martirio a toda costa por parte del o la creyente. No es casualidad que en 1 Pe 3.13-17 aparezca el término *logos* cuando habla de dar *razón de su esperanza* que sirve para indicar la racionalidad, sensatez, la coherencia tanto teórica como práctica de la fe y de la esperanza cristiana que ayuda a superar los prejuicios y las sospechas.

El propósito de esta carta es, pues, consolar a los y las oprimidos y edificarles. El texto pretende fortalecer la fe, renovar la esperanza y motivar a quien lee para perseverar en la fidelidad a Cristo y animar a la paciencia.

Acá se completa un cuadro tradicional de la cristiandad que coloca títulos a los “caudillos” apostólicos: “Pablo apóstol de la fe”, “Juan apóstol del amor” y “Pedro apóstol de la esperanza”.

*Dan González Ortega, pastor y teólogo presbiteriano mexicano, en Estudios Exegético-Homiléticos, ISEDET, Buenos Aires.*

#### • **Primera Carta de Pedro 4.1-2, 6-11 – Presentación de José Cervantes Gabarrón**

##### La pasión de Cristo, origen de la nueva mentalidad cristiana: 4.1-6

Este párrafo comienza con el tema de la pasión de Cristo: *Así pues, dado que Cristo sufrió*. Esta es la primera consideración en cuanto a las motivaciones con vistas a la adquisición de la auténtica mentalidad cristiana. Es un vs estrechamente vinculado a 1 Ped 3.18, y ya presente en 1.13, retomando la imagen de la lucha frente a los deseos humanos vigentes entre los paganos (1 Ped 2.11).

Los cristianos deben armarse de esa misma mentalidad (gr *ennoian*) para vivir según la voluntad de Dios. Esta nueva mentalidad es posible en los creyentes gracias a la eficacia de la acción de Cristo. Precisamente porque su entrega ha acabado definitivamente con el pecado y ha transformado decisivamente el proceso de muerte en proceso de vida, es posible para los seres humanos vivir conforme a la voluntad de Dios, haciendo siempre el bien (1 Ped 3.17; 4.19).

En 1 Ped 4.2 se presenta la contraposición entre dos formas de vida: una según los deseos humanos y otra según Dios. Los deseos humanos se presentan aquí como contrarios a la voluntad de Dios, en relación con las aspiraciones propias de la época de la ignorancia (1.14) y con el plan de vida pagano que engloba la serie de vicios descritos a continuación. Los creyentes, sin embargo, saben que han sido liberados de la conducta sin sentido gracias a la sangre de Cristo, por medio de su entrega.

El segundo elemento de la oposición, la voluntad de Dios, implica romper con las conductas típicas y habituales de los gentiles, pero la propuesta de vida cristiana desborda esos



planteamientos de la vida común, por muy arraigados que estén la sociedad pagana. Así, la carta no enumera tampoco un catálogo de virtudes que, aun siendo algo positivo, también quedaría desbordado como criterio moral por la exigencia de vivir conforma a la voluntad de Dios. Esta requiere algo más profundo y radical: la asunción del sentido de la entrega de Cristo en su doble dimensión de kerigma salvífico y de fundamento de la ética cristiana.

Pero la última palabra en esta confrontación de estilos de vida la tiene aquel que está dispuesto *para juzgar a vivos y muertos* (vs 5). Esta fórmula, recogida posteriormente en el credo apóstólico, manifiesta la función judicial soberana de Cristo. El verbo *evangelizar* está en tiempo aoristo, indicando un hecho del pasado que constata que, a los que ahora ya están muertos, cuando estaban vivos se les anunció el evangelio.

#### La glorificación de Dios mediante el amor y los demás carismas: 4.7-11

Con la proclamación del *fin de todas las cosas* comienza esta segunda sección conclusiva que centra su atención en aspectos que afectan más a la vida en el interior de la comunidad cristiana, y por ello destaca la oración, la acogida, la hospitalidad, el amor y el servicio como respuesta la múltiple gracia de Dios expresados en los diversos carismas de la comunidad. Y todo ello refleja una cierta estabilidad en el proceso de consolidación organizativa de la fraternidad eclesial, aunque sin una estructura organizativa jerárquica de ministerios y oficios.

El amor (gr *ágape*) queda de relieve como nota esencial de la conducta cristiana en el vs. 8. Antes, el autor ya había exhortado a vivir en el amor (1.22; 2.17), pero ahora lo hace con más fuerza: “*Ante todo mantened un amor intenso entre vosotros, porque el amor tapa multitud de pecados*”. Existe un paralelismo interesante entre 1 Ped 4.1c y 4.8b, pues las dos tratan de la victoria sobre el pecado: en 4.1 es Cristo quien con su entrega ha terminado con el pecado, en 4.8b es el amor el que quita multitud de pecados. Según este paralelismo, podemos entender la entrega de Cristo como expresión concreta de su amor, y el amor como posibilidad concreta de imitar y seguir a Jesucristo en su acción liberadora.

La práctica de la hospitalidad en el interior de la comunidad cristiana se convierte en uno de los modos concretos de mostrar el amor hacia los demás, con una atención especial hacia quienes no tienen techo ni hogar. Ello permite, en primer lugar, ser conscientes de la situación social en que se encuentra la mayoría de los cristianos de Asia Menor y, en segundo lugar, propone un modo de vida alternativo que, desde la recepción mutua y la hospitalidad, posibilita la construcción de un nuevo hogar y de una nueva casa en este mundo.

La doxología centra su atención en Dios mientras que Jesucristo aparece de nuevo como *mediador*. Al término *gloria*, propio de toda doxología, esta carta añade el de *poder*, un término ausente en las doxologías paulinas, pero presente también en la otra doxología de esta carta (5.11).

José Cervantes Gabarrón, *bibliista católico español-boliviano, n 1957, en Primera carta de Pedro, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*

### Recursos para la acción pastoral

#### • El pueblo de Dios como instrumento de evangelización

Ningún esfuerzo propagandístico ni ministerio especializado podrá sustituir la importancia de la congregación local con palabras y gestos. En todo caso, esos esfuerzos especiales y esos ministerios especializados serán parte integrante de la más amplia misión comunitaria de la congregación local.

Nuestra tarea en el presente es hallarle a la congregación local el lugar que ha de ejercer con conciencia crítica y con responsabilidad en los planes del Padre para con el mundo. Es probable que hayamos formado congregaciones demasiado dependientes de una élite pastoral o dirigente sobre la cual se hizo descansar una tarea que hoy estamos convencidos corresponde a todos.

1. La Iglesia es un Cuerpo en el cual Cristo es la Cabeza. Por “debajo” del Señor todo es “cuerpo” podríamos decir, sin “cabezas pensantes” y “peones” para mover o que se muevan. El panorama general de nuestras iglesias demuestra que la mayoría de los creyentes ha “delegado funciones” evangelizadoras que correspondían a toda esa expresión local del cuerpo de Cristo.





2. La Iglesia es un conjunto de personas reunidas por el Espíritu Santo que deben descubrir cada día los valores de su propio significado: “Asamblea”. No existe asamblea cuando las decisiones son sobrellevadas por algunos pocos (autoritarismo). La asamblea debe mantener su carácter deliberativo, donde las diferencias no se escamotean. ¿Cuántos de los conflictos originados en el seno de las congregaciones hubieran podido evitarse si la congregación se hubiera preocupado por no alimentar el individualismo de algunos de sus miembros y se hubiera decidido a asumir un papel protagónico de la vida y la misión?
3. La palabra pronunciada en el interior de la comunidad cristiana tiene que ser una palabra que sirva para mostrarnos, para revelarnos a los hermanos. Cristo, la Palabra de Dios, “revela”, da a conocer al hombre la voluntad de un Dios de amor. La palabra de los hermanos tiene que revelar a los demás lo que somos y lo que sentimos. Y en la asamblea que es la iglesia cada palabra debe ser propia (de cada uno); allí no existen los que tienen la palabra y los que la repiten en actitud acrítica y como panacea para cualquier tipo de diálogo, persona o relación.
4. En la congregación cristiana, el camino hacia la autoridad pasa por la cruz y el servicio.

*“Autoridad pastoral sólo podrá hallar aquel servidor de Jesús que no busca su propia autoridad; aquel que inclinado él bajo la autoridad de la Palabra, es hermano entre hermanos”.* Dietrich Bonhoeffer, *Vida en comunidad*, Methopress, 1966, p.109.

Los pastores no pueden decirle a la congregación “hay que vivir a Cristo en el mundo” sin mostrar a los hermanos que también ellos, por su parte, se atreven a vivirlo. Muchas iglesias expresan que quieren ver a sus pastores dedicados a las faenas “espirituales”: sumergidos en las paredes de sus propiedades, desean tenerlos “para ellos solos”. Todo ello está conectado estrechamente con la labor evangelizadora de la congregación y con la búsqueda de llegar a constituir una real comunidad de evangelización.

5. En el pueblo de Dios, cada miembro es uno y es todos al mismo tiempo. El pueblo ha llegado a su grado más avanzado cuando la voz de cada individuo puede ser la voz de todos, cuando la acción de cada uno llega a ser la acción de todos, cuando están todos “unánimes”, sintiendo “una misma cosa”. El cuerpo llega a manifestarse como tal cuando es posible verlo actuando no solo en el templo, sino en la marcha, en la asamblea de vecinos, en el beneficio, en el festival.

La oración del Señor fue por la unidad del Cuerpo, de su pueblo en totalidad: “que todos sean uno”, dijo (Juan 17.21). Que sean uno, donde cada individuo prologue consu vida, con sus palabras, con sus menores gestos la totalidad del cuerpo que es su iglesia. Esto es lo que da su autoridad a la palabra pronunciada y lo que proporciona poder a la acción emprendida: cuando detrás de cada miembro podemos vislumbrar la existencia de la Cabeza (Cristo) y la existencia del cuerpo todo (la congregación, la Iglesia).

*Néstor Castro, pastor metodista uruguayo, “La tarea evangelística del pueblo de Dios hoy”, ponencia en el Congreso Metodista Latinoamericano de Evangelización, Huampaní, Perú, Methopress, 1974, pp.48-71, resumen.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Afirmación de fe:**

**Creemos en el Dios vivo, Padre** de toda la humanidad,  
que crea y mantiene el universo con su poder y amor.

**Creemos en Jesucristo**, Dios encarnado en la tierra,  
que nos enseñó, con sus palabras y actos,  
con el sufrimiento que compartió con los seres humanos,  
con su triunfo sobre la muerte, lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.

**Creemos en el Espíritu de Dios**,  
que está presente con nosotros ahora y siempre,  
en la oración, en el perdón, en la palabra,  
en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia. Amén.

*Festejamos juntos*, 149. Edic. La Aurora, 1989.



- **Reflexión para la liturgia de Sábado Santo**

Hay una tradición en las comunidades afroamericanas llamada “tarrying” (demorarse). Es cuando los amigos, la familia y la familia de la iglesia se reúnen alrededor del cuerpo de alguna persona que está enferma o cerca de la muerte, y la comunidad comienza a cantar y, a veces, a orar con la esperanza de que la persona enferma pueda ser restaurada o recibida con los brazos abiertos por un Dios amoroso y redentor. ¿Te imaginas a María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé viendo desde lejos cómo Jesús moría en la cruz y sin saber realmente qué hacer, sin saber si podían gritar, sin saber qué canción cantar para darle consuelo en su hora más dolorosa? “Demorarse” no se trata simplemente de brindar consuelo a la persona que está enferma o moribunda. Es la voluntad de entrar en el dolor de la comunidad. Estas mujeres lidiaron juntas con su dolor. Probablemente se secaron las lágrimas y se tomaron de la mano. Sabían que no podían cambiar el hecho de que su Señor había muerto, pero podían comprometerse a no sufrir en soledad. Muchos de nosotros y nosotras estamos sufriendo en silencio porque tenemos demasiado miedo de volvernos vulnerables, demasiado miedo de mostrarnos tal cual somos. Pero tal vez al compartir nuestro dolor, podríamos encontrar a otras personas que también están de duelo, otras que están cantando nuestras canciones y orando nuestras oraciones. Y tal vez a medida que encontremos nuestra voz colectiva de dolor, podamos descubrir nuestra esperanza colectiva de resurrección.

Para la reflexión

*Sawubona* es el saludo zulú que significa "Te veo". ¿Cómo ves, reconoces y respondes al dolor que te rodea?

Oración:

Dios en el Cielo, quédate con nosotros y nosotras mientras cantamos canciones de lamento, lloramos lágrimas de pena y dolor, y oramos con expectativa para que el llanto dure una noche, sabiendo que el gozo viene por la mañana.

Recuérdanos, oh Dios, que se acerca el domingo. Amén.

*Tori C. Butler es la pastora principal de la Iglesia Metodista Unida de la Unión de Buena Esperanza en Silver Spring, Maryland, y una de las autoras de 'I'm Black, I'm Methodist. Soy cristiano. Soy metodista.' - (Tr. L. D'Angiola)*

- **Oración**

Misericordioso y eterno Dios, creador del cielo y de la tierra, el cuerpo crucificado de tu Hijo fue puesto en la tumba y descansó en este santo día.

Concede que podamos esperar con él, el amanecer del tercer día, y levantarnos en novedad de vida. Por Jesucristo nuestro Redentor. Amén.

*De: The Book of Common Prayer, 1979*

- **Oración**

Oh Dios y Padre,  
concédenos que en la hora triste de las soledades,  
cuando ni amigos ni familiares puedan velar con nosotros,  
tengamos la certidumbre de tu presencia consoladora.

También nosotros, como Jesús,  
nos hemos sentido abandonados en nuestro Getsemaní.

También hemos sudado gotas de sangre  
a la hora de las decisiones cruentas.

Permítenos, oh Padre, superar la desilusión que nos causa  
la incomprensión de los amigos, o sus mismas traiciones,  
aún cuando hemos estado compartiendo de la misma mesa  
y bebiendo de la misma copa.

Oh Padre, danos la fuerza de tu Espíritu para horas como ésta. Amén.

*Grande es tu fidelidad*



Foto de Hanni Gut

*Lucas Torres - Tomado de: Selah*



• **Oración conmemorativa**

Dios todopoderoso,  
creador del cielo y de la tierra,  
Dios de Abraham y de Sara,  
Dios de Miriam y de Moisés,  
Dios de Josué y Débora,  
Dios de Rut y David,  
Dios de los apóstoles y mártires,  
Dios de nuestros antepasados,  
Dios de nuestros hijos en todas las  
generaciones,

Dios de...  
(agregar los nombres que queremos recordar),  
bendecimos tu santo nombre,  
por todos tus siervos que, habiendo terminado  
su carrera,  
ahora descansan de sus trabajos.  
Danos gracia para seguir el ejemplo  
de su perseverancia y fidelidad  
y a ti sea el honor y la gloria.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Mil voces para celebrar. *Himnario Metodista para comunidades de habla hispana,*  
*The United Methodist Publishing House, Nashville, USA.*

**Himnos y canciones**

- ✚ **Baguala de la muerte** (Todo acabó en una tumba) - F Pagura, Arg - H Perera, Uruguay-Arg - **CF 53**
- ✚ **Dios de gracia, Dios de gloria** - H E Fosdick, USA – Tr P Pagura, Arg - J Hughes, Gales - **CF 326**
- ✚ **En nuestra oscuridad** - Hno Roberto, Taizé, Francia - Jacques Berthier, Taizé, Francia - **CF 201**
- ✚ **Nada es comparable a ti** – L y M anónimas, Francia. Tr Roberto Ríos, 1925-1979, Argent – **CF 266**
- ✚ **Pues si vivimos** - Estr. 1, anónima, Romanos 14.8; estr. 2 Roberto Escamilla, México - **CF 220**
- ✚ **Sublime gracia** (Amazing grace) – John Newton, 1725-1807, RU - W Walker, USA, 1835 – **CF 271**
- ✚ **Todo acabó en una tumba** (Baguala de la muerte) - F Pagura, Argent - H Perera, Urug-Argent - **CF 53**
- ✚ **Zamba del grano de trigo** - Alejandro Mayol, Arg - J L Castiñeira de Dios, Arg - **CF 59**

**31 de marzo 2024 – Domingo de Resurrección – Día de Pascua (Blanco)**



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 20.1-18:** Esa madrugada María Magdalena encuentra quitada la piedra del sepulcro de Jesús y corre a avisarles a Pedro y a Juan, que ven las vendas enrolladas y vacías. Pero ella se queda afuera llorando... y de pronto ve a Jesús, primero sin reconocerlo. ¡María! ¡Maestro! Y se va a contarles a los discípulos que había visto al Señor.

**Profeta Isaías 25.6-9:** El Señor destruirá a la muerte para siempre, enjugará las lágrimas de todos los rostros y quitará la afrenta de su pueblo. ¡Nos gozaremos y alegraremos en su salvación!

**O Hechos de los Apóstoles 10.34-41:** Ahora entiendo que Dios no hace diferencia entre una persona y otra. Dios llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, que anduvo haciendo bien a todos hasta que lo mataron, pero Dios lo resucitó y nosotros

somos testigos: comimos y bebimos con él después que resucitó.

**Salmo 118.1, 15-24:** Den gracias al Señor, porque su amor es eterno, el poder del Señor es extraordinario. La piedra que los constructores despreciaron, es ahora la piedra principal.

**Primera Carta a los Corintios 15.1-11:** Este es el evangelio que les he predicado: Cristo murió por nuestros pecados, lo sepultaron y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y se apareció a muchas personas. Es lo que hemos predicado, y lo que ustedes han creído.

**Recursos para la predicación**

- **Juan 20.1-18** – *Presentación de René Krüger*

Introducción – Dos relatos entretreídos

El capítulo 20 del EvJn tiene un doble movimiento. Por un lado, el “aumento” de la presencia del Resucitado hacia dentro de la corporalidad glorificada:

– Pedro y el Discípulo Amado ven sólo los lienzos.



- El Resucitado se le aparece a María Magdalena, pero no le permite retenerlo.
- El Resucitado les muestra sus heridas a los discípulos.
- Tomás puede tocar las heridas para palpar la identidad del Crucificado con el Resucitado (pero no lo hace).

Por el otro lado y contrariamente, hay altibajos en la certeza de la fe:

- El Discípulo Amado cree sin ver al Resucitado.
- María Magdalena recién comprende cree cuando Jesús la llama por su nombre.
- Los discípulos se regocijan.
- Tomás duda; y esta duda es superada por la presencia, la palabra y corporalidad del Resucitado.

Mediante estos dos movimientos opuestos, el Discípulo Amado representa de manera ideal el principio que ahora vale para la comunidad de oyentes y lectores del texto: *Bienaventurados los que no ven y creen*, Jn 20.29b.

En Juan 20.1-18, el evangelista entretejió dos relatos: la aparición del Resucitado ante María Magdalena (Jn 20.1 y 11-18) y la corrida de los dos discípulos a la tumba (20.2-10). Evidencia de ello son los siguientes detalles: según el v. 11, María está delante de la tumba, de la cual se había retirado según el v. 2, sin que se indicara su regreso; María ve dos ángeles en la tumba, no vistos por los discípulos; lo visto y creído por los discípulos no significan nada para ella; la orden del v. 17 viene con retraso si se considera que el Discípulo Amado ya creyó según el v. 8.

Cabe la pregunta de por qué el evangelista no contó ordenadamente primero la aparición ante María Magdalena y luego la corrida de los dos discípulos. Es probable que haya querido respetar el descubrimiento por María Magdalena, pero asignar la “primicia de la fe” al Discípulo Amado.

Dada la enorme densidad de Jn 20.1-18 y la combinación de dos relatos, propongo para esta Pascua una concentración en la primera parte.

### **Comentario de Jn 20.1-10. Pedro y el Discípulo Amado en la tumba**

**V. 1:** La caminata de María Magdalena es paralela al informe de los Sinópticos. Pero en Jn María Magdalena aparentemente va sola. Ello corresponde al interés del evangelista en individuos, cuyos comportamientos y conocimientos tienen carácter ejemplar para la comunidad. María Magdalena fue discípula de Jesús, vinculada estrechamente con el relato de la tumba.

Jn 20.1 dice *siendo aún oscuro*. El término *oscuridad* tiene significado teológico en el EvJn: de los 7 empleos anteriores, 6 tienen sentido metafórico. En Jn 20, María aún se halla en el ámbito de las *tinieblas*, el duelo y la duda (Jn 20.11), ya que aún no sabe nada de la resurrección.

**V. 2:** Sin mirar dentro de la tumba, María Magdalena corre e informa a Pedro y al Discípulo Amado que *se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto*. Este versículo es redaccional, con el cual Jn vincula un relato sobre Pedro con el relato de la aparición ante María Magdalena y combina todo esto con la fe del Discípulo Amado.

El Discípulo Amado se menciona en Jn 13.23; (18.15-16); 19.26.

El plural *no sabemos* es indicio de que eran varias mujeres, como en los Sinópticos.

**V. 3:** La ida (provisoria) a la tumba tiene su paralelo en Lc 24.12.

**V. 4:** El relato inicia de nuevo, esta vez con una corrida, que corresponde a la corrida de María Magdalena.

Se menciona expresamente que el Discípulo Amado llegó antes que Pedro a la tumba. El texto marca doblemente la rivalidad entre ambos discípulos y la preeminencia del Discípulo Amado: *corrió delante más aprisa que Pedro y llegó primero*.

**V. 5:** Curiosamente el Discípulo Amado no entra a la tumba. Sólo mira y ve los lienzos. Esto se explica por lo que sigue.

**V. 6:** Pedro llega y entra y también ve los lienzos. Evidentemente el evangelista tenía información sobre la aparición del Resucitado







ante Pedro, y prepara esa escena con esta indicación sobre los lienzos y el sudario. Frente a la tradición original de la primacía de la aparición ante Pedro (1 Cor 15.5; Mc 16.7; Mt 28.7; Lc 24.34), el Discípulo Amado no podía entrar como primero a la tumba. Este privilegio le correspondía a Pedro, como lo refuerza también el empleo del verbo *theoréô* (*ver, observar, percibir*), mientras que para el *ver* del Discípulo Amado el evangelista emplea el verbo *blépô* (un *ver* algo más simple que el anterior). Pedro ve más, pero ve menos.

**V. 7:** Pedro ve algo más: el sudario para la cabeza. Con el informe sobre el sudario, de formulación muy precisa y compleja (*no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte*), el relato subraya enfáticamente la realidad de la resurrección de Jesús y rechaza a la vez la sospecha de un robo del cadáver. A diferencia de Lázaro (Jn 11.44), el Resucitado se había quitado cuidadosamente el sudario de la cabeza. Los lienzos y el sudario ya no son más símbolos de la muerte, sino de la resurrección. En el caso de Lázaro, la permanencia de los lienzos que lo atan y el sudario que le cubre el rostro remiten a la muerte que Lázaro aún tenía por delante.

**V. 8:** Ahora el Discípulo Amado también entra a la tumba. Con un solo vistazo capta la situación y cree plenamente en la resurrección de Jesús. Ahora se emplea la forma griega más sencilla de *ver* (*horáô*) para su *ver*, con el matiz de *percibir, entender, reconocer*. Él no necesita ni siquiera la aparición del Resucitado y menos las pruebas que solicitará luego Tomás. Esta fe es ejemplar; y evidencia el rol destacado de este discípulo en el EvJn y su relación especial con Jesús. Con esta afirmación, el evangelista convirtió al Discípulo Amado en el primer testigo pleno de la Resurrección. Pedro apenas atestigua con su observación cuidadosa el hecho insólito; María Magdalena será la primera en encontrarse con el Resucitado; pero el Discípulo Amado es el primero que cree en Jesucristo resucitado, reconociendo con ello el núcleo de la filiación divina de Jesús.

En la comprobación de la realidad de la muerte real mediante los lienzos y el sudario, se nota una tendencia antidocetista, que emerge en varios relatos pascuales y que hace frente a una postura que iba a desarrollarse plenamente en el siglo II. Los docetas, como parte del amplio movimiento gnóstico, negaban la plena encarnación, y por ende también la muerte de Jesucristo, el Hijo de Dios; y al negar la realidad de su muerte, también negaban su resurrección real. Convirtieron la figura de Jesucristo en un ente volátil y etéreo, puramente espiritual, desvinculado de la realidad histórica de la encarnación, la muerte y la resurrección; desvinculado del dolor, la tragedia, el pecado y la culpa; y también desvinculado del amor, el perdón, la vida nueva y el compromiso con el prójimo sufriente. La apología de la plena encarnación ya comenzó en pleno siglo I; y Juan es uno de los grandes maestros que dio una estocada mortal a la postura que diluía el mensaje cristiano en un “conocimiento” sin vinculación con la realidad de la carne, el cuerpo, la sangre, el dolor, el pecado, el amor; en fin, con la realidad de la vida. Su afirmación capital en Jn 1.14 de que *la Palabra que se hizo (o se convirtió) en carne* es su punto de partida y a la vez su punto final que no admite discusión alguna en este largo debate que haría correr muchísima tinta en el siglo II.

**V. 9:** Este v. es un “residuo” de la tradición, como lo muestra la evidente tensión con respecto al v. anterior. Proviene de la tradición que está detrás de Lc 24,12. El *era necesario* remite a los tres empleos de este verbo en Lc 24.

Quizá Jn haya querido remitir con esta frase a la situación de los lectores de su texto, que ya no pueden *ver* directamente, pero que pueden *deducir, comprender, ver en las Escrituras* que Jesús debía resucitar. Al mismo tiempo, la frase insinúa que no se pueden comprender las Escrituras sin intervención del Resucitado.

**V. 10:** Sin ninguna información adicional sobre reacciones o acciones de los dos discípulos, simplemente se dice que volvieron a su casa.

La carrera a la tumba vive de la relación algo conflictiva y antitética entre Pedro y el Discípulo Amado. Con mucho cuidado histórico el evangelista no olvida la información histórica sobre María Magdalena como primera testigo de la tumba abierta y también del Resucitado mismo, ni sobre Pedro como testigo de la aparición del Resucitado.

Pero el testimonio sobre Pedro queda vinculado y ciertamente subordinado al del Discípulo Amado, que es el primero de los dos varones que llega al sepulcro y sobre todo el primero que comprende lo que pasó y que cree plenamente en la resurrección de Jesucristo. Con esta



arquitectura narrativa, Juan indica que él y su comunidad o escuela han reconocido, creído y testimoniado auténtica y fehacientemente el hecho de Jesucristo en todas sus dimensiones.

### Rumbo a la predicación

1. Jesucristo resucitó, Jesucristo vive, Jesucristo está presente: nadie, nada, ninguna situación, ninguna vergüenza, ninguna duda, ninguna interpretación, ninguna tergiversación del milagro pascual hará callar este mensaje. Este anuncio debe ser dicho en voz alta, afirmado, asegurado, proclamado, aceptado, creído, confesado, compartido, orado y cantado.

2. El Señor Resucitado transforma, convierte, cambia. Jesús actúa no solo en un momento puntual, cuando alguien se siente tocado por él y entiende y siente que su vida le puede y le debe pertenecer al Señor; sino que actúa también en las conversiones de cada día, en todos los pasos del seguimiento. Transformó a un Pedro desconsolado por su negación, cambió a un discípulo desorientado en creyente; luego reemplazó el llanto angustiado de una María Magdalena por adhesión entusiasta, el miedo de los discípulos encerrados en paz, la duda de un Tomás en certeza y confesión absolutamente única (*Mi Señor y mi Dios*)...

3. ¿En qué nos parecemos a aquellos primeros testigos del Resucitado? ¿Cuál es la transformación que necesitas, deseas, esperas? ¿Cómo llegamos al culto de Pascua, con qué problemas o conflictos, culpas o dudas? ¿Qué esperas del Resucitado?

Pues nuestras historias de vida están entrelazadas con las de María Magdalena, Pedro, el Discípulo Amado, los encerrados por miedo, Tomás y tantas otras personas, que se cruzaron con el Resucitado y que fueron transformadas para vivir una certeza nueva: Jesucristo resucitó, Jesucristo vive, Jesucristo está presente.

*René Krüger, biblista y pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en Estudio Exegético-Homilético 157, marzo 2014, ISEDET, Bs Aires.*

### • **Isaías 25.1-9** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

En Isaías 25 hay varias unidades literarias que deben tenerse en cuenta a la hora de estudiar la perícopa para este domingo, los vs. 1-9. La mayoría de los comentarios y biblias toma 1-5 (algunos también toman el final del cap. 24), dividiendo los vs. restantes de distintas maneras (6-12, 6-9.10-12 o 6-10a.1b-12).

### Análisis

Desde que, ya tiempo ha, la crítica exegética separara el libro de Isaías en al menos dos cuerpos de procedencia muy distinta, 1-39 y 40-66 (estos posteriormente también subdivididos), este libro ha sido desmenuzado y re-armado en diversas propuestas. Actualmente se mantiene el consenso alrededor de la nomenclatura de tres Isaías, I pre-exílico (siglos VIII-VII aC), II exílico y III post-exílico. Sin embargo, a diferencia de unas décadas atrás, han surgido numerosos trabajos enfatizando los elementos en común entre estas diversas secciones (12-39, 40-55 y 56-66), así como el análisis de elementos post-exílicos en los capítulos supuestamente pre-exílicos. Entre ellos, los cap. 24-27. Así, pues, la datación de nuestro texto es un asunto en discusión, pero su énfasis en la relación de Israel con las naciones; en la destrucción definitiva de la nación enemiga; en la resurrección y en ciertos elementos tomados posteriormente por la apocalíptica (por ej., la muerte de la muerte), lo hacen un buen candidato para la época persa tardía, si no helenística.

Mirando todo el capítulo, aunque contenga elementos disímiles y originalmente independientes entre sí (himnos, oráculos, etc.), vemos una progresión. La confesión individual con que comienza el capítulo, “Yavé ¡mi Dios eres tú!” pasa luego al plural, puesto que es la comunidad toda la que confiesa, alaba y espera. Las razones para la alabanza son variadas, aunque se las podría muy bien resumir en “salvación”. Para ello el poeta o la poetisa utiliza diversos recursos, tales como el símil (como la seca del sol; como tormenta contra un muro; como sombra en el calor); el lenguaje mitológico, propio de su contexto (la muerte será tragada); la metáfora; y la alternancia de concreto y abstracto.

Otro tema importante de este pasaje es el del significado de la expresión “las naciones”. Algunos comentarios se inclinan por una visión universalista. Miller, por ej., comenta que Yavé no se goza en haber castigado a las naciones. Prepara un banquete succulento para todos los pueblos, dando



cumplimiento así a los pactos con Abraham y antes aun con Noé (el pacto con todas las naciones).

Otros creen que no se trata de las naciones que vienen a la presencia de Dios en su monte (posiblemente Jerusalén), sino que se trata de los y las fieles de Yavé, judíos y judías, que llegan a adorar a Dios desde todas las naciones adonde se han dispersado. Lo universal en este caso no es que las naciones paganas adoren a Yavé, sino que su pueblo permanezca fiel, no importa dónde le toca (o elige) vivir su fe.

En relación con las demás naciones, está el tema de Moab. Mientras que algunos comentarios prefieren ignorarlo suponiéndolo una glosa posterior de algún judeo xenófobo, otros lo ven como el paradigma del enemigo a ser vencido.

Ya no habrá más dolencias, no habrá más duelo, no habrá más muerte. Porque en este banquete que se ha convertido en la comida de Yavé, el último plato en ser engullido es la muerte, *Mot* o *Mavet* (uno de los seres mitológicos más temidos y conocidos en el Antiguo Cercano Oriente).

Watts nota que en el AT a menudo se habla de las maldiciones y su poder, pero nada de cómo se las contrarresta. Este texto, arguye, muestra que para terminar con la muerte en todas sus formas (enfermedad, crimen, hambre, contaminación, etc.) Yavé debe “tragarla” –eliminarla.

Definitivamente. Y –aunque nos resulte doloroso o desalentador– también aquellos poderes que prefieran quedarse con ella, sean estos imperios o personas. Es discutible hasta dónde Isaías (quienquiera haya sido) estaba pensando en la resurrección personal en los términos en que hoy la pensamos o hasta dónde se trata de la resurrección del pueblo en un sentido socio-económico y religioso. Hermenéuticamente, la imagen es muy rica y no deberíamos dejarla pasar de largo.

Aunque no corresponda a la perícopa para este domingo, quiero llamar la atención a la metáfora que el poeta usa en el v.10. “reposa, la mano de Yavé, sobre este monte”. Según muestra Doyle, uno de los elementos más interesantes de la metáfora es que esta combinación del verbo *xwn* con *hwhy-dy* es única en la Biblia. El autor se pregunta, entonces, cuál de los dos elementos es el “metaforizante” y cuál el “metaforizado”. Una metáfora es una figura literaria que utiliza un elemento conocido para hablar de otro, desconocido o de difícil conceptualización; es necesario, entonces, preguntarse si “descansa” explica a “la mano de Yavé” o viceversa. Doyle llega a la conclusión de que una metáfora ya muerta (que perdiera su significado por ser demasiado usada) es re-significada. La “mano de Yavé”, metáfora del poder divino, a menudo hostil, “descansa”. Doyle piensa que lo que hace única esta metáfora es que se ha combinado la imagen de poder divino –muchas veces ligada al castigo– con la aplicación más abstracta del verbo. Y esta aplicación, que por su originalidad debe haber llamado la atención de quienes la escucharan, se puede entender, según él, en varios sentidos, desde el más concreto del cese de castigo o ira divina.

Pero también hay otra interpretación. En la literatura del exilio, Judá y Jerusalén son viudas, habiendo perdido a Yavé. Desde una realidad de viudez, orfandad, hambre, desprotección de las familias que quedaron en la tierra, anomia social, un nuevo imperio oprimiéndolos creció el anhelo de “descanso” ligado a una nueva realidad de plenitud, de *shalom*. De ahí que me parece correcta la intuición de Doyle, de que la mano de Yavé descansando sobre “esta” montaña tenga también el sentido de la plenitud, el *shalom*, que se logra cuando el esposo vuelve a casa, hay fiesta y se termina la viudez.

Pero para una actualización hermenéutica, debemos reconocer que esta metáfora es androcéntrica y jerárquica: su mirada está centrada en el *andrós*, el varón. Claro, así era el mundo bíblico y todavía es así gran parte de nuestro mundo. La mujer, el hijo, la hija y otras personas no independizadas (esclavos/as, etc.) que perdieran al varón de la casa (la casa es la *bet-ab*, “casa del padre”) estaban en grandes dificultades socio-económicas, como muestran diversas historias (Rut, las viudas que recibieron ayuda de Elías, de Eliseo, de las primeras comunidades cristianas, etc.). De modo que la imagen de Yavé como esposo de Judá/Israel es una imagen importante, una metáfora rica. Pero que también, por su mucho uso, se fosilizó.

Por otra parte, nuestra sociedad tiene diversos modelos de familia, aunque a veces todavía nos quede ese resabio de la familia “tipo”. Y además de preguntarnos quiénes forman una familia, debemos llamar la atención al hecho de que este modelo es patriarcal: dentro de la “familia” había una jerarquía de miembros, donde ni todos los varones y menos aún las mujeres tenían el mismo



valor. Por eso, la metáfora del *shalom* cuando el esposo está en casa debe complementarse con otras metáforas más igualitarias.

#### Hacia la predicación

La alabanza está motivada por la destrucción de la ciudad enemiga. Este tipo de expresión causa escándalo en algunas personas. Sin embargo, creo que, además de ser un tema bíblico recurrente, corrige una tendencia bastante frecuente entre ciertos grupos, de una piedad totalmente desinteresada de la realidad social y política. A Yavé le importa la realidad social y política de cada pueblo, especialmente de aquél con quien ha hecho una alianza, porque este intenta vivir según Yavé quiere. Por eso, Yavé interviene y destruye aquello que ya ha tomado tales dimensiones que su pueblo no puede controlar.

La ciudad representa el poder opresor militar y político. Es la ciudad de los tiranos, el palacio de los extranjeros, el canto de los déspotas. Nótese el contraste en los v.4 y 5 entre esta tan poderosa ciudad y los débiles, pobres, para quienes Yavé ha sido un refugio, tirando abajo al tirano.

Y esta ciudad es la que ha llevado (no solo ella, claro) a que haya un velo cubriendo a los pueblos. Es el velo de la muerte, en sus múltiples formas. El velo que no permite que veamos a Dios cara a cara, que alabemos sus obras, que nos regocijemos en sus maravillas, planeadas de antaño. Llega un momento (eso lo hemos vivido en nuestro continente muchas veces y de distintas maneras) en que sentimos que no hay salidas pacíficas –y que las salidas armadas tampoco dan salida. Entonces, no queda más que confiar en el amor inquebrantable de Yavé y esperar que llegue el tiempo de la salvación, el tiempo en que enjague toda lágrima, que destruya al Destructor y que vuelvan a cantarse cantos en Sión (para usar otra imagen de esperanza) y en que haya de nuevo banquetes.

Cada vez que nos reunimos alrededor del pan y del vino, celebramos un banquete mesiánico y escatológico. Un banquete anunciado por Isaías y hecho realidad por Jesucristo. Yo no creo que este sea el único banquete celestial, la única comunión con nuestro Dios, pero es el que Dios en su amor nos regala como señal del que gozaremos cuando la muerte haya sido definitivamente vencida. Aquí hay evangelio.

Para la elaboración de este comentario se ha consultado la siguiente bibliografía:

Severino Croatto, *Isaías 1-39* (La Aurora, 1989); Severino Croatto, “Composición y querigma del Libro de Isaías”, *RIBLA* 35/36 (2000) pp 36-67.

Mercedes García Bachmann, *Estudio Exegético-Homilético* 103, Octubre 2008, ISEDET, Buenos Aires. Resumido por GBH.

- **Introducción al libro de los Hechos de los Apóstoles - Presentación de Pablo Richard**

*Como vamos a continuar por varios domingos más la lectura de los Hechos de los Apóstoles, les ofrecemos una introducción bíblica y pastoral sobre este libro, siguiendo especialmente el Comentario Bíblico Latinoamericano.*

#### Algunas claves de interpretación

El libro de los Hechos de los Apóstoles fue escrito entre los años 80 y 90 dC, posiblemente en Éfeso. La tradición reconoce como autor del tercer evangelio y de Hch a Lucas. El contenido del libro cubre casi completamente el período llamado apostólico (30-70 dC); comienza con la resurrección de Jesús (año 30 dC) y termina con la actividad durante dos años de Pablo en Roma (años 58-60 dC). El período en el cual Lucas escribe Hch es llamado período sub-apostólico (70-135 dC).

Lucas reconstruye el movimiento de Jesús antes de la institucionalización de las Iglesias (realizada después del 70 dC). Este movimiento tiene según Hch tres características fundamentales: es un movimiento animado por el Espíritu Santo, es un movimiento misionero, cuya estructura básica son las pequeñas comunidades domésticas. El tiempo después de la Resurrección de Jesús es así el tiempo privilegiado del Espíritu y es justamente eso lo que rescata Hch. Por eso muchos lo llaman el “Evangelio del Espíritu Santo”.

El movimiento de Jesús es también en Hch un movimiento esencialmente misionero. En Hch 1.8 tenemos resumidas estas dos características fundamentales: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la





tierra”. El movimiento de Jesús, por lo tanto antes de institucionalizarse como Iglesia, fue un movimiento del Espíritu y un movimiento misionero. Primero es el Espíritu y la Misión, luego viene la institucionalización de las Iglesias.

Este movimiento de Jesús después de su Resurrección tiene además como estructura fundamental las pequeñas comunidades domésticas. Los momentos decisivos de Hch se realizan en estas pequeñas comunidades que se reúnen por la casas: la primera comunidad apostólica se reúne en una casa (1.12-14) y es en esa casa donde se vive Pentecostés (2.1-14); la comunidad ideal después de Pentecostés tiene su centro en las casas, donde se celebra la comunión fraternal y eucarística (2.42-47); es la pequeña comunidad la que permite resistir la persecución (4.23-31); la *diakonía* se organiza en las casas (6.1-6); la persecución del movimiento de Jesús es por las casas (8.3); la primera comunidad gentil convertida es la casa de Cornelio (10.1-48); existe una comunidad que se reúne en la casa de María, la madre de Juan Marcos (12.12-17); Pablo funda pequeñas comunidades en las casas: en Filipo (16.11-40), en Tesalónica (17.1-9); en Cesarea encontramos en la casa de Felipe una comunidad de mujeres profetas (21.8-14); Pablo llega en Jerusalén a la casa-comunidad de Mnasón (21.16-20) y la última comunidad de Pablo en Roma es en una casa (28.30-31).

Resumiendo,

1. Daremos entonces a nuestra interpretación la misma intencionalidad que da Lucas a su libro: reconstruir el movimiento de Jesús como movimiento del Espíritu Santo, como una perspectiva específica para la construcción posterior de la Iglesia.
2. Todo el libro de Hch es un movimiento misionero, cuyo contenido fundamental es la Palabra de Dios. El crecimiento del movimiento de Jesús se identifica con el crecimiento de la Palabra (6.7; 12.24; 19.29) y es la Palabra de Dios la que tiene poder para construir la Iglesia.
3. La formación de pequeñas comunidades es lo que permite que la Palabra se haga presente en las ciudades y en las culturas. La pequeña comunidad es el lugar donde se mantiene viva la enseñanza de los apóstoles (la memoria de Jesús) y donde se vive la *koinonía* (tenían todo en común), la *diakonía* (no había pobres entre ellos) y la Eucaristía (2.42-47).

Otras claves para nuestra interpretación de Hch:

- La participación de la mujer en el movimiento de Jesús.
- La dimensión de las culturas y de la inculturación del evangelio.
- La pluralidad de ministerios, carismas y funciones en la misión.
- La dimensión política: el movimiento de Jesús y el Imperio romano.

### Un recurso literario de Lucas: el uso de sumarios

Un recurso literario típico de Lucas es el uso de sumario. Estos son utilizados para generalizar hechos concretos y representar una situación global y permanente. Lucas no puede con los pocos hechos que conoce reconstruir la vida total, cotidiana y permanente de la comunidad de Jerusalén de los primeros años. Para reconstruirla debe usar otro género literario; no el relato de hechos particulares, sino un sumario de hechos repetidos y constitutivos. Un sumario es un resumen generalizador de hechos concretos. En la primera parte de Hechos (caps. 1-5) tenemos tres sumarios sobre la vida de las primeras comunidades de Jerusalén: 2.42-47; 4.32-35 y 5.12-16.

Describiendo la etapa de la consolidación de la comunidad a Dios antes que a los hombres; no pueden dejar de hablar de lo que han visto y oído (cf 4.19). La comunidad se reúne para orar y reflexionar. La decisión de la comunidad es unánime: los apóstoles deben seguir predicando la Palabra con toda valentía.

#### • **Hechos de los Apóstoles 10.1-48** – *Presentación de Pablo Richard*

Presentación de Cornelio. 10.1-8. Es la presentación clásica del “temeroso de Dios”: un gentil que simpatiza con la religión judía, pero con acepta la circuncisión y la consiguiente obligación de la ley. Cornelio aparece siempre acompañado por toda su familia. Es un centurión romano que nos recuerda al de Lc 7.1-11. Aunque es un hombre piadoso, no deja de representar a las fuerzas romanas de dominación, acantonadas en Cesarea. Cornelio tiene una visión, donde un Ángel de Dios le ordena mandar a traer a Pedro desde Jope.



Visión de Pedro. 10.9-16. Instruido por una voz en una visión, Pedro no debe considerar ningún alimento como profano o impuro. Pedro rehúsa comer tales alimentos, como si no conociera la tradición de Jesús, conservada en Mc 7.17-23, donde declaró puros todos los alimentos. Pedro actúa como un judío de estricta observancia. No se revela todavía a Pedro el sentido de la visión. Lo entenderá solo posteriormente en casa de Cornelio (v 28).

Encuentro de Pedro con los enviados de Cornelio (10.17-23), que llegan donde Pedro cuando está perplejo pensando qué podría significar la visión que había visto. Como Pedro está confundido, la orden de acompañar a los enviados de Cornelio viene directamente del Espíritu: “le dijo el Espíritu...vete con ellos sin vacilar, pues yo los he enviado” (vs 19-20). Los enviados narran a Pedro la visión de Cornelio. El lector del relato ya conoce esta visión, pero Pedro no. Lucas relata por segunda vez la visión para obligar a sus lectores a entrar en el relato y vivirlo desde dentro. Hay un elemento nuevo en la orden del ángel: Pedro es invitado a la casa de Cornelio para ser escuchado. Con esto, Lucas quiere llamar la atención sobre el discurso de Pedro..

Pedro en casa de Cornelio. 10.24-48. Cornelio espera a Pedro con su familia, pero ahora es una comunidad que ha crecido con la invitación de parientes y amigos íntimos. Cuando Pedro entra en la casa de Cornelio, entiende el significado de la visión que tuvo anteriormente. Pedro recuerda la Ley judía que prohíbe a un judío juntarse con un extranjero y entrar en su casa. Estas palabras de Pedro –que no son muy simpáticas ni educadas– son para hacer resaltar la orden divina de no llamar profano o impuro a ninguna persona (v 28). Cornelio narra a Pedro su visión del ángel. Ya Pedro la conocía por los enviados y el lector la escucha ahora por tercera vez.

Cornelio recibe a Pedro como a un mensajero divino, se postra a sus pies y ahora expresa la intención de la comunidad de escuchar de Pedro todo lo que ha sido ordenado por el Señor (v 33). Pedro comienza su discurso dando testimonio de su cambio de actitud: “Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato” (vs 34-35). Esta declaración de Pedro es lo que Lucas comunica a su comunidad (a Teófilo) y lo que el Espíritu comunica a la Iglesia de todos los tiempos.

El discurso de Pedro es un bello resumen del kerigma apostólico primitivo, un evangelio completo, anterior a nuestros cuatro evangelios. El Espíritu interrumpe el anuncio de Pedro al “caer sobre todos los que escuchaban la Palabra” (v 44). Pedro y los seis circuncisos que lo acompañan desde Jope quedan atónitos al ver que los gentiles han recibido el Espíritu Santo como lo recibió la comunidad apostólica en Pentecostés. Pedro hace que todos se bauticen y nace así la primera comunidad cristiana gentil. Pedro se queda con ellos algunos días.

*Pablo Richard Guzmán, biblista católico chileno, n. 1939, Hechos de los Apóstoles en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*

- **Salmo 118 – Presentación de Samuel Almada**

Este salmo pertenece a una colección de seis cantos (Salmos 113-118) que los judíos llaman *Halel*, pues son expresiones típicas de alabanza al Señor (en hebreo *Haleluya* = Alabado a Yavé). Este conjunto de canciones era entonado principalmente en la celebración de la pascua (ver Mt 26.30). Los vv. 14-24 del Salmo 118 exaltan especialmente el poder y la vocación de Yavé para salvar a los débiles de situaciones injustas, y también expresan la fe y la confianza por parte del orante. Al final celebra “el día que hizo Yavé” como día de la victoria, recordando sus obras poderosas en un marco de gran gozo y alegría (v. 24).

*Samuel Almada, en Estudios Exegético-Homiléticos 37, abril 2003, ISEDE, Buenos Aires.*

- **Primera Carta a los Corintios 15.1-11 – Presentación de Samuel Almada**

El domingo de resurrección es el punto culminante de la Pascua. En él recordamos la resurrección de Jesús y por tanto es un día especial para celebrar la vida y la liberación de todo tipo de opresión y muerte.

1 Corintios 15.1-11 es la primera parte de una unidad temática y literaria mayor (capítulo 15), donde el Apóstol Pablo hace un alegato sobre la cuestión de la *resurrección de los muertos*, y la importancia que esto tiene para la predicación del evangelio y para la fe cristiana. Es también una



exhortación a no desviarse del testimonio recibido, que está motivada en algunos rumores que llegaron a Pablo, según los cuales en la comunidad de Corinto había hermanos que negaban la resurrección de los muertos (v. 12).

A modo de introducción (vv. 1-11) se expone el fundamento de la predicación del evangelio, el misterio pascual de Cristo muerto y resucitado, y los numerosos testimonios de las apariciones de Jesús resucitado. A continuación (vv. 12-34), se desarrolla una extensa demostración que afirma la resurrección de los muertos a partir de la resurrección de Jesús, y puntualiza las contradicciones de las opiniones que se impugnan. En el mismo sentido, los vv. 35-53 definen y explican el modo y las características de la resurrección. La perícopa concluye con una canción de victoria y acción de gracias (vv. 54-58).

Los vv. 1-2 presentan el *mensaje del Evangelio* como el fundamento de la comunidad cristiana; y por tanto debe ser recibido, transmitido y guardado de manera inalterable. Este Evangelio, que es objeto de nuestra fe y portador de salvación, es el que tanto Pablo como los otros Apóstoles anuncian y proclaman con todo entusiasmo, aun con riesgo de sus vidas.

Los vv. 3-4 expresan el *credo básico* de la proclamación cristiana primitiva, a partir del cual se formularán luego nuevas confesiones de fe más elaboradas. Este *credo* destaca el núcleo del mensaje evangélico: el *carácter salvífico de la muerte de Jesús y la resurrección del Señor* (comparar con Hch 2.24-32 y el relato de los evangelios Mt 28.1-8; Mc 16.1-8; Lc 24.1-8; Jn 20.1-8). La referencia a las Escrituras, como apoyo para estos postulados principales, es imprecisa y probablemente alude a una manera general de interpretar las Escrituras judías (el Antiguo Testamento) a la luz de Cristo.

Los versículos siguientes (5-10) complementan y reafirman la confesión anterior ofreciendo numerosos testimonios de apariciones de Jesús resucitado a sus discípulos: Pedro, Santiago, Pablo, los Doce y quinientos hermanos.

El *carácter salvífico y redentor de la muerte de Jesús* y su significado para la fe cristiana, está mejor desarrollado en la carta a los Romanos (ver Rm 6.1-4 y más extensamente 5.12–7.25). Allí la muerte y resurrección de Jesús es el paradigma a través del cual el ser humano vence la muerte y tiene una nueva vida. Esta salvación tiene connotaciones bien concretas en lo que respecta al *servicio de la justicia*, en contra del pecado; y en la manera de interpretar la ley a la luz de la gracia y del amor de Dios.

Para Pablo *la fe en la resurrección de Jesús* es una de las claves principales de la vida y la doctrina cristianas. Este es el fundamento a partir del cual desarrolla el tema de la resurrección de los muertos, que también ocupa un lugar importante en la predicación del Apóstol (ver Hechos 17.32).

#### Para la reflexión

Teniendo en cuenta el contexto religioso y cultural del judaísmo y el helenismo, podremos comprender mejor la novedad y la paradoja generadas por el mensaje cristiano. Las expectativas religiosas de los judíos se orientaban hacia un Mesías victorioso; y por tanto les resultaba inadmisibles la idea de un salvador muerto, vencido (1 Cor 1.18.23). Para la sabiduría y la ciencia griega, la idea de la resurrección era simplemente necedad o locura (1 Cor 1.23; Hch 17.32). Sin embargo, a la luz de la nueva fe, aquello que era inadmisibles o necio para judíos y griegos resulta ser *la fuerza y la sabiduría de Dios*, que desbarata los planes de los sabios y poderosos del mundo (1 Cor 1.27).

*Samuel Almada, biblista bautista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 37, abril 2003, ISEDE, Buenos Aires.*

### Recursos para la acción pastoral

- **Duelo entre el desaliento y la esperanza**

#### Habla el desaliento

Soy un hombre encorvado por el peso de la desilusión y la experiencia de la vida. He vivido 50 años, 60 años. Soy un viejo lobo marino. Nada me ilusiona, nada me entristece, todo me resbala; estoy curtido por la vida e inmunizado.

Vi que sueños y realidades estaban tan distantes como el oriente del occidente. Me dijeron:



“Aún puedes”, y de nuevo me embarqué en la nave dorada de la ilusión. Los naufragios se sucedieron. De nuevo me gritaron: “Aún es tiempo” y, aunque encorvado por el peso de tanta derrota, me empujé de nuevo sobre el pináculo de la ilusión. La caída fue peor.

Hoy soy un hombre decepcionado.

### Habla la esperanza

Sobre la espuma de la ilusión habías levantado tu casa. Por eso se desmoronó una y mil veces, al vaivén de las olas. La arena de las playas fue el fundamento de tus edificaciones, y era inevitable la ruina.

Comencemos otra vez.

Detrás de la noche cerrada hay altas montañas, y detrás de las montañas nocturnas viene galopando la aurora. Sólo es lindo creer en la luz cuando es noche.

Detrás del silencio respira el Padre. La soledad está habitada por la presencia, y allá arriba nos esperan el descanso y la liberación.

Ven. Comencemos otra vez.

Si hasta ahora los éxitos y fracasos fueron alternándose en tu vida como los días y las noches. Desde ahora, cada mañana Jesús resucitará en ti, y florecerá como primavera sobre las hojas muertas de tu otoño. Él vencerá, en ti, el egoísmo y la muerte. Sí, el Hermano te tomará de la mano y te conducirá por los cerros transformantes de la contemplación. Volverán a ondear tus antiguas banderas: Fortaleza, Amor, Paciencia...

Resplandecerás con el fulgor de los antiguos profetas en medio del pueblo innumerable, y, al verte, todos dirán: Es un prodigio de nuestro Dios.

Ven. Comencemos otra vez.

Los pobres ocuparán el rincón más privilegiado de tu huerto. Son todos los olvidados del mundo, los que no tienen voz, ni esperanza ni amor. Vienen a beber de tus primaveras encendidas por el Resucitado.

Mira: esas estrellas, azules o rojas, parpadean desde la eternidad y hasta la eternidad. Sé como ellas: no te canses de brillar. Siembra por los campos secos y por las agrias cumbres la misericordia, la esperanza y la paz. No te canses de sembrar, aunque tus ojos nunca vean las espigas doradas. Los pobres un día la verán.

Camina. El Señor Dios será luz para tus ojos, aliento para los pulmones, aceite para las heridas, meta para tu camino, premio para tu esfuerzo.

Ven. Comencemos otra vez.

*Ignacio Larrañaga, 1928-2013, franciscano español-chileno. Muéstrame tu rostro. Hacia la intimidad con Dios, Paulinas, Chile, 1980, Conclusión, pp.380-382, resumen.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • **Bendición pascual**

Que tu aurora rompa las tinieblas;  
que tu soplo remueva las piedras de la muerte;  
que tu voz nos desee la paz.

En nombre del Padre de la Vida,  
del Hijo de la Resurrección  
y del Espíritu Santo de la Paz,  
Amén.

*Luiz Carlos Ramos, Brasil*

### • **Acción de gracias al fin del día**

Gracias por seguir creyendo.  
Gracias por seguir pensando.  
Gracias por seguir soñando.  
Gracias por seguir viviendo.  
Y por seguir combatiendo  
por una vida mejor.  
Porque te dices amor  
y sostienes la esperanza.  
Porque es segura tu alianza.  
Gracias, amigo y Señor.

*Victor Manuel Arbeloa, Cantos de fiesta cristiana*





- **Cristo resucita**

Cada vez que nos respetamos  
Cada vez que somos solidarios(as) y ofrecemos nuestras manos para ayudar  
Cada vez que compartimos con el prójimo  
Cada vez que nos superamos  
Cada vez que perdonamos  
Cada vez que consolamos  
Cada vez que ofrecemos nuestro don en servicio a Dios y al prójimo  
Cada vez que creamos y engendramos acciones a favor de la vida y dignidad  
Cada vez que rompemos esquemas excluyentes  
Cada vez que pacificamos  
Cada vez que cultivamos la alegría y la esperanza  
Cada vez que hacemos comunión, familia,  
Cada vez que nos hacemos como niños  
Cada vez que adoramos en espíritu y en verdad  
Cada vez que oramos con fe creyendo que la voluntad de Dios es lo mejor para nuestra vida  
Cada vez que el Espíritu Santo nos hace gritar:  
¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCION!

¿Por qué me has abandonado?



Foto de Hanni Gut

Joel Elí Padrón, laico, Iglesia Bautista en México.

- **Oración eucarística de Pascua**

Jesucristo, que vienes en el nombre de Dios,  
eres digno, digno, digno.  
Cordero de Dios, que murió y resucitó,  
eres digno, digno.  
¡Cantamos hosanna! ¡Cantamos hosanna!  
Eres Santo, oh Dios. Eres digno, oh Cristo.  
Digno al nacer, digno al vivir.  
Digno en tu amor, digno en tu servicio.  
Digno cuando predicaste las buenas noticias  
de que el Reino de Dios se acercaba,  
y reuniste a tus discípulos, ayer y hoy,  
para que muestren al mundo  
lo que significa la venida de tu reino:  
Que los enfermos sanen,  
que los muertos obtengan nueva vida,  
que los leprosos sean limpios de enfermedad,  
que los oprimidos obtengan libertad,  
nueva vida, nueva esperanza,  
una nueva creación  
que nace para todas las personas.  
Digno también, la noche que te traicionamos,  
cuando tomaste el pan,  
lo bendijiste y lo rompiste,  
y lo diste a tus discípulos.

Digno cuando les dijiste:  
“Este es mi cuerpo, partido por ustedes.  
Hagan esto en memoria de mi.”  
Te recordamos.

Digno cuando tomaste la copa,  
diste gracias a Dios y la compartiste,  
y digno cuando dijiste:  
“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre.  
Hagan esto en memoria de mi.”  
Te recordamos.

Y en este día glorioso proclamamos  
que fuiste digno  
cuando los ángeles removieron la piedra  
Y te levantaste de la tumba  
venciendo a la muerte  
y restaurando la vida.  
Recordamos y te alabamos con nuestras vidas.  
Recordamos y te alabamos con nuestras vidas,  
y estos dones del pan y el vino  
Proclamando a una voz el misterio de la fe:  
Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado.  
Cristo vendrá otra vez.

*Discipleship ministries, The United Methodist Church (Tr L.D'Angiola)*

- **Afirmación de fe**

Señor, siempre nos has dado el pan del día siguiente.  
**Y, aunque hambrientos, hoy creemos.**  
Señor, siempre nos has dado lo que necesitamos.  
**Y, aunque débiles, hoy creemos.**  
Señor, siempre nos has cuidado del peligro.



**Y, aunque en prueba, hoy creemos.**

Señor, siempre nos has trazado el camino del día siguiente.

**Y, aunque sea oculto, hoy creemos.**

Señor, siempre iluminaste nuestras tinieblas.

**Y, aunque en la noche, hoy creemos.**

Señor, siempre nos has hablado cuando la hora era propicia.

**Y aún en tu silencio, hoy creemos.**

Lo afirmamos en el nombre de Jesús, que venció las tinieblas. Amén.

(Autor desconocido)

- **Bendición**

Que Jesús resucitado nos visite  
en medio de nuestros temores  
y se haga cercano a nuestras luchas.  
Que Jesús resucitado nos salude  
con palabras que animen y traigan paz.  
Que Jesús resucitado nos comunique  
el amor de un Dios que no olvida  
ni abandona a sus hijos e hijas.

Que Jesús resucitado nos recuerde  
la cercanía del Espíritu,  
que guía y orienta,  
que sostiene e impulsa  
al testimonio comprometido  
por la vida justa y buena  
que Dios anhela para la creación toda.

Gerardo Oberman - Tomado de: Red Create

- **¿Dónde estás, Resucitado?**

Y nos preguntamos, como María, ¿dónde estás, Resucitado? ¿Dónde estás?

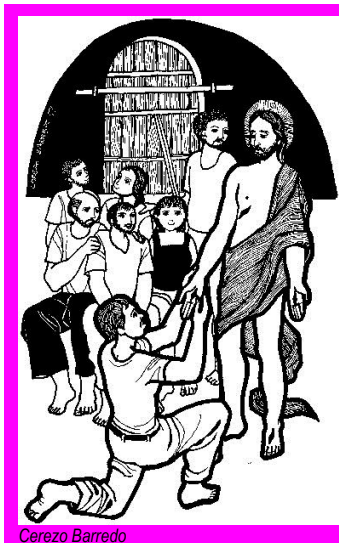
Gracias, Señor resucitado, porque te encontramos andando nuestros caminos,  
en la noche de la espera y en la mañana de la vida,  
en el sueño que no sueña, en el hombre y la mujer que te buscan cantando o en oración.  
Te encontramos en el grito ahogado por terror o en el grito que sale por el dolor.  
Jesús resucitado, habita mi casa y la de mis vecinos. Bendice la mesa y comparte el pan;  
danos la alegría de la resurrección en la vida diaria,  
allí donde se amontonan las tristezas y resurge la alegría.  
Te miramos en el árbol, en el cielo y en la flor; pero también te encontramos  
en el rostro que se acerca a pedirnos un favor, en esas lágrimas tibias  
que caen de la mirada de quien no puede o no sabe, cómo dar un nuevo paso.  
Señor de la Vida, Cristo resucitado, que compartes tu vida con nosotros,  
que nosotros podamos compartirla con quienes vos pones en nuestro camino.  
Ahora que te encontramos resucitado, con vida para vivirla juntos,  
danos la fuerza y la alegría de servirte. Amén!

## Himnos y canciones

- ✚ **A ti la gloria** – E Budry, Francia, f 1884. Tr anónimo – G F Händel, 1685-1759, Alem-RU - **CF 72**
- ✚ **Cristo vive** - Mortimer Arias, Urug-Bolivia - Antonio Auza, Bolivia - **CF 176**
- ✚ **El Señor de la danza** (Dancé en la mañana) - Sydney Carter, Inglat - Tr F Pagura – Mús. folclórica inglesa - **CF 213**
- ✚ **El Señor resucitó** - Michal Weisse, S16. De himno latino del s 13. Estr 1-3 C Wesley, 1745. Estr 5 J B Cabrera, n 1837 - Lyra Davidica, 1708 - **CF 68**
- ✚ **Este es el día** (Bas. En Sal 118.19-24) – Pablo Sosa, Arg – **CF 180**
- ✚ **Fe y esperanza viva** - Ezeario Sosa R, Venezuela - **CF 221**
- ✚ **La piedra** - Gerardo Oberman – Horacio Vivares, Argent - <https://redcreate.org.ar/la-piedra/> - **Red Create**
- ✚ **Por siempre te alabaré** – H. Vivares - <https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/>
- ✚ **Somos el pueblo que camina** – V. Mónico - <https://cancionerometodista.com/canciones/por-siempre-te-alabare/>
- ✚ **Tenemos esperanza** (Porque él entró en el mundo) - F Pagura, Argent - H Perera, Uruguay – Grupo cubano "Kairós" <http://www.clailiturgia.org/tenemos-esperanza-1890.html> - **CF 223**
- ✚ **Vida** - Gerardo Oberman – Horacio Vivares, Argent - <https://redcreate.org.ar/vida/> - **Red Create**



7 de Abril 2024 – Segundo Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 20.19-31:** En la noche del mismo primer día, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas, con miedo. Jesús entra y los saluda: ¡Paz a ustedes! Tomás no estaba con ellos: dice que no puede creer. Ocho días después sí cree, porque lo ve. Entre muchas otras cosas, estas se escribieron para que ustedes crean y tengan vida...

**Hechos de los Apóstoles 4.32-35:** Todos los creyentes y las creyentes piensan y sienten lo mismo y dicen que todas sus cosas son de toda la comunidad; siguen dando testimonio de la resurrección de Jesús, y no hay entre ellos ni ellas ningún necesitado: reparten todo según las necesidades de cada uno.

**Salmo 133:** Miren qué bueno y agradable es que los hermanos y hermanas vivan unidos: es buen perfume que honra a los servidores y servidoras de Dios, es rocío sobre el monte, como bendición del Señor para una larga vida.

**Primera Carta de Juan 1.1-7:** Les escribimos acerca de lo que vimos y oímos nosotros mismos: la Palabra de vida que se nos manifestó. Y si estamos unidos a él, hay unión entre nosotros...

### Recursos para la predicación

- **Evangelio de Juan 20.19-31** – *Presentación de Ricardo Pietrantonio*

#### Jesús se aparece a los discípulos (20.19-23)

La ocasión está estrechamente vinculada a Lucas 24.36-42, también colocada en la tarde de Pascua después de la llegada de la pareja de Emaús para informar que ellos habían visto al Señor. El rasgo de las puertas cerradas con llave mencionada al principio muestra, más que la habilidad de Jesús de presentarse en cualquier lugar, el hecho de que el Señor se revela donde quiere, de un modo más allá de nuestra comprensión.

El saludo de Jesús: “¡Paz a ustedes!” es el común de los judíos en Palestina, “¡Shalom!” Pero éste no era ningún día ordinario. Nunca una “palabra común” estuvo tan llena de tanto significado como cuando Jesús la profirió en la tarde de Pascua. Los profetas habían resumido en el shalom todas las bendiciones del reino de Dios que ahora se habían realizado en los hechos redentores del Hijo encarnado de Dios “resucitado” para la salvación del mundo. Su “Shalom” en Pascua complementa ahora el “todo se ha cumplido” en la cruz, para la paz y reconciliación y vida desde Dios. No sorprende que Pablo la incluya junto con “gracia” en el saludo en cada epístola.

Jesús les muestra sus manos –en realidad deben haber sido sus muñecas, lugar donde se clavaban los clavos para que soportara el peso del cuerpo– (¡y sus pies! –realmente sus tobillos–) a los discípulos, para que comprendan que era él, su Señor crucificado que estaba de pie ante ellos. Esa identificación clara era extremadamente importante para la Iglesia; el Crucificado era el Señor resucitado.

Los discípulos, por consiguiente “se llenaron de alegría” cuando se dieron cuenta que quién estaba de pie ante ellos era su propio Señor muerto aunque vivo. La promesa que Jesús hizo a ellos en el Aposento Alto de que él habría de “venir” a ellos (14.18) para convertir su pesar en alegría (16.20-22) se cumple ahora. La alegría es una bendición fundamental del reino de Dios (ej. Is 25.6-9; 54.1-5; 61.1-3), y es el sentir básico de la Pascua.

Cada Evangelio finaliza con una comisión del Señor resucitado cuya forma está dada por los evangelistas para poner algún énfasis de acuerdo con su propia perspicacia o situación. La misión del Hijo no ha finalizado con el “haber sido elevado” porque los asistirá en el tiempo de la misión (14.12-14). Esta asistencia había sido prometida antes a través del Espíritu (15.26; 16.8-11) y ahora la impone (22) soplando (cf. Gen 2.7; Ez. 37.9-10) para transmitirla a toda la iglesia. Pascua unida con Pentecostés (cf. Hch 2.32-33 = el derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés es un acto del Señor resucitado).



### Jesús se aparece a Tomás (20.24-29)

Tomás ha actuado ya antes en el Evangelio en 11.16 y 14.5. Allí se lo ve no tanto como un escéptico sino como un seguidor de Jesús fiel pero pesimista, preparado para morir con él si fuera menester, pero tardo en comprender y dispuesto a decirlo (14.5).

Su contestación a sus compañeros discípulos acerca de la resurrección de Jesús es una expresión exagerada de la actitud que ellos mismos manifestaron a las mujeres que dijeron que ellas habían visto a Jesús. Pero las condiciones que pone para creer suenan irrazonables, un ejemplo de la actitud condenada por Jesús en 4.48.

“Después de ocho días” el Señor aparece de la misma manera que antes, según el modo judío de calcular, contando el primero y el último día en el período. El lenguaje habrá recordado a los lectores primitivos de sus propias reuniones para el culto en el primer día de la semana, marcando el día cuando Jesús resucitó de los muertos.

Recuerda la costumbre en el Medio Oriente, Asia Menor y aún Egipto de nominar algún día en honor de un gobernante. Ese es el día del *Kyrrios*, del Señor cuando resucitó para ser soberano del Universo que llevó a los cristianos primitivos a que el primer día, el domingo, y no ya más el sábado, como el acceso de Jesús, como el Señor resucitado, al Trono de Dios.

El Señor, cuyo cuidado por su pueblo se extiende por todos los tiempos, ha oído la declaración de Tomás, y asume el desafío. Cuando extiende sus manos, con la invitación de tocarlas y de poner su mano en su costado, agrega un refrán que es un poco un reproche para Tomás y un poco una apelación: “no seas incrédulo sino creyente”. ¿Habrá Tomás extendido sus dedos cuando fue invitado? La escena en la que Tomás extiende su mano para tocar al Señor se volvió un tema favorito para los artistas más tarde. No obstante es improbable que Tomás haya hecho tal cosa; el v 29 sólo dice que Tomás ve al Señor. La impresión dada por la narración es que Tomás quedó sobrecogido por la aparición del Señor cuyas palabras a él dirigidas, alcanzan para que explote su confesión sin ninguna otra demostración.

Su declaración es una confesión emitida desde las profundidades del alma de Tomás: “Mi Señor y mi Dios”. El incrédulo más ultrajante de la resurrección de Jesús profiere la más grande confesión del Señor resucitado, que expresa su último significado, la revelación de quién es Jesús (cf. 5.33).

El énfasis en el v. 29 no es Tomás sino aquellos que no han “visto”. Su encomendación toma la forma de una bienaventuranza (cf. Sermón del Monte, Mt. 11.6; 13.16; 24.46; sólo una más en EvJn 13.17 y ambas tienen una nota de amonestación) que no se aplicará a todos los lectores del evangelio. Si la experiencia directa de Tomás se cree se es bienaventurado.

Conclusión (20.30-31). Los que arguyen que el EvJn incorporó una fuente de signos piensan que este pasaje es parte de la conclusión de esa fuente. Pero, los “signos” que hay en los primeros 12 capítulos del EvJn son acciones del Mesías que se expanden en discursos de interpretación.

“*Para que ustedes crean*” expresa propósito: *a fin de que, para que*. El Evangelio es un testamento sobre la fe para despertar la fe y edificar a los creyentes en la fe.

### Breve reflexión teológica

Es muy interesante que la semana posterior a Pascua de resurrección, con toda la alegría que ello implica en la comunidad, en el siguiente aparezca este texto sobre Tomás y sus dudas racionales. La gran bienaventuranza viene hacia todos los creyentes que no vieron y que creyeron por el testimonio de los que vieron. Y siempre se podría dudar de esos testimonios como se duda de la resurrección del Señor.

### Pista para la predicación

La confianza en los testigos.



Pinterest





• **Hechos 4.32-35** – *Presentación de Pablo Richard*

Todos pensaban y sentían de la misma manera

El primer sumario de esta sección esta sección (4.32-35) está en continuidad con el sumario de 2.42-47. El v 4.32 prolonga 2.44: se afirma la koinonía como unidad subjetiva de alma y corazón y la unidad subjetiva de tener todo materialmente en común. Los vs 34-35 del cap 4 prolongan 2.45: se vendían los bienes y el dinero se repartía según la necesidad de cada uno. En el primer sumario lo que se vende son posesiones y bienes en general; ahora se dice más concretamente que venden campos o casas. No se trata solo de gente rica que se desprende de sus bienes, sino de discípulos que dejan todo aquello que los ata a un lugar (tierra y casa).

Hay dos novedades importantes en 4.34-35: “no había entre ellos ningún necesitado” y el precio de la venta “lo ponían a los pies de los apóstoles”. Estas dos expresiones muestran una comunidad con un organización interna más desarrollada. Ya no se trata solo de satisfacción de necesidades, sino de eliminación de la pobreza en la comunidad. Esto exige a los apóstoles cumplir el papel de administradores. Poner algo a los pies de alguien significa reconocer la autoridad de alguien, a quien se le encomienda la administración de algo. Esta expresión se repite tres veces: 4.35, 37 y 5.2. Es la administración de la koinonía.

En el centro del sumario está lo fundamental: “Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección de Jesús” (v 33). Este versículo retoma el eje central de los Hechos, que ya apareció en 1.8; 2.32 y 3.15 y es el punto culminante del testimonio de Pedro y Juan ante el Sanedrín.

**Reflexión pastoral sobre Hechos 4.32–5.16**

- ✓ En la construcción de un nuevo modelo de Iglesia –como es en Hch la Iglesia apostólica frente a la “iglesia” judía de la ley y el templo– los aspectos económico-institucionales tienen mucha importancia. No lo económico en sí, sino el espíritu de las instituciones económicas y el valor religioso-simbólico de estas. En Hch aparece la importancia religiosa de comprar o vender un campo. Fue una acción positiva para Bernabé, pero una opción de muerte, primero para Judas y luego aquí para Ananías y Safira. ¿Cómo pensar hoy una eclesiología que incluya la dimensión económica e institucional?
- ✓ La consolidación de la comunidad se dio cuando nadie llamaba suyos a sus bienes y cuando no había entre ellos ningún necesitado. Porque todos los que poseían campos o casa los vendían. ¿En qué medida hoy en día la opción por el pobre provoca cambios económicos e institucionales en la Iglesia?

Unir nuestras manos en oración es el primer acto de levantamiento contra las injusticias en el mundo.  
Karl Barth



Foto y texto enviados por H Gut

- ✓ Pensemos nuevamente en el testimonio de Bernabé y reflexionemos sobre cómo vivir su ejemplo y espíritu hoy en la Iglesia.
- ✓ El caso de Judas y de Ananías ¿sería pensable hoy en la Iglesia? ¿Tomamos hoy en serio el carácter mortal para nosotros mismos de ciertas actitudes y opciones nuestras en el campo económico-religioso?
- ✓ Ananías invirtió parte de su dinero en la comunidad y se guardó otra parte, porque no tenía confianza en el proyecto apostólico y misionero de los apóstoles. ¿No tenemos nosotros también esta misma actitud cuando confiamos en la comunidad y en la fuerza del Espíritu, pero mantenemos al mismo tiempo nuestra confianza en el dinero y en las viejas estructuras?
- ✓ Reflexionemos sobre la situación de Safira y de cómo la mató el carácter patriarcal de su matrimonio con Ananías. ¿Podemos imaginar otra forma de matrimonio que hubiera salvado a Safira? ¿Cómo se reproduce hoy la situación de muerte de Safira?
- ✓ ¿Cómo elaborar, a partir de la acción de los jóvenes en este texto, una teología de los jóvenes y una reflexión sobre su función en la Iglesia?

Pablo Richard, 1939-2021, biblista católico chileno, “Hechos de los Apóstoles” en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Estella, España, 2003.



- **Salmo 133** – *Presentación de Lucas Almada*

El Salmo 133 es un canto al amor fraternal y pertenece a la colección de “canciones de las subidas” (Salmos 120-134), pues eran salmos que cantaban los peregrinos cuando “subían” a Jerusalén en ocasión de las grandes fiestas. El tema central de la comunión sintoniza con los textos citados anteriormente (Hch 4.32-35 y 1 Jn 1.1–2.2) y podríamos considerarlo como un fruto de nuestra pascua que es Cristo, que celebramos recientemente.

Por la forma literaria, el poema pertenece a la categoría de salmos sapienciales, donde aparece un solo proverbio o sentencia (v. 1) acompañado por dos comparaciones ilustrativas (vv. 2 y 3), según el estilo del *mashal* hebreo.

El salmo describe experiencias de la vida cotidiana y proviene seguramente de un contexto secular. Para muchos la alusión relacionada con los sacerdotes y el culto (v. 2b) es una inserción añadida al sentido básico de la sentencia sapiencial con la intención de llevarla al terreno cúltilo y religioso.

El proverbio alaba la convivencia armoniosa entre hermanos y familiares en un contexto donde el núcleo social básico era la familia extendida o clan. Hoy se podría pensar también en la familia, una comunidad específica o incluso en la sociedad abierta como comunidad humana. El verbo de la sentencia principal (v. 1) se puede traducir como *habitar*, *sentarse* o *estar*.

Las comparaciones ilustrativas posteriores (vv. 2 y 3) son tomadas naturalmente del contexto contemporáneo regional. El aceite fino (v. 2a), probablemente mezclado con hierbas aromáticas, era un valioso bálsamo suavizante y refrescante que se utilizaba principalmente para el cuidado del cabello y de la piel (la alusión a esta práctica seguramente sirvió de pie para luego introducir la glosa referida a la unción de los sacerdotes del templo). La segunda ilustración análoga (v. 3a) se refiere al abundante rocío del verano que humedece y refresca la tierra, sobre todo si se tiene en cuenta que no llueve en la región durante la larga temporada estival.

El salmo concluye que allí adonde existe unión y convivencia armónica entre hermanos y vecinos, el Señor se hace presente y manda su *bendición* a todos los ámbitos de la vida humana (v. 3b), propiciando así una vida sustentable y permanente, efectos benéficos para el medio ambiente y descendencia saludable.

Es oportuno recordar el concepto bíblico veterotestamentario de “bendición” (del hebreo *beraká*). En su origen, tanto la bendición como la maldición estaban relacionadas con prácticas de tipo mágico y religioso, lo cual se ve confirmado por el parentesco histórico y lingüístico del término hebreo con la raíz ugarítica *brk* y el acádico *karabu*. El significado básico de la palabra se podría definir como *la adjudicación y la comunicación de una fuerza salutífera, curativa o vivificante*, que se opone al poder destructivo del mal y la maldición. Esta fuerza vital y curativa se puede manifestar concretamente de diferentes maneras; por ejemplo en la fecundidad de los seres humanos y animales, o en el estado de bienestar, felicidad y salud (*shalom*) de una comunidad.

Los diferentes gestos que acompañan la bendición corresponden por analogía al acto mágico de la transferencia de fuerza curativa: imposición de manos o elevación de los brazos, el beso y el abrazo, tocar los vestidos, etc. El contexto original de la bendición se encuentra principalmente en las relaciones familiares; y a este ámbito corresponden los principales actos relacionados con esta práctica. La expresión más corriente de la bendición se da en el saludo, al encontrarse y al despedirse; también se otorga en momentos decisivos de la vida como el nacimiento, el casamiento y la muerte.

**Bibliografía:** Hans-Joachim Kraus, *Los Salmos*, Salamanca, Sígueme, 1995.

Samuel Almada, biblista bautista argentino en Estudios Exegético-homiléticos 37 – Abril 2003, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

- **1 Juan 1.1–2.2** – *Presentación de Lucas Almada*

Esta parte de la carta nos presenta a Jesucristo como el Verbo o Palabra de vida (1.1-2). La perícopa pone énfasis en la comunión entre los cristianos, que está basada en la unión de los creyentes con el Padre y su hijo Jesucristo (1.3); éste es uno de los temas principales de los escritos joaninos (ver Jn 15.1-6 y 17.20-26) y de la comunidad cristiana primitiva. También se afirma que Dios es *luz* (símbolo de verdad y santidad); y para andar en la luz de Dios hay que



reconocer y confesar nuestros pecados, y vivir en comunión unos con otros (1.5-10). Finalmente, se presenta a Jesús como nuestro defensor ante el Padre y como propiciación por los pecados de toda la humanidad (2.1-2).

Samuel Almada, biblista bautista argentino en *Estudios Exegético-homiléticos* 37  
– Abril 2003, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

### Recursos para la acción pastoral

#### • ¿Cómo fue posible un comienzo tras un final tan catastrófico?

Hay un hecho indiscutible, aun para el historiador no cristiano: que *el movimiento* de los seguidores de Jesús comenzó a revestir importancia después de su muerte. Con su muerte no se acabó todo: la “causa” de Jesús siguió adelante. Y si alguien quiere entender el curso de la historia universal, interpretar el comienzo de una nueva época y explicar el origen de ese movimiento que llamamos cristianismo tendrá que plantear sin excusas un cúmulo de preguntas:

- ✓ ¿Cómo fue posible un comienzo tras un final tan catastrófico? ¿Cómo pudo surgir tras la muerte de Jesús un movimiento de tan hondas consecuencias para el ulterior destino del mundo? ¿Cómo pudo formarse una agrupación que invocaba precisamente el nombre de un Crucificado? ¿Cómo pudo nacer una comunidad, una “Iglesia cristiana” o, más exactamente,
- ✓ ¿Cómo fue posible que ese maestro de falsedad, condenado, se convirtiera en el Mesías de Israel, en el “Cristo”; que ese profeta, desautorizado, llegara a ser el “Señor”; que ese seductor del pueblo, desenmascarado, se convirtiera en el “Salvador”; que ese blasfemo, reprobado, llegara a ser el “Hijo de Dios”?
- ✓ ¿Cómo fue posible que los seguidores, en fuga, de este hombre muerto en completa soledad, bajo el influjo de su “personalidad”, sus palabras y sus obras no solo mantuvieran la adhesión a su mensaje, volvieran a cobrar ánimos poco tiempo después de la catástrofe y, finalmente, continuaran anunciando el mismo mensaje del Reino y de la voluntad de Dios (el “Sermón de la Montaña”), sino que también hicieran del crucificado el contenido mismo del mensaje?
- ✓ ¿Cómo fue posible que proclamaran no solo el evangelio de Jesús, sino a Jesús mismo como evangelio, de suerte que el anunciador se convirtió en anunciado y del mensaje del reino de Dios se pasó inopinadamente al mensaje de Jesús como el Cristo de Dios?
- ✓ ¿Cómo se explica que este Jesús, este ajusticiado, se haya convertido en el contenido central de la predicación de sus seguidores, no a pesar de su muerte, sino precisamente a causa de ella? ¿No quedaron definitivamente truncadas por la muerte todas sus pretensiones? ¿No desembocaron en un rotundo fracaso todas sus exageradas aspiraciones? ¿Cabía imaginar en la situación religioso-política de entonces mayor obstáculo psicológico y sociológico para la supervivencia de su causa que ese final catastrófico entre las burlas y el escarnio públicos?
- ✓ ¿Cómo fue posible cifrar tantas esperanzas en ese final desesperado, proclamar Mesías de Dios al condenado de Dios, declarar signo de salvación al patíbulo de la vergüenza y convertir la bancarrota pública del movimiento en punto de partida de su fenomenal resurgimiento? ¿Cómo no se dio por perdida su causa, puesto que estaba vinculada a su persona?
- ✓ Quienes tras semejante derrota y fracaso se presentaron como sus mensajeros, sin escatimar esfuerzos, ni temer las adversidades, ni retroceder ante la muerte, ¿de dónde sacaron la fuerza para llevar esa “buena noticia” a todos los seres humanos hasta los límites del Imperio?
- ✓ ¿Por qué surgió esa vinculación al Maestro, tan diferente de la que otros movimientos tienen con la persona de su fundador, los marxistas con Marx o los entusiastas freudianos con Freud, hasta el punto de que a Jesús no solo se le venera, estudia y sigue como el fundador y maestro que vivió hace muchos años, sino que –particularmente en las asambleas litúrgicas– se le anuncia como viviente y se le experimenta como presente y actuante? ¿Cómo surgió la singular idea de que él mismo dirige a los suyos, a su comunidad, mediante su Espíritu?

Nos hallamos, en una palabra, ante *el enigma histórico de la génesis*, del comienzo, del origen del *cristianismo*: que el mensaje y la comunidad de cristianos y cristianas, bajo el signo de un derrotado, resurgen y se extienden como una explosión, acto seguido de un fracaso total y de una muerte vergonzosa. ¿Cuál fue la chispa que tras el catastrófico desenlace de aquella vida desencadenó un desarrollo tan original en la historia mundial: que del infamante patíbulo de un ajusticiado surgiera una “religión universal”, realmente capaz de transformar el mundo?



Hay que interrogar con imparcialidad a quienes iniciaron este movimiento y cuyos principales testimonios han llegado hasta nosotros. Y de tales testimonios se deduce claramente que aquella *historia de la pasión*, de tan catastrófico desenlace (¿por qué, si no, incorporarla a los recuerdos de la humanidad?), fue transmitida justamente porque hubo a la par una *historia pascual* que hizo aparecer la historia de la pasión y la de los hechos subyacentes bajo una luz completamente nueva.

Hans Küng, *Ser Cristiano*, Cristiandad, Madrid, 1974, pp 434-436

### • Abandona tu nada

Pensaba que era de vital importancia ser pobre y austero. Jamás había caído en la cuenta de que lo vitalmente importante era renunciar a su “ego”; que el “ego” engorda tanto con lo santo como con lo mundano, con la pobreza como con la riqueza, con la austeridad como con el lujo. No hay nada de lo que no se sirva el “ego” para hincharse.

*El discípulo: Vengo a ti con nada en las manos.*

*El maestro: Entonces suéltalo en seguida.*

*El discípulo: Pero... ¿cómo voy a soltarlo si es nada?*

*El maestro: Entonces llévatelo contigo.*

De tu nada puedes hacer una auténtica posesión.

Y llevar contigo tu renuncia como un trofeo.

No abandones tus posesiones. Abandona tu “ego”.

Anthony de Mello, sacerdote jesuita indio, 1931-1987, en *El canto del pájaro*, Sal Terrae, Santander, España, p.137.

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • Manos unidas

Que seamos, Señor, manos unidas  
en oración y en el don.  
Unidas a tus Manos en las del Padre,  
unidas a las alas fecundas del Espíritu,  
unidas a las manos de los pobres.  
Manos del Evangelio, sembradoras de Vida,  
lámparas de Esperanza, velos de Paz.  
Unidas a tus Manos solidarias,  
partiendo el Pan de todos.  
Unidas a tus Manos traspasadas  
en las cruces del mundo.

Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.  
Manos abiertas, sin fronteras,  
hasta donde haya manos.  
Capaces de estrechar el Mundo entero,  
fieles al Tercer Mundo, siendo fieles al Reino.  
Tensas en la pasión por la Justicia,  
tiernas en el Amor.  
Manos que dan lo que reciben,  
en la gratuidad multiplicada,  
siempre más manos, siempre más unidas.

Pedro Casaldáliga - Tomado de: Red Create

### • Las manos del maestro

Las manos del Maestro son reales  
nos hablan de la vida, se muestran a Tomás,  
contingentes y puras como los manantiales  
transparentes, sencillas, jornaleras del pan.

Están en la ciudad, en el campo, en las mías.  
Dan aliento, estimulan el trabajo, el amor.  
Son las manos que orientan en la sombra vacía  
que hacen la senda hermosa y la vida mejor.

Las manos del Maestro viven en cada hermano,  
crean espacio y hacen que haya justicia y luz.  
Se acercan a la mesa de la cena y bendicen.  
Son clavadas y sufren como las de la cruz.

Tus manos, oh, Maestro son reales  
como lo es tu palabra, tu espíritu, tu voz.  
Son aquellas que juntas bendicen a los niños,  
y abiertas son la lumbre, el camino, el calor.

Hugo Nuñez Orellana, presbiteriano, chileno - Tomado de: Selah

### • Paz a ustedes

Qué alegría, Señor, cuando dijiste nuevamente PAZ A USTEDES! Abriéndote paso ante el asombro de tus discípulos, mostrando las heridas de tu cuerpo, sentado otra vez en la mesa común, mirándolos a los ojos, invitándolos a tocarte.

Señor resucitado, sabemos que también estás entre nosotros!

Nos haces compañía, nos enseñas la vida, compartes con nosotros gestos cotidianos de ternura, nos cambias el asombro por alegría, la incertidumbre con certeza de vida nueva.



## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



Gracias Señor Resucitado! Gracias por mostrar no sólo tus heridas sino tu amor y compasión, Que para nosotros son como ríos de agua viva.

Muéstranos en esta noche lo que significa la confianza en ti, esa confianza que quita los miedos, esa confianza que les devuelve la vida a los que sufren dolencias, esa confianza que nos hace poner los ojos en tus ojos, que hace crecer la fe y que entonces nos muestra que más allá de la noche oscura se asoma un nuevo amanecer.

Y te damos las gracias por tomarnos de la mano, indicarnos el camino, darnos tu bendición, en la seguridad que el día de mañana estará rodeado de alegría y esperanza. Por Jesús, amén.

*Cristina Dinoto*

### • Creer con porfiada esperanza

Creemos en la ternura divina,  
que nos cubre cual manta  
en medio de las noches frías,  
que nos protege de la tempestad,  
que nos guía en las oscuridades,  
que nos sostiene en tiempos de prueba,  
que nos consuela en la hora del dolor,  
que jamás nos dejará abandonados.

Creemos, en el materno cuidado de Dios.  
Creemos en el amor cercano de Jesús,  
amor que abraza y que renueva,  
amor que sana y que anima,  
amor que no discrimina, sino que incluye,  
amor que perdona y que libera,  
amor que nos habla al corazón palabras de vida.  
Creemos, obstinadamente, en la fuerza de ese amor.

Creemos la Espiritu divina, la Ruaj que habita el mundo desde el principio de los tiempos, presente también en nuestra historia y en nuestras historias, compañía fiel en cada paso del camino, defensora de nuestra dignidad como hijos e hijas de Dios, espíritu de verdad que desenmascara todas las mentiras, brisa suave que nos impulsa a vivir en el amor que se hace servicio.

Creemos, cada día, con porfiada esperanza.

*Gerardo Oberman. - Red Create*

93

## Himnos y canciones

- ✚ **Cerca, más cerca, oh Dios-** L. Morris, 1898 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1055 - **CF 259**
- ✚ **Confiar y creer – Gerardo Oberman, Arg.** - <https://redcreate.org.ar/confiar-y-creer/> - **Red Create**
- ✚ **Creo, Señor** (Credo Nicaragüense) – C Mejía Godoy y Taller, Nicaragua - **CF 387**
- ✚ **Nuestra esperanza y protección** -I Watts, 1674-1748 - RU - Tr F Pagura, Arg-**CF 257**
- ✚ **Porfiada esperanza** - Jorge Daniel ZijlstraArduin, Arg-Pto Rico - Horacio Vivares, Arg<https://redcreate.org.ar/porfiada-esperanza-2/> - **Red Create**
- ✚ **Prometido y esperado** – J. Ziniy J. Cáceres - **CF 385**
- ✚ **Salmo 145** – J. Gattinoni - <https://cancionerometodista.com/canciones/salmo-145/>

## Lunes 8 de abril 2024 – Anunciación del Señor (Morado)



*Wendy - Pinterest*

**Evangelio de Lucas 1.26-38:** El ángel Gabriel entra donde está María, una joven comprometida con José, y le dice: Vas a quedar encinta y darás a luz un hijo y lo llamarás Jesús, y Dios le dará el trono de David y su reino no tendrá fin. ¿Y cómo, sin haber estado con un hombre? Para Dios no hay nada imposible... “Yo soy la sierva el Señor”.

**Profeta Isaías 7.10-14:** Pide al Señor una señal. No, no voy a poner a prueba al Señor. Pero miren: el Señor les va a dar una señal: la joven está encinta, va tener un hijo y le pondrá por nombre Emanuel.

**Carta a los Hebreos 10.4-10:** Cristo dijo: Vine a hacer tu voluntad, Dios; y confirmé que no quiero sacrificios según la ley. Somos consagrados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, para siempre.

**Salmo 40.5-10:** ¡Nada es comparable a ti, Señor! No te complaces en los sacrificios ni en las pesadas ofrendas. Me has abierto los oídos, llevo tu enseñanza en el corazón...

*Hemos visto estos textos en el tiempo de Navidad*



14 de Abril 2024 – Tercer Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Lucas 24.35-48:** Jesús se pone en medio de ellos y los saluda: ¡Paz a ustedes! ¿Por qué están asustados? Les enseña las manos y los pies: tóquenme y vean. Entonces hace que entiendan las Escrituras. Se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios.

**Hechos de los Apóstoles 3.13-15, 17-20:** Dios ha dado el más alto honor a su siervo Jesús, que nos lleva a la vida. Aunque ustedes lo mataron, pero Dios lo resucitó. Dios cumplió lo que estaba anunciado, que su Mesías tenía que morir. Por eso, vuélvanse y conviértase a Dios, para que él los perdone.

**Salmo 4.1-3, 7-8:** Dios y defensor mío, ¡contéstame! Ustedes, que se creen grandes, ¿hasta cuándo buscarán lo que no tiene sentido? Tú, Señor, me das alegría y me haces vivir confiado.

**Primera Carta de Juan 3.1-3:** Miren cuánto nos ama Dios, que somos sus hijos. Y cuando Jesucristo aparezca seremos como él, y el que tiene esta esperanza se purifica a sí mismo.

94

## Recursos para la predicación

### • Introducción al Evangelio de Lucas

*Presentación de César Mora Paz y Armando J Levoratti*

Según la antigua tradición, el autor del tercer evangelio es Lucas, un colaborador de Pablo que se menciona en la carta a Filemón (v 24 y en la 2 Tim 4.11. la carta a los Colosenses lo describe como “el médico amado” (Col 4.14).

Por su lenguaje, como también por sus ideas teológicas, era una persona con buenos conocimientos de griego, como lengua materna, con raíces en la cultura greco-helenística del Mediterráneo. Su familiaridad con el AT y la centralidad que en su obra tiene Jerusalén no parecen contradecir lo que hemos dicho, si suponemos que Lucas pertenecía a los así llamados “temerosos de Dios”, gente que creía en Dios, y que vivía, sin tener contacto directo con la sinagoga, en el mundo de habla griega.

Suponemos que el evangelio de Lucas se escribió después del año 70, fecha de la ruina de Jerusalén. A favor de esta opinión está la forma como Lucas describe la caída de la ciudad. Por eso se piensa que debió haber pasado un período suficiente de años entre estos sucesos y la última redacción de su evangelio. Por otra parte, los Hechos de los Apóstoles supone ya el tercer evangelio (cf Hch 1.1); y, como el libro de los Hechos se escribió probablemente antes de la persecución de Domiciano, a partir del año 90 dC, el evangelio de Lucas tiene que haber surgido a más tardar a principios de los años 80 de nuestra era.

### Puntos básicos de la teología de Lucas

- La oración. Lucas da comienzo y termina su relato llevando a sus lectores a Jerusalén, lugar de oración. Así como Israel se reúne en el templo para la oración, así también lo hace el nuevo Pueblo de Dios. Estos dos pasajes forman una inclusión literaria significativa, presentando un elemento común a Israel y a la Iglesia: la oración (1.5-24; 24.52). Jesús enseña también a orar a sus discípulos: Lc 11.2-13; 18.1-14. La oración es el centro de la vida de Jesús y de sus discípulos, pero también de la comunidad cristiana.
- Obrar con la fuerza del Espíritu. En la presentación que Lucas hace de la persona y obra de Jesús existe la convicción de que con ellos actúan el Espíritu y la fuerza de Dios. Durante el bautismo de Jesús, el Espíritu desciende sobre él y lo lleva al desierto, y luego predica en la sinagoga de Nazaret donde lee el texto: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado. Me ha enviado a dar a los pobres la Buena Nueva” (Lc 4.18-19). Jesús es el Salvador mesiánico enviado por Dios con la fuerza del Espíritu a los pobres, los oprimidos, los enfermos y los económicamente arruinados. Esta predicación de Jesús en Nazaret se convierte en el programa de Jesús en toda su obra. Al mismo tiempo, los lectores de Lucas se tiene que confrontar con el hecho de que la obra de Jesús no es exitosa en todas partes: aceptación y rechazo.



- El reino de Dios en la obra de Jesús. En esta actividad de Jesús a favor de los pobres y oprimidos y socialmente débiles, se hace operante el reino o señorío de Dios. Por eso, en su encuentro con Jesús la gente experimenta lo que significa el reino de Dios y cómo este cambia sus vidas. Así, toda la obra de Jesús se convierte en el anuncio del reino de Dios. Si el reino está presente en la tierra (17.21), lo está en la persona del Hijo del Hombre (17.22); así se explicaría que, si bien todavía tiene que venir el reino (11.2), sin embargo ha llegado ya a nosotros en cierta forma (10.9,11; 11.20).
- Pobreza material y económica. La cuestión de la pobreza es central en el evangelio de Lucas. Expresiones programáticas se encuentran sobre todo en las bienaventuranzas (Lc 6.20-22), o en la respuesta de Jesús a una pregunta del Bautista (7.22). Los pobres y necesitados son para Lucas los beneficiarios del reino de Dios; no porque ellos lomerezcan, sino por la libre voluntad y misericordia de Dios. Lucas es muy desconfiado en cuanto a la riqueza: es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios (Lc 18.18-27). El rico que de veras es bueno, se decide a compartir sus bienes. Es el caso de Zaqueo (Lc 19.1-10).
- Aislamiento cultural y político. Lucas conoce también otra forma de “pobreza”, que nace de las características y procesos culturales de esa época. Una parte de estos pobres son para Lucas los publicanos y los pecadores, como así también las mujeres y los niños. Su pobreza puede no ser material. De Zaqueo, Lucas dice que tenía una considerable fortuna (19.8). y había mujeres que apoyaban económicamente a Jesús (8.3). Su “pobreza” se basaba más bien en el hecho de que, sociorreligiosamente hablando, no tenían un lugar, o solo lo tenían muy bajo, en la jerarquía de la sociedad antigua. Jesús da a la vida de estas personas un nuevo sentido. Mujeres discípulas de Jesús: 8.1-3; 10.38-42. Y en cuanto a los niños, ver 9.47s; 18.16-17.
- Ser discípulo de Jesús. Seguir a Jesús no significa solamente dejarlo todo, sino que incluye un camino al lado de Jesús. Este camino lleva a Jesús a Jerusalén y al final de él está la cruz. Pero a esto va unida íntimamente la invitación a seguirlo (9.23). Lucas señalará después en los Hechos de los Apóstoles cómo la comunidad cristiana estaba viviendo este camino del seguimiento en solidaridad con los pobres y excluidos.
- Lucas, evangelio del gozo. Las expresiones “gozo”, “alegría”, “júbilo”. “dicha”, “paz” ocurren más a menudo en Lucas que en Mateo y Marcos. Lucas presenta al Maestro y a sus discípulos y discípulas como personas del gozo y de la paz. Se menciona el gozo en todos los acontecimientos relativos al nacimiento de Juan, en la anunciación, en la visita a Isabel, el anuncio a los pastores (1.44-58; 1.18; etc.). Los discípulos regresan de su tarea apostólica llenos de gozo (10.17) y Jesús les enseña sobre el verdadero motivo del gozo (10.20). Jesús mismo se llena de alegría (10.21). A la vista de las maravillas obradas por Jesús, la multitud se llena de gozo (13.17), etc.
- La muerte de Jesús, final y principio. La obra terrenal de Jesús termina con su muerte en la cruz: “¿No tenía que sufrir el Mesías todo esto para llegar a sí a su gloria?” (24.26). El reino de Dios ha comenzado con la obra de Jesús. La predicación del Evangelio no es simplemente la difusión y el desarrollo de una doctrina, sino fundamentación y propuesta para el compromiso cristiano.

● **Evangelio de Lucas 24.36-49 - Presentación de César Mora Paz y Armando J Levoratti**

Según el relato de Lc, Jesús se había aparecido a Simón (24.34) y a los discípulos de Emaús (24.13-35). Ahora se aparece a un grupo más numeroso y no quiere dejar ninguna duda sobre la realidad de su resurrección. Este relato presenta algunas semejanzas con el de Jn 20.19-29.

La súbita aparición deja asombrados a los discípulos y discípulas y, lo mismo que en el relato de Emaús, se requiere un gesto o una palabra de Jesús antes que alguien del grupo reconozca a Jesús resucitado. El Maestro les reprocha amablemente sus dudas y vacilaciones y los invita a tocar sus manos y sus pies: *Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo* (v 30).

El vs 41 resulta sorprendente: *Era tal la alegría y la admiración que se resistían a creer.* El gozo que producen ciertas experiencias es tan intenso que parece increíble estarlas viviendo, Este relato, como el correspondiente del cuarto evangelio, pretende probar que la resurrección es un hecho real, quizá como respuesta a los que decían que los discípulos se habían dejado alucinar por falsas impresiones o por su imaginación.



Al final de su evangelio, Lc resume los últimos encargos de Jesús a sus enviados y enviadas. En estas últimas instrucciones pueden reconocerse tres temas característicos de Lc: 1) Jesús, que ya había entrado en su gloria, les recuerda lo que les había dicho cuando aún estaba con ellos (v 44); 2) una frase de capital importancia para el desarrollo ulterior de la Iglesia: *les abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras*; y en particular, les dice que el Mesías tenía que sufrir y resucitar y que en su nombre debía proclamarse a todos los pueblos la conversión para el perdón de los pecados. Y 3) Jesús les revela algo nuevo acerca de ellos mismos y ellas mismas: que darán testimonio del plan de salvación que Dios ha realizado por medio de él y promete enviarles el don del Espíritu para la misión que habrían de realizar entre los pueblos (cf Hch 1.4-5).

César Mora Paz y Armando J Levoratti, en *Evangelio según san Lucas, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*

• **Hechos de los apóstoles 3.11-26 – Presentación de Pablo Richard**

Pedro habla en el templo, prescindiendo de los jefes de Israel; habla con extraordinaria autoridad como maestro, como profeta, como jefe del pueblo. Se insiste en la participación de “todo el pueblo” (vs 9 y 11) y es a ese pueblo a quien habla. Pedro invoca al Dios de Abraham, Isaac y Jacob, interpreta a Moisés y a todos los profetas. Da la impresión de que Pedro se ha apoderado del pueblo y del templo, y como jefe lo orienta en la tradición profética de Israel. Los que creen en Jesús son el verdadero Israel, fiel a Abraham, Moisés y todos los profetas. El tullido convertido en sujeto que camina, salta y alaba a Dios, anuncia a Cristo muerto y resucitado.

Pedro comienza deshaciendo un malentendido: el tullido ha sido sanado, no por el poder mágico de Pedro, sino por la fe en el nombre de Jesús. Y Pedro recuerda que el pueblo entregó a Jesús, renegó de él ante Pilato y avaló su ejecución, pero Dios lo resucitó. La resurrección necesita el testimonio de los apóstoles; es el testimonio el que da fuerza histórica a la resurrección. Jesús es designado como el siervo, el santo y el justo, el jefe que lleva a la vida, lo que representa una cristología antigua.

Todavía no aparece la reflexión teológica sobre el sentido salvífico de la muerte de Jesús. Lucas disculpa a Pilato, no para congraciarse con el Imperio romano, sino para darle un sentido a la muerte de Jesús en el contexto histórico del pueblo de Israel.

La segunda parte del discurso (vv 17-26) agrega motivos nuevos y más elaborados. Se insiste mucho en los profetas (seis veces aparece la palabra “profeta”). Los profetas han anunciado un Mesías sufriente, que por su resurrección ha instaurado “tiempos de consolación” y “tiempos de restauración” de todas las cosas.

Pedro presenta la conversión a Jesús, el Mesías muerto y resucitado, como la opción más coherente con toda la tradición profética de Israel. La comunidad que sigue a Jesús es el verdadero pueblo de Israel, el auténtico pueblo de Dios fiel a sus promesas. Pedro habla al pueblo que ha sido testigo del levantarse del tullido y que escucha ahora el testimonio de Pedro sobre la resurrección de Jesús. Su testimonio será interrumpido por las autoridades del Templo.

• **Reflexión pastoral sobre Hechos 3**

1. Tenemos aquí, presentado en forma narrativa, un paradigma para la acción y el testimonio de la Iglesia. Es una eclesiología narrativa. Los cuatro elementos (liberación, anuncio, confrontación, comunidad) son importantes y no deben faltar hoy en el testimonio de las comunidades y de la Iglesia. Mirémosnos como Iglesia en este texto y preguntémosnos si respondemos al modelo de Iglesia que Lucas aquí nos presenta.
2. Lo que desencadena el testimonio es el encuentro de Pedro y Juan con el tullido, que representa al pobre y al pueblo que está reducido a la condición de objeto por la ley y el templo, es el que cambia el programa de Pedro y Juan. ¿Cómo se da en la actualidad el encuentro entre la Iglesia y el pobre? ¿Cuáles son las consecuencias?
3. Pedro y Juan no tiene oro y plata. ¿Qué es lo que tienen? La Iglesia hoy en día ¿actúa con la fuerza del Espíritu o con el poder del oro y la plata? ¿Dónde y cómo manifiesta la Iglesia el poder liberador de la resurrección de Cristo?
4. Pedro, pescador pobre de Galilea, habla con poder y autoridad y da un testimonio claro e irresistible, porque está “lleno del Espíritu Santo”. ¿Dónde y cómo vive la Iglesia hoy este testimonio?





• **Salmo 4 – Presentación de Pablo Ferrer**

El Salmo 4 tiene dos destinatarios: Dios y los Hijos de los Hombres. Veremos entonces qué dice a cada uno de ellos. Proponemos la siguiente estructura literaria:

**A - Dios como destinatario-marco del salmo**

1 ¡Cuando clamo respóndeme, Dios, justicia mía! Cuando estaba en angustia, tú me diste alivio. Ten misericordia de mí y oye mi oración.

**B- Humanidad como destinatario**

B1- Marco-Preguntas

2 Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad y buscaréis la mentira? Selah

B2- Cuerpo-Imperativos

3 Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clame.

4 ¡Temblad y no pequéis! Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad. Selah

5 Ofreced sacrificios de justicia y confiad en Jehová.

B'1- Marco –Preguntas

6 Muchos son los que dicen: "¿Quién nos mostrará el bien?".



Pinterest

**A' Dios como destinatario-marco del salmo**

Alza sobre nosotros, Jehová, la luz de tu rostro.

7 Tú diste alegría a mi corazón, mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto.

8 En paz me acostaré y asimismo dormiré, porque sólo tú, Jehová, me haces vivir confiado.

**Dios como destinatario (vs. 1 y 6b-8)**

Este es el marco del Salmo, el comienzo y el final. Es una oración de súplica (“*Cuando llamo, respóndeme*”) en donde la petición se hace en imperativo.

Luego el orante nombra a Dios como su Justicia, y recuerda una acción pasada en la cual Dios ya lo ayudó. Es interesante traducir ese recuerdo de la siguiente manera:

*En el sufrimiento me ensanchaste/expandiste/dilataste.* En relación al verbo *rahab*, está mostrando que el sufrimiento había comprimido, aplastado, al salmista y él sintió que la ayuda de Dios lo expandía. Esta idea se refiere también a la distensión simbólica del alivio luego de pasar una pena. Poéticamente podemos “sentir” que el autor logró respirar ampliamente, expandió sus horizontes, etc... El binomio ahogo/expansión se ve también en Job 36.16.

Luego vuelve a pedir misericordia y que se escuche su oración.

En el final, los vs. 6b al 8 cierran el salmo y vuelven a dirigirse a Dios. La primera petición está hecha en primera persona plural, 6b:

Alza sobre nosotros, Jehová, la luz de tu rostro.

La idea es pedir sabiduría, claridad sobre un pueblo que no la tiene. Ahora el salmista necesita pedir por un pueblo que se pregunta “*¿Quién nos mostrará el bien?*” (6a). Enseguida repite el esquema anterior (en el v. 1: pedido-recuerdo de una respuesta anterior-pedido) y vuelve al pasado en donde encuentra una situación en que fue socorrido (v. 7):

Tú diste alegría a mi corazón, mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto.

Tenemos en cuenta que el corazón en la antropología hebrea no se refiere sólo a los sentimientos sino al centro desde el cual emanan las acciones inmateriales: pensamiento, voluntad, etc. Posiblemente el autor está diciendo que comprendió que la alegría dada por Dios fue mayor que la recibida por otros a través de sus ganancias (abundancia de grano y mosto). ¿Estando aquí ante una situación de pobreza del autor? ¿O bien de “pobreza-justicia-claridad” opuesta a la



“riqueza-injusticia-vanidad”? Tendremos que ver más adelante la sección dirigida a los Hijos de los Hombres.

El v.8 cierra el salmo así como el marco del mismo que se dirige a Dios. Ya vimos que el versículo 1 y la sección 6b-8 tenían un esquema en común en donde se repetía la petición inicial y la memoria, mientras que surgía como novedad la reflexión sobre la confianza en Dios en el v.8:

v.1 Petición a Dios para ser oído – Recuerdo de la acción de Dios – Petición a Dios.

V6b-8 Petición plural a Dios – Recuerdo de la acción de Dios – Confianza en Dios, reflexión

La idea del sueño, el dormir en tranquilidad, tiene que ver en la concepción bíblica con una seguridad respecto al destino y quién es el que lo dirige. El sueño es ese espacio-tiempo desde el cual se puede no volver y también es el tiempo en donde las acciones éticas del día pueden juzgarnos, algunos ejemplos:

Job 11.17-19: La vida te será más clara que el mediodía; aunque oscurezca, será como la mañana. Tendrás confianza, porque hay esperanza; mirarás alrededor y dormirás seguro. Te acostarás y no habrá quien te espante; y muchos suplicarán tu favor.

Proverbios 3.21-24: "Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos: guarda la Ley y el consejo, que serán vida para tu alma y gracia para tu cuello. Entonces andarás por tu camino con fiadamente y tu pie no tropezará. Cuando te acuestes, no tendrás temor, sino que te acostarás y tu sueño será grato.

Isaías 14.30: Los primogénitos de los pobres serán apacentados y los necesitados se acostarán confiados; mas yo haré morir de hambre tu raíz y destruiré lo que quede de ti.

Salmo 3.5: Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba.

Eclesiastés 5.12: Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho o coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia.

También la parábola sobre el rico necio en Lucas 12.16-20 en donde la noche es el momento en que se reclama la vida por parte de Dios.

De modo que el final del salmo está afirmando la presencia de Dios aún dentro del misterio de la noche, el sueño. Esta tranquilidad y confianza se pueden relacionar con la situación de recuerdo anterior (v.7) donde otros creían tener alegría en sus riquezas mientras el salmista la tenía en Dios. Situación que se parece mucho a la parábola recién citada de Lucas.

### **Hijos de los Hombres como destinatarios (vs.2-6a)**

El texto dirigido a los Hijos de los Hombres está dividido en dos partes:

Un marco compuesto por dos preguntas (vs.2 y 6a):

2 Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad y buscaréis la mentira?

6 Muchos son los que dicen: "¿Quién nos mostrará el bien?".

Un cuerpo compuesto por seis verbos en imperativo (vs.3-5):

3 **Sabed**, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clame.

4 ¡**Temblad** y no pequéis! **Meditad** en vuestro corazón estando en vuestra cama, y **callad**.

5 **Ofreced** sacrificios de justicia y **confiad** en Jehová.

El marco que propone dos preguntas actúa en el comienzo, v.2, analizando la actuación de aquellos que perjudican al salmista. Las acciones de estos personajes son tres:

Transformar la honra del salmista en infamia

Amar la vanidad

Buscar la mentira

La pregunta de este comienzo es la de aquel que se siente agobiado por el pecado, el dolor:  
*¿Hasta cuándo?*



Este marco es completado al final, v.6a, cuando el autor descubre la pregunta hipócrita de “muchos” (posiblemente los mismos que actuaban de determinada forma en el comienzo del marco): Muchos son los que dicen: “¿Quién nos mostrará el bien?”

Este marco está armado en base a preguntas, cuestionamientos, hacia la sociedad (Hijos de los Hombres) que transforma la honra de una persona en vergüenza, ama lo vacío y busca la mentira. Y luego de actuar así oculta las consecuencias y se ve a sí misma preguntándose por alguien que pueda mostrar el bien.

En cuanto al cuerpo del texto dirigido a los Hijos de los Hombres vemos que establece la acción posible y urgente para revertir la situación planteada en el marco. Son seis verbos que se encuentran en imperativo, en tres series:

- 1 Conozcan
- 2 Tiemblen, mediten, callen
- 3 Sacrifiquen, confíen.

El primero es un llamado a reconocer, a entender la elección de Dios: el *jasid*, el piadoso, el creyente, el santo. En base a esta opción de Dios el autor se siente protegido puesto que se entiende a sí mismo como un elegido por Dios. Se puede unir la acción, en el marco, de los Hijos de los Hombres que cambian la gloria en vergüenza con esta acción de Dios que devuelve la honra al elegir al piadoso. Por otra parte se une también esta parte central al pedido a Dios para que escuche la plegaria.

El segundo grupo de imperativos tiene que ver con una postura del ser humano hacia lo divino, hacia lo trascendente: *Tiemblen, mediten, callen*. Tener una actitud de fascinación, de respeto y ante ese estupor declinar en el intento por pecar: *¡Temblad y no pequéis!*; a la vez propone la meditación en la cama (recordemos lo visto anteriormente sobre el sueño y el dormir tranquilo); y finalmente, como un fruto del asombro ante la omnipresencia de Dios y también de la meditación, el callar. En este caso el silencio es igual a sabiduría, contra el hablar que manifiesta ignorancia o desprecio del prójimo o de Dios (Proverbios 11.12; 17.27-28; Eclesiastés 5.2-3). Este segundo grupo de imperativos bien puede ser relacionado con las acciones de los Hijos de los Hombres, en el marco v.2, que aman la vanidad (el vacío) y buscan la mentira con lo cual se descubren incapaces del temblor reverencial ante la inmensidad divina, se descubren ignorantes en busca de la mentira en lugar de meditar en la cama.

El tercer grupo de imperativos es el v. 5:

***Ofreced sacrificios de justicia y confiad en Jehová.***

El concepto de sacrificios “éticos” es propio de la tradición profética: Oseas 6.6 en donde se pide misericordia y conocimiento de Dios en lugar de sacrificios; pero también en la tradición poética: salmo 51.17-19, Proverbios 21.3. En este caso el sacrificio que pide el salmista a los Hijos de los Hombres es Justicia. Y esto podemos relacionarlo con la pregunta del marco “¿Quién nos mostrará el bien?”.

Finalmente el ofrecimiento de sacrificios de justicia está conjuntamente con la confianza en Dios. En el mundo de los Hijos de los Hombres sólo la confianza en Dios puede ayudar a realizar esta tarea de búsqueda de justicia.

#### El salmo en su conjunto...un resumen

Hasta aquí vimos las partes del salmo y qué mensaje tienen por separado, ahora es preciso recomponer el mensaje integral del salmo.

El salmista implora a Dios como su Justicia. Este clamor del salmista tiene una certeza de ser respondido en base a la contestación de Dios en tiempos pasados. El pedido de ayuda no es sólo para el salmista sino que éste entiende que el pueblo en general necesita de la luz de Dios. Parece ser que el problema por el cual el salmista recurre a Dios tiene que ver con la injusticia y con la pobreza-riqueza que ésta generó.

Cuando el salmista se dirige a los Hijos de los Hombres les cuestiona sus acciones de deshonra, de amor a la vanidad y búsqueda de la mentira, para luego ponerlos frente a sus propias angustias en la pregunta “¿Quién nos mostrará el bien?”.



Finalmente debemos reconocer en el salmista la actitud profética por la cual aparte de denunciar exhorta a un cambio de vida: reconocer a Dios y su grandeza, reconocer la elección de Dios hacia el piadoso y con esto hacer justicia y confiar ya no en sus granos y mostos (riqueza) sino en Dios.

### Reflexión sobre el texto

Sería oportuno considerar el sentir del salmista como alguien que buscó la justicia y se sintió abatido al estar solo en esta búsqueda. Y más, dejado de lado, deshonrado. En estos tiempos es bueno que se busque el aliento para aquellos y aquellas que trabajan por la justicia en este mundo. Posiblemente podrían escribir un salmo parecido a éste.

También es oportuno buscar las hipocresías de nuestra sociedad cuando se pregunta ¿quién nos mostrará lo bueno? Cuando en realidad sus propias acciones no son una construcción de lo bueno sino una búsqueda de la mentira y un amor al vacío.

*Pablo Ferrer, biblista metodista argentino en **Estudios Exegético-Homiléticos 73**,  
Abril de 2006, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

100

### • 1 Juan 3.1-7 – Presentación de Néstor Míguez

#### La Primera Carta de Juan

Esta misiva que hoy conocemos como la Primera de Juan fue probablemente escrita para acompañar la interpretación del Evangelio que se transmitió bajo el mismo nombre. La afinidad de temas, lenguaje y estilo muestran que surgió junto con aquél. Sin entrar ahora en todos los argumentos que hacen a este tema, lo más probable es que la carta haya sido compuesta hacia el 90, por el redactor del Evangelio o, aún más probable, por su círculo inmediato. La carta no indica autor, sino un *nosotros* abierto (1.1-4), que podría coincidir con el *nosotros* de Jn 21.24. Ciertas interpretaciones tendenciosas (docetas o gnósticas) del Evangelio habrían llevado a incluir “notas editoriales” agregadas al evangelio, provenientes del mismo círculo.

Si bien por asimilación a otros escritos a 1ª Jn se la ha llamado “carta”, en realidad carece de los elementos típicos de una carta. Su estilo se asemeja más al de una homilía, una predicación, con una apelación constante a los receptores (oyentes), mediante recursos tales como el uso del “nosotros” en forma inclusiva (p. ej., todo el cap. 1, especialmente vs. 5-10), o la reiteración de vocativos como “hijitos míos”, “amados”, etc. Sin embargo, aunque uno pueda pensar en una versión oral detrás del texto (que se ve en las muchas repeticiones), queda claro que más que una transcripción es un escrito intencional distribuido a receptores determinados (p. ej., 2.12-17).

La “carta” muestra que la comunidad a la que concierne se encuentra en una situación difícil. La situación externa parece ser opresiva, y es muy posible que haya persecuciones. Estas persecuciones provendrían de las comunidades judías, que estarían expulsando a quienes reconocieran a Jesús como el Cristo (ver Jn 9.22). Esto no sólo tiene consecuencias religiosas, sino fundamentalmente sociales y políticas. En las aldeas y barrios judíos, ser expulsado de la sinagoga equivalía a una exclusión social. Era un paria alejado de familia, amigos, imposibilitado de comprar y vender, un impuro. Para el Imperio, uno dejaba de ser aceptado como parte de una “religión lícita” y caía en la sospechosa categoría de superstición, pasible de persecución oficial. Hay, además, conflictos internos que podrían estar parcialmente originados en las diversas actitudes frente a esta situación, según respuestas de detracción, ocultamiento, o resistencia. Por otro lado aparecen distintas corrientes de pensamiento, doceta o gnóstico, que aumenta las tensiones, y es evidente que algunos ya han abandonado la comunidad, y otros están muy propensos a hacerlo (2.19 y 2 y 3 Jn).

Al comenzar el escrito, el autor destaca el sentido testimonial del mismo, testimonio que es la fuente de una fe comunitaria y gozosa (1.1-4). Pero al progresar el texto se hace cada vez más claro que la comunidad está atravesada de conflictos, que ha habido fuertes “anti-testimonios” y que el autor se esfuerza por echar luz sobre ciertos temas doctrinales para fortalecer al grupo que le es afín:

- En lo que hace a la persona de Cristo, que se encarnó en Jesús (2.22, 4:2), que tuvo un cuerpo real, visible, palpable, audible (1.1-3), que realiza un ministerio de perdón (2.1-3), que nos da vida eterna (2.25; 3.16; 4.9; 5.12), y nos constituye en hijos e hijas de Dios (3.1; 5.1).





- Se refiere a nuestra percepción de Dios: Dios es luz (1.5), Dios es fiel y justo (1.9), Dios es amor (4.8, 16), sabe todas las cosas (3.20) y destaca nuestra relación con Dios como Padre (3.1 et passim).
- Señala la obra del Espíritu en nosotros (3.24; 4.1-3; 4.6; 4.13; 5.6-8)

Pero también destaca temas eclesiales (la constitución de la comunidad, sus conflictos y separaciones) para señalar el valor testimonial de los fieles como presencia de Cristo en el mundo (4.17) e insiste en el sentido ético del amor al hermano (hermana) como manifestación y cumplimiento de la fe (3.10-24; 4.18-21 et passim).

Pero su objetivo no es solamente doctrinal: busca fundamentalmente reforzar la ética comunitaria y alentar a los creyentes a mantener vivo su testimonio pese a los conflictos internos y las persecuciones externas. En ese sentido es también un escrito de consuelo, exhortación y aliento.

### **Notas exegéticas a 1 Juan 3.1-7**

Si bien el leccionario nos indica los primeros 7 vs, en realidad una lectura adecuada nos obliga a ir por lo menos hasta el 10 (algunos comentaristas proponen extenderse hasta el 11 y otros hasta el 12). Los temas centrales de esta perícopa, que se expresan en el verbo “manifestar(se)” y en el concepto de filiación divina (o del Diablo) son los que organizan el discurso en estos versos. La expresión “hijos de Dios” en los vs. 1 y 10 forma lo que se llama una inclusión, y la tomaremos como indicador de la unidad temática que recorre estos versos. Al final del v 10 se introduce la expresión “amar al hermano”, que actuará como nexo con la siguiente sección, que desarrolla ese tema, y que se extenderá del v 11 al 23 (ver comentario al próximo domingo).

El texto comienza con el reconocimiento de que el amor del Padre nos permite constituirnos en hijos (hijas) de Dios. Esto retoma el nudo central del prólogo del Evangelio joanino, Jn 1.12 “Mas a todos los que lo recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios...”. Esa posibilidad se ha concretado. Por eso el autor pone un enfático “¡y lo somos!”. Pero, ¿qué significa ser hijos e hijas de Dios? Aparecerán en su reflexión las dificultades, las ambigüedades y las responsabilidades que nos impone tal condición.

La filiación, en el mundo antiguo más que en el moderno, era decisiva. Notemos, por ejemplo, que en los evangelios las personas son conocidas por su filiación. Jesús, hijo de José; Simón, hijo de Jonás; los hijos de Zebedeo, etc. En el Imperio romano el tema era de suma importancia, y ser reconocido o adoptado como hijo establecía derechos sucesorios en cargos públicos, oficios, etc. En el Evangelio de Juan la discusión sobre “ser o no ser hijo de Abrahán” toma un lugar importante (cap. 8). El reclamo de Jesús de ser “hijo de Dios” ocupa un lugar central en las afirmaciones de fe del Evangelio de Juan. Es motivo de su condena (Jn 19.7). Juan registra el temor que se apodera de Pilato al oír esta acusación: es que en el Imperio el título de Hijo de Dios (Hijo de Júpiter en la versión latina; de Zeus, en la griega) era privativo del César. Decir de alguien, o decir de sí mismo, que es hijo de Dios es una afirmación osada, no sólo por su dimensión espiritual, sino también política.

Y ahora el autor afirma que somos “hijos (hijas) de Dios”. Por eso el mundo desconoce esa realidad (v. 2a), porque sólo reconoce el título de “hijo de Dios” a quien ostenta el poder imperial, poder de violencia y muerte. Por eso el mundo (representado en el orgullo de los sacerdotes judíos y en el poder despótico de Pilato como representante del César) le desconoce, y en consecuencia, **nos** desconoce como hijas de Dios. Una primera consecuencia de esta filiación divina es, paradójicamente, no un honor sino el desconocimiento.

Pero, ¿cómo puede ser que, siendo hijos de Dios, seamos desconocidos en tanto tales? La respuesta se da a través de la otra palabra clave de este pasaje: la manifestación. Nuestra filiación “es” (somos hijas de Dios) pero lo es en oculto, sólo visible a los ojos de la fe, como lo es la gloria de Cristo. Quienes “vimos su gloria, gloria como la del unigénito del Padre” (Jn 1.14), sabemos que, cuando ella se manifieste plenamente, será también nuestra gloria (v. 2b), porque al verle, le reflejaremos. Pero en este tiempo esa gloria permanece oculta a los ojos del mundo; sólo es posible vivirla en esperanza (v. 3), siendo purificados por su pureza.

La consecuencia de esta “asimilación” a Cristo en su filiación divina rápidamente se traslada al terreno ético. Ser hija/o de Dios es vivir como tal, es decir, evitando el pecado (v. 4). Porque la misión de Cristo fue liberarnos del pecado y la muerte (v. 5), quien se entiende a sí misma en esa



condición no puede vivir en el pecado. Esta expresión ha generado muchas discusiones sobre el tema de la “impecabilidad de los creyentes”. El hijo de Dios no peca y quienes a él se orientan son librados de pecado, ¿cómo pues pueden pecar? Se han propuesto distintas soluciones al hecho evidente de que los creyentes, por fieles que seamos, seguimos pecando.

No pretendiendo ninguna sabiduría superior a otros que lo han intentado, yo propongo leer este pasaje contra el trasfondo de lo que hemos enunciado, el contraste entre la fe en Cristo y la política del Imperio. No se trataría, entonces, de si el creyente no comete ningún error o acto pecaminoso en su vida cotidiana, sino sobre la orientación fundamental de la vida: o estamos con el poder del amor que se manifiesta en la Cruz, o estamos con el poder de muerte que mostró el crucificador. El tema es “permanecer” (v. 6), es decir, tomar como guía y camino al hijo de Dios, afirmarse en la referencia a su justicia. Quien no le ve ni le reconoce no puede diferenciar esta justicia de la que da el mundo, y por lo tanto no puede sino pecar. El tema pasa porque quien es hijo o hija de Dios, muestra esta filiación en su modo de obrar: ha aprendido de Cristo el obrar con justicia, ya que Jesucristo es “el justo” (2.1).

En cambio, alejarse de la verdadera justicia, la de Dios, es someterse al poder del falso hijo del falso Dios, es decir, del Diablo (v. 8). Esta oposición es fundamental: quien ostenta el poder de este mundo para cometer iniquidad, sembrar muerte, generar odio, peca y es del Diablo, el destructor que desde el principio se opone a la voluntad vivificadora de Dios. Ser de Dios es, por el contrario, vivir de la justicia que trae vida, porque es portador de la vida misma sembrada en nosotros por el Padre (v. 9). Esta es la distinción fundamental, y tiene que ver con obras de justicia, con mostrar en la conducta hacia los demás, “manifestar” el ser hija e hijo de Dios en el amor a los hermanos, hermanas (v. 10).

### Líneas homiléticas

¿Qué significa para nosotros ser hijos, hijas de Dios? ¿Qué aprendemos de Dios como Padre/Madre? ¿Significa un honor que nos diferencia de los demás seres humanos? ¿Es una responsabilidad que nos obliga frente a otros? ¿Somos todos y todas hijos e hijas de Dios aunque no lo reconozcamos... y si es así, quiénes son los homicidas, la estirpe de Caín? La predicación puede ser, desde este texto, un espacio para reflexionar (y eventualmente dialogar) sobre estos temas.

Dios nos acepta como hijos e hijas, pero eso no significa que nosotros lo aceptemos, ni que aceptemos a Cristo. Reconocer en Jesús al Hijo de Dios que es y que nosotros podemos ser implica una decisión de nuestra parte. Hay también un sentido de apelación evangelizadora posible en este texto. Ser hijos e hijas de Dios es un llamado a la esperanza, a la justicia, a la integridad. A una vida que “no peca”, no porque se convierte en un ejemplo moral, sino porque ha descubierto el sentido y orientación fundamental que podemos recibir de Dios.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético 38**, Mayo 2003, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

### Recursos para la acción pastoral

- **Múltiples formas de misión** – *David J Bosch*

#### ¿Todo es misión?

En las últimas décadas hubo una sorprendente escalada en el uso del término “misión”, al mismo tiempo que estas décadas se caracterizaron por su crítica aguda a la empresa misionera. La inflación del concepto tiene implicaciones tanto positivas como negativas. Uno de los resultados negativos ha sido la tendencia a definir la misión en términos demasiado amplios, lo cual llevó a Neill a formular su famoso refrán: “Si todo es misión, nada es misión”. Aun tomando en serio esta advertencia, es cierto que resulta difícil determinar qué es la misión. La totalidad de este estudio – más de 600 páginas– se desarrolla sobre la premisa de que definir la misión es un proceso de separar, probar, reformular y desechar. Misión en transformación se entiende como una actividad que transforma la realidad y, por el otro lado, que hay una constante necesidad de que la misión misma siga siendo transformada.

Los intentos por definir la misión son fenómenos recientes. Las iglesias primitivas nunca emprendieron semejante tarea, por lo menos no de manera consciente. No obstante, nuestro



análisis de la “teología de la misión” de Mateo, Lucas y Pablo demostró que es posible interpretar sus escritos como proyectos cuyo propósito era definir y redefinir el llamado de la Iglesia en su época. Más recientemente, sin embargo, ha surgido la necesidad de intentar definiciones de la misión de una manera más consciente y explícita. Desde el siglo 19 ha habido una multitud de intentos en ese sentido.

Desde la época de la Conferencia de Jerusalén (1928) quedó claro que la mayoría de las definiciones eran muy inadecuadas. De Jerusalén salió la noción de un “acercamiento comprehensivo” que marcó un avance significativo. La reunión de Whitby (1947) utilizó luego los términos *kerygma* y *koinonía* para resumir su entendimiento de la misión. En un célebre trabajo de 1950, Hockendijk añadió un tercer elemento: *diakonía*. La conferencia de Willingen (1952) se apropió de esta fórmula expandida, añadiendo la noción de “testimonio”, *martyria*, como el concepto abarcador: “Este *testimonio* se da por medio de la *proclamación*, la *comunión* y el *servicio*.” Durante las siguientes tres décadas predominó esta expresión en todas las discusiones misionológicas. Existen, naturalmente, algunas variaciones en las definiciones: a veces *martyria* y *kerygma* se presentan como sinónimos, y otros añaden *leitourgia*, “liturgia”, como un elemento más a considerar.

Sin embargo, la fórmula adaptada tiene severas limitaciones. Rütli admite que ha servido para librar la misión de la camisa de fuerza que la definía únicamente en términos de proclamar el evangelio y plantar iglesias. No obstante, lamenta el hecho de que al fin y al cabo solo ayuda a iluminar ideas y actividades tradicionales. Y es cierto que requerimos de una hermenéutica más radical y comprehensiva de la misión. Al intentar lograrla tal vez nos acerquemos demasiado al punto de vista que considera que todo es misión, pero vale la pena correr el riesgo. La misión es un ministerio multifacético respecto al testimonio, el servicio, la justicia, la sanidad, la reconciliación, la liberación, la paz, la evangelización, el compañerismo, el establecimiento de nuevas iglesias, la contextualización y mucho más.

Sin embargo, este intento de elaborar una lista de algunas dimensiones de la misión es peligroso porque sugiere la posibilidad de definir lo que es infinito. Siempre estamos tentados a encarcelar la *missio Dei* en los estrechos confines de nuestras propias predilecciones y, por tanto, somos culpables de parcialidad y reduccionismo. Debemos estar prevenidos entonces frente a cualquier intento de delimitar demasiado precisamente la misión. Y quizás no podremos lograrlo por medio de *teoría* (que requiere “observación, informe, interpretación y evaluación crítica”) sino solo por medio de *poiesis* (que requiere “creación imaginativa o representación de imágenes evocadoras”, ver Stackhouse, 1988).

Seguimos, en estas presentaciones en los Recursos, con la finalización del libro de David J Bosch, **Misión en transformación. Cambios de paradigma en la teología de la misión**, Libros Desafío, de la Iglesia Cristiana Reformada en Norteamérica, 2000, 711 pp. Los últimos apartados del capítulo final son “Rostros de la Iglesia-en-misión” y “¿Hacia dónde va la misión?” que esperamos resumir en próximas entregas

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Paz a ustedes**

En medio nuestro... “Paz para ustedes”.

Jesús Amigo y Compañero, Salvador nuestro, que apareciste a tus discípulos después de haber resucitado y les dijiste: “Paz para ustedes”.

Así Jesús, hoy, y todos los días, en cada mañana, en cada tarde y noche, aparece y quédate presente para siempre, vive en medio nuestro, y síguenos diciendo: “Paz para ustedes”.

En este mundo violento, confuso, donde los valores humanos son pisoteados por gente que solo tiene ojos para ver su beneficio propio, síguenos diciendo: “Paz para ustedes”.

Joel Eli Padrón Ibañez

- **Envío y bendición** - Cada mañana al escuchar las buenas nuevas

Cada mañana al escuchar las buenas nuevas, al oír el canto de las aves, corre como Pedro, ama como Juan y testifica como María que Cristo vive y ha resucitado para dar vida.

Que el amor de Dios Padre te permita ver la libertad que te da

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

### Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



y luches cada día porque otros sean libres  
de las cadenas de la muerte.

Me das alegría,  
me haces vivir confiado



Foto de Hanni Gut

Que la gracia de Jesucristo, que descendió al sepulcro  
para vencer a la muerte y resucitar al tercer día,  
te fortalezca para vencer los signos de muerte  
y vivir en la plenitud de vida que Cristo te ofrece.

Que la comunión con el Espíritu Santo que da vida, sople su aliento de  
vida en ti para que puedas ser agente de vida  
en amor, perdón, justicia, amor y paz.

Karla S. Evangelista Segoviano - Tomado de: Red Createe

#### • Canciones

##### Tu paz, oh Señor

//Tu paz oh Señor es así como el sol,  
nos abriga y nos colma de luz  
Nos renueva la vida  
y nos hace sentir  
tu amorosa presencia... Jesús //

L y M: L. Espíndola

##### Sólo tu paz

Sólo tu paz nos proteja,  
sólo tu paz nos aclare,  
Tu paz indique el camino.  
/// Sólo tu paz ///

Juan Gattinoni

104

#### • Recursos para niñez:

La Biblia nos cuenta que después de que Jesús se  
había muerto sus amigos estaban con mucho miedo,  
porque se sentían solos y solas. Y es por eso que  
estaban encerrados en una casa.

Muchas veces tenemos miedos..., no?

*(Pedirle a las niñas y niños que socialicen sus miedos)*

Todos ustedes tienen derecho a vivir una vida sin  
temores, esto es parte de los derechos que les  
corresponden. Y nosotras y nosotros, las personas  
adultas, somos responsables de que ese derecho se  
cumpla.

Pero la Biblia también nos cuenta que Dios lo resucitó  
a Jesús, y que él entró a donde estaban sus amigos y  
amigas y lo primero que les dijo fue: No tengan miedo.

Canción: Una nueva familia

<https://youtu.be/UquuPTfjznQ?si=KR8IZXsCC3gyNeDp>

Canción: Jesús es tu compañero

<https://redcreatee.org.ar/jesus-es-tu-companero/>

*Jesús nos vuelve a decir eso a  
nosotras y nosotros hoy. Nos dice  
que no tengamos miedo, en  
primer lugar, porque él nos quiere  
y nos cuida, y también porque  
nos regala un montón de  
personas que están rodeándonos  
de amor, en esta comunidad y en  
muchos otros lados.  
Así que podemos cantar juntas y  
juntos que no tenemos miedo,  
porque Jesús es nuestro  
compañero.*

L. D'Angiola

## Himnos y canciones

- ✚ **Danos esperanza y paz** – Gerardo Oberman - <https://redcreatee.org.ar/danos-esperanza-y-paz-2/> - Red Createe
- ✚ **Descubrí al que trae la paz** – Gerardo Oberman - <https://redcreatee.org.ar/descubri-al-que-trae-la-paz/> - Red Createe
- ✚ **Dios te acompañe** – P. Harling - <https://cancionerometodista.com/canciones/dios-te-acompane/>
- ✚ **Embajadores** (Por paz suspira...) - Federico Pagura, Argent - Homero Perera –Urug – **CF 342**
- ✚ **La paz del Señor** – AndersRuuth – Suecia-Arg. - **CF 154**
- ✚ **Romanos 10:15: Cuán hermosos son** – M. Meneghetti  
<https://cancionerometodista.com/canciones/romanos-1015-cuan-hermosos-son/>
- ✚ **Su paz** – Virginia Mónico - <https://cancionerometodista.com/canciones/su-paz/>





21 de Abril 2024 – Cuarto Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 10.11-18:** Yo soy el buen pastor, el que da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, cuando viene el lobo, deja las ovejas y huye. Yo doy mi vida por las ovejas, y también debo traer a otras ovejas que no son de este redil. Y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

**Hechos de los Apóstoles 4.5-12:** Pedro y Juan comparecen ante las autoridades judías y Pedro les contesta: Este hombre ha sido sanado en el nombre de Jesucristo de Nazaret, el que ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó, y solo en este Jesús hay salvación.

**Salmo 23:** El Señor es mi pastor, nada me falta, me hace descansar, me da tranquilidad, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos buenos. Tú, Señor estás conmigo, me inspiras confianza.

**1ª Carta de Juan 3.16-18:** Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros, así también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.

105

### Recursos para la predicación

- **Juan 9.31–10.21** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

#### Síntesis del contexto en el Evangelio de Juan

Jesús denuncia el pecado de los dirigentes: la mentira que consiste en llamar vida a lo que es muerte, luz a lo que es tiniebla. Esta nace de su propia mentira interior, pues ellos se niegan a ver los hechos y a reconocer la evidencia; el motivo profundo de este modo de obrar es su interés personal, por el que son opresores del pueblo.

Muestra Jesús su incompatibilidad con la institución judía y anuncia su propósito de sacar fuera a los que escuchen su mensaje, para formar una comunidad humana libre que gopce de la plenitud que él comunica.

Con otra formulación, traza Jesús de nuevo la línea que divide a los hombres: estar a favor o en contra de la vida humana, es decir, estar dispuesto a darse a sí mismo o, por el contrario, ser ladrón y homicida, privando al hombre de sus bienes y de su vida.

Su muerte voluntaria demuestra que quien se desprende de la vida por amor a los demás no la destruye, sino la lleva a su máximo, por hacerse semejante al Padre, que es don gratuito y generoso. Quien se da a sí mismo se convierte en dador de vida.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982. Extractamos las "Síntesis" de ese comentario.*

- **Juan 10.11-18** – *Presentación de Severino Croatto*

Jesús se presenta como el pastor auténtico. Este tema tiene sus raíces en la historia de Israel, cuando los dirigentes eran representados frecuentemente, según una tradición de abolengo mesopotamio, como "pastores". La mala experiencia con tales personas hizo que fueran justamente *los profetas* quienes retomaran el motivo, acusando a las clases dirigentes de haber sido malos pastores (Ez 34.1-16.17-22; Jr 23.1-2). El contexto es el del exilio y de la diáspora. Yavé mismo asume la función de verdadero pastor (Jr 23.3; Salmo 23!), hasta que instale, en una era por venir, a buenos pastores según su corazón (Ez 34.23; Jr 23.4). Nótese el recorrido de la imagen, en tres fases.

También Jesús hace una distinción, una verdadera oposición (los otros son ladrones y salteadores, v.1b, y las ovejas no los siguen, vv.2-5).

En el texto poético que sigue (desde 10:7b), de otra mano, Jesús ya no es el pastor sino "la puerta" del redil (¡hay que pasar por él!), pero luego vuelve a proclamarse "pastor", con dos rasgos:

- Defiende las ovejas, y



- o Da la vida por ellas (sin escapar, como el ladrón).

El “yo soy el buen pastor” está afirmado 2 veces; el tema del “dar la vida”, 5; el de “recobrarla”, 2. La elección del tema tiene que ver con las reflexiones, en este tiempo postpascual, en torno de la muerte de Jesús (el “dar la vida”) y su resurrección (el “recobrarla”).

El discurso de Jesús, que se iniciaba con el tema del “buen pastor”, culmina con el de la entrega voluntaria a la muerte, para defender las ovejas. Pero, igual que en los textos de Hechos, *la vida* es el trasfondo en que se entiende el sacrificio.

Como reflexión:

1. *Muchos de nosotros nos hacemos llamar “pastores”; otros, nos hacemos llamar con otros nombres; en todos los textos bíblicos que aluden al pastor, se trata de una función de conducción, de custodia y protección. Y esa función puede ejercitarse de dos maneras opuestas. Vale tanto para la instancia política como para la religiosa.*
2. *“Dar la vida”, es otro hilo conductor que surge del texto evangélico de este domingo. ¿En qué damos vida? ¿En qué damos nuestra vida?*
3. *La imagen del pastor, por ser tan natural, todavía tiene su reserva-de-sentido. Los textos bíblicos han generado, con la misma, una oposición, para que cada uno se coloque de un lado o del otro, del lado de la infidelidad y de la muerte, o del lado de la vida.*

Los otros textos del evangelio de Juan, para los domingos de mayo, tienen que ver con la permanencia en Jesús, para tener *vida*, justamente (Jn 15.1-8, Jesús es la “vid” verdadera, ¡no así la de Is 5.1-7!). El tema “cursor” es el del “permanecer” en Jesús (9x en los vv.1-8, pero 11x, si leemos hasta el v.17, texto del último domingo de mayo).

La manera de “permanecer” es guardar la *entolé* del amor de unos a otros. De ahí los frutos, como en la buena vid. También en esta gran comparación (vv.1-17) aparece el motivo de la entrega a la muerte (v.13, por los “amigos”).

*Severino Croatto, biblista católico argentino, suspendido como sacerdote por su iglesia (1930-2004), en Estudios Exegético-Homiléticos 2, ISEDET, Buenos Aires, 2000.*

#### • **Hechos de los Apóstoles 4.1-12 – Presentación de Pablo Richard**

El discurso de Pedro es interrumpido por las autoridades judías: los sacerdotes, el jefe de la guardia del Templo y los saduceos, es decir, el poder religioso, militar y político de Jerusalén. Les molesta que Pedro y Juan enseñen al pueblo y anuncien la resurrección en la persona de Jesús. Las autoridades se consideran los auténticos jefes de Israel y no toleran que otros enseñen al pueblo.

Además, rechazan radicalmente que se anuncie la resurrección. No se trata aquí de un tema puramente teológico (que no agrada a los saduceos que no creen en la resurrección), sino de un tema profético y apocalíptico popular, cuyo eje era la reconstrucción de la esperanza del pueblo. Y esa tradición apocalíptica popular era amenazante para las autoridades del Templo.

El pueblo de Israel sigue a Pedro como a su verdadero jefe, en contra de las autoridades constituidas del Templo. El primer testimonio de Pedro (v 5-12) se da en un contexto institucional de alta jerarquía: en Jerusalén (nombre sacro de la ciudad), en el Sanedrín (cf v 15), con las más altas autoridades: jefes, ancianos, escribas y todos los sumos sacerdotes (cuatro son presentados por su nombre).

Pedro y Juan son interrogados formalmente sobre el poder que ellos tienen y en nombre de quién han actuado. La misma pregunta le hicieron a Jesús en el Templo (Lc 20.1-2). La respuesta de Pedro, un pobre pescador de Galilea, es también muy formal y con autoridad, pues habla “lleno del Espíritu Santo”. Ahora Pedro no se dirige al pueblo, sino a las autoridades: “jefes del pueblo y ancianos”.

Su testimonio es claro y directo: el tullido ha sido sanado por el nombre de Jesús, a quien los jefes del pueblo crucificaron y Dios resucitó de entre los muertos. Jesús ha llegado a ser la piedra angular que los jefes de Israel, como constructores, habían rechazado. La salvación solo puede darse en el nombre de Jesús, el resucitado de Dios, piedra angular de un nuevo edificio.



Este testimonio es un enfrentamiento directo con las autoridades de Israel y la proclamación explícita de una conducción apostólica alternativa. Es en realidad un testimonio “increíble”, basado en tradiciones históricas que Lucas recoge, recuerda y reconstruye redaccionalmente en función de su propia situación histórica y eclesial.

• **Reflexión pastoral sobre Hechos 4.1-31.**

1. Hay en el texto una clara contraposición entre testimonio apostólico y autoridades del Templo, incluso la afirmación de que es necesario obedecer a Dios más que a las autoridades (4.19-20). ¿Es posible que hoy día lleguemos a vivir tal contraposición y tal dilema? ¿Dónde, cómo, cuándo?
2. Hagamos un análisis en el texto de la *parresía* (audacia, valentía) de Pedro y Juan como la actitud característica de los testigos de la resurrección, que hablan llenos del Espíritu Santo. Reflexionemos sobre cómo vivimos hoy personal y comunitariamente esta parresía.
3. ¿Cuál es la relación entre testimonio y comunidad? ¿Cómo acompaña la comunidad a los testigos en momentos de persecución?
4. ¿Cómo vivimos todos los momentos de la reunión litúrgica de la comunidad en Jerusalén (4.23-31) hoy día en nuestras liturgias? Descubra en esa reunión en Jerusalén el método *Ver-Juzgar-Actuar*.

Pablo Richard Guzmán, biblista católico chileno en *Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*

• **Salmo 23** – Presentación de Samuel Almada

- v. 1 Yavé es mi pastor, nada me faltará.
- v. 2 En verdes praderas me hace reposar;  
sobre aguas en reposo me conduce.
- v. 3 Conforta mi alma,  
me conduce por senderos justos  
por amor de su nombre.
- v. 4 Aunque ande en valle tenebroso,  
no temo ningún mal,  
porque tu estás conmigo,  
tu vara y tu cayado me infunden aliento.
- v. 5 Tú preparas ante mí una mesa,  
en presencia de mis adversarios.  
Unges mi cabeza con aceite.  
Mi copa está rebosando.
- v. 6 Ciertamente el bien y la misericordia  
me seguirán todos los días de mi vida,  
y permaneceré en la casa de Yavé por largos días.



Pinterest

Es difícil estimar el valor poético y emotivo de este Salmo, pues constituye una especie de Credo o Padrenuestro para el mundo evangélico; y esto también representa un incentivo para reflexionar y predicar a partir de él.

El Salmo 23 por su forma puede ser considerado un Salmo de oración en el cual el orante o la comunidad se dirige a Dios, confiando en su benevolencia y fidelidad. Representa una verdadera confesión de fe.

Esta oración se puede dividir en dos partes principales. En la primera parte (vv. 1-4) el orante habla de Yavé como si fuera un pastor de ovejas que le ofrece con esmero su cuidado y protección; y la segunda parte (vv. 5-6) describe a Dios como un gran anfitrión que agasaja a su invitado con un magnífico banquete.

La idea de Yavé como pastor de su pueblo se deriva de una metáfora que encontramos frecuentemente en el Medio Oriente antiguo en la cual el rey es el pastor de su pueblo; y hay muchos pasajes del Antiguo Testamento que dan cuenta de esta transferencia de idea del contexto cultural (ver p.e. Sal 79.13; 95.7; 100.3; Is 40.11; Ez 34.11-12). Incluso en la tradición cultural de Jerusalén, Yavé es glorificado como “pastor de Israel” (ver Sal 80.1).



Los vv. 2-4 describen detalles del oficio del pastor con sus ovejas en términos bien realistas; apacentar al rebaño en pastos tiernos y aguas mansas, confortar en el cansancio y guiar por senderos apropiados (“senderos justos”), la vara y el cayado del pastor infunde confianza y aliento en el rebaño pues son elementos de defensa y protección.

En el v. 4b por primera vez la oración se dirige directamente a Yavé, y marca el núcleo de confianza del orante en la presencia y compañía de Dios, aun en situaciones de peligro y adversidad.

En el v. 5 cambia totalmente la escena. Aquí Yavé aparece como un anfitrión bondadoso y protector que ofrece un banquete para un huésped que se encuentra acosado y perseguido. La invitación a un banquete, el ungimiento con aceite y la copa llena son gestos significativos que reflejan el fuerte sentido de la hospitalidad en el mandato cultural del contexto oriental, y también son símbolos de solidaridad y de alianza.

Hay varias hipótesis sobre la interpretación del banquete “en presencia de mis adversarios” (v. 5a). Algunos sugieren que el perseguido sería una persona que encontró protección en el derecho de asilo que ofrecía el templo; y el banquete festivo se podría considerar como un sacrificio de acción de gracias del acosado en ocasión de haber obtenido la absolución. Después de pronunciarse el juicio de Dios y de haber obtenido el acusado la absolución, se celebra un banquete sacrificial en el que participan también los acusadores y adversarios.

Si seguimos esta pista mencionada del acosado y asilado en el templo, la confesión del v. 6 nos sorprende doblemente, pues pone de relieve un cambio total de situación. En primer lugar, son ahora el bien y la misericordia los que siguen al antiguo perseguido por sus enemigos (v. 6a); y en segundo lugar, el antiguo lugar de asilo (la casa de Yavé = templo), para quien ha experimentado la salvación de Yavé, se transforma en el lugar deseado para quedarse para siempre (cf. Sal 27.4ss).

#### Para la reflexión

Conviene recordar que al contrario de lo mucho que se ha escrito sobre el Salmo 23 desde la perspectiva de una piedad idílica y sumisa, el poema refleja un trasfondo de permanente peligro e inestabilidad; el orante clama no desde una posición cómoda y tranquila, sino desde la adversidad; y es precisamente allí donde el Dios de la vida se hace fuerte y muestra su salvación para todas las naciones.

#### Bendición franciscana

*Que Dios te bendiga con la incomodidad,  
frente a las respuestas fáciles, las medias verdades,  
las relaciones superficiales,  
para que seas capaz de profundizar dentro de tu corazón.*

*Que Dios te bendiga con la ira,  
frente a la injusticia, la opresión y la explotación de la gente,  
para que puedas trabajar por la justicia, la libertad y la paz.*

*Que Dios te bendiga con lágrimas,  
para derramarlas por aquellos que sufren dolor,  
rechazo, hambre y guerra,  
para que seas capaz de extender tu mano, reconfortarlos  
y convertir su dolor en alegría.*

*Y que Dios te bendiga con suficiente locura,  
para creer que tú puedes hacer una diferencia en este mundo,  
para que tú puedas hacer lo que otros proclaman que es imposible. Amén.*

#### Bibliografía:

Luis Alonso Schökel – Cecilia Carniti, *Salmos*. Estella, Verbo Divino, 1992.  
Hans Joachim Kraus, *Los Salmos*. Salamanca, Sígueme, 1995.

Samuel Almada, biblista bautista argentino, en *Estudios Exegético-Homiléticos 50*, Mayo 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina





• 1 Juan 3.16-24 – Presentación de Néstor Míguez

Notas exegeticas

Nuevamente aquí el leccionario corta la perícopa por la mitad. Desde un punto de vista estructural tanto como temático, la inclusión está marcada por las palabras “nos amemos unos a otros”, que aparecen en el v. 11 y en el 23. El v. 22 introduce el tema del mandamiento, que forma una subunidad con el 23 y lo conecta con el v. 24, que abre la siguiente sección, sobre el Espíritu, que se extenderá hasta 4:6.

El párrafo completo, 3.11-23 es el verdadero centro temático de toda la carta. Dentro de ella aparecen estructuras más pequeñas, que abarcan del 11-15, 16, 17-18, 19-21, y 22-24, que es el nexo con el tema siguiente. En estos versículos se anudan los argumentos cristológicos y éticos. Si nos concentramos en el párrafo indicado por el leccionario, iniciando la lectura en el v. 16, notamos la inmediatez de esta conexión. Uno podría tomar este verso como eje y notar como se extiende el argumento hacia adelante y hacia atrás. La primera parte, del 11 al 15, marcaría el argumento negativo: allí se explaya el autor sobre el “no amar al hermano”, oponiendo a Cristo la figura de Caín y el mundo. Estos dos son los paradigmas del desamor, lo malo, y en ellos se configura la oposición entre el mundo que no conoce a Cristo, y por lo tanto sólo se nutre del sino trágico de la muerte, y los que “hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos” (v. 14). Es interesante notar que “porque amamos a los hermanos” es una cláusula causal, es lo que permite pasar de “muerte a vida”.

El v. 16, entonces, anudará este antecedente para mostrar el sentido positivo de este amor, el compromiso vital que encierra. Ello se explicitará en los vs. 17-18. Pero antes de continuar conviene detenerse unos instantes en este verso decisivo. Porque pone en el centro de la experiencia del amor recibido la iniciativa del amor recíproco. Una traducción más o menos textual (el versículo no registra mayores variantes) sería “*en esto conocemos el amor, pues aquél por nosotros su vida<sup>3</sup> puso. También nosotros debemos por nuestros hermanos la vida entregar*”. Aunque nuestras versiones (Dios Habla Hoy, la Biblia Latinoamericana, la Versión Hispanoamericana, etc. no así Reina-Valera) se apresuran a interpretar intercalando un Cristo o Jesucristo en lugar de “aquél”. La referencia a Cristo es obvia, si se mira al Evangelio, pero llama la atención que el autor no la explicitara. ¿Habría querido dejar abierta la idea de que quien pone la vida por su hermano nos enseña el camino del amor? No sería extraño en tiempos de persecución. El modelo de Cristo se ha encarnado en los hermanos (porque como él es, así somos nosotros en el mundo, 4.17b), que aceptan el sufrimiento y la persecución antes que negar a Cristo y la comunidad (2.22-24; 5.5). La función ejemplar de Cristo abre una forma de acercamiento al hermano, que no se limita a “creer”, sino que implica un “mostrar”. En el amor al hermano/hermana, “poniendo la vida (el alma, la fuerza) en ello, se hace realidad lo que Cristo, a su vez, hace por nosotros, y eso se transforma en una vía de testimonio.

Ese testimonio no se limita al relato oral, por un lado, o al acto heroico por el otro. Incluye todas las dimensiones que hay en el “dar vida”. El autor se apura a mostrar el aspecto económico de este amor, que afecta a los bienes vitales. Para designar a los “bienes de este mundo” usa la palabra “*bíos*”, que, por un lado significa también *vida*, pero que en el griego de la época había venido a indicar las *cosas necesarias para mantener la vida* (alimento, vestido, refugio, especialmente el primero) lo que hoy llamaríamos “las necesidades básicas”. Actualizando el texto, podríamos decir “Cualquiera que tiene sus necesidades básicas cubiertas, y ve a su hermano tener necesidad, y cierra su compasión<sup>4</sup> ante él (ella), ¿cómo puede el amor de Dios permanecer en él?” (v. 17). Cabe, entonces, señalar que el amor debe expresarse más allá del “testimonio oral”, en actos que compartan bienes y vida, en obras que muestran donde reside el amor verdadero (v. 18).

Los vv.19-21 buscan explicar por qué ese amor es la expresión de la verdad. La verdad no es, al modo de nuestro moderno positivismo “una descripción exacta y adecuada” de un objeto, sino que

<sup>3</sup> Traducimos “vida” por la palabra “*psyjé*”, que puede también significar alma, mente, aliento vital, etc. según el contexto. Es evidente que el autor está jugando con la polisemia de esta palabra, al decir que es no poner la vida en el puro sentido biológico, sino poner la fuerza, lo vital que hay en cada uno.

<sup>4</sup> Textualmente, “*visceras*”, de allí que nuestras versiones suelen traducir “corazón”. En el Koiné la palabra indica una compasión profunda, un ser conmovido por el prójimo, por lo que también suele traducirse como “*misericordia*”.



es una realidad abarcadora, que nos involucra vitalmente. El tema es “ser de la verdad”. La verdad evangélica (“Yo soy el camino, la verdad y la vida”, Jn 14.6) no es algo que tenemos o conocemos, es alguien a quien pertenecemos (“Si son mis discípulos conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”, Jn 8.31-32). Esta verdad está ligada al conocimiento de Dios, pero en un sentido subjetivo: Dios nos conoce a nosotros (1Jn 3.20). El conocimiento de Dios es superior a nuestro propio conocimiento personal, por lo cual, aún si dudamos y el corazón parece incierto, nos permite confiar, obrar con libertad<sup>5</sup> en su presencia. La verdad de Dios, en la que residimos y permanecemos, suple las dudas que el mundo siembra en cuanto a la vigencia de la vida en amor.

Finalmente el final de la perícopa, vs 22-24, vincula esto con el cumplimiento del mandamiento. El mandamiento está referido, indudablemente, al mandamiento de amor de Jesús, según lo registra el Evangelio (Jn 13.10; 14.21; 15.10-12). Sobre la base de este amor se afirma también la respuesta divina a la intercesión (v. 22). Una vez más se señala la conexión entre la obra de Cristo y la confianza hacia él y el sentido del amor recíproco. Y nuevamente se afirma que esto es señal de la presencia de Dios en la vida del creyente (v. 24).

### Líneas homiléticas

Santiago dice que la fe se muestra en las obras (St 2.17-18). Juan dice que la fe se muestra en el amor a los hermanos, que es la señal de la presencia del amor de Dios. El ejemplo que pone es muy similar al que nos brinda Santiago, desconocer la necesidad de un hermano careciente (1 Jn 3.17-18 = St 2.15-16). Dos textos tan distintos en su forma, en su tono y aún en su teología, sacan sin embargo la misma conclusión en lo que hace a la ética. La verdadera ortodoxia de la fe es una práctica del amor. La alta espiritualidad joanina y la exigente idea de justicia de Santiago se encuentran cuando llega el momento de expresar su compromiso con el pobre, con quien se encuentra en necesidad. La comunión con Dios se expresa en “las obras de misericordia”.

Hoy vemos a quienes en el nombre de su Dios, sea cristiano, islámico, judío, o de cualquier otro credo, no sólo no compadecen al hermano o hermana que sufre, sino que aún le roban a través de complejos mecanismos financieros, destinados a ocultar su responsabilidad y esconderse en el anonimato. Poderosos que, con la Biblia o el Qurán en la mano, incitan a la guerra, y anuncian las muertes de extraños, inocentes e indefensos como “daños ocasionales”. Frente a esta realidad no podemos menos que entender y compartir el enojo con el que Juan acusa de homicida a quienes desconocen el compromiso de amor que supone nuestra fe. Estos desconocen a Dios y niegan el amor con que Cristo nos ama.

Cuando se falta a este sentido del amor, la verdad deja de serlo. Porque el amor es en “obras y en verdad”. La verdad es un compromiso vital con la vida que Dios ha creado. Lo demás son verdades parciales que justifican actos parciales, que desconocen la integridad del amor de Dios.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético 38**, Mayo 2003, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

### Recursos para la acción pastoral

- **La predicación: venimos de Cristo y vamos a Cristo.**

La predicación tiene un punto de partida único, a saber, que Dios se ha revelado. Es necesario decir también: tiene igualmente un punto de llegada, el cumplimiento de la revelación, de la redención que viene a nuestro encuentro.

De un extremo al otro, el nuevo testamento se dirige hacia el cumplimiento de la salvación. Pero esto no contradice el “todo se ha cumplido de una vez para siempre”. El Cristo que ha venido es también el mismo que volverá. La vida de la fe está orientada hacia este día de la parusía. Este punto de partida y este punto de llegada se resumen en esta declaración: “Cristo es el mismo ayer, hoy, eternamente”. Y puesto que todo lo esperamos de Cristo, se puede decir que cristología y escatología son una misma cosa (...).

<sup>5</sup> Griego *parresía*, la libertad y confianza de quien está seguro de algo. En su origen el término proviene de la democracia griega, y denota la libertad del ciudadano para expresarse en la asamblea cívica y exponer su convicción, plantear un alegato o formular su defensa o apología en caso de acusación..



(...) Ciertamente hay certeza profunda y alegre; pero existe también la preocupación grave y seria del que vigila, porque el cumplimiento debe venir. La predicación, como toda la vida cristiana, se desarrolla entre el primero y el segundo adviento.

Marchamos en la fe, no en la visión (2 Cor 5.7). Si viviéramos en la visión no tendríamos nada que esperar. No habría ayer ni mañana. Pero vivimos en la fe, es decir, venimos de Cristo y vamos a Cristo. Paz y alegría por ambas partes, pero en esta marcha se va de la riqueza al despojo, y del despojo a una nueva riqueza.

La predicación debe expresar esta marcha en la fe, lo que quiere decir que la certeza confiante no es cristiana, si no está atravesada por la sed de una salvación futura realizada en Cristo en la plenitud. Cristo ha venido, Cristo vuelve, nosotros esperamos su día: tal es la consigna. “La palabra se ha hecho carne” y tiene su corolario: “Amén, ven pronto, Señor Jesús”.

*Karl Barth, 1886-1968, teólogo reformado suizo, en **La proclamación del evangelio**, Sígueme, Salamanca, 1969, pp. 25-26.*

- **Es porque Cristo vive...**

Es porque Cristo vive que la resurrección es más que la creencia en la inmortalidad de mi pequeña alma. Los del camino de Emaús y los otros discípulos no hubieran agradecido una vida inmortal que no se viviera en compañía de Jesús glorificado. Todos necesitamos recibir la certeza, sobre todo en estos tiempos duros y difíciles, de que no estamos solos en el oscuro e incierto universo. La inscripción sobre las tumbas: “Para siempre con el Señor”, no es tan ingenua como parece, nadie desea vivir para siempre si no es vivir con Cristo. Debemos afirmar que aún en tiempos que la tierra parece un pequeño globo dispuesto a arder y consumirse en cualquier instante, no importa lo que suceda, ello no es la muerte de Dios ni de los que están unidos a él en la fe. El que murió y resucitó, vive para siempre como Señor del universo y de su propia y pequeña vida personal.

*David J. Calvo, pastor de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, uruguayo, en **La Palabra anunciada**, recomendable libro sobre los tres ciclos de lecturas bíblicas del leccionario ecuménico. Edic. de la IELU, Buenos Aires, 2014.*

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de invocación**

Escuchamos y reconocemos la voz del Buen Pastor, le seguimos porque en El está la Vida. Reconocemos que El Señor es nuestro Dios, El nos ha creado y criado, somos su pueblo y sus ovejas. Por eso venimos ante su presencia con alegría con canciones de alabanza y gratitud, bendecimos su nombre, el Señor es bueno; su amor es eterno y su fidelidad no tiene fin. *(De Juan 10:27; Salmo 100)*

- **Oración de intercesión: Escúchanos, Señor**

Que podamos proclamar el evangelio con audacia, como Pedro y Juan, y tus seguidores,

**Escúchanos, Señor.**

Que podamos ofrecer tu sanidad a los que están enfermos, o destrozados, o abatidos,

**Escúchanos, Señor.**

Que los muertos y los que son llevados a la muerte sean levantados, y el poder de la muerte sea aniquilado,

**Escúchanos, Señor.**

Que las personas que no son limpias puedan recibir tu gracia sanadora,

**Escúchanos, Señor.**

Que todos los oprimidos, tristes, deprimidas y segregadas puedan ser liberadas, al fin.

**Escúchanos, Señor.**

Ven y llena esta fiesta, Santo Espíritu, hoy y cada día hasta el día en que comamos de nuevo en la cena de bodas del cordero y nuestro gozo de pascua no tenga fin.

Toda la bendición, el honor, la gloria y el poder,  
sean tuyos, Santa trinidad, hoy y siempre. Amén.



- **Oración** - Andábamos despistados por ahí

Andábamos despistados por ahí, cada uno en su casa, para sí y a lo suyo, cuando nos llamaste a tu comunidad.

**En tu compañía, al caminar juntos,  
hemos abierto los ojos y el corazón  
a nuevos y refrescantes horizontes. Vos sos el buen pastor.**

Nos llamás por nuestro nombre

y nos reconocés por mil gestos y detalles que llevás grabados en tus ojos.

**Dispuesto a dar la cara y la vida por nosotros,  
a pesar de nuestras tonterías,**

**tus palabras son nuestra seguridad. Vos sos el Buen Pastor.**

*(tomado de: Boletín Peniel)*

- **Envío**

Pero no basta escuchar su voz. Es necesario seguir a Jesús. Aprendamos a vivir la fe cristiana como una aventura apasionante de seguir a Jesús.

La aventura consiste en creer lo que él creyó, acercarnos a las personas indefensas y desvalidas como él se acercó, ser libres para hacer el bien como él, confiar en el Padre como él confió y enfrentarnos a la vida y a la muerte con la esperanza con que él se enfrentó.

Si las personas que están perdidas o desorientadas, pueden encontrar en la comunidad cristiana un lugar donde se aprende a vivir juntos de manera más digna, solidaria y liberada siguiendo a Jesús, la Iglesia estará siendo fiel al buen pastor.

Tomado de: Boletín Peniel

- **Seguir soñando**

Seguir soñando, utopías, no quimeras, de mundos mejores, de sociedades más justas, de una tierra más amada, de personas más sensibles, de abrazos más sinceros, de palabras menos mentirosas, de miradas más transparentes, de cuerpos menos maltratados, de manos más abiertas, de oídos más atentos, de gestos más solidarios.

Y ante cada acción violenta, más ternura.

Ante cada provocación, una sonrisa.

Por cada expresión de odio, una respuesta de amor.

Por cada insulto, una sonrisa.

Seguir amando, a pesar de todos los odios.

Seguir construyendo, a pesar de todos los golpes.

Seguir creyendo, a pesar de todas las desilusiones.

Seguir perdonando, a pesar de todas las traiciones.

Seguir buscando, a pesar de todas las desapariciones.

Seguir sembrando, a pesar de los suelos áridos.

Seguir trabajando, a pesar de todas las soledades.

Seguir avanzando, a pesar de todos los miedos.

Seguir esperando, en medio de todas las desesperaciones...

*(G. Oberman)*

- **Hoy nuevamente, Señor**

Hoy nuevamente, sana Señor, nuestras heridas y nuestras enfermedades corporales...

Cicatrizas las huellas de nuestros pecados...

nuestros corazones heridos...

aquello que impide que Tú seas todo

para nosotros, todo lo que nos quita la paz...

nuestros rencores y resentimientos...

lo que nos quita vida...

nuestras inseguridades,

nuestras fragilidades, todo lo que nos aleja

de ti, nuestras reacciones, nuestros

temperamentos, nuestro corazón que

sangra, nuestra vida y llénanos de ti...y

Danos tus sentimientos,

llénanos de ti

y que Tú seas todo para nosotros.

*Joel Elí Padrón Ibañez*





- **Bendición**

Cada mañana, al escuchar las buenas nuevas, al oír el canto de las aves, corre como Pedro, ama como Juan y testimonia como María que Cristo vive y ha resucitado para dar vida.

**Que el amor de Dios Padre te permita ver la libertad que te da y luches cada día porque otros sean libres de las cadenas de la muerte.**

Que la gracia de Jesucristo, que descendió al sepulcro para vencer a la muerte y resucitar al tercer día, te fortalezca para vencer los signos de muerte y vivir en la plenitud de vida que Cristo te ofrece.

**Que la comunión con el Espíritu Santo que da vida, sople su aliento de vida en ti para que puedas ser agente de vida en amor, perdón, justicia, amor y paz.**

*Karla S. Evangelista Segoviano*

- **Salmo del Buen Pastor**

Pastor que por verdes prados nos llevas a descansar, y nos guías cuando el valle se cubre de oscuridad.

Pastor de tranquilas aguas que nuevas fuerzas nos dan cuando la fe desfallece y aumenta la soledad.

¡La copa está rebosando de tanto amor y bondad!  
Ya ningún mal temeremos ni nada nos faltará.

Porque tu vara y cayado, con sus señales de paz, nos van abriendo el camino de la vida y la verdad.

Haznos seguir tu llamado, Pastor de la eternidad, para que en ti siempre unidos, no nos separemos más.

*Pedro Benítez*

Pastor de tranquilas aguas...

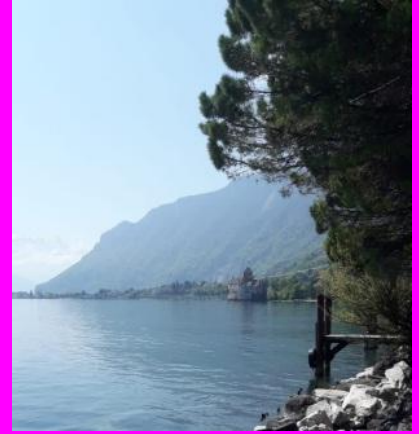


Foto de Hanni Gut

- **Oración de Invocación**

Señor, tú eres nuestro pastor, por eso confiamos en que nada nos faltará, ni tu voz llamándonos por nuestros nombres,

ni tus palabras de aliento y consuelo, ni tu abrazo de Buen Dios;

Que tu Espíritu sea con nosotros para conocerte y reconocerte en los demás, para servirte y servir, para recibir bendición y ser bendición.

En el nombre del buen Pastor que da su vida por las ovejas. Amén.

*Cristina Dinoto*

## Himnos y canciones

- ✚ **Ayudar y servir** –Rodolfo Míguez, Uruguay – **CF 279**
- ✚ **De todo lo que nos das** – P. Sosa  
<https://cancionerometodista.com/canciones/de-todo-lo-que-nos-das/>
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** - Eleazar Torreglosa, Colombia – **Red Create**
- ✚ **El Señor es mi pastor** – Bas. en Sal 23 – LM Ricardo Villarroel, Bolivia – **CF 229**
- ✚ **ES EL SEÑOR MI BUEN PASTOR** - Salmo 23 - Salterio escocés, 1650. Tr F J Pagura, Arg - M: James Blain, +1925 - **CN 291**
- ✚ **Jesús trae una noticia** - Alejandro Zorzín, Uruguay - Basada en Mc 3.13-19 - <https://www.youtube.com/watch?v=lc62Pm6-bY4> - <http://www.clailiturgia.org/jesus-trae-una-noticia> - **CF 285**
- ✚ **Pon tus manos en las manos del Sr de Galilea** - Gene MacLellan, canadiense - <https://himnosycanciones.com/acordes/pon-tus-manos-el-senor-de-galilea/>
- ✚ **Queremos servirte** - G. Oberman - <https://redcreate.org.ar/queremos-servirte-senor/> - **Red Create**
- ✚ **Sonamos** – E. Torreglosa  
<https://cancionerometodista.com/canciones/sonamos/>
- ✚ **Usa mi vida** (Muchos viven en tu alrededor) - Ira Wilson, c 1909 – Tr J Swanson - George Schuler, 1924 – **MV 294**



28 de abril 2024 – Quinto Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 15.1-8:** Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el que la cultiva. Él poda las uvas y las limpia (como ustedes están limpios por mi palabra). Sigán unidos a mí y así podrán dar mucho fruto, pues sin mí ustedes no pueden hacer nada.

**Hechos de los Apóstoles 8.26-40:** El Señor llama a Felipe, uno de los diáconos del grupo de los “griegos” (ver 6.1-6) a ir hacia el desierto de Gaza, donde se encuentra con un etíope que lee las Escrituras. Cuando él las comprende reconoce a Jesús y es bautizado por el diácono Felipe.

**Salmo 22.25-28:** En presencia de tu pueblo numeroso alabaré tu fidelidad. Coman ustedes, los oprimidos; alaben al Señor, ustedes que lo buscan. Porque el Señor es el Rey.

**1ª Carta de Juan 4.16-21:** Dios es amor, y el que vive en el amor, vive en Dios y Dios en él. Donde hay amor no hay miedo. Amamos porque Dios nos amó primero, y el que ama a Dios, ame también a su hermano.

114

## Recursos para la predicación

- **Evangelio de Juan 15.1-8** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

### Actividad del Padre

La vid o viña era el símbolo de Israel como pueblo de Dios. Así Sal 80.8-19: “De Egipto sacaste una vida; arrojaste a los paganos y la plantaste. Limpiaste el terreno para ella { y la vid echó raíces y llenó el país.” Entre otros textos, verls 5.1,7; Jr 2.21; Ez 19.10-12 (cf sobre el rechazo Os 10.1; 14.8; Jr 6.9; Ez 17.5-10).

La afirmación de Jesús se contrapone a otros textos del AT. Él es la vid verdadera, el verdadero pueblo de Dios. No hay más pueblo de Dios que el que se construye a partir de Jesús. Continúa el tema de las sustituciones, comenzando en la escena de Caná (2.1-11). Él es la luz verdadera, vs la Ley (1.4-9; cf 8.12); es el verdadero pan del cielo, vs el maná (6.32); ahora se define como el verdadero pueblo de Dios. Y como en el AT, es Dios, el Padre de Jesús, quien ha plantado esta vid. Él mismo la cuida, demostrándole su amor. La viña es cosa del Padre, porque es la comunidad que él ha fundado.

*“Todo sarmiento que en mí no produce fruto, lo corta”* (2a). Empieza Jesús con una advertencia severa, que define ya la misión de esta comunidad. Él no ha creado un cenáculo cerrado ni un *ghetto*, sino una comunidad en expansión: todo miembro tiene un crecimiento que realizar y una misión que cumplir.

El fruto ha aparecido ya en 4.36: la cosecha de Samaria, con horizonte universal; y en 12.24 con el acercamiento de los griegos (12.20s) que provoca la declaración de Jesús: el fruto es el efecto de la muerte del grano de trigo, es decir, de la expresión del amor sin límite. El fruto es la realidad de hombres nuevos y mujeres nuevas por el dinamismo del Espíritu; a nivel de individuo y de comunidad (crecimiento) y a nivel de propagación, es decir, en intensidad y en extensión. Un sarmiento no produce fruto porque no responde a la vida que se le comunica. Jesús no excluye a nadie (6.37), pero el Padre sí. En la alegoría de la vid, la sentencia toma el aspecto de la poda. Pero esa sentencia solo refrenda la que el ser humano mismo se ha dado (cf 3.17-18; 5.22).

*“Y a todo el que produce, lo va limpiando, para que dé más fruto”* (2.b). Quien practica el amor, tiene que seguir un camino ascendente, un desarrollo, hecho posible por la limpia que el Padre hace, haciendo que el sarmiento/discípulo sea cada vez más auténtico, más libre, y su mayor capacidad de entrega aumenta su eficacia. El Espíritu es un dinamismo que no se detiene: fruto de amor en el discípulo, fruta de nueva humanidad.

### La comunidad: condición para el fruto

“Vosotros estáis ya limpios por el mensaje que os he comunicado”. Los discípulos están limpios,



como había afirmado Jesús (13.10). Hay, por tanto, una limpieza inicial y otra de crecimiento. La primera se realiza al insertarse en la vid separándose del orden injusto, lo que requiere del discípulo la decisión de poner en práctica el mensaje de Jesús. La segunda, hecha por el Padre, mira a la fecundidad de esa inserción. Se expone la realidad de esta comunidad en el mundo, como sociedad nueva y alternativa que comienza con Jesús y que vale para toda época.

El término “limpio”, -en lenguaje religioso, “puro”- vincula este pasaje con las purificaciones mencionadas en la escena de Caná (2.6) y con las discusiones en el círculo de Juan Bautista (3.25) y con el lavado de los pies (13.10s). Las tinajas vacías de Caná eran una falsa promesa de purificación, y en aquella escena Jesús promete la purificación por el Espíritu (el vino nuevo). Los discípulos del Bautista interpretaban erróneamente el bautismo como purificación ritual, mientras que su significado era la ruptura con el orden injusto: esa ruptura es la condición para ser purificado, puesto que el pecado consiste en pertenecer a ese orden (8.23s). En referencia al lavado de los pies, no es el ser lavado lo que purifica, sino el lavar los pies a los demás; quien demuestra su amor, queda limpio.

“*Quedaos conmigo, que yo me quedaré con vosotros*”... (4). La unión con Jesús no es algo automático ni ritual; pide la decisión del hombre o de la mujer, y a la iniciativa del discípulo o discípula responde la fidelidad de Jesús. Su comunidad no tendrá verdadero amor al ser humano sin el amor a Jesús (14.15), y sin amor al ser humano no hay fruto posible.

#### El discípulo: fruto y esterilidad

La frase de Jesús recoge la pronunciada en 6.56: *Quien come mi carne y bebe mi sangre sigue conmigo y yo con él*. Esta explica el significado de la unión con la vid: consiste en comer su carne y beber su sangre, es decir, es asimilarse a su vida y muerte, expresión de su amor. El texto alude a la eucaristía, explicada como el compromiso con Jesús que lleva al compromiso con los demás, y que supone la ruptura con el mundo injusto, hasta el desprecio de la vida (12.25). Quien renuncia a amar renuncia a vivir. La muerte en vida acaba en la muerte definitiva, opuesta a la vida definitiva del que se asimila a Jesús (6.54).

#### La fidelidad, condición para la alegría

*Si permanecen unidos a mí, fieles a mis enseñanzas, pidan lo que quieran...* (7). Jesús responde a la adhesión de los suyos haciéndose solidario de su tarea, sin límite alguno. La condición para que Jesús se asocie de esta manera es que los discípulos y discípulas permanezcan unidos a él,

con su persona y con su mensaje (mis enseñanzas). Cuando en la comunidad reina ese ambiente de unión con Jesús y entrega a la misión, puede pedir lo que quiera: la sintonía con él, creada por el compromiso a favor del ser humano, establece la colaboración activa de Jesús con los suyos. Pedir significa afirmar la comunión con Jesús y reconocer que la potencia de vida proviene de él.

“En esto se ha manifestado la gloria de mi Padre”... (8). La gloria, que es el amor del Padre, se manifiesta en la actividad de los discípulos y discípulas, que siguen trabajando a favor del ser humano (5.18). Esta constatación lo pone en el contexto de las comunidades posteriores.

#### Síntesis

En medio de la sociedad comienza a existir la humanidad nueva. Su existencia no depende de una institución, sino de la participación de la vida de Jesús, de la comunicación de su Espíritu. Cada miembro está llamado a producir fruto. Con este término se expresa el compromiso del cristiano. Si Jesús ha dado a los suyos el mandamiento de un amor como el suyo, no por eso los cierra en sí mismos; son una comunidad en expansión. Jesús crea la alternativa al “mundo” opresor: la sociedad del amor mutuo, expresión de la vida y ambiente de la libertad, hacia la humanidad entera.

El compromiso cristiano no es algo externo y añadido, es el dinamismo de una experiencia que busca comunicarse. La unión con Jesús y el Espíritu que él infunde llevan necesariamente a la





actividad. El fruto tiene un doble aspecto inseparable: el crecimiento personal y comunitario, realizado por el don de sí a los demás.

El Padre cuida de los miembros de su pueblo. Su labor en cada uno es la eliminación progresiva de todo factor de muerte para llevarlo a su autenticidad y a su plenitud, liberando así la capacidad de amar que da el Espíritu.

Identificado con Jesús y su mensaje, el grupo tiene su plena solidaridad y apoyo. El amor del Padre se manifiesta en el fruto que produce la comunidad; la actividad de ésta no es más que la prolongación del amor de Dios que ofrece vida al hombre para que salga de la situación de muerte en que se encuentra.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982. Extractamos las "Síntesis" de ese comentario, pp. 657, 666.*

- **Hechos 6.1-6; 8.26-40** – *Presentación de Pablo Richard*

### Felipe, el diácono-evangelista

En el relato de Hch aparece por primera vez un conflicto interno en la comunidad (entre Hebreos y Helenistas. Los helenistas son un grupo judeocristiano, de habla y cultura griega, residente en Jerusalén y posiblemente originarios de la diáspora. Pero además los helenistas –según Lucas– configuraban un grupo profético, crítico de la Ley y del Templo (léanse las acusaciones que se hacen contra Esteban y su discurso ante el Sanedrín).

Lucas presenta a Esteban lleno del Espíritu, discípulo fiel de Jesús, que muere como su Maestro (7.59-60). Los helenistas son también los únicos perseguidos el día de la gran persecución contra la iglesia de Jerusalén después del martirio de Esteban (8.2); son los mismos helenistas dispersados los que anuncian la Palabra por todas partes: Felipe a los samaritanos y al eunuco etíope (8.5-40) y otros del mismo grupo a los griegos (11.19-21).

En síntesis, para Lucas los helenistas son en ese momento la mejor expresión del movimiento de Jesús, como movimiento del Espíritu y movimiento misionero. El grupo de los *hebreos*, opuesto al de los helenistas, son judíos cristianos, de habla aramea y de cultura tradicional hebrea. Lucas los presenta en Hch como fieles observantes de la ley, centrados en la vida cúllica del templo. Los doce apóstoles son presentados como los líderes de este grupo, posteriormente conducidos por Santiago, el hermano de Jesús.

Uno de los Helenistas dispersados es Felipe. Los Hechos de Felipe los tenemos en 8.5-40 y en 21.8-9. En estos Hechos de Felipe hay dos momentos contrapuestos. El primero (8.5-25) nos narra la evangelización en la ciudad de Samaria, donde hace muchas señales y milagros y tiene mucho éxito. En la evangelización masiva y extraordinaria de Felipe todavía no había Espíritu Santo. Este llega solo con la visita de Pedro y Juan desde Jerusalén.

El gran triunfo de Felipe, que era Simón el mago, cree más en el poder del dinero y busca comprar el don del Espíritu. Es un rotundo fracaso para Felipe. Por eso Lucas nos narra el segundo momento de la evangelización de Felipe (8.26-40). Ahora no va al norte, sino al sur; no a una ciudad, sino al desierto; no a evangelizar multitudes, sino a una sola persona: el eunuco etíope. Felipe ya no hace señales y milagros, sino que se pone a caminar con el eunuco y a escuchar lo que iba leyendo.

Felipe anuncia la buena nueva de Jesús a partir del texto que el etíope iba leyendo. Felipe imita exactamente el método que utilizó Jesús con los discípulos de Emaús (Lc 24). Felipe actúa ahora conducido por el Espíritu (v 29) y después es arrebatado por el mismo Espíritu (v 39).

- **Reflexión pastoral sobre Hechos 6.1-6 y 8.26-40**

1. En el relato de Hch el conflicto interno se hace público con el grito de protesta de las viudas de los Helenistas. Es el grito de los pobres lo que denuncia el problema de discriminación en la comunidad. La Iglesia tiende a marginar, y a veces a condenar a los grupos proféticos, con lo cual se apaga el Espíritu y se daña la misión de la Iglesia.
2. La elección de los siete Helenistas fue necesaria para asegurar la misión fuera de Jerusalén hacia los samaritanos y gentiles. El movimiento profético y misionero de los Helenistas impuso a la Iglesia de Jerusalén un cambio estructural profundo: la constitución del grupo de los siete junto al grupo de los Doce. ¿Cómo hoy el movimiento misionero y profético del Espíritu (hacia





- fuera) transforma las estructuras internas de la Iglesia jerárquica?
- Una lectura profunda y atenta del relato de Lucas nos muestra que había mucho más que un problema práctico de falta de servidores de las mesas, sino un problema profundo de discriminación de los helenistas. Como vemos en el texto de Hch 6-15 los Helenistas lo que menos hacen es servir a las mesas; se dedican más bien al servicio de la Palabra. En todo caso, el texto nos muestra el carácter profético del compromiso con los pobres (la diakonía de las mesas) y su coherencia con la evangelización (diakonía de la Palabra).
  - En el relato de los Hechos de Felipe (8.5-40) tenemos un cambio profundo de estrategia pastoral. Comparemos 8.5-25 con 8.26-40. ¿Qué grupos siguen hoy una y otra estrategia pastoral? ¿Cuál es para Lucas la auténtica práctica pastoral conducida por el Espíritu? Comparemos Lc 24-13-35 con Hch 8.26-40 y reflexionemos sobre cómo este modelo puede inspirar la práctica de la Iglesia hoy.

Pablo Richard, biblista católico chileno, n. 1939, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2003. Resumen de GB.

- **Salmo 22** – Presentación de Pablo Manuel Ferrer

### Repaso exegetico

Las palabras de Jesús en la cruz citando este salmo hacen del mismo un texto muy rico para acercarse en tiempo de Pascua puesto que se quiere saber qué pasaba por el corazón de Jesús en ese momento de la cruz.

Podremos encontrar en este salmo un movimiento desde la mayor soledad hasta un encuentro con Dios y la congregación de hermanos y hermanas. La soledad, hay que notar, se da en un momento de extremo dolor donde se precisaba una mayor compañía.

Este movimiento de la soledad a la compañía se puede ver en principio en la estructura misma del salmo 22:

Lamento personal vs 1-21  
Adoración personal vs 22-26  
Adoración comunitaria vs 27-31

a. *Lamento personal, vs 1-21*

Los vs 1 y 2 dejan ver la más grande de las soledades: la ausencia de Dios en alguien que esperaba su compañía. La forma de nombrarlo a Dios muestra una estrecha relación: Dios *mío*, lo cual hace el lamento mucho más fuerte y personal. La ausencia de Dios, el silencio de Dios, el desinterés por el pedido son la puerta del salmo. El dolor es total, de día y de noche. Del lado humano hay palabras de clamor (en Job este clamor corre como el agua, Job 3.24), del lado de Dios silencio.

vs 6-8. El dolor de la ausencia de Dios se intensifica. El angustiado es colocado en el medio de todo el pueblo. La expresión de la falta de solidaridad hacia el necesitado son llevadas al punto de que el mismo necesitado se siente gusano y no hombre. La opinión pública ha quebrado de tal forma su personalidad que ya no puede sentirse parte de la humanidad, es un gusano.

vs 12-18. Rodeado por el poder, rodeado por la incompreensión humana. Este párrafo tiene vs muy interesantes: en el 12 y 16 se repite a modo de inclusión la idea de estar rodeado por poderosos: toros, vs 12: perros, vs 16: banda de malvados, vs 16. Es en medio de estas afirmaciones de estar rodeado que el salmista se expresa desde el interior, con el dolor de su cuerpo: vs 14-15. Otro vs interesante es el 17b donde el condenado social es sólo un objeto de observación y no un ser al que hay que ayudar y con el que hay que comprometerse.

Sin embargo, el lamento mezcla la expresión de dolor con expresiones de fe. Parecería que aún en el más grande de los abandonos el ser humano buscara herramientas para enfrentarlo. Estas herramientas se pueden ver intercaladas en el lamento y son los vs 3-5, 9-10. También en el medio del lamento se pueden ver oraciones directas a Dios pidiendo su ayuda vs 11, 19-21.

a.1. *Expresiones de fe dentro del lamento:*

vs 3-5. La primera de las expresiones de fe que tienden a fortalecer al que se encuentra en angustia es la memoria de los hechos pasados de Dios en su pueblo. En esto consiste que Dios sea santo: en haber actuado a favor de su pueblo, en haber acudido al clamor del pueblo. Las



figuras parecen recordar al Exodo: clamor de los padres y liberación. No hay una memoria individualista de las bendiciones de Dios, sino que es un hecho social, histórico, que en los momentos de angustia personal le sirven al salmista para recomponer su fe.

vs 9-10. La segunda de las expresiones de fe tienden a fortalecer al angustiado por medio de la memoria personal. El recuerdo del vientre y pechos de la madre hacen a la memoria de tiempos de certeza y confianza.

Ambas memorias, la personal y la social, ayudan en la recomposición de la relación con Dios. Y, por medio de esta recomposición, a una resistencia al dolor. La recomposición de la relación con Dios en medio del dolor supone una memoria de la propia personalidad: la personalidad social y la individual. La social es lo que lo hace al ser sufriente parte de una historia, de un pueblo que estuvo en relación con Dios. La personal es la que lo reubica como ser único, cuidado y protegido por una madre y por Dios.

*a.2. Peticiones dentro del lamento:*

vs 11. Parecería difícil encontrar una oración dirigida a Dios cuando en el comienzo del salmo se dudaba de su presencia. Sin embargo el salmista apela en la oración a la misma presencia. La soledad total y al único que se puede pedir una ayuda es a Dios: “no hay quien ayude.”

vs 19-21. Oración simbólica, expresando personajes a través de animales. Todos los animales expresan poder y uso del poder contra el ser humano. La nominación de los enemigos como animales era (y es en la actualidad) algo corriente, quitándole dignidad. Nuevamente aparece el pedido de la presencia de Dios.

*b. Adoración personal, vs 22-26*

El tono del salmo cambia repentinamente pasando ahora a una afirmación de la presencia de Dios. El vs 22 pone el contexto en un momento litúrgico en donde se declara el Nombre de Dios.

El vs 23 es una invitación a los temerosos de Yahveh a alabarlo, a la descendencia de Jacob a glorificarlo y a la descendencia de Israel a temerlo.

El vs 24 es una explicación del motivo de la alabanza, el vs comienza con un “porque” dando la razón para alabar. Es más que interesante notar que el vs no está en primera persona singular, es decir el motivo de agradecimiento no es la acción de Yahveh sobre la misma persona sino una observación del que alaba sobre la acción de Dios en un tercero. Éste sobre el cual Yahveh actúa respondiendo es el humilde, el pobre, el afligido (*ānî*). Otra posible lectura es entender los vs 22-26 como una respuesta litúrgica que se da desde el que dirige. Entonces éste que conduce la liturgia llama a la alabanza por la acción de Dios en el afligido.

Los vs 25-26 siguen la misma estructura que 22-24: La alabanza en primer lugar y luego el origen de la misma en la respuesta de Dios al pobre, al sufriente, al humilde.

*c. Adoración comunitaria, vs 27-31*

Los vs siguientes amplían la mirada de la alabanza hacia todas las naciones. El vs 27 comienza nuevamente con la memoria como lo esencial para volver a Dios.

Comentario

Tener en cuenta la fuerza de la liturgia como instrumento para recomponer la personalidad humana es algo que debemos reforzar. El salmo ayuda a comprender cómo el ser humano puede ser quebrado tanto en su auto comprensión, como en su comprensión social y en su relación con Dios.

La liturgia puede ser un buen espacio y tiempo para que cada persona recuerde su lugar frente a sí mismo, su lugar en un pueblo, su lugar frente a Dios. Y como el salmo lo realiza, descubriendo primero, la ausencia, la negación, el silencio de Dios.

Recomponer la persona es una tarea que requiere entender que el dolor y el clamor deben ir juntos.

Sugerencias homiléticas

Tal vez sería bueno enfocarel sermón en las “herramientas de la resistencia” que como cristianos poseemos. Y sería bueno también pensar qué es lo que hay que resistir.



El de hoy podría ser un sermón que convoque a testimonios personales. Formas en que las personas de nuestra congregación han resistido en momentos difíciles. Tal vez para esto es bueno remarcar que la resistencia no es sólo a una enfermedad, se podría completar con los testimonios de aquellos y aquellas que luchan por justicia social, por la dignidad humana.

También sería oportuno marcar la diferencia entre resistir y resignarse. Tal vez ambas actitudes puedan parecer similares pero son diametralmente opuestas. En la resistencia continúa la construcción de lo nuevo, en la resignación se abandona. En la resignación se siente el abandono de Dios y el poder del injusto. En la resistencia se mantiene la certeza que los que cometen injusticias no tienen el poder eternamente y si lo tienen los que celebran a Dios. En la resistencia hay una fuerte apelación a la memoria (“esto antes no pasaba”, “antes no se vivía así”...) como una fuerte idea de comunidad. Saber que no se está solo es una buena herramienta de la resistencia.

Pablo Manuel Ferrer, biblista metodista argentino en *Estudios Exegético-Homiléticos* 49, Abril 2004, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

• **1 Juan 4.7-21** – *Presentación de Néstor Míguez*

Notas exegéticas

Ciertamente esta es una de aquellas citas neotestamentarias más conocidas. El lema, que aparece dos veces en esta perícopa, “Dios es amor” (vs. 8 y 16) es una de las expresiones bíblicas más repetidas. No por ello deja de ser importante un análisis detallado del texto. Podemos subdividir nuestra lectura en tres partes, que forman una progresión. Los vs. 7-11 forman una unidad en torno de la expresión del amor como la comunicación de lo divino; 12-17 nos hablan del conocimiento y permanencia en Dios, y los vs. finales, 18-21, vuelven sobre las consideraciones éticas implícitas en esta afirmación.

El v. 7 opera como una gran introducción para todo el pasaje. Resume la temática que desarrollará en los versos siguientes. Comienza por vincularla con el motivo de la lección del capítulo anterior, el amor mutuo, insistiendo en la misma expresión de 3.11 y 23. Esta expresión servirá también de inclusión a esta primera parte de la lección que hoy analizamos, pues la encontramos en los vs. 7 y 11. Ahora esta exhortación se afirmará en el don de Dios: el amor procede de Dios (en una traducción literal: *desde Dios es*). Agregará dos temas importantes como corolario de esta afirmación, que luego desarrollará en orden inverso, en las secciones siguientes: el ser nacido de Dios y el conocimiento de Dios.

El desarrollo de estas primeras líneas comienza por el argumento negativo: no amar es desconocer a Dios, porque **Dios es amor**. El amor se comunica desde Dios (se manifiesta) en la persona de su Hijo, que cumple la misión de dar vida (v. 9). Es justamente esta iniciativa divina la que posibilita nuestro conocimiento de lo que es el amor (v. 10). Por el amor con que Dios nos ama en su Hijo podemos nosotros llegar a comprender qué es el amor. Por lo tanto, sólo quien percibe esta presencia del amor de Dios y le recibe aparece “capacitado” para amar.

El final del v. 10 aparece el sentido de ese amor, la posibilidad de los seres humanos de poder nuevamente vivir orientados por la presencia divina. La palabra que nuestras Biblias traducen por “propiciación”, expiación” (*hilasmos*), que aparece frecuentemente en el Antiguo Testamento, está casi ausente del Nuevo. Sólo la encontramos en esta epístola, en 2.2 y en este pasaje. La palabra vinculada *hilasterion*, de la misma raíz, aparece en Rom 3.25. En Heb 9.5 se usa con el sentido técnico de la tapa del arca. La raíz aparece vinculada a su forma verbal (*hilaskoma*) dos veces (Lc 18.35, la oración del fariseo; Heb 2.17, donde relaciona el ministerio de Jesús con el del Sumo Sacerdote de la tradición israelita). Destaco esto porque justamente una teología sacrificial propiciatoria, de la expiación sustitutiva, ha ocupado el centro de la doctrina cristiana de la redención en muchas expresiones tanto católico-romanas como evangélicas, cada una a su manera. Esto a pesar del pequeño papel que desempeña en la propia teología del Nuevo Testamento. Hay otras formas de entender la redención que no se apoyan en esta visión de un dios que necesita sangre para aplacarse y que reclama sacrificios y víctimas expiatorias. Y no puede menos que llamar la atención que esta palabra aparezca justamente en el pasaje que señala que Dios es amor. Propongo que hay que entender “propiciación por nuestros pecados” en el contexto del amor de Dios, y no al revés (pensar a Dios desde el concepto de propiciación



sacrificial). Porque Dios es amor, la redención pasa también por el amor, y la expiación no se da por el sacrificio, sino por la visita del Hijo (envió a su hijo para expiar nuestros pecados). En la teología joanina, y así lo aclara también el Evangelio, poner la vida no es un acto de sacrificio reclamado por Dios, sino una muestra de la profundidad y amplitud del amor redentor. La venida del Hijo, el acto por el cual Dios muestra qué es el amor, quién toma la iniciativa en restablecer la relación quebrada por el pecado, sustituye al sacrificio. Si el Hijo muere, se debe a la incompreensión por parte del mundo y sus poderes de ese acto de suprema bondad. Son ellos, y no Dios, quien demanda la sangre. Dios, por cierto, es amor y el Hijo vino para que haya vida (vs. 8-9).

En conclusión, este modelo de una relación novedosa, posible porque hay perdón, porque hay posibilidad de restablecer un nuevo vínculo afirmado en la visita y el envío, se extiende desde la experiencia del amor divino al ámbito de las relaciones fraternales. Esta será la consecuencia que saca el autor en el v. 11.

El v. 12 arranca un nuevo argumento, que se extenderá hasta el v. 17, en torno del conocimiento y permanencia de Dios. Nuevamente comienza desde una negación. Nadie puede ver a Dios. Pero ese Dios que es invisible se hace presente y permanece **en** nosotros (nosotras) cuando se vive la experiencia del amor que nos hermana. Esto permite perfeccionar la experiencia de Dios. La expresión griega usada aquí (del verbo en pasivo, *teleiomai*) en realidad significa “alcanzar el fin”, completar. Es decir, el amor mutuo expresa que la presencia de Dios se ha hecho realidad en nosotros, y en ello llega a su meta. Pero nuevamente, esto es posible por la presencia del Espíritu en nuestras vidas. El texto avanza aquí un concepto trinitario, donde el Espíritu nos es dado para poder testificar de la acción del Padre en el Hijo. Y nuestra participación en ese Espíritu nos permite convertirnos en testigos, lo cual afirma la permanencia de Dios en nosotros. Sin duda este es un importante texto para destacar la dialéctica de la inmanencia y trascendencia divina. El amor de Dios permanece en nosotros cuando testificamos acerca de la filiación divina de Jesús, y ese testimonio alcanza su plenitud mediante el amor de la hermandad cristiana<sup>6</sup>. El “principio activo”, digámoslo así, de ese amor es siempre Dios. Lo que nosotros conocemos y en lo que confiamos es en “el amor que Dios tiene **en** nosotros”. El amor de Dios está en nosotros mediante la fe, y desde nosotros actúa en el testimonio de Cristo y en la construcción de la comunidad.

El v. 17 constituye un corolario y transición al siguiente párrafo. Este amor de Dios en nosotros alcanza su fin en la libertad (*parresía*, ver nota 4) que tenemos frente al juicio. Aquí las posibilidades interpretativas difieren. Algunos apuntan a que el amor se da por la presencia de Dios, y ello nos da la confianza necesaria para amar por el solo gusto de amar, y no por temor al castigo. Otros van más allá y señalan que esta fe amorosa nos libra del Juicio eterno, de manera que podemos afrontar sin temor el juicio de Dios pues su propio amor en nosotros nos pone a salvo de la condena.

Prefiero una interpretación más contextual. Los y las creyentes de la comunidad joanina eran perseguidos y debieron afrontar juicios, en muchos casos condenatorios, sea de la sinagoga, en el caso de los de origen judío, sea de las autoridades del Imperio. Algunos mantenían la fe, pero otros cedían y renegaban de Cristo (2.22-23), maldiciendo su nombre, según la exigencia de los tribunales. Hubo quienes, para congraciarse con las autoridades, llegaron a denunciar a otros, lo que podía significar la muerte (¿3.12-15?). El día del juicio que debe afrontarse es el momento del testimonio público, ante la sinagoga o ante el poder imperial. Allí, sin temor, con entera libertad ante la asamblea del pueblo (*parresía*) habrá que expresar la fe en Jesús el Cristo. El amor por los hermanos, que es el amor de Dios en nosotros, se sobrepone al temor del castigo. Y si, después de todo, sufrimos por este testimonio, no haríamos sino asumir nuestro compromiso: “como él es, así somos nosotros en este mundo”. Expresamos el amor victorioso aun cuando tenga apariencia de padecimiento.

<sup>6</sup> Debe reconocerse que “Juan”, en ese sentido, es bastante restrictivo. El amor es sobre todo una dinámica interna de la comunidad de fe, y no necesariamente implica una solidaridad con el “afuera” (aunque hay algunas expresiones de mayor amplitud, pero son las menos). Probablemente esto se deba a la situación de la comunidad, perseguida y discriminada, y al factor de que algunos de sus miembros hayan quebrado la solidaridad interna, sea por temor, conveniencia, renuncia a la fe o posiciones de compromiso con el poder “mundano”, que llevaron a actitudes “heréticas”.





Los vs. 18-21 expresan una vez más la dimensión ética de esta presencia de Dios en nosotros. Quien vive de ese amor, amor de Dios y amor al hermano, supera el temor al castigo. Por el contrario, quien teme es quien, finalmente, se hace castigo, pues no alcanza el sentido pleno del amor de Dios (v. 18) ni ha comprendido la iniciativa divina (v. 19). Ese amor no permite disociación entre la dimensión divina y la humana (v. 20). Aquí retoma el argumento iniciado en el v. 12. El Dios invisible se hace presente en la persona del hermano. El texto culmina retomando la idea del mandamiento de amor, que recorre toda la epístola.

### Líneas homiléticas

Predicar sobre “Dios es amor” es un sermón infinito. Uno podría decir que toda auténtica predicación cristiana es una de las tantas variaciones posibles sobre este gran tema total. Y también podría decirse, por el contrario, que habiendo dicho esto, todo lo demás sobra. Para quien percibe realmente que Dios es amor, cabría agregar el refrán de Agustín “Ama, y haz lo que quieras”.

De la multitud de puertas que nos abre este pasaje tenemos que elegir una, ya que la tentación es hablar de todo un poco, mientras que los manuales de homilética nos aconsejan mantenernos centrados en un tema. De manera que pienso sensato tomar una de las tres partes de la lección y desarrollar nuestra reflexión desde ella. Si se opta por la primera (vs. 7-11) podemos trabajar sobre la imagen del amor de Dios en Cristo, y mostrar el fruto de ese amor en el perdón de los pecados. Puede ser una oportunidad para un sermón o meditación con sentido didáctico, tratando de superar las teologías sacrificiales que están tan metidas en nuestra cultura, y que son tan aprovechadas por quienes nunca hacen sacrificios para demandar sacrificios de los demás. Lo que Dios nos da es su amor sin fin, que es darnos su propio ser, y no exige nada a cambio. Esa es la verdadera liberación. Dios no es un Dios sediento de sangre, y menos la de su propio Hijo, sino un Dios que se anima a encarnarse en la debilidad y fragilidad del amor para que podamos iniciar una nueva humanidad.

Si se opta por la segunda parte, (vs. 12-17) podemos plantearnos una aproximación homilética de “Dios en la vida del creyente”, del Dios que está en nosotros por su amor, de cómo conocemos y experimentamos la presencia y permanencia de Dios en nuestra vida. Puede ser una reflexión en torno de lo que significa nuestra experiencia de Cristo como salvador de nuestras vidas, y cómo podemos dar testimonio, siendo en el mundo parte de esa presencia, de ese amor, de esa salvación.

Finalmente con el tercer párrafo (vs. 18-21) podemos expresarnos en torno de la oposición amor-temor. El Dios de amor nos impulsa a creer contra toda evidencia que la verdad descansa en el amor y no en el poder. Que el poder de Dios se hace visible en quienes viven afirmados en su amor, y no al revés, que quienes se creen poderosos pueden mostrar a Dios. A Dios se lo ve en el cumplimiento y la obediencia a sus mandatos. Pero este mandato no es una ley rígida que se basa en la fuerza para castigar, sino el don de un amor que supera toda prueba, que se nutre de la propia experiencia del amor con que Dios nos amó primero.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudio Exegético-Homilético 38**, Mayo 2003, ISEDET, Buenos Aires, Argentina*

## Recursos para la acción pastoral

### • Vida activa

- ¡Si un experto no tiene algún problema que lo preocupe, no es feliz!
  - ¡Si las enseñanzas de un filósofo nunca son atacadas, languidece!
  - ¡Si los críticos no tienen en quién vencer su despecho, se sienten infelices!
- Toda esta gente es prisionera del mundo de los objetos.

El que busca seguidores persigue el poder político.

El que busca reputación tiene un cargo.

El hombre fuerte busca pesos que levantar.

El hombre valiente busca alguna emergencia en la que poder mostrar su bravura.

El espadachín desea una batalla en la que pueda blandir su espada.

Los hombres maduros prefieren un retiro digno en el cual puedan aparentar ser profundos.

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



Los experimentados en las leyes buscan casos difíciles donde extender la aplicación de las leyes. Los litúrgicos y los músicos gustan de festivales donde puedan exhibir sus ceremoniosos talentos. Los benevolentes y dedicados, siempre a la búsqueda de oportunidades para manifestar su virtud.

¿Dónde estaría el jardinero si ya no hubiera hierbajos?

¿Qué sería de los negocios si no hubiera un mercado de tontos?

¿Dónde estarían las multitudes si no hubiera pretexto para apelonarse y hacer ruido?

¿Qué sería del trabajo si no hubiera objetos superfluos que hacer?

¡Producid! ¡Obtened resultados! ¡Ganad dinero! ¡Haced amigos! ¡Haced cambios!

¡O moriréis de desesperación!

Aquellos que se ven atrapados por la maquinaria del poder no disfrutan más que la actividad y el cambio, ¡el zumbido de la máquina! Siempre que se presenta una ocasión de actuar, se ven compelidos a hacerlo, no pueden remediarlo. Se ven movidos inexorablemente, como la máquina de la que forman parte. ¡Prisioneros en el mundo de los objetos, no tienen más elección que someterse a las exigencias de la materia! Se ven presionados y aplastados por fuerzas externas, la moda, el mercado, los sucesos, la opinión pública. ¡Jamás, en el transcurso de su vida, consiguen recuperar el sano juicio!

¡La vida activa! ¡Qué lástima!

*Thomas Merton, místico católico norteamericano en **Despertar en primavera. Historias para refrescar el alma**, por Anthony de Melo, Ignacio Larrañaga y T Merton, 2, Lumen, Bs As-México, 2013.*

122

### Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración por una iglesia inclusiva** (Para Hechos 8.26-40)

Señor, vemos en la historia tus acciones para incluir a todas las personas.

Vemos tu gran plan, las buenas nuevas para todos y todas, comenzando en los lugares más cercanos a nosotros y extendiéndote a los lugares más remotos que podamos imaginar.

Para los primeros creyentes, las noticias llegaron a los Samaritanos, a los Gentiles, a los Etopes, y aún a los Romanos que los oprimían.

Enséñanos, Señor, a pensar más allá de las fronteras de las personas que ya conocemos y amamos.

Danos una mirada que pueda ver a los que están más allá, a los marginados, aún en lugares remotos.

Ensancha nuestros corazones para que hagamos lugar para cualquier persona que reciba tus buenas noticias. Amén.

*Safiyah Fosua, Profesor de Ministerio Cristiano en el Seminario de la Univ. Wesleyana de Indiana, EEUU. Discipleship Ministries (Tr L. D'Angiola).*

- **Convocatoria a la alabanza**

Dios es la vid verdadera

**Y nosotros somos los pámpanos.**

Estamos unidos a Dios,

**Para que demos frutos.**

Si no estamos unidos a Dios

**Nos secamos.**

Si no estamos unidos a Dios.

**Somos inútiles.**

Venimos a alabar a Dios, que es la vid verdadera.

**Señor, enséñanos a estar unidos a ti, para que podamos llevar frutos verdaderos.**

- **Oración por el mundo**

Permitamos que la lluvia caiga y arrastre todos los antiguos rencores, los amargos odios acumulados y nutridos por generaciones.

Permitamos que el calor y el brillo del sol derritan nuestro egoísmo, para que podamos compartir las alegrías y sentir las penas de nuestros vecinos.

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



Permitamos que la lluvia arrastre la memoria del lastimado y del abandonado.  
Luego permitamos que salga el sol y llene el cielo de un arco iris.  
Permitamos que el calor del sol nos sane en donde sea que estemos quebrados.  
Permitamos que queme la neblina para que podamos vernos uno al otro claramente, para que podamos ver más allá de los rótulos, más allá de los acentos, género o color de piel.

Y permitamos que la luz del sol sea bien fuerte para que podamos ver a todas las personas como nuestros vecinos.  
Permitamos que la tierra, nutrida por la lluvia, traiga hacia nosotros flores para que nos rodee la belleza.  
Y permitamos que las montañas le enseñen a nuestras corazones a alcanzar las alturas celestiales.  
Amén.

*Rabino Harold Kushner*

### • Otro Mundo es posible

Somos parte de un pueblo que camina, que busca, que sueña, que trabaja, que espera, somos parte de un pueblo que camina. Somos parte de una historia repetida, de luchas, de cadenas, de sangre y de mentira, somos parte de una historia repetida.

**Otro mundo es posible si seguimos adelante.  
Otro mundo es posible, un camino diferente**

### y una historia que sea nueva con lugar para la gente.

Somos parte de un pueblo que se anima, que siente y que cree, corazón que late esperanzas, somos parte de un pueblo que se anima. Somos parte de un pueblo que construye, que grita, que enseña, que comparte y que abraza, somos parte de un pueblo que construye.

*Gerardo Oberman y Horacio Vivares*

### • Permanecer en ti

“Permanezcan en mí”, nos dices, Jesús.  
Llenándonos de savia, enriqueciendo la vida  
Extendiendo las manos cual ramas de la parra  
Para sostener a otros, para animar al caído.

Permanecer en Ti para hacernos fuertes,  
Nutrirnos de tu vida misma y producir buenos frutos.  
Permanecer en Ti para no tener ramas secas  
Sino grandes hojas verdes que acompañan al fruto.

Permanecer en Ti unidos en sabrosos racimos de uva  
Destilando dulce jugo, convertido luego en vino.  
Haremos de la vida desanimada y triste  
Un hermoso lugar donde vivir contigo.

*Cristina Dinoto*

Yo lo alabaré en medio de la comunidad



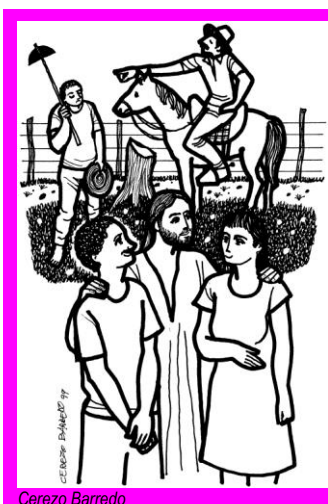
Foto de Hanni Gut

## Himnos y canciones

- ✚ **Así como tú, Señor** - Camp juvenil metodista, 1974 - **CF 312**
- ✚ **Dios nos ama tanto** – Juan Gattinoni – Bas. en Lc 1.78 - Arr Horacio Vivares  
<http://www.clailiturgia.org/dios-nos-ama-tanto-1701.html> - **Red de Liturgia CLAI**
- ✚ **Enciende el fuego de tu espíritu** – Luciano Tiripichio  
<https://cancionerometodista.com/canciones/enciende-el-fuego-de-tu-espiritu/>
- ✚ **En la Escritura encontramos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - **CF 432**
- ✚ **Espíritu de Dios, llena mi vida** – LyM francisco A Feliciano, Filipinasd, 1985 – **CF 76**
- ✚ **No se aflijan por nada** – A.Martínez  
<https://cancionerometodista.com/canciones/no-se-aflijan-por-nada/>
- ✚ **Otro Mundo es posible** - G Oberman y H Vivares, Argentina – **Red Crearte** (ver texto arriba)
- ✚ **Soplo de Dios viviente** - Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina, adapt.GB - Melodía folclórica sueca - **CA 85 – CF 75**



5 de mayo 2024 – Sexto Domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 15.9-17:** Permanezcan en el amor que les tengo. Mi mandamiento es este: que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes. Ya no los llamo siervos, los llamo mis amigos. El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos.

**Hechos de los Apóstoles 10.34-36, 44-46:** Pedro comienza a hablar en casa de Cornelio: Ahora entiendo que en verdad Dios no hace diferencias entre las personas. Dios habló un mensaje de paz por medio de Jesucristo, ahora manda su Espíritu sobre judíos y no judíos.

**Salmo 98.1- 4:** ¡Canten al Señor una canción nueva, pues él ha alcanzado la victoria, ha mostrado su justicia, y tiene presentes su amor y su lealtad hacia todo su pueblo!

**1ª Carta de Juan 5.1-5:** Los que tenemos fe en Jesús el Mesías, el Cristo, somos hijos de Dios y amamos al Padre, a su Hijo y a sus hijos. Y nuestra fe en Jesús Mesías nos da la victoria sobre el mundo.

### Recursos para la predicación

- **Evangelio de Juan 15.9-17 – Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto**

#### La fidelidad, condición para la alegría

*“Igual que el Padre me demostró su amor, les he demostrado el mío”* (9a). La unión a Jesús-vid, expuesta en la perícopa anterior, se expresa ahora en términos de amor; la fecundidad es el efecto de su comunicación.

*“Manténganse en este amor mío”* (9b). Como respuesta permanente al amor que les ha mostrado, pide Jesús a su comunidad que viva en el ámbito de ese amor suyo. La comunidad es, pues, el lugar delimitado por el amor de Jesús, donde son visibles sus efectos; ese amor es su atmósfera y su experiencia.

*“Si cumplen mis mandamientos, se mantendrán en mi amor, como yo vengo cumpliendo los mandamientos de mi Padre y me mantengo en su amor”* (10). Jesús insiste sobre la necesidad de la praxis como criterio de la unión con él. No existe amor a Jesús ni vida bajo su influjo si no desemboca en el compromiso con los otros. El plural “mandamientos” se refiere al trabajo por el hombre, realizando las obras de Dios (9.3s).

Solamente la entrega a los demás puede dar la certeza de ser objeto del amor de Dios. Este es el criterio que discierne la autenticidad de la experiencia interior. Si no existe el amor no queda más que un vacío, la ausencia de Dios. Y ese vacío se llena de dioses falsos, que toman el puesto del Padre, único Dios verdadero (17.3).

*“Les dejo dicho esto para que lleven dentro mi propia alegría y así su alegría llegue a su plenitud”* (11). Aparece por primera vez en la Cena el tema de la alegría de Jesús, de la que participan los discípulos (cf 16.20,22,24; 17.13). Se había encontrado ya en el episodio de la samaritana (4.36: *así se alegran los dos, sembrador y segador*).

Esta alegría “objetiva” por el fruto que nace (v 8) es inseparable de la alegría “subjetiva”: el amor practicado produce la experiencia del amor. Y Jesús comparte con ellos y ellas su propia alegría, la que procede del fruto de su muerte y de su experiencia del Padre, para llevar a su plenitud la de los discípulos.

#### Labor común en la amistad

*“Este es el mandamiento mío: que se amen unos a otros igual que yo los he amado”* (12). El mandamiento que constituye la comunidad de Jesús y le da su identidad (13.34) es, al mismo tiempo, el fundamento de la misión. Comunidad y misión no son dos cosas distintas ni separables: no se puede proclamar el mensaje del amor si no es apoyados en su experiencia, ni es posible ofrecer la alternativa al mundo injusto sin crear la nueva comunidad.

*“Nadie tiene amor más grande por los amigos que uno que entrega su vida por ellos”* (13). Señala Jesús cuál es la cima del amor, la que va a verificarse en su muerte próxima. Sin embargo, la





frase que usa es indeterminada: *uno que entrega su vida*. Con esto, Jesús propone el principio para todos sus discípulos y discípulas: la disposición a dar la vida, la decisión de no poner límite a la entrega.

*“Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando”* (14). En la alegoría de la vida describía Jesús la adhesión a él como inserción voluntaria y permanente (15.4). Explica ahora la adhesión en términos de amistad. La amistad nace de la comunidad de ideal y de la común vivencia en la entrega a los demás.

*“No, no los llamo siervos, porque un siervo no está al corriente de lo que hace su señor; a ustedes los vengo llamando amigos”* (15a). En 13.13s, Jesús declaraba ser el maestro y el señor, pero de modo nuevo. En el lavado de los pies se había hecho el primero en la tarea de servicio que todos deben practicar. Aquí aparece lo mismo desde otro punto de vista: el amor mutuo hace hijos e hijas de Dios y pone a los discípulos al nivel de Jesús.

El que los llama aquí amigos, los llamará también hermanos y hermanas (20.17). En el contexto de misión, la amistad con Jesús significa la colaboración en un trabajo que se considera común a todos y responsabilidad de todos; por eso la alegría de la misión se comparte con Jesús (15.11).

*“Porque todo lo que le oí a mi Padre se los he comunicado”* (15b). Son la persona y la actividad de Jesús las que revelan al Padre (1.18; 14.9,11), pero no proponiendo enunciados sobre el ser de Dios, sino mostrando con su actividad que el Padre es amor sin límite y trabaja a favor del ser humano (5.17). Los verbos que describen la relación con Jesús son *quedarse, seguir conmigo, mantenerse en su amor*, que indican compañía, cercanía, compenetración, situaciones vitales que van mucho más allá de la enseñanza.

*“No me eligieron ustedes a mí, yo los elegí a ustedes”* (16a). En cierto modo, Jesús ha elegido a la humanidad entera, puesto que ha venido a salvar al mundo (3.17; 12.24); al acercarse el ser humano, esa elección queda concretada y realizada por la acogida de Jesús. La frase expresa la experiencia de todo cristiano, que, aunque consciente de su opción libre, sabe que no puede atribuir solo a su iniciativa la condición de miembro de la comunidad de Jesús. Esta conciencia es el fundamento de la acción de gracias.

*“Y yo los destiné a que vayan, que produzcan fruto y que ese fruto dure”* (16b). En el contexto de la cultura de ese tiempo, esta frase adquiere un gran significado: no se trata de jornaleros que suplican ser admitidos al trabajo; son colaboradores elegidos por Jesús antes que ellos pudieran ofrecerse.

No los admite en condiciones de inferioridad, sino en plano de amistad y ayuda (12.26). Y vuelve a eliminar toda pretensión de comunidad cerrada; ellos han de continuar su labor con la humanidad. En esa misión, además, les da libertad (cf 10.18; 13.3). Jesús espera que la labor de los suyos tenga un impacto duradero, que vaya cambiando la sociedad: *que el fruto de ustedes dure*.

*“Así, cualquier cosa que le pidan al Padre, en unión conmigo, se les dará”* (16c). La dedicación a realizar las obras de Dios (9.4), que es la sustancia de la misión, pone a disposición de los discípulos y discípulas la fuerza del Padre. A través de ellos y ellas se vierte el torrente de su amor, que la comunidad se afana por manifestar. El Padre, en Jesús, les comunica su fuerza, capacitándolos para la misión liberadora.

*“Esto les mando: que se amen unos a otros”* (17). Para terminar su sección sobre el amor, repite Jesús su mandamiento (vs 12), subrayando la unicidad del mandamiento y convirtiéndolo en prototipo y punto de origen de todo mandamiento (vs 10) y exigencia (v 7). Y es al mismo tiempo un aviso: si existe esta calidad de amor, la comunidad puede reconocerse como la de Jesús; si no, falta lo esencial. La fidelidad a Jesús solo puede expresarse por la práctica del amor mutuo.

### Síntesis

Jesús propone en otra clave la misión de la comunidad y la condición de su fecundidad. En la perícopa anterior las había expuesto bajo la imagen de los sarmientos (discípulos) que han de dar fruto (misión) por unión con la vid (Jesús), plantada por el labrador (el Padre). Ahora cambia la imagen por la de los amigos elegidos por colaborar con su trabajo. Es condición mantenerse unidos a él con el vínculo del amor.



Jesús realiza los mandamientos del Padre, expresando así su amor hacia él. Los discípulos realizan los de Jesús, recibidos del Padre: expresan así su amistad con él y quedan vinculados al Padre.

Este nuevo modo de exponer la relación entre el Padre, él y los discípulos quita cualquier ambigüedad a la vinculación expresada anteriormente bajo la imagen de la vid. Se hace por un amor que es respuesta al suyo, pero Jesús excluye expresamente el amor y la adhesión propia de siervos: es amistad que llega hasta dar la vida por los amigos. La misión de la comunidad adquiere así una dimensión nueva: los discípulos no la ejercen como asalariados, contratados para realizar el trabajo de un señor y ejecutar sus órdenes, sino como amigos que comparten su alegría en la tarea común.



Pinterest - Fano

Juan Mateos y Juan Barreto, *biblistas católicos españoles en El Evangelio de Juan, Cristiandad, Madrid, 1982, p.660-66*

- **Hechos 10.34-48** – *Presentación de Pablo Richard*

### Pedro en casa de Cornelio.

Pedro comienza su discurso dando testimonio de su cambio de actitud: “Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato” (v 34-35). Esta declaración de Pedro es lo que Lucas comunica a su comunidad (a Teófilo) y lo que el Espíritu comunica a la Iglesia de todos los tiempos. El discurso de Pedro es un bello resumen del kerigma apostólico primitivo, un evangelio completo, anterior a nuestros cuatro evangelios.

El Espíritu interrumpe el anuncio de Pedro al “caer sobre todos los que escuchaban la Palabra” (v 44). Pedro y los seis circuncisos que lo acompañan desde Jope quedan atónitos al ver que los gentiles han recibido el Espíritu Santo como lo recibió la comunidad apostólica en Pentecostés. Pedro hace que todos se bauticen y nace así la primera comunidad cristiana gentil. Pedro se queda algunos días con ellos.

- **Reflexión pastoral sobre 9.32–11.18**

1. Los Hechos de Pedro confirman lo que ya ha aparecido a lo largo de Hch, a saber, que la misión es imposible sin un cambio estructural en la Iglesia. La conversión de Pedro apunta hoy a una conversión de la jerarquía de la Iglesia en función de la misión. La misión exige obediencia al Espíritu y conversión.
2. La misión es obra del Espíritu Santo. El Espíritu actuó en Pedro y en Cornelio simultáneamente. Así hoy el Espíritu actúa no solo en la Iglesia misionera, sino también y simultáneamente en los pueblos y personas misionados o evangelizados. El Espíritu Santo está en acción en la Iglesia, pero también, independientemente de la Iglesia, en los pueblos culturas y personas que la Iglesia busca evangelizar.
3. La evangelización no es solo de personas, sino de comunidades, pueblos y culturas. Es paradigmático cómo Cornelio recibe el evangelio con toda su casa, parientes y amigos íntimos.
4. La casa de un centurión romano era el último lugar que Pedro se hubiera imaginado en su estrategia misionera. Él estaba ocupado visitando las comunidades judeocristianas de Lida y Jope, cuando el Espíritu le cambió el programa y lo llevó adonde él menos se imaginaba. ¿Estamos atentos hoy en la Iglesia a la estrategia misionera del Espíritu, tal como se revela paradigmáticamente en el libro de los Hechos? ¿Dónde y cómo se revela hoy el Espíritu Santo para empujar a la Iglesia a la acción misionera?
5. Lo que impedía a Pedro y a los de la circuncisión ir a los gentiles era un problema más cultural que teológico (una cierta interpretación de la ley más que la ley misma). También hoy la Iglesia está encerrada en su propia cultura, lo que le impide ir a otros pueblos y “entrar en su casa”. La evangelización desde las culturas exige a la Iglesia tomar conciencia de sus limitaciones culturales y abrirse a la presencia del Espíritu en los pueblos y personas.

Pablo Richard, *biblista católico chileno. Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003.*



• **Salmo 98.1-4** – *Presentación de Severino Croatto*

Hoy nos toca el Salmo 98.1-4. Vale la pena leer todo el himno. Pertenece al IV libro de los Salmos (90-106). El I (3-41) y el II (42-72) contienen muchas “quejas” de gente sufriendo, perseguida, marginada, pero el último de estos salmos (el 72) es una oración de urgencia por el rey futuro, sobre el cual se carga un lenguaje de utopía, pero muy teológico, reflejando más bien un ideal. Lo curioso es que el Salmo 72 es atribuido a Salomón (¡el único salmo que lleva su nombre!). A partir del libro III (73-89) se tematiza fuertemente la crisis nacional y de las instituciones (cf. 74 y 88) para culminar –en el 89– con la protesta a Yavé por incumplidor de sus propias promesas a David. Este salmo expresa muy bien la situación postexílica de desamparo y desorientación.

Por eso en el libro IV están concentrados los llamados “salmos de Yavé-rey” (93 y 95-99), con un adelanto en 47 (en el libro II). ¿Qué significa todo esto? Que la esperanza resurge en medio de la crisis. Si no hay más un rey davídico para conducir al pueblo, al menos se puede celebrar a Yavé como rey. Eso es catártico. Pero sobre todo es sostenedor de una fe y confianza que debe ser creativa para expresarse en otras formas históricas.

El mensaje en estos salmos es de:

1. *Adhesión a la “memoria histórica” de Israel. En la peor de las situaciones, el orante no va, desencantado, a otros Dioses. Apela al mismo Dios “que conoce”, que es también el de las “maravillas/ grandezas/ portentos” del pasado (ver la sentida oración de Is 63.7-64:11, o los mismos Salmos citados 74 y 89).*
2. *La celebración de Yavé-rey en los Salmos se correlaciona con la de Jesús “sentado a la diestra de Dios” desde la resurrección (tema de los “discursos querigmáticos” de los Hechos).*
3. *En los dos casos (del orante en los Salmos, del cristiano que escucha el querigma de la resurrección) las representaciones de Yavé-rey y de Jesús-Cristo entronizado, movilizan la seguridad en el triunfo más allá de las crisis o del martirio, y hasta de la muerte.*
4. *Pero sabemos que también hubo un mal uso del modelo “monárquico” del Cristo entronizado.*

Para los Salmos, un comentario seguido de todo el Salterio es el de H.-J. KRAUS, *Los Salmos* (2 vols.); Sígueme, Salamanca, 1996.

*Severino Croatto, biblista católico argentino en Encuentros Exegético-Homiléticos 2, mayo 2002, ISEDET, Buenos Aires*

• **1 Juan 5.1-6** – *Presentación de Néstor Míguez*

Notas exegéticas

Nuevamente, ya llegando al final de su discurso, el autor entreteje los temas la fe en Dios, la filiación divina de Jesús y los creyentes, y el amor de los hermanos. Sin embargo, como es propio del estilo joanino, tanto en el Evangelio como en la carta, los temas son repetidos pero en cada repetición agrega algunos elementos nuevos, matiza con detalles que le añaden fuerza y profundidad. Suelo comparar el estilo joanino con un tornillo: da vueltas siempre en el mismo lugar, pero en cada vuelta se afirma, cala más hondo, profundiza. Por eso, aunque a primera vista parece simplemente volver sobre cosas dichas, observando los detalles uno comprueba que pone en juego nuevos conceptos, argumenta con otros elementos aunque use el mismo vocabulario básico.

La perícopa comienza retomando el argumento, expuesto ya en el Evangelio (Jn 1.12-13) y en la carta (ver comentarios anteriores), de que al recibir y creer en Cristo somos engendrados por Dios. Es decir, por la fe somos engendrados en un nuevo nacimiento, que nos hermana entre nosotros/as y con Jesús. Según el Evangelio ese nuevo nacimiento es tan igualador que hasta es un “nacimiento virginal” (no de sangre, ni por voluntad de carne, ni por voluntad de varón). De esa manera percibimos la gloria de Cristo y conocemos el amor de Dios.

Así, mientras por un lado ha señalado, tanto en el Evangelio como en la carta, que podemos conocer a Dios en Cristo y en el amor fraterno, ahora complementará ese argumento señalando que el que ama a Dios ama a los hijos de Dios. El lenguaje es intencionalmente ambiguo: no podemos discernir en la expresión “quien es por él engendrado” (nótese la ambigüedad también



en cuestiones de género) si se refiere a Jesús o a los/las creyentes. Amar a Dios es amar a todo y todos/as lo que Dios ha engendrado, a todo lo que de él recibe vida. Si antes amar a Dios era amar a sus hijos, ahora amar a los hijos es amar a Dios. Y esto se verifica en el cumplimiento de los mandamientos.

El uso del plural en “los mandamientos” es un detalle a tomar en cuenta. A través de la carta el autor juega con la diferencia entre “el mandamiento” y “los mandamientos”. El singular se refiere siempre al mandato de amor al hermano/a. Es introducido como un mandamiento nuevo (2.8) propio del que permanece en la luz. Pero que es a la vez el mandamiento antiguo (2.7), sólo que es nuevo en la forma en que se aplica. El plural se refiere en cambio, a los mandamientos de Dios, a la necesidad de guardarlos. No aclara mucho, pero es evidente que tienen la fuerza de la ley. De allí que discutirá a continuación porque no es gravoso guardarlos.

El v. 3 nuevamente usa un lenguaje abierto. Una traducción literal nos muestra sus ambigüedades<sup>7</sup>. *Este, pues, es el amor de Dios para que guardemos sus mandamientos y sus mandamientos no son cargas*. La expresión “amor de Dios” permite al menos dos interpretaciones. Una, que llamamos “subjetiva” lee “el amor que Dios tiene”. En ese caso, el amor que Dios tiene se muestra en los mandamientos que nos da y en el amor con que nos ama, que nos permite aceptarlos y obedecerlos sin que sean gravosos. Los mandamientos y las fuerzas para obedecerlos gozosamente son don del amor de Dios. Pero también es posible una lectura “objetiva”: “el amor que nosotros tenemos a Dios”, amor que se muestra en la obediencia, en el reconocimiento de la ley divina, y que hace que el creyente no encuentre su cumplimiento como una carga, sino como una expresión de ese amor. Esta circularidad recorre toda la epístola. Amamos porque él nos amó primero. Pero también, porque podemos amar podemos servir a Dios.

El autor vuelve con una vuelta más a la rosca. Nuevamente pone en juego la oposición fe-mundo. El amor vence al mundo, la fe vence al mundo. De hecho, toda esta perícopa, desde el primer verso, se sostiene en esta relación entre fe y amor. El que es nacido de Dios ama, guarda los mandamientos, y vence al mundo. Todo lo que es nacido de Dios vence al mundo, donde nuevamente entra en juego la posible doble interpretación. La victoria que vence al mundo es nuestra fe, con lo que volvemos a la primera frase del v. 1. Vencer al mundo es vencerlo como Cristo lo vence, en la cruz que es la muestra de un amor que no claudica ni frente a la misma muerte. Afirmar que Jesús es el hijo de Dios es reconocerse hijo, hija de Dios, y por ello vencer al mundo. Frente a un mundo que siembra amenaza y muerte, “quien tiene al Hijo tiene la vida (5.12). Afirmar la fe es afirmar la vida, la vida que es engendrada en Dios, que se manifiesta en el amor, que acepta los mandamientos como camino de obediencia y que se expresa en la hermandad de los creyentes, que logran vencer al mundo, no con las fuerzas del mundo, sino con la práctica de la verdad.

#### Líneas homiléticas

En el mundo se vence de una manera. Pero acá no se trata de cómo se vence **en** el mundo, sino de cómo se vence **al** mundo con sus juegos de victorias temporarias, de poderes efímeros. Esta victoria se da al recibir la posibilidad de ser hechos hijos e hijas de Dios. Podemos tomar en la predicación este último versículo para leer para atrás el texto. Buscar el fundamento de una fe que permite vencer al mundo en la experiencia y la práctica del amor de Dios y del amor de los hermanos y hermanas. Las formas abiertas del texto invitan a un sermón dialogado, si las circunstancias lo permiten. O también a incluir testimonios de hermanos y hermanas de la comunidad que hayan logrado “victorias sobre el mundo” desde la experiencia del amor de Dios en sus vidas.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en *Estudio Exegético-Homilético 38*, Mayo 2003, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

<sup>7</sup> Cuando hablamos de un “lenguaje abierto” o ambiguo no debe entenderse esto en un sentido negativo. No se trata de un discurso matemático o científico donde la precisión es la norma. Es, por el contrario, una invitación a que el lector participe de la elaboración del contenido, sume sus propias lecturas en los lugares abiertos. La compulsión a tener una única interpretación posible lleva al sectarismo. Aquí, el uso de estas expresiones fluidas da un espacio para que los lectores puedan desarrollar sus propias percepciones. Pero en otros puntos, para el autor axiales, esa ambigüedad desaparece, como cuando reclama reiteradamente la afirmación de que Jesús es el Cristo como base de la fe.





## Recursos para la acción pastoral

- **Tengo otras ovejas que no son de este redil** – por *Martin Luther King, Jr.*

### Sermón del domingo de Ramos, el 22 de marzo de 1959

Esta mañana podría hablar sobre lo que dice la Biblia pero también de una experiencia personal, de primera mano. Les ruego que me disculpen por hablar de la vida de un hombre que vivió en la India. Creo que está justificado porque pienso que este hombre, más que nadie en el mundo moderno, captó el espíritu de Jesucristo y vivió conforme a él a lo largo de su vida. Su nombre era Gandhi, Mohandas K Gandhi. Luego de algunos años, el poeta Tagore, que vivía en la India, le dio otro nombre: “Mahatma”, la gran alma. Por eso lo conocemos como Mahatma Gandhi.

Quisiera utilizar dos textos de apoyo para lo que voy a decir esta mañana. Se encuentran en el Evangelio de Juan. Uno en Juan 10.16 y dice: “Tengo otras ovejas que no son de este redil”. El otro se encuentra en Juan 14.12 y dice: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que estas hará; porque yo voy al Padre”.

Quiero que reflexionen sobre estos dos pasajes de las Escrituras. Por un lado, “tengo otras ovejas que no son de este redil”. Creo que la sustancia de lo que Jesús está diciendo aquí es “tengo seguidores que no pertenecen a este círculo íntimo”. La sustancia de lo que está diciendo es: “Tengo gente comprometida que sigue mis enseñanzas y que quizá no se ha apegado a la institución que rodea mi nombre. Tengo otras ovejas que no son de este redil. Y mi influencia no se encuentra limitada a la Iglesia cristiana institucional.

Y luego, en el otro pasaje, creo que lo que Jesús estaba diciendo era o es... algo extraño. Pensé acerca de la gloria y el honor que rodea la vida de Cristo, pensé en el hecho de que él representa la revelación absoluta de Dios; pensé en que él, en su vida, representó toda la gloria de la eternidad inscribiéndose en el tiempo. ¿Y cómo sería posible que alguien hiciera obras mayores que Cristo? Pero he llegado a entender qué quería decir Jesucristo: quería decir que en su vida él solo llegaría a unas pocas personas. Si estudian la vida de Cristo se darán cuenta que Jesús nunca viajó fuera de Palestina, y su influencia durante su propia vida se limitó a un pequeño grupo de personas, nunca tuvo mucho más que doce seguidores reales y tres de ellos no resultaron ser muy buenos. Pero imaginó el día que su espíritu y su influencia llegarían más allá de las fronteras de Palestina, y que las gentes se harían eco de su mensaje y lo llevarían alrededor del mundo, y ellos serían capaces de hacer cosas que él no podía hacer.

Creo que estos dos pasajes de las Escrituras se aplican de forma única a la vida y el trabajo de Mahatma Gandhi. Porque se trataba de un hombre que no era cristiano en el sentido de ser miembro de la Iglesia cristiana, pero que era cristiano. Es una de las extrañas ironías del mundo moderno: que el más grande cristiano del siglo XX no fuera un miembro de la iglesia cristiana. Y, segundo, que aquí hubo un hombre que tomó el mensaje de Jesucristo y fue capaz de hacer obras aún más grandes que Jesús durante su vida.

Creo que lo primero que deberíamos observar de la vida de Mahatma Gandhi es que él fue capaz de lograr la independencia para su pueblo a través de métodos no violentos. Fue capaz de lograr la independencia del Imperio Británico para su pueblo sin alzar un arma ni maldecir. Lo hizo con el espíritu de Jesucristo en su corazón y el amor de Dios, y eso fue todo lo que tenía. No tenía armas, no tenía ejército, y lo logró sobre el imperio más grande de la historia del mundo sin levantar un arma y sin municiones.

Gandhi nació en India en un pequeño lugar llamado Porbandar. Y fue testigo de las condiciones de ese país. Uno debe tener en cuenta que mientras Gran Bretaña estuvo en India sobre una población de 400 millones de personas, más de 365 millones de estas personas ganaban menos de 50 dólares al año, y más de la mitad de esa suma debía gastarse en impuestos. En Bombay, donde existe una población de 3 millones de personas, 500.000 de ellas duermen en las calles de noche. Y se gana 15 o 20 dólares por año, o incluso menos.

Y más que eso, estas personas eran humilladas, avergonzadas y segregadas en su propia tierra. Los británicos habían montado clubes e incluso hoteles donde los indios no podían entrar en su propia tierra. Gandhi observó todo esto, y luego de terminar sus estudios de abogacía viajó a Sudáfrica y vio que hasta en Sudáfrica los indios eran explotados y humillados. Un día tenía que tomar un tren a Pretoria y tenía boletos de primera clase para ese tren. Cuando vinieron a revisar



los boletos notaron que era indio, que tenía cara marrón, y le dijeron que saliera y se ubicara en tercera clase, que no podía estar ahí en primera clase. Y Gandhi, ese día, se negó a moverse, y lo echaron del tren. Y allí, en esa estación fría se quedó toda la noche y comenzó a meditar sobre su situación y la difícil situación de su pueblo. Y decidió que, de ahí en adelante, nunca se sometería a la injusticia o a la explotación.

Así fue que, al día siguiente, llamó a una reunión de todos los indios en esa región particular de Sudáfrica, les dijo lo que le había sucedido y lo que les estaba sucediendo a todos cada día: “Debemos hacer algo. Debemos organizarnos para liberar a nuestra comunidad, la comunidad sudafricana, y también la comunidad india en nuestro hogar, de la dominación y explotación de poderes foráneos”.

Pero, en ese momento, Mahatma Gandhi también se percató de algo más. A medida que organizaba sus fuerzas en Sudáfrica, leía el Sermón de la Montaña. Leyó al poeta estadounidense Thoreau, y luego leyó al ruso Tolstoi, y en todo eso encontró nuevas perspectivas. Comenzó a leer en la Biblia “ofrece la otra mejilla”, “resiste al mal con el bien”, “bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra”... Y entonces, combinó todo esto en un nuevo método y le dijo a su gente: “Es posible resistir al mal, esta es nuestra primera responsabilidad, nunca se acostumbren al mal, resístanlo. Pero pueden resistirlo sin recurrir a la violencia ni al odio, pueden levantarse contra él y aun así amar a los individuos que sostienen el sistema maligno al que están resistiendo”.

Algunos años más tarde, luego de obtener una victoria en Sudáfrica, volvió a la India. Y allí su pueblo comenzó a reclamar su liderazgo, para organizarlos y prepararlos para las pruebas que tenían por delante, y eso fue exactamente lo que hizo. Volvió, y en 1917 comenzó su primera campaña en la India. Y a lo largo de su larga lucha siguió el camino de la resistencia no violenta. Ustedes leyeron sobre la Marcha de la Sal, que fue muy significativa en la lucha india. Los británicos habían llegado a cobrar a todos los indios un impuesto sobre la sal, e incluso no les permitían extraer su propia sal de los mares salados que rodeaban el país. No podían tocarla: era contrario a la ley. Y Gandhi logró que todas las personas de la India vieran esa injusticia. Y un día decidió marchar desde Ahmadabad hasta un lugar llamado Dandi.

Comenzó caminando con ochenta personas. Gradualmente el número creció a un millón, y a millones y millones. Y siguieron caminando, y finalmente Gandhi se sumergió en el río, o en el mar, mejor dicho, y trajo un poco de sal en sus manos para escenificar que estaba infringiendo la ley y para protestar contra las injusticias que habían enfrentado todos estos años, con esas leyes sobre la sal. Y Gandhi le dijo a su pueblo: “Si los golpean, no devuelvan el golpe; incluso si les disparan, no disparen a su vez; si los insultan, no insulten, solo sigan adelante. Algunos de nosotros tal vez moriremos antes de llegar, pero sigamos adelante.” Y continuaron avanzando, caminaron y caminaron, y millones de ellos se habían unido cuando finalmente llegaron a ese punto. Y el Imperio británico supo entonces que este pequeño hombre había movilizó al pueblo de la India hasta el punto en que jamás podrían derrotarlos. Y se dieron cuenta en ese momento de que era el principio del fin del Imperio británico en la India.

Déjeme apresurarme a decir una segunda cosa: aquí nos encontramos con un hombre que logró una autodisciplina absoluta en su vida. Comenzó como un joven abogado próspero y promisorio. Y luego vio que tenía una tarea por delante, la de liberar a su gente, y juró pobreza, volvió a la India y comenzó a vestir las mismas ropas que vestían las masas desheredadas de la India. Y no tenía ingresos, no tenía nada en este mundo, ni siquiera un pedazo de tierra. Y cuando murió, lo único que poseía era un par de anteojos, un par de sandalias, un taparrabos, una dentadura postiza y algunos pequeños monos... Se trataba de un hombre que logró tender un puente sobre el abismo entre lo que “debe ser” y lo que “es”. Consiguió una absoluta autodisciplina.

Ustedes saben que en India tenían el sistema de castas desde hacía miles de años, y existían casi 70 millones de seres humanos denominados “intocables”, y eran las personas más explotadas incluso por la misma gente en India. En su juventud, lo primero que hizo cuando regresó a la India fue adoptar como hija a una niña intocable. Y un día se paró frente a su pueblo y dijo: “Están explotando a los intocables. Incluso luchando con toda la energía de nuestros cuerpos y nuestras almas para liberarnos de la servidumbre del Imperio británico, estamos explotando a esas personas y les estamos negando su individualidad y el respeto por sí mismas”. Y otro día



dijo: “A partir del 21 de septiembre a las 12 hrs me negaré a comer. Y no comeré más hasta que los líderes del sistema de castas vengan a mí con los líderes de los intocables y declaren el fin de la intocabilidad. Y no comeré hasta que los templos hindúes de la India abran sus puertas a los intocables. Y se negó a comer. Y pasaron los días. Todo seguía igual. Finalmente, cuando Gandhi estaba a punto de fallecer y su cuerpo estaba agotado tras haber perdido tanto peso, acudieron a él. Un grupo de intocables y un grupo de la casta brahmín se acercaron a verlo y firmaron una declaración en la que se comprometían a dejar de adherir al sistema de castas y a la intocabilidad. Y los sacerdotes del templo acudieron a verlo y le dijeron que de ahí en adelante el templo se encontraría abierto para los intocables. Y esa tarde, los intocables de todas partes de India entraron en los templos, y todos esos miles y millones de personas abrazaron a los brahmanes y a las personas de otras castas. Miles y millones de personas que nunca se habían tocado los unos a los otros por dos mil años ahora bailaban juntos y juntos alababan a Dios. Y esta fue otra gran contribución de Mahatma Gandhi.

Y lo último que me gustaría agregar esta mañana es que al mundo no le gusta que haya personas como Gandhi. Es extraño, ¿no? No le gusta que haya personas como Cristo. No le gusta que haya personas como Abraham Lincoln. Las mata. Y este hombre, que movilizó e incentivó a 400 millones de personas por la independencia, de modo que en 1947 India se independizó y él se convirtió en el padre de la nación, este mismo hombre decidió que no iba a descansar hasta ver a los musulmanes y a los hindúes juntos, ya que habían estado luchando unos contra otros, habían estado peleados entre ellos. Y un hindú sintió que él era demasiado favorable a los musulmanes, que estaba cediendo demasiado en beneficio de los musulmanes, y cuando el Mahatma iba a una reunión una tarde, uno de sus compatriotas le disparó. Un hombre de amor que caía a manos de un hombre de odio. Tal parece ser el camino de la historia.

¿Y no les parece significativo que haya muerto el mismo día en que murió Cristo? Era un viernes. Este es el relato de la historia, pero gracias a Dios no termina aquí. Gracias a Dios el Viernes Santo no es el fin. Quizá Mahatma Gandhi sea un llamado de Dios a esta época, una época que se desliza hacia su destrucción. Y ese llamamiento, esa invitación, siempre viene en forma de advertencia: “Guarda tu espada, porque el que a hierro mata a hierro muere”. Jesús lo dijo hace años. Cuando las gentes atienden esa advertencia y miran de ese modo, comienzan a emerger nuevos horizontes y se despliega un mundo nuevo. ¿Quién seguirá hoy a Cristo en su camino? Seguirlo en el sentido de ser capaces de alcanzar la paz en el mundo y movilizar a cientos y miles de personas para seguir el camino de Cristo.

“Tengo otras ovejas que no son de este redil. Y si creen en mí y siguen mi camino, serán capaces de realizar obras aún más grandes que las que yo hice en mi vida”, dijo Jesús.

Oh Dios, nuestro misericordioso Padre Divino, te agradecemos por haber inspirado a los hombres de todas las naciones y de todas las culturas. Te llamamos por diferentes nombres: algunos te llaman Alá; otros te llaman Elohim; otros, Jehová; otros, Brahma; algunos te llaman “Lo que mueve sin ser movido”; y otros, el Gran Arquitecto. Pero sabemos que todos estos nombres son para el mismo Dios, y sabemos que es uno solo.

Y concédenos, oh Dios, seguirte y volvernos tan comprometidos con tu camino y con tu reino que seremos capaces de instaurar la hermandad en nuestras vidas y en este mundo. Seremos capaces de instaurar aquí un reino de entendimiento donde los seres humanos convivan como hermanos y respeten la dignidad y el valor de toda persona humana.

En el nombre y espíritu de Jesús, te lo rogamos. Amén.

Abrimos ahora las puertas de la iglesia. ¿Hay alguien que acepte a Cristo esta mañana tal como es? ¿Cuántas personas tomarán esa decisión mientras nos ponemos de pie y cantamos juntos el himno?

Permanezcamos de pie para el himno de fin del culto. Estamos agradecidos a Dios por estas personas que han venido a unirse a la iglesia.

*Martin Luther King Jr., pastor bautista estadounidense (1957-1968), en Cornel West, **Martin Luther King Jr, Textos y discursos radicales**, Tinta Limón, Buenos Aires, 2022, pp 51-66. Resumen de GBH.*



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• **Ya no los llamo siervos, los llamo amigos" (Juan 15)**

Estaba cansada y ofreciste hacerme la comida  
y buscarme un lugar tranquilo donde trabajar.  
Estaba agotada y me dijiste: "¿Qué puedo hacer para ayudarte?  
Ya lo sé, déjame que me ocupe de los niños."  
Dudaba de mis dones y me dijiste sin vacilar: "¡Ah, pero esto está muy bien!"  
Te pregunté qué pensabas de lo que estaba haciendo,  
y tú espontáneamente dijiste: "Lo importante es lo que piensas tú."  
Estaba desesperada y, en lugar de compadecerme, me dijiste: "Ven y haz otra cosa".  
Viste a una mujer maltratada y te sentiste indignado en su lugar.  
Te comprometiste porque yo te lo pedí,  
pero perseveraste porque creíste en lo que estabas haciendo.  
Dijiste lo que pensabas cuando todos los demás se quedaron callados.  
Escuchaste cuando todos los demás estaban demasiado interesados en hablar.  
No me dijiste cómo ser una mujer, sino que hiciste algo más difícil:  
tratar de comprender lo que ahora significa ser hombre.  
Señor, por todos estos amigos  
–padres, hermanos, hijos, colegas, extraños, compañeros– te doy gracias.  
No porque siempre hayamos estado de acuerdo –que no lo hemos estado–,  
sino porque siempre han estado comprometidos.  
No porque siempre hayamos tenido razón –que no la hemos tenido–  
sino porque siempre han persistido.  
No porque siempre hayamos tenido éxito –que no lo hemos tenido–,  
sino porque siempre se han preocupado por nosotras.  
Por causa de ellos he podido creer en la posibilidad al menos de que las iglesias,  
y no sólo las mujeres, sean solidarias con las mujeres.  
Por su testimonio de Ti, su testimonio y su verdad, te pido que los bendigas,  
que ellos no te fallen a Ti y que nosotras no les fallemos a ellos. Amén.

*Kathy Galloway, ministro ordenada de la Iglesia de Escocia y primera  
mujer electa líder de la Comunidad Iona.*

• **Te llamo amigo**

Un día, mientras  
te despedías de la vida,  
preparándote para saludar  
la Vida de verdad,  
saludaste a tus discípulos  
llamándolos amigos, amigas.  
Lo hiciste desde el amor,  
desde la confianza,  
desde el deseo profundo  
de sentirte acompañado  
en un proyecto, en una misión,  
en un camino, una propuesta  
nueva y revolucionaria,  
transgresora del orden  
y anunciadora de plenitud  
para todos y todas.  
Lo hiciste esperando respuesta,  
anhelando un gesto  
de aquellos que, en silencio,  
te escuchaban.  
Sus respuestas

no tardaron en llegar.  
Uno te traicionó,  
por unos pocos pesos;  
pero aun así, cuando su beso  
tocó tu mejilla, le repetiste:  
"Amigo, haz  
lo que tienes que hacer."  
Lo amaste  
aún en la traición  
que te llevaría a la muerte...  
Otro te negó, ¡tres veces!  
Y al mirarlo a los ojos,  
lo amaste y lo perdonaste  
hasta hacerlo llorar.  
Otros corrieron a esconderse,  
dejándote solo en la hora  
en que uno espera  
que los amigos,  
los de verdad, estén.  
Pero los buscaste,  
caminaste con ellos,

entraste en sus casas,  
preparaste su desayuno  
mientras intentaban volver  
a su antigua vida, partiste  
el pan... hasta que, al fin,  
sus ojos se abrieron.  
Hoy, consciente de mis  
traiciones y negaciones,  
mis ausencias,  
y desaciertos,  
de mis abandonos,  
de mi fragilidad y mi débil fe,  
de mis ojos ciegos,  
de mis manos quietas  
y aún de los besos sin amor,  
quiero escucharte, Señor,  
necesito escucharte,  
diciéndome, a pesar de todo,  
"te llamo amigo".

*Gerardo Oberman, Red Create*





• **Oración de compromiso**

Señor, queremos compartir tu gracia. Compartir tu evangelio de amor y reconciliación, el mensaje que alegra el corazón y alimenta la esperanza.

Permite que nuestra vida sea siempre, a pesar de todo, una buena noticia.

**Señor, queremos compartir tu gracia.**

De lo que tú nos das, queremos dar a otros y otras. No importa si es poco o mucho, lo esencial es el desprendimiento y la bondad, pero con justicia.

Permite que el gesto de dar no sea el rito de la limosna, la actitud fácil e irresponsable que nada cambia, que a nadie preocupa.

**Señor, queremos compartir tu gracia.**

Que nuestra alma sea profundamente solidaria, que al poder dar sintamos la conversión necesaria de cada día, el arrepentimiento sincero que ilumina nuestras acciones, la convicción de que cada entrega es una manera de transformarnos y transformar, poco a poco, el mundo.

**Señor, queremos compartir tu gracia.**

Que nuestro don sea inspiración para el servicio, el servicio que funda, que libera, que se compromete con todas las causas,

el servicio que no genera dependencia, asistencialismo,

sino el servicio que promueve personas y comunidades dignas, auténticas y libres.

**Señor, queremos compartir tu gracia. Amén**

*Amós López... Cuba*

• **Oración por trabajo**

Nuestro buen Padre Dios, te damos muchas gracias por los dones que nos has dado y por estas manos con que a diario podemos trabajar y así proveer el pan y sostener nuestras vidas.

Señor, en tu palabra nos dices que el obrero es digno de su salario, y aquellos de nosotros que hemos perdido nuestro trabajo, sentimos que estamos perdiendo nuestra dignidad.

No somos inútiles, Señor! Pero esta situación y todo lo que nos rodea nos hace sentir inútiles.

Sabemos, oh Dios, que nos amas por igual, porque somos tus hijas y tus hijos.

Pero cada vez hay más personas desempleadas

y el miedo a no conseguir un trabajo realmente desespera.

Señor, sabemos que este es un mal de nuestro tiempo y de todo este mundo globalizado, y que son muchas personas que sufrimos este dolor. Confiamos en tu gran amor, oh Dios y sabemos que esta no es tu voluntad. Libéranos de este mal.

Ablanda los corazones duros y egoístas que no tienen límite en su afán de ganancia, de quienes debieran compartir para que haya pan y trabajo para todos.

Señor, te pedimos que nos mantengas firmes en la solidaridad, ayúdanos a mantener nuestros corazones y manos dispuestas a ayudar y alentar al hermano y a la hermana que siente sus brazos caídos.

Señor, sabemos que nos amas.

No permitas que tus hijas y tus hijos pierdan su dignidad.

En nombre de Jesús. Amén

*Milton Schwantes y Elaine Neuenfeldt. "Fuentes de agua viva – estudios bíblicos sobre gracia y transformación – WCC Publications 2005*

## Himnos y canciones

✚ **Amar como Jesús amó.** P. Zezinho

✚ **Chacarera de las gracias** – M. López, J. Gattinoni

<https://cancionerometodista.com/canciones/chacarera-de-las-gracias/>

✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar, España - Miguel Manzano, España, 1971 - CF 317

✚ **Fe y esperanza viva (Y andaremos por el mundo)** - Ezeario Sosa R, Venezuela -

<http://www.clailiturgia.org/fe-y-esperanza-1691.html> - CF 221

✚ **No basta sólo una mano**- Juan Damián, Urug - Irene Schwiderke, Arg - CF 304

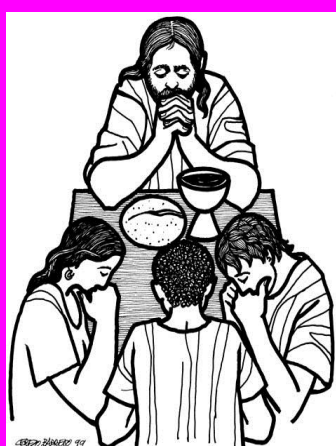
✚ **No hay mayor amor** (bas. en Jn 15.13; 16.33; Mt 26.26-27) -Alejandro Mayol, Argentina - CF 139

✚ **Que el amor del Tata Dios** – F. Pagura, L. Rivoir

<https://cancionerometodista.com/canciones/que-el-amor-del-tata-dios/>



12 de mayo 2024 – Ascensión del Señor o Séptimo domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo '91

**Evangelio de Juan 17.11b, 13-19:** Padre santo, cuídalos, para que estén completamente unidos, como tú y yo, y que vivan la alegría que yo tengo. No te pido que los saques del mundo sino que los protejas del mal, cuídalos con el poder de tu nombre. Como me enviaste a mí, los envío a ellos entre los que son del mundo.

**Hechos de los Apóstoles 1.12-16, 21-26:** los once y un grupo grande hombres y mujeres se reúnen y oran continuamente –eran como 120–, y Pedro propone completar el número de los doce discípulos de Jesús, como testigo de su resurrección. Finalmente deciden echarlo a la suerte, que recae en un tal Matías.

**Salmo 1:** Felices son el hombre y la mujer que ponen su amor en la ley del Señor y en ella meditan siempre. Serán como árboles plantados a la orilla de un río, que dan fruto a su tiempo.

**1ª Carta de Juan 5.9-12:** El que cree en el Hijo de Dios lleva este testimonio en su propio corazón. Este testimonio es que Dios nos ha dado vida eterna, y que esta vida está en su Hijo.

### Recursos para la predicación

- **Evangelio de Juan 17 – Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto**

El acontecimiento salvador es la muerte de Jesús, un hecho que sucede en la historia y que revela en primer lugar lo que es Dios, amor total y gratuito al ser humano; a esta realidad de Dios corresponde el nuevo nombre de “Padre” (17.1, 24).

Revela al mismo tiempo lo que es el hombre, es decir, el proyecto de Dios sobre él: que sea, como es el Padre, don gratuito y total de sí a los demás (17.1, 26), haciéndose así “hijo” o “hija”.

#### La unidad

Del hecho de la muerte por amor al ser humano, que identifica a Jesús con el Padre, nace la petición principal de su oración, a la que todas las otras se subordinan, la unidad perfecta entre los suyos, que todos sean uno (17.11, 21, 23). Esa unidad realiza a los discípulos (17.23).

Las otras afirmaciones o peticiones de Jesús expresan los presupuestos que permiten alcanzar esa unidad; tales son la entrega del mensaje (17.14), la consagración con la verdad (17.17) y la comunicación de la gloria-amor (17.1), tiene por objetivo dar vida definitiva, que se identifica con el conocimiento propio de los hijos, efecto del Espíritu (= amor, gloria) comunicado (17.2-3). Todas estas formulaciones describen una misma realidad: la capacitación de los discípulos para hacerse hijos de Dios (1.12) por la comunicación del Espíritu (1.13: nacer de nuevo; cf 1.14,32; 3.5s; 7.37-39), que es la gloria (1.14, 32), el amor leal (1.14, 16, 17), el mensaje (17.17) y el principio de vida (6.63).

*Juan Mateos y Juan Barreto, El evangelio de Juan, Edic. Cristiandad, Madrid, 1979, en las “Síntesis” del comentario del texto aludido, pp. 728-729.*

- **Evangelio de Juan 17.6-19 – Presentación de Pablo R. Andiñach**

Todo el cap. 17 es tenido como una oración donde Jesús pide por los creyentes y hace explícita su voluntad de protegerlos e invitarlos a una vida junto a él más allá de las limitaciones terrenales. Es también parte de un estilo muy semita de hablar y escribir en el que se recurre a la repetición de ciertas palabras y frases una y otra vez a fin de fortalecer el mensaje y recalcar los puntos centrales. Era una cultura donde la transmisión de los conocimientos y enseñanzas se hacía más por el discurso hablado que por la letra escrita.

#### 1. El nombre revelado

En el v. 6 Jesús dice que ha “manifestado tu nombre”. Si tenemos en cuenta que en la tradición judía el nombre era representante de lo que era una persona o lugar en sentido profundo y esencial, decir “manifestar tu nombre” significa dar a conocer a Dios mismo. En aquellos tiempos el nombre de Dios se expresaba libremente como una forma de certificar quién era el Señor de



ese pueblo. De hecho el nombre dado a Moisés en el monte sagrado significa “yo soy el que estoy, el que acompaña”.

Pero en el tiempo de Jesús se había creado una tradición que omitía nombrar a Dios y que eludía su pronunciación reemplazándolo por “el Señor” con el argumento de que no debía nombrarse a la divinidad en vano. Así se había alejado el nombre de Dios (y su misma esencia) del habla y la vida cotidiana. Por temor a utilizarlo mal se había abandonado totalmente su uso. Y en el nivel de la palabra oral se había transformado el Dios amistoso, compañero, siempre presente en un Dios innombrable, lejano, al que había que temer.

Jesús anuncia que él ha venido a volver a colocar el nombre de Dios en el medio de la vida y el lenguaje de las personas de su tiempo. Como en tantas otras cosas Jesús viene a rescatar un vínculo que se había perdido por la acción humana. Podríamos describir este proceso de la siguiente manera:

- a. Dios se da a conocer libremente (Abraham, Moisés, profetas...)
- b. Israel (la humanidad) teme pronunciar el nombre de Dios y lo destierra de su vocabulario.
- c. Israel (quizás sin desearlo) se aleja de Dios y va desconociendo (olvidando) su verdadero nombre.
- d. Se crean en reemplazo de Dios otros ídolos que lo sustituyen piadosamente: reglas alimenticias, calendarios religiosos rígidos, leyes sanitarias que inhiben de una buena relación con Dios a los enfermos, etc.
- e. Dios queda relegado al círculo de los sacerdotes, eruditos, y al de los poderosos que utilizan su nombre (sin nombrarlo) para sus propios intereses en detrimento de las mayorías.
- f. Para cuando llega Jesús Dios es el desconocido, el innombrable, aquel al que no podía invocarse por su nombre.



Pinterest - Fano

Cuando Jesús dice que manifiesta el nombre de Dios lo que está haciendo es poniendo en claro quién es este Dios a quien sus antepasados adoraban y sus hermanos y hermanas adoran pero no nombran. En un sentido es volver a presentar al Dios en el que ya creían pero del que habían olvidado quien era.

## 2. Hacia la predicación

Hoy decimos y escribimos el Señor, o Yavé, o Jehová, sin miedo y abiertamente. No abogamos por volver a omitir su nombre de nuestro vocabulario, pero debemos admitir que se lo nombra en vano más de lo que deberíamos aceptar: se justifican guerras en su nombre, se planifican maldades bajo su supuesta protección, se miente y se bastardea el nombre de Dios transformándolo en un objeto de uso a la medida de las intenciones del que habla. Pero la solución a todo esto no reside en prohibir su nombre sino en nombrarlo en lo que realmente es. Hay que dejar que fluya su nombre sin segundas intenciones ni manipulaciones espurias.

Esa fue la estrategia de Jesús: antes que eliminarlo lo “manifestó” en toda su dimensión. En las palabras de Jesús Dios es siempre el protector, el que envía a una misión, el que acompaña y espera, el que exalta a aquellos que los demás desprecian. Dios confía en nosotros y es más un amigo que un juez, se muestra más como sostenedor en nuestras debilidades que como un patrón exigente ante nuestras faltas. En Jesús Dios reconstruye el vínculo roto por el pecado y nos da una nueva oportunidad de vivir la fe de cara a él y al prójimo.

¿Dónde estamos hoy respecto a la relación con Dios, en nuestras relaciones sociales y personales? Es probable que no estamos lejos de las prácticas en tiempos de Jesús. Hoy también necesitamos que a través de su Palabra se nos manifieste la verdad de Dios, sin tapujos ni dobleces. Proponemos entonces organizar la predicación de acuerdo a los siguientes puntos:

1. ¿Qué significa manifestar el nombre de Dios?
2. Las razones para que no se nombrara en tiempos de Jesús.
3. ¿Con qué sentido se lo nombra hoy? ¿Hacemos justicia a su nombre cuando lo nombramos?



4. El contenido que Jesús da al nombre de Dios.
5. ¿Cuál es nuestra tarea como actuales manifestadores del nombre de Dios?

Pablo R. Andíañach, en *Estudios Exegético-Homiléticos* 39, ISEDET, junio 2003. Resumen de GB.

• **Hechos de los Apóstoles 1.12-26** – Presentación de Pablo Richard

Ubicamos la lectura sobre el movimiento de Jesús en Jerusalén, o sea la comunidad de los Hebreos, conducidos por los doce apóstoles (años 30-32 dC), leyendo un sumario sobre la comunidad antes de Pentecostés (1.12-14) y la constitución de los Doce (1.15-26). La sección completa comprende la narración de Pentecostés (2.1-41), y un nuevo sumario (2.42-47), sobre la comunidad después de Pentecostés.

1.12-14 – La comunidad antes de Pentecostés

El texto ubica el lugar donde está el grupo de los “Galileos”: “volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los olivos... y cuando llegaron subieron a la estancia superior donde vivían”. Primera noticia en los Hch de que el grupo estaba fuera de Jerusalén y que la ascensión se dio en el monte de los olivos. El único dato anterior lo tenemos en Lc 24.50-52, que es un agregado posterior cuando el evangelio se separó de Hch. Allí se dice que la ascensión fue cerca de Betania. Este pueblo está un poco más de tres kilómetros al este de Jerusalén.

Se nos informa que el Monte de los olivos está a menos de un kilómetro: “un camino sabático”. Se usa el término sacro “Ierousalem” y no la designación neutra de “Ierosólíma”. El nombre sacro refiere a Jerusalén como ciudad santa, lugar del Templo y de la institucionalidad judía; la designación neutra de “Ierosólíma” es puramente geográfica. En Lc 24.50 Jesús “los sacó” fuera de Jerusalén (nombre sacro), dando a entender que los liberó de la institucionalidad judía. Si leemos 1.12-13 quedamos con la impresión de que el grupo de los galileos regresa al Templo, a la Ley y a la institucionalidad judía. En este contexto es una impresión negativa. Pero es ahí el primer lugar donde tiene que dar testimonio (“serán mis testigos en Jerusalén”, 1.8).

¿Quiénes están reunidos? Ya habíamos dicho que en Lc 24 y Hch 1-2 se trata de un grupo grande: “los 11 y todos los demás” (Lc 24.9,33), lo que incluye al grupo de las mujeres, los dos discípulos de Emaús y otros. Solo el texto de Hch 1.1-5 es restrictivo, donde aparecen solo los apóstoles. Ahora es el grupo grande, “unos 120” (1.15), los mismos de 1.6 que son llamados “Galileos” en 1.11. en esta comunidad de 120 galileos Lucas destaca a los 11 apóstoles (enumerados por sus nombres) que aparecen “en compañía de algunas mujeres, María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Estos hermanos de Jesús aparecen el Lc 8.19-20, donde Lucas conscientemente corrige el texto de Marcos, que hace una presentación negativa de estos hermanos, como no discípulos, los que están fuera, los que lo consideran loco (Mt 3.20-21, 31-35); en la misma línea negativa está Jn 7.1-10 (“ni siquiera sus hermanos creían en él...” En Hch no aparecen más estos hermanos de Jesús, mencionados aquí como grupo, pero sí aparece uno de ellos, Jacobo, que desempeñará un papel importante en la iglesia de Jerusalén (Hch 12.17; 15.13; 21.18). Es posible que estos tres grupos, ahora reunidos, tuvieran teologías y estrategias diferentes, pero por el momento Lc insiste en que “perseveraban en la oración con un mismo espíritu”.

1.15-26. Constitución de los doce apóstoles

El relato comienza definiendo el tiempo y los actores (v 15). Tiempo: “uno de aquellos días”, es decir, *después* de la ascensión/(exaltación de Jesús y *antes* de la venida del Espíritu en Pentecostés. Pedro se levanta y pronuncia su discurso en medio de una asamblea constituida por 120 miembros, reunida allí “con un mismo propósito”. El número legal para elegir un consejo o sanedrín que representara a Israel era justamente 120.

El argumento de Pedro en su discurso es el cumplimiento de dos citas bíblicas, que Lucas reconstruye para interpretar la realidad de la elección de un sucesor de Judas. La primera cita está tomada del Salmo 69.24-25, donde una maldición contra los enemigos del justo pide que la habitación de ellos quede desierta, lo cual no permite autorizar la elección de un sustituto. Por eso Lucas cita otro texto, el Salmo 109.8, donde la maldición contra el impío consiste en que sus días sean pocos y otro ocupe su “oficio” (traduciendo el gr *episcopé*, quizás aludiendo a la realidad posterior de los *episcopos* = obispos. Los textos que cita Pedro no hacen alusión a la traición y





muerte de Judas, sino a la necesidad de elegir a alguien que lo sustituya. Además la información que transmite Pedro sobre la muerte de Judas difiere de la de Mateo (27.3-10). Aquí Judas no muere ahorcado, sino cayendo de cabeza: Judas compra un campo con el precio de su iniquidad y se estrella allí, donde revienta cuando cae de cabeza, y por eso se llama “campo de sangre”.

En la segunda parte del discurso (vs 21-22) Pedro pone las condiciones que debe tener el candidato para sustituir a Judas. Pedro llama al puesto que debe ser ocupado: “parte de este ministerio”, vs 17; o “parte de este ministerio y apostolado”, vs 25.

Las condiciones que pone Pedro son dos: 1) Debe ser un varón. Pedro dice literalmente “uno de los varones que anduvieron con nosotros”, usando *aner* y no *anthropos*, que podría ser inclusivo. Pedro así excluye a las mujeres, que estaban presentes en la asamblea. 2) debe ser uno de los discípulos que estuvieron con Jesús desde el bautismo de Juan hasta el día de la ascensión. Con esto Pedro también excluye, hacia atrás, a los hermanos de Jesús (y entre ellos a Jacobo), que también estaban presentes en la asamblea. Estos no fueron discípulos de la primera hora; todo lo contrario, al comienzo no creyeron en él. Pero también excluye, hacia delante, a todos los que después tendrán una experiencia de Jesús resucitado (como Esteban, Pablo y tantos otros).

Solo quien cumpla estas dos condiciones puede ser agregado al número de los doce apóstoles y ser constituido “testigo con nosotros de su resurrección”. La asamblea presentó a dos que cumplían con las condiciones estipuladas: José, llamado Barsabás, por sobrenombre Justo, y Matías. El modo de elección fue la oración en común y mecánicamente “echando suertes”, la cual recayó sobre Matías.

Hagamos ahora una lectura crítica de Hch 1.15-26. En primer lugar, llama la atención que Pedro no esperara la venida del Espíritu. La orden de Jesús antes de su ascensión fue “permanezcan quietos (literalmente: sentados) hasta que sean revestidos del poder de lo alto” (Lc 24.49, semejante en Hch 1.4). Pedro actúa aquí al margen de la agenda marcada por Jesús de no hacer otra cosa que esperar y aguardar. ¿Por qué el apuro de Pedro de elegir al sustituto de Judas ya antes de Pentecostés?

Se argumenta que son Doce los que representan legítimamente a Israel y que son ellos los que, como nuevo Israel, recibirán el Espíritu Santo. Pero, ¿por qué no lo hizo Jesús directamente después de su resurrección o por lo menos ordenó dicha elección? Quienes reciben el Espíritu Santo no son solo los Doce sino todos los reunidos en la casa (los 120 hermanos: María, las mujeres, los hermanos de Jesús y otros). Algunos piensan que la elección fue para reconstruir la autoridad de los apóstoles, dañada seriamente por la traición de uno de ellos, Judas.

Es motivo de crítica la definición excluyente que se hace del apóstol en 1.21-22. Y especialmente llamativa es la exclusión de las discípulas de Jesús, que estuvieron con él desde Galilea y fueron las primeras testigos de la resurrección, como Pablo de Tarso. Lucas no considera a Pablo como apóstol, lo que Pablo en sus cartas defiende con insistencia y fuerza. Además Pablo incluye explícitamente a una mujer en el rango de apóstol: “Saluden a Andrónico y Junia (nombre de mujer) ...ilustres entre los apóstoles, que llegaron a Cristo ante que yo (Rom 16.7).

Los doce apóstoles aseguran, en la comprensión de Pedro, la continuidad con Israel y el proyecto de Jesús de restaurar Israel. Así como la continuidad con la primera comunidad de Jerusalén. En los Hch los Doce cumplen un papel solo en la comunidad de Jerusalén de los primeros tiempos. Y otra cosa que llama la atención es la forma como fue elegido Matías: no hay un discernimiento de la asamblea, como será en Hch 6.1-6 o en 15.22. Tampoco es una elección guiada directamente por el Espíritu, como en 13.1-3. La elección es simplemente echando suertes, forma arcaica de discernimiento de la voluntad de Dios (cf Éx 33.7; 1 Sam 14.41; Lc 1.9).

### **Hechos 1.12–2.17. Reflexión pastoral**

En el texto de Hch aparece la tensión entre la tendencia institucionalizadora (la reconstitución de los doce apóstoles para dar identidad y continuidad al movimiento de Jesús) y la “violencia” del Espíritu (huracán y fuego) que empuja al movimiento de Jesús como movimiento misionero hacia todas las naciones. ¿Cómo vivimos esta tensión en la actualidad? La institucionalización normalmente es restrictiva (véase las condiciones de Pedro para ser apóstol), el Espíritu es universal (todas las naciones, toda carne: hijos/hijas, jóvenes/ancianos, siervos/siervas y v. 39: para ustedes y para los que están lejos). ¿Cómo vivimos hoy el universalismo del Espíritu?



- 1) La dimensión profética de Pentecostés consistió en que todas las naciones de la tierra escucharon el evangelio en su propia lengua. Hoy hablamos de inculturación del evangelio o evangelización desde las culturas. ¿Cómo vivimos hoy en la Iglesia la dimensión profética de Pentecostés en la inculturación del evangelio?
- 2) Hagamos una reflexión sistemática sobre las cuatro dimensiones constitutivas de las primeras comunidades después de Pentecostés: la didajé (memoria histórica de Jesús), la koinonía, la Eucaristía y oraciones por las casas y la práctica poderosa de los apóstoles. ¿Cómo vivimos todas estas dimensiones hoy, en las comunidades y en la iglesia global?

*Pablo Richard, Hechos de los Apóstoles, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Edit. Verbo Divino, España, 2003. Extracto*

- **Salmo 1- Presentación de Mercedes García Bachmann**

#### Estudio textual

Se trata de una meditación sapiencial, que pone a quien lee frente a dos opciones opuestas: la vida o la muerte, el bien o el mal. A sus propios méritos se une su posición abriendo el Salterio entero.

v.1 yrva ‘asre, “(¡oh!) la felicidad de”. Un término ubicado estratégicamente a lo largo de los Salmos (ver más abajo). Además, es un término feliz (si se me permite la broma) porque tiene una doble connotación que permite un juego de palabras: tiene “felicidad” o “bendiciones” (yrva) quien no va tras las huellas (raíz rva) del malvado.

rdbw *ubederek*. Dahood propone traducir “trono” a partir de su cognado ugarítico *drkt* y no en el sentido usual de “camino, modo”. Así se acentúa el paralelismo con *ba’asat*, “en la asamblea, consejo” y se elimina la incoherencia de sentarse en el camino. Prefiero la propuesta de Dahood, aun cuando los verbos de la isotopía del andar se puedan interpretar tanto literal como figuradamente (permitiendo así mantener también el sentido tradicional de la frase):

Bendito el varón que no entra a la asamblea de (los) malvados  
ni se paró en el consejo de los pecadores  
y en trono / camino de pecadores no se sienta.

La palabra traducida como “consejo o asamblea” es importante, tanto en este salmo como en otros textos. Indica un ámbito donde se toman decisiones importantes para la comunidad, a veces de vida o muerte. La función de consejero o consejera era muy importante, como muestran textos tales como 2 Sam 15-17, 2 Sam 14.2 o 2 Sam 20.16. (Como con casi todos los oficios, el de consejera está menos reconocido en la Biblia, pero está presente, sin duda).

v.2 La palabra hrwt *torá* se suele traducir por “ley” pero tiene el significado primario de “enseñanza”. Surge de “la historia de las acciones de Dios para crear un pueblo y guiarlo hacia el futuro...” y a partir de allí, las obligaciones que Israel ha contraído para con Dios y por eso preceptos, leyes, instrucciones, etc. Como señala Schaefer, “ley” tiene una connotación restrictiva que no condice con el plan divino para su pueblo.

El verbo *hagah* (hghy) tiene el sentido primario de murmurar en voz baja (a veces usamos “rumear” en este sentido), ver por ej. Jos 1.8.

v.5: la mejor interpretación es la que tiene que ver con un espacio de justicia; espacio en sentido locativo: “el *lugar* de juicio”, las cortes judiciales, en paralelismo sinonímico con “asamblea de los justos” en 5b; o espacio en sentido de posibilidad, “la esfera donde hay ‘justicia, derecho, orden’, quiere decir, la esfera de la comunidad”.

v.6 El verbo dy *yada*‘ tiene el sentido de “proteger, guardar”, como se percibe en Sal 31.8.

#### Estructura

Un vistazo a diferentes traducciones bíblicas y a comentarios, mostrará la gran diversidad de propuestas de estructuración del Salmo 1. Watson, especialista en poesía hebrea antigua, considera que el Salmo 1 no es un poema, sino una reflexión sapiencial en prosa. Posiblemente esto explique las dificultades de encontrar un consenso en cuanto a la estructura del texto. Aquí sigo a Collins, quien divide el Salmo en las siguientes tres estrofas, cada una operando un contraste interno:



1-2: de dónde proviene la guía del hombre “feliz”

3-4: dos imágenes agrícolas para hablar de lo que cada uno trae a su alrededor

5-6: el futuro de cada uno de estos tipos de persona.

Por otro lado, Schaefer encuentra que el Salmo tiene una estructura simétrica (p.5):

(positivo) “Felices quienes no” (+ tres negaciones, v.1)

“sino que su deleite está en ...” (v.2)

imagen del árbol para la persona buena (v.3a)

resultado: “prosperarán” (v.3b)

(negativo) “No así los pecadores”; negación de lo precedente (v.4a)

“sino” seguido de imagen de la paja (v.4b)

resultado: recompensa del malvado (v. 5)

(resumen) principio sobre el cual se enseña (v.6)

### Reflexión

El lugar privilegiado del Salmo 1 no es casual, sino que es consecuencia de la decisión canónica de colocarlo como encabezamiento de todo el Salterio. “Feliz” no es un sentimiento relacionado con la alegría o el amor, menos aún con el consumismo, las adicciones y otras ofertas en cuya propaganda suele estar presente. Una persona “feliz” es una persona bien establecida, cuya vida está centrada en el eje correcto, aquella persona que “eligió la mejor parte, que no le será quitada”, parafraseando a Jesús. Nótese que el v.1 usa tres verbos para indicar toda la vida del ser humano: caminar-pararse o estar parado-sentarse; o, como traduce Gerstenberger, vivir-seguir el ejemplo-conversar. En oposición están los grupos de malhechores, ateos-pecadores-blasfemos (Gerstenberger).

¿Es nuestra la elección para vida o para muerte? En la concepción bíblica que permea este Salmo, así como otros escritos sapienciales, efectivamente el ser humano adulto tiene la facultad de elegir si camina en la senda del pecado o en la de la justicia. Tiene la facultad de abstenerse de la asamblea de malvados/as aunque no sea popular por eso: las burlas a que alude el v.1, la individualización del justo (y la justa) contra la masa de pecadores/as, indican que el camino con Dios nos pone en la senda feliz pero no fácil. Como expresó una de mis estudiantes cuando discutimos este Salmo en la clase de Sapienciales, el texto no da la impresión de algo pasivo, invita a tomar decisiones, empuja. En términos de retórica, exhorta y sabe cómo hacerlo. El ejemplo que toma es el del varón, pero aplicable a cualquier miembro del pueblo de Dios, varón o mujer –excepto, quizás, en algunas de las instancias sociales o religiosas a las que no tenían acceso las mujeres.

En cuanto al castigo anunciado a los malvados y burlones, ¿es una purificación para que puedan entrar a la asamblea o es su perdición (v.6)? Y este juicio ¿lo veremos o será en el éscaton? Las opiniones están divididas sobre este punto.

### Pistas para la prédica

Como reflexiona Schaefer, en la corte de justicia no hay términos medios ni grises: culpable o inocente; en términos religiosos, justo o pecador, justa o pecadora: “En la teología del Salmo 1, se está en la relación correcta o equivocada con Dios”. ¿Dónde nos ubicaremos?

Pero, ¿es posible seguir pensando de este modo a la luz de nuestras experiencias cotidianas, donde los medios de comunicación nos muestran que ya no se sabe quién es quién en este mundo? ¿En una época cuando la física cuántica y otras teorías ponen en duda la física tradicional y la cosmología bíblica? Aquí debemos evitar dos peligros. Por una parte, el de una lectura dualista facilista que (¿casualmente?) nos ubica siempre del lado de los buenos, justos y rectos y nunca del de los malvados o pecadores. La vida a menudo no se presenta en blanco y negro, sino en grises (además de colores varios). Pero tampoco caer en el otro extremo, el total relativismo: como la realidad no se puede aprehender tan fácilmente, todo es válido. ¿Cómo salir del péndulo?

Una posibilidad interesante es la que ofrece McCann cuando estudia la incidencia del término *yrya* ‘asre en los salmos. Si, como suponemos, el Salmo 1 fue colocado con toda intención al comienzo del salterio, su primera palabra debe indicar importancia. Además, este es un término para el que



nos ayuda hacer un rastreo, ya que suponemos que sabemos qué significa. ¿Pero es verdaderamente así? Según muestra este autor, en el libro I del salterio este término aparece en 7 Salmos, ubicados estratégicamente al comienzo, en el centro y al final: 1.1, 2:12, 32.1.12, 33.12, 34.9, 40.5, 41.2. Una lectura a estos versículos mostrará que no se trata de la felicidad que pregonan el consumismo, las drogas o las tarjetas del día de los enamorados. Se trata de opciones por llevar una vida coherente, en la alianza con el Señor y en sintonía con el prójimo, especialmente el más necesitado. De este modo, tampoco la prosperidad prometida en el símil del árbol que da abundante fruto (en contraposición a la cáscara que se lleva el viento) es la prosperidad sin solidaridad y de crítica social ofrecida por algunas iglesias.

La sabiduría en Israel siempre tuvo mucho que ver con la identidad y la manera correcta de vivir a diario. En el post-exilio esta identidad se tuvo que re-construir sin un componente nacional como el rey. Muchos/as se fueron tras otras Divinidades, aparentemente más poderosas. Nuestra construcción cristiana también es una tarea continua y ninguna de las dos puede hacerse sin considerar al prójimo, que es el ser humano que tenemos al lado, próximo a nosotros. Y especialmente si este recibe de la sociedad el mensaje de que no sirve, no vale, no cuenta. Nuestra identidad como seres “felices” se construye cuando nuestra alianza con el Señor nos lleva a ser solidarios/as, luchar por la justicia, llorar por la injusticia, ser perseguidos/os por causa del Nombre que anunciamos.

*Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en **Estudio Exegético-Homilético 103**, Octubre 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina. Adaptación de GBH.*

• **Temas principales de las Cartas de Juan – Presentación de Cláudio Vianney Malzoni**

Después de la primera generación apostólica, y a punto de pasar a la segunda, comienzan a surgir algunos problemas en las comunidades cristianas. Por supuesto, nunca faltan problemas en cualquier época. El propio Jesús se confrontó con la tarea de formar a sus discípulos y estos tuvieron que confrontarse con el desafío de anunciar el evangelio y formar comunidades. Todo el NT nos habla de los retos en que se vio comprometida la primera generación cristiana.

Estos problemas-desafíos aparecen con más nitidez en los Hechos de los Apóstoles y en las cartas paulinas. Uno de los mayores que Pablo deja vislumbrar en sus escritos es cómo superar las barreras que todavía persistían dentro de una comunidad cristiana formada por personas procedentes del judaísmo y de otras religiones. De forma semejante pero no idéntica, el conflicto con el judaísmo oficial también está latente en el evangelio de Juan. En las cartas joánicas, sin embargo, esa confrontación no existe.

Se podría decir que el problema que aparece en las cartas joánicas es cristológico y de ámbito intraeclesial. Es tan serio que la comunidad experimenta algunas rupturas por su causa: algunos abandonan la comunidad (1 Jn 2.19). Una situación semejante aparece en el evangelio de Juan (Jn 6.66-69). El punto crucial es la forma de entender la encarnación. Formado en la esencia joánica, el autor repite hasta la saciedad, en diversas formulaciones, el estribillo del prólogo de Juan: “Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn 1.14).

A quienes niegan la realidad de la encarnación se los denomina “anticristos” y “seductores”. Anticristo se refiere a quien es contrario a Cristo. Para que no haya dudas, el propio autor explica lo que quiere decir cuando utiliza este término: “¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Mesías? Ese es el anticristo: el que niega al Padre y al Hijo” (1 Jn 2.22; cf 4.3). En otro pasaje dice: “Ahora han irrumpido en el mundo muchos seductores, los cuales no reconocen que Jesucristo es verdaderamente hombre. Entre ellos se encuentra el seductor y el anticristo” (2 Jn 7).

La comunidad debe estar alerta para no dejarse influenciar. Por supuesto, el discurso seductor se hace con palabras bonitas. Por tanto, no es por el discurso como se distingue el espíritu de la verdad y el espíritu de la mentira, sino por el compromiso con el amor. El amor no se manifiesta en puro palabrerío, sino en el amor mutuo y en el amor con el hermano necesitado. El propio amor a Dios solamente se reconoce en el amor a los hermanos. “Porque el que no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios al que no ve” (1 Jn 4.20). Este es el amor encarnado que debe orientar la conducta de cristianos y cristianas.





De esta forma, la comunidad debe permanecer firme en lo que ha oído desde el principio. Andar vagando tras las novedades es un mal negocio para el cristiano, que puede terminar perdiendo el rumbo. Si alguien insiste en querer algo nuevo, no hay nada más nuevo que el mandamiento del amor. Este mandamiento es nuevo y antiguo porque nunca envejece.

• **Primera carta de Juan 5.6-13** – *Presentación de Cláudio Vianney Malzoni*

Estos versículos presentan los mayores problemas de crítica textual de 1 Jn. No cabe duda de que representan un texto que ha sido glosado. En 1 Jn 5.6, el texto base habla de Jesucristo: “el que vino por el agua y sangre”. Este texto evoca Jn 19.34: un soldado traspasa el costado de Jesús, del cual sale “sangre y agua”. La lectura variante más importante para este vs trae “el que vino por el agua y el Espíritu”. En el evangelio de Juan, el binomio “agua y Espíritu” aparece en 3.5: “El que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”. Y en este evangelio el agua es signo del bautismo y del Espíritu, que se nos da por Jesús en la cruz (cf 7.37-39; 19.30). La sangre recuerda la muerte de Jesús y nos remite a la eucaristía (cf Jn 6.53-56).

Los vs siguientes dicen que “son tres los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres convergen en uno (5.7-8). Las lecturas variantes para estos vs ciertamente nacieron de una glosa que acabó incorporándose al texto en diversos manuscritos. En general, estas lecturas dicen que “son tres los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre –y estos tres son uno en Cristo Jesús–, y son tres los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu”. El trío que da testimonio en la tierra corresponde al trío que da testimonio en el cielo, teniendo en cuenta que el Espíritu participa de los dos.

Las palabras que más se repiten en los versículos 5.6-11 son el verbo *testimoniar* y el sustantivo *testimonio*. La finalidad del testimonio es llevar a la fe. El testimonio que aquí se evoca es el testimonio que se refiere a Jesús, a quien hay que dar crédito. Agua y sangre, el Espíritu y el propio Dios (5.6-9) dan testimonio de Jesús. La mención al agua y a la sangre nos trae a la mente el episodio del soldado con la lanza (Jn 19.34) y nos remite al testimonio que da Jesús en el momento de su muerte: él es el Hijo, a pesar de que la propia muerte parecía desacreditar su misión. A su vez, la referencia a la muerte de Jesús no deja de ser importante en este momento en que la carta se aproxima a su final. Muestra la cercanía que tiene el autor de 1 Jn con la estructura del evangelio de Juan.

Si comparamos 1 Jn 5.6b: “el Espíritu es el que da testimonio porque el Espíritu es la verdad”, con Jn 19.35: “El que vio da testimonio y su testimonio es verdadero”, advertimos algo interesante. En el evangelio, el testimonio verdadero es “de aquel que vio”, es decir, el testimonio del discípulo amado. En 1 Jn, el testimonio verdadero es del Espíritu. Lo más probable es que debamos entender estos dos textos en dos perspectivas diferentes. Jn 19.35 se refiere al testimonio de alguien que atestigua cómo sucedieron las cosas: que vino el soldado con una lanza, etc. En 1 Jn 5.6 se refiere al significado del agua y sangre que es testimoniado por el Espíritu. Un testimonio del Espíritu aparece también en Jn 15.26.

Tenemos, en fin, el testimonio de Dios, que es mayor que el testimonio de las personas (5.9). Es posible, en este contexto, que “el testimonio de Dios” sea una referencia a la victoria de Jesús sobre la muerte, su resurrección. Los vs finales de esta sección irían también en esta línea al relacionar el testimonio de Dios y la vida eterna que él nos ha dado, “y esta vida está en su Hijo” (5.11). La consecuencia es que quien “tiene al Hijo tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida” (5.12).

*Cláudio Vianney Malzoni, biblista católico brasileño, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, Navarra, 2003.*

**Recursos para la acción pastoral**

• **Exaltación de Jesús**

En los textos más antiguos del NT la “exaltación” o “rpto” de Jesús no es más que otra forma de expresar, con distinto matiz, la resucitación o resurrección de Jesús. Que Jesús fue resucitado solo quiere decir en el Nuevo Testamento que, con la resucitación, fue elevado hasta el mismo Dios: exaltación como cima de la resucitación.



Hay que tener presente que no se puede hoy, como en los tiempos bíblicos, entender el firmamento azul como la parte exterior del salón del trono de Dios. Sino como símbolo o imagen visible del cielo propiamente dicho, o sea, del dominio invisible (“espacio vital”) de Dios. El cielo de la fe no es el cielo de los astronautas, como atestiguaron los mismos astronautas al recitar desde el cosmos el relato bíblico de la creación.

El cielo de la fe es el ámbito oculto, invisible e impalpable de Dios, que jamás alcanzarán los viajes espaciales. Más que un lugar es una forma de ser, y no saca al hombre de la tierra, sino que lo lleva en Dios a la culminación en el bien y lo hace partícipe de la soberanía divina.

Así es, pues, como Jesús fue recibido en la gloria del Padre. De acuerdo con enunciados veterotestamentarios, resucitamiento y elevación significan la entronización de aquel que ha vencido a la muerte; indican que ha sido recibido en la esfera vital de Dios, participa en la soberanía y gloria divinas y puede así hacer valer ante los hombres su pretensión de señorío universal.

¡El Crucificado, como Señor que llama a su seguimiento! E investido, asimismo, de su dignidad celestial y divina, lo que tradicionalmente se expresa también con una imagen que alude al hijo o representante del soberano: “Sentado a la diestra de Dios Padre”. Es decir, se halla en contacto inmediato con el poder de Dios Padre y lo ejerce vicariamente en igualdad de dignidad y posición.

Según las más antiguas fórmulas cristológicas, como las recogidas en los sermones apostólicos de los Hechos, después de la resurrección ha constituido Dios a Jesús, humillado en cuanto hombre, Señor y Mesías. La mesianidad y la filiación divina no se dicen del Jesús terreno, sino del Jesús exaltado por Dios.

*Hans Küng, teólogo católico suizo, suspendido por el Papa Benedicto XVI, n. 1928, en Ser Cristiano, Cristiandad, Madrid, 1975, pp 446-447.*

- **Miedo**

Yo no quiero que a mi niña  
golondrina me la vuelvan;  
se hunde volando en el cielo  
y no baja hasta mi estera;  
en el alero hace el nido  
y mis manos no la peinan.  
Yo no quiero que a mi niña  
golondrina me la vuelvan.

Yo no quiero que a mi niña  
la vayan a hacer princesa.  
Con zapatitos de oro  
¿cómo juega en las praderas?

Y cuando llegue la noche  
a mi lado no se acuesta...  
Yo no quiero que a mi niña  
la vayan a hacer princesa.

Y menos quiero que un día  
me la vayan a hacer reina.  
La subirían al trono  
a donde mis pies no llegan.  
Cuando viniese la noche  
yo no podría mecerla...  
¡Yo no quiero que a mi niña  
me la vayan a hacer reina!

*Gabriela Mistral, 1889-1957*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Gracias, Señor, por haberme llamado**

Gracias, Señor, por haberme llamado  
a servir gratuitamente,  
a dar mi tiempo, mis energías y mi amor  
a quienes sufren.  
Aquí estoy, Señor, envíame.  
Dispón mi mente y mi corazón  
a escuchar sin perjuicios,  
a servir hasta las últimas consecuencias.

Envíame, Señor,  
a pesar de que yo también soy débil  
así comprenderé que eres tú nuestra fuerza,  
y mis hermanos descubrirán  
tu rostro en mi presencia discreta,  
envíame, Señor,  
y así comprenderé  
que la mayor felicidad está en servirte. Amén.

*Autor desconocido. Tomado de: Selah*

- **Envío y bendición para el domingo de ascensión**

Dios Padre y Madre, hemos venido a ofrecerte culto,  
y nos hemos encontrado y alegrado Contigo, con mi hermana y hermano.



**¡Qué alegre el encuentro de Dios con sus hijas e hijos!**

**Qué bueno que pudimos celebrar la vida, la fe y la esperanza.**

Ahora, despídenos como Jesús lo hizo cuando iba hacia Ti,  
con manos levantadas, manos que abrazan, que unen y reúnen.

**Jesús no ha partido, Jesús resucitado vive en cada una, de nosotras y nosotros, creando así nueva vida, una nueva comunidad, y dejándonos misión y proyecto a cumplir.**

Salgamos y sigamos amando a Dios y al prójimo, salgamos, no mirando al cielo,  
sino mirando en derredor nuestro, actuando de tal manera que la gente mire  
que Jesús sigue con manos levantadas, abrazando, uniendo y reuniendo.

**La gloria y honor sean por siempre al Padre, al Hijo y Al Espíritu Santo. Amén.**

*Joel Elí Padrón Ibáñez*

• **Envío y bendición:**

Dios y Señor nuestro, te pedimos que nos llenes de tu presencia, que nos des la gracia de tu  
Espíritu Santo para vivir en sintonía de amor con el proyecto que Tú ha venido a revelarnos.

**Ayúdanos a vivir tus enseñanzas, como un camino de identificación contigo,  
para buscarte por medio de tu Palabra y para encontrarte vivo y presente en ella,  
y así vivir como Tú nos pides.**

Señor, Dios de amor y ternura, ven en nuestra ayuda, y toca nuestro corazón para poder vivir con  
alegría nuestro seguimiento a ti, demostrando nuestra fe con nuestra vida, viviendo, amando,  
sirviendo como nos lo enseñó Jesucristo tu Hijo.

**Dios bueno, sé Tú el que nos ayude a vivir lo que creemos y a anunciarlo  
con nuestras actitudes y gestos, con nuestra manera de ser y de actuar,  
siendo presencia tuya para los demás. Amén.**

*Iglesia Reformada Peniel, México*

• **Gracias por este gesto de amor**

Gracias, Jesús, por este gesto de amor al interceder al Padre por nosotros.

Gracias por pedir unidad entre nosotros y contigo,

**cuánta falta nos hace sentir esta comunión entre todos.**

**Sentirnos uno en la alabanza, en la adoración, al partir el pan y compartir la vida.**

**Sentirnos uno en las claras mañanas y en las tardes de tormenta.**

Sabernos herederos de tu gloria que nos lleva a la unidad para que el mundo crea,  
y nos da el coraje de mostrar, en un tiempo difícil, que el Padre nos ama como te ama a vos.

**Gracias, Jesús, por querer que estemos donde vas a estar,  
por hacernos partícipes de tu misma gloria.**

**Gracias por conocerte y aprender que desde el amor es posible lo imposible.**

Gracias, Jesús, por darnos el privilegio del amor de Dios Padre  
y así estar cobijados para siempre entre vos y él. Amén.

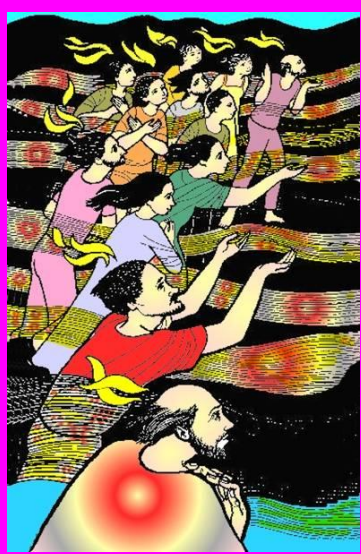
*Cristina Dinoto*

## Himnos y canciones

- ✚ **Danos esperanza y paz** - Gerardo Oberman, Arg- **CF 153**
- ✚ **Enviado soy de Dios** - José Aguiar, Pedro Infante, Cuba -  
<https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **Es tiempo de esperar** –G Oberman – Red Create  
<https://redcreate.org.ar/es-tiempo-de-esperanza/>
- ✚ **Jesús, yo he prometido** - John E Bode, 1816-1874, RU – Tr J B Cabrera, 1837-1916, España-  
Arthur H Mann, 1850-1929, RU- **CF 305**
- ✚ **Mi esperanza** – C. Forteza  
<https://cancionerometodista.com/canciones/mi-esperanza/>
- ✚ **No basta solo una mano** - Juan Damián, Urug - Irene Schwiderke, Arg -**CF 304**
- ✚ **Somos el pueblo que camina** – V. Mónico  
<https://cancionerometodista.com/canciones/somos-el-pueblo-que-camina/>



19 de mayo 2024 – Domingo de Pentecostés (Rojo)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 15.26-27; 16.4b-15:** Cuando venga el Defensor (DHH; el Consolador, RV; el Paráclito, BJ) él será mi testigo, y ustedes serán mis testigos. Es mejor para ustedes que yo me vaya, porque cuando él venga, él los guiará a toda verdad y les dará a conocer todo lo mío...

**Hechos de los Apóstoles 2.1-17, 21:** Al llegar el día de Pentecostés están todos juntos y se oye un viento muy fuerte y se les aparecen lenguas como de fuego y comienzan a hablar en otras lenguas. Pedro anuncia que el Espíritu de Dios ahora viene sobre todos y todas.

**Salmo 104.24-25, 27-30, 35c:** ¡Cuántas cosas hiciste, Señor, todo con sabiduría, innumerables criaturas esperan de ti: si envías tu aliento de vida son creados y renuevas el aspecto de la tierra!  
¡Aleluya!

**Carta a los Romanos 8.22-27:** la creación se queja como con dolores de parto, y también nosotros, como anticipo de lo que vamos

a recibir. Sufrimos esperando ser adoptados como hijos de Dios, cuando serán liberados nuestros cuerpos.

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Juan 15.26–16.15** – *Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto*

Síntesis del contexto del Evangelio

La voz del Espíritu, que resuena en el mensaje profético, sostiene y confirma la experiencia de la comunidad cristiana, dando testimonio de Jesús y haciéndolo presente. El vigor que la comunidad recibe de la acción del Espíritu se trasmite a la misión, que es su testimonio ante el mundo. La condición para dar testimonio es aceptar la totalidad de Jesús, Hombre-Dios.

Grave peligro de las comunidades cristianas es querer dividir a Jesús, siguiendo o bien a un Jesús hombre de acción, que solo ha dejado su ejemplo, o bien a un Jesús glorioso, despegado de su existencia terrena. Jesús no es solo ejemplo del pasado, sino también y sobre todo el salvador presente; pero tampoco es sólo objeto de contemplación y gozo, sino Mesías a quien seguir y en cuya obra hay que colaborar.

Al no ser Dios visible sino a través de Jesús-hombre y no poderse conocer sin aceptarlo en la humanidad de Jesús (8.19), cambia la relación del hombre con Dios y con el hombre mismo. Dios no es una abstracción, sino el Padre que se hace visible en Jesús. A un Dios distante se le acepta fácilmente por su misma lejanía; se le puede ofrecer un culto desprendido de la realidad humana. Pero un Dios hombre que se inserta en la historia, poniéndose en relación directa con grupos e individuos humanos, afecta a la misma sociedad.

Al tomar una posición definida ante la realidad humana y social y actuar en consecuencia, discierne con su acción las actitudes que concuerdan con el designio creador y las que se le oponen. Su tema de posición es por sí misma criterio de verdad, y se convierte en norma para los que se llaman discípulos. No se puede concebir una comunidad cristiana que no tenga el mismo compromiso con el hombre que tuvo Jesús.

Esta presencia liberadora de Dios en Jesús se hace insoportable para la institución religiosa él había denunciado y que le dará muerte. Lo mismo hace con sus discípulos. La misma institución, enemiga de la emancipación del hombre y de su plenitud de vida, seguirá persiguiendo despiadadamente a los discípulos de Jesús, que continúan su actitud y su actividad en el mundo. Jesús pronuncia la más dura acusación contra todo sistema religioso que oprima al hombre: aunque dice representar a Dios, no lo conoce. De hecho, quien se atreve a matar al hombre, por el motivo que sea, no conoce a Jesús ni al Padre, y el dios que presenta al mundo no es el verdadero.





En su tensión continua con el mundo, la comunidad está apoyada por el Espíritu, que realiza la comunión entre Jesús y los suyos. El Espíritu constituye toda la verdad y riqueza de Jesús, herencia del Padre, y él la comunica a los discípulos. Su lugar propio es Jesús, en quien habita. “Viene” a la comunidad; al ser aceptado, la hace partícipe del amor de Jesús, poniéndola en sintonía con él y descubriéndole su significado. Así la confirma en su postura. Aunque se vea acusada, no se sentirá culpable. La potencia del sistema opresor y su amenaza no le producirá cobardía. Ella sabe, y lo proclama, que el culpable es el mundo que mató a Jesús y sigue dispuesto a matar (16.2).

Jesús, el que tenía que venir, inaugura la etapa última de la historia. A partir de la comprensión de su muerte-exaltación, los discípulos entenderán toda la verdad sobre él, y ésta será para ellos la clave de lectura de la historia. La verdad total de Jesús ilumina el designio de Dios sobre el hombre; por contraste, pone al descubierto el pecado del mundo, su capacidad homicida, y al mismo tiempo su fracaso, patente en la exaltación de Jesús. El amor completa en el hombre el plan creador y, frente a él, el odio es impotente. Su aparente victoria es su derrota. La vida definitiva, característica de la etapa final, resiste al poder destructor de “el mundo”.

- **Juan 15.26-27; 16.4b-15**

La función del Paráclito: El testimonio del Paráclito y el testimonio de los discípulos. 15.26-27

Nos preguntamos si el evangelista teólogo ha falseado el alcance de los signos y de las palabras de Jesús. La respuesta debe ser negativa. No es un falseamiento sino una profundización. Toda la teología del cuarto evangelio estaba condensada en el himno de júbilo de Mateo 11.25-30 y Lucas 10.21-22 y en los relatos de la Infancia de estos evangelistas. Y la profundización en las palabras de Jesús deja ver un proceso de maduración personal y comunitaria, es decir, un autor y un grupo que ha estado en contacto con varios entornos en los que se ha tratado de aplicar la enseñanza de Jesús.

En el pasaje anterior, el evangelista ha pasado a expresar la gravedad del rechazo a Jesús. “Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado” (15.22). Rechazar este ministerio es odiar a Jesús y al Padre. Es curioso que aquí Jesús hable de “su” Ley, es decir, “de la Ley de ellos”. Probablemente se tiene presente ya la escisión entre Sinagoga e Iglesia, y anuncia las persecuciones.

Ahora bien, esta situación de persecución genera una nueva mención del Espíritu que asistirá a los discípulos en su testimonio. Es notable la profusión de rasgos con que se define al Espíritu. Se le llama Paráclito y Espíritu de la verdad, títulos que ya hemos visto en 14.16:

El término “Paráclito” (consolador y Defensor) está muy bien justificado porque se trata de consolar a los discípulos con la ausencia del Maestro. La finalidad del envío del Paráclito es para que esté con los discípulos para siempre, es decir, para que los asista.

La calificación del Paráclito como Espíritu de la verdad es típica de la Escuela de Juan y significa el Espíritu que guía hacia la verdad (16.13), que otorga la revelación verdadera (1 Jn 2.20,27). La verdad, según la tradición joánica, santifica (17.17-19).

El envío aquí es atribuido a Cristo: el Paráclito es enviado de junto al Padre, una expresión que nos recuerda también al Logos de 1.1. y al testimonio del Espíritu se unirá el testimonio de los discípulos y discipulas.

La ida de Jesús al Padre. La venida del Paráclito. 16.4b-7.

Jesús pasa ahora a exponer las razones por las que es necesaria la intervención del Espíritu Santo. De nuevo encontramos la expresión “ir al Padre” (o “ir al que me ha enviado”) para expresar los acontecimientos de la Pasión-Resurrección. Aquí es de nuevo Jesús, el que una vez llegado junto al Padre va a enviar al Paráclito.

La función del Paráclito de convencer al mundo: un pecado, una justicia y un juicio. 16.8-11.

Conviene tener presente que aquí la función del Espíritu es convencer al mundo. No se trata de un convencimiento por razones. Se trata más bien de un reproche y de un juicio condenatorio mediante hechos. Así encontramos el siguiente desarrollo: “En lo referente al pecado porque no creen en mí” (vs 9). El no haber aceptado a Cristo es para el cuarto evangelio el pecado por excelencia, el pecado contra la luz; el pecado que los sinópticos llaman “pecado contra el Espíritu



Santo” (Mc 3.29 y par).

Jesús prosigue (v 9). La justicia y la santidad de Jesús se muestran en su ida al Padre, es decir, en su Pasión-Resurrección. Esta ocultará a Jesús de una presencia visible, pero el Espíritu proclamará la santidad de Jesucristo.

Finalmente se explica el término “juicio” (v 11). La ida de Jesús al Padre, que tiene lugar en su Pasión y Resurrección, es una entrega por amor y para la salvación del mundo y, en consecuencia, implica la condenación del Príncipe de este mundo que domina por el odio homicida (cf 12.31, “El Príncipe de este mundo es arrojado fuera” y 14.30, “El Príncipe de este mundo no tiene ningún poder sobre mí”).

El Espíritu guía hacia la verdad completa (16.12-15). Tras el desarrollo anterior encontramos de nueva una pausa: “Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello” (v 12). Esta pausa quiere introducir un nuevo desarrollo sobre la función del Espíritu, como guía hacia la verdad (v 13). Aquí la denominación de “Espíritu de la verdad” aparece plenamente justificada. La verdad completa a la que el Espíritu guiará es la profundización en la verdad sobre Jesucristo, sobre su ser divino, sobre su condición de redentor.

El Espíritu dará gloria a Jesús (v 14) porque, como hemos visto en 16.10, proclamará la santidad de Jesús, “porque recibirá de lo mío y os lo anunciará”, probablemente en el sentido de que el Espíritu recoge las palabras de Jesús y las explica. Esta función del Espíritu es idéntica a la de llevar a los discípulos a la verdad completa.

*Juan Mateos y Juan Barreto, en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982. Extractamos las “Síntesis” de ese comentario a la sección de 15.26–16.15, p. 685-686, y el Comentario a los textos recién resumidos, pp. 662-663.*

• **Hechos de los Apóstoles 2.1-41** – *Presentación de Pablo Richard*

La irrupción del Espíritu en Pentecostés es la consecuencia directa, histórica y visible en la tierra de la resurrección y exaltación de Jesús (v 33). Es el Espíritu el que constituye realmente el movimiento de Jesús: su primera comunidad en Jerusalén y la misión a todos los pueblos. Lo que antes narró Lucas en 1.12-26 está más bien orientado al pasado: regreso a Jerusalén y al Templo y reconstitución de los doce apóstoles (restauración del nuevo pueblo de Israel). Ahora Lucas retoma el inicio de su relato en 1.6-11 (especialmente 1.8) y proyecta el movimiento de Jesús hacia el futuro y la misión a todos los pueblos de la tierra.

El relato de Pentecostés está admirablemente construido y tiene una fuerza fundante y transformadora, que ha sido eficaz a lo largo de toda la historia del cristianismo. Toda reforma de la Iglesia comienza siempre con Pentecostés. Lucas recoge los hechos históricos y las tradiciones, pero también a Lucas le interesa el efecto creador y fundante de estos hechos y tradiciones en la historia de la Iglesia de su tiempo y de la Iglesia de todos los tiempos.

Los hechos de Pentecostés. 2.1-13.

En la narrativa de Pentecostés podemos distinguir dos relatos: uno más primitivo y tradicional en el vs 1-4 y 12-13, y otro más evolucionado en los vs 5-11. El relato antiguo tiene un carácter carismático y apocalíptico: hay viento impetuoso y lenguas como de fuego; los presentes hablan en lenguas (vs 1-4) y por eso aparecen ante los demás como borrachos; los hechos suceden en una casa (v 2). El segundo relato es profético y misionero; ya no se trata de habar en lenguas (glosolalia) sino de un don profético: los presentes hablan en galileo (arameo) y cada cual los entiende en su propia lengua nativa. El milagro no está en el hablar (como en la glosolalia), sino en el escuchar (sobre esto se insiste en tres lugares, vs 6, 8 y 11). El evento primitivo se da en una casa; ahora, en el segundo relato, tenemos la impresión de estar en el Templo. Posiblemente Lucas unió aquí, en un solo relato, dos tradiciones históricas, cada una con un sentido diferente. Este recurso literario lo descubriremos en varios lugares en los Hch.

En 2.1 se nos dice que “estaban todos reunidos”. No se trata solo de los doce apóstoles, sino de la asamblea de los 120 (1.15), entre los cuales está María la madre de Jesús, el grupo de las mujeres y el grupo de los hermanos de Jesús, entre ellos con certeza también Santiago, el hermano del Señor (1.14). El don del Espíritu se da a esta primera comunidad. Se añade también que están reunidos “con un mismo propósito” (como en la RV, *unánimes*) gr. *epitautó*, lo que



también a veces se traduce “en un mismo lugar” (como la DHH). Podría tratarse esta “unanimitad” de la estrategia restauracionista implícita en la elección de Matías en 1.15-26.

La irrupción del Espíritu viene a romper este propósito de restauración, que mira más al pasado que al futuro. El Espíritu viene de repente, con un ruido como de viento impetuoso y en lenguas como de fuego: estos símbolos muestran la “violencia” necesaria del Espíritu para transformar al grupo presente y reorientar la primera comunidad, desde una posición restauracionista hacia y una posición profética y misionera. Esta tensión entre restauración (pasado) y misión (futuro) es la que vimos en 1.6-11).

Los que se reúnen son “hombres piadosos, que habitaban en Jerusalén, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo”. Tenemos aquí una ficción literaria de Lucas: ¡es un hecho extraordinario que estén reunidos en Jerusalén gente piadosa de todas las naciones del mundo! Por ello manuscritos posteriores agregan la palabra “judíos”, acotando los presentes a “judíos de todas las naciones, que habitaban en Jerusalén (ver las notas de la BJ). Lucas en su ficción literaria tiene una clara intención teológica: reúne simbólicamente en Jerusalén a gente piadosa de todas las naciones del mundo, que en Pentecostés va a recibir el testimonio profético de la primera comunidad apostólica. El Espíritu es derramado en función de todos los pueblos y culturas del mundo. Eso ya se da para Lucas en el hecho fundante de Pentecostés.

En los vs 9-11 tenemos la lista de las naciones. Lucas enumera doce pueblos y tres regiones. El primer grupo lo constituyen los nativos: partos, medos y elamitas. El segundo grupo son los habitantes de Judea, Capadocia, Ponto, Frigia, Panfilia y Egipto. El tercer grupo son los forasteros: romanos (habitantes de Roma, sean estos judíos o prosélitos), cretenses y árabes. En síntesis, los representantes de los pueblos vienen de todas las regiones de la tierra, de las culturas antiguas de oriente, de los pueblos establecidos en torno a Judea y de las poblaciones que se desplazan hacia el oriente y occidente, cuyo centro es Roma. Lucas combina criterios culturales, geográficos y sociales, y construye así históricamente el paradigma misionero del Espíritu.

Lucas insiste tres veces (vs 6, 8 y 11) en que los presentes, que vienen de todos los pueblos, entienden el discurso de Pedro, cada uno en su propia lengua. Pedro y los Once son galileos (v 7) y hablan por lo tanto en arameo, que era una lengua bastante conocida en Siria y oriente. El milagro de Pentecostés es que cada uno entiende a los apóstoles en su propia lengua nativa. No se trata de la glosolalia, pues cada pueblo escucha el evangelio en su propia lengua y, podríamos agregar, en su propia cultura. Por eso consideramos hoy a Pentecostés como la fiesta cristiana de la inculturación del evangelio.

Muchos comentarios oponen erróneamente Pentecostés a la confusión de lenguas en Babel (Gn 11.1-9). En Babel, la unidad impuesta de una lengua por el Imperio (Babel=Babilonia) –no así antes, ver Gn 10.5, 20 y 31– fue lo que permitió la construcción de la ciudad con una torre militar, que es el proyecto de dominación (Gn 11.2-4); la recuperación liberadora de las lenguas nativas hizo posible detener la construcción opresora de la ciudad, lo que se identifica con el proyecto de Yavé (Gn 11.5-8). Una lectura del Génesis desde la perspectiva dominante y colonial, siempre vio la pluralidad de lenguas y culturas como una maldición y un castigo. En Pentecostés se habría recuperado la unidad perdida en Babel.

Desde la perspectiva liberadora de la inculturación del evangelio, la diversidad de lenguas es el hecho liberador que permitió la huida de los trabajadores y la paralización de la construcción de la ciudad. En Pentecostés cada pueblo conserva su lengua y su cultura. Lo nuevo de Pentecostés es la unidad en la comprensión del evangelio, manteniendo la diversidad de lenguas y culturas. La unidad de lenguas no es el proyecto original de Dios, ni tampoco su recuperación en Pentecostés, sino una forma de dominación cultural. El proyecto original de Dios, recuperado en Pentecostés, es una humanidad plurilingüe y multicultural.

#### El discurso de Pedro. 2.14-36.

El discurso tiene dos partes: vs 14-21 y 22.36. En la primera parte Pedro se dirige a “los judíos y a todos los habitantes de Jerusalén”, incluyendo implícitamente sobre todo a los visitantes piadosos de todos los pueblos presentes en Jerusalén. En esta parte Pedro responde sobre los hechos extraordinarios de Pentecostés, y especialmente al relato antiguo (vs 1-4), donde se da el



fenómeno de la glosolalia, que causa la impresión de que todos los que reciben el Espíritu Santo están borrachos, vs 12-13.

En la segunda parte de su discurso (vs 22-36), Pedro se dirige exclusivamente a los “israelitas” y se refiere explícitamente a los judíos de Galilea y Judea que vivieron de cerca y en vivo todos los hechos de Jesús hasta su muerte. Ahora el hecho de Pentecostés queda integrado en un discurso global eminentemente kerigmático y cristológico.

Pedro utiliza tres textos bíblicos en su discurso: Jl 3.1-5; Sal 16.8-11 y Sal 110.1. Ninguno de ellos se refiere a lo que la comunidad está viviendo: la resurrección y exaltación de Jesús y los hechos de Pentecostés. Sin embargo, la comunidad interpreta los hechos a la luz de las escrituras, con lo cual tanto la realidad que viven como los textos que citan adquieren un nuevo sentido. Los hechos interpretan las Escrituras y estos explican los hechos. En esta hermenéutica apostólica los textos son leídos e interpretados, y a veces incluso re-construidos, con bastante libertad.

En la primera parte de su discurso Pedro cita Jl 3.1-5, cambiando el comienzo del texto por un “sucederá en los últimos días”. Es un texto claramente apocalíptico: “los últimos días” y “el día grande del Señor” (vs 17 y 20) no aluden al día del juicio final, sino al día inaugurado por la resurrección de Jesús y que se prolonga por su exaltación (ascensión) y la efusión del Espíritu a lo largo de la historia. Los signos cósmicos (vs 19-20) son utilizados teológicamente para interpretar la importancia trascendental de hechos que suceden en el tiempo histórico presente (cf con el mismo sentido Ap 6.12-18).

Lo fundamental de este tiempo escatológico y apocalíptico del Espíritu es que el Espíritu es derramado “sobre toda carne”: hijos e hijas, jóvenes y ancianos, esclavos y esclavas. En este tiempo del Espíritu todos y todas son profetas. El versículo final de la profecía de Joel subraya este universalismo: “todo el que invoque el nombre del Señor se salvará”.

La segunda parte del discurso de Pedro es cristológica (vs 22-36). En esta entrega de los Recursos hemos comentado la primera parte y, por razones de espacio, solamente ponemos los títulos sobre la segunda parte y las reacciones al discurso:

-v 22: Vida pública de Jesús antes de su muerte.

-v 23: Muerte de Jesús. Acusa directamente al pueblo judío, aunque claramente la acusación es contra los jefes de Israel (cf 4,5,10 y 5.28).

-vs 24-32: Resurrección de Jesús, acompañado del testimonio. No basta interpretar las Escrituras, es además necesario el testimonio personal de los discípulos.

-vs 33-35: Jesús es exaltado, recibe el Espíritu y lo derrama a todos, como están viendo y oyendo.

-vs 36: Conclusión. Jesús ha sido constituido Señor y Mesías con poder, como lo comprueba la efusión del Espíritu.

Reacciones ante el discurso de Pedro. 2.37-41.



- ¿Qué hemos de hacer, hermanos? El pueblo ya no se dirige a los jefes y ancianos de Israel, sino a Pedro y a los demás apóstoles. Son ellos ahora quienes deben orientar al pueblo de Israel.
- la respuesta de Pedro confirma un esquema tradicional: conversión y bautismo en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados y así poder recibir el don del Espíritu Santo.
- en el v 40 Lucas acude al recurso literario del sumario, para dar a entender que Pedro no solo dijo el sermón ya presentado sino mucho más, recordando solo una frase en esta instrucción adicional: “Sálvense de esta generación perversa”. El pueblo de Israel, guiado ahora por los apóstoles, debe seguir a Jesús, recibir su Espíritu y salvarse de la generación perversa de los jefes, ancianos y sumos sacerdotes de Templo.

• **Reflexión pastoral sobre Hechos 1.12–2.17**

- 1) En el texto de Hch aparece la tensión entre la tendencia institucionalizadora (la reconstitución de





los doce apóstoles para dar identidad y continuidad al movimiento de Jesús) y la “violencia” del Espíritu (huracán y fuego) que empuja al movimiento de Jesús como movimiento misionero hacia todas las naciones. ¿Cómo vivimos esta tensión en la actualidad? La institucionalización normalmente es restrictiva (véase las condiciones de Pedro para ser apóstol), el Espíritu es universal (todas las naciones, toda carne: hijos/hijas, jóvenes/ancianos, siervos/siervas y v. 39: para ustedes y para los que están lejos). ¿Cómo vivimos hoy el universalismo del Espíritu?

- 2) La dimensión profética de Pentecostés consistió en que todas las naciones de la tierra escucharon el evangelio en su propia lengua. Hoy hablamos de inculturación del evangelio o evangelización desde las culturas. ¿Cómo vivimos hoy en la Iglesia la dimensión profética de Pentecostés en la inculturación del evangelio?
- 3) Hagamos una reflexión sistemática sobre las cuatro dimensiones constitutivas de las primeras comunidades después de Pentecostés: la *didajé* (memoria histórica de Jesús), la *koinonía*, la Eucaristía y oraciones por las casas y la práctica poderosa de los apóstoles. ¿Cómo vivimos todas estas dimensiones hoy, en las comunidades y en la iglesia global?

Pablo Richard, *Hechos de los Apóstoles*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Edit. Verbo Divino, España, 2003. Resumen de GBH.

• **Salmo 104.24-35** – Presentación de Álvaro Michelin Salomón

El Salmo 104 está dedicado a la Creación. Se puede encontrar una sintonía con el relato de Gn.11—2.4a, inclusive paralelismos. El comentarista Paul Beauchamp anota a propósito lo siguiente:

*“Este orden paralelo, sin embargo, no debe hacernos creer que también el salmo narra la creación. Una cosa es narrar y otra describir. Aquí no se narra, sino que se describe la creación. El autor de Gn 1 se detiene en cada obra para precisar el día. Recoge ya el gran palpitar que cuenta el tiempo; narra y fecha. Nada parecido hay en nuestro poema, que se dedica a describir lo que ahora existe [...]”*

*“...Nos situamos ante el acto creador tal como **hoy** se nos hace visible. No es el ayer en que las aguas de abajo descendieron al lugar que Dios les tenía preparado, sino que siguen fluyendo hoy mismo: veámoslas desbordar por las laderas de las montañas.”*

*“El agua que fluye y su movilidad que anima todo el poema es también el mejor símbolo de lo que éste quiere decir. Si bien es verdad que la creación se desarrolla en el pasado [...], el salmo nos recuerda, en presente, que Dios **crea**. Crea nuestro presente, que es móvil. Si la atención se ve llamada aquí a concentrarse en el presente móvil, en lugar del pasado inmóvil, de ahí se seguirá que lo más presente y lo más móvil se manifestará como el objeto por excelencia del acto creador de Dios. ¿Y qué puede haber más presente y más móvil que un viviente? Por eso aparece Dios aquí sobre todo como creador de cuanto vive.”<sup>8</sup>*

Otro comentarista, Helmer Ringgren, señala que,

*“Según el concepto de los israelitas, la tierra era un disco plano, que flotaba en el océano (**tehom**), sostenido por montañas firmemente arraigadas en la profundidad del mar. Por lo tanto, dice el salmista, “Afirmó también el mundo, no se moverá” (Sal.93.1; 96.10). Sabiendo esto, el israelita se sentía seguro en este mundo. La tierra está bien fundada y no se moverá, puesto que descansa en la mano de Dios y todas las fuerzas del caos y la muerte y el desorden están refrenadas por su poder [...]. En consecuencia, la doctrina de la creación [...] es más bien la proclamación de una realidad presente [...]. La creación, por lo tanto, es también un acto redentor, cuyos resultados están presentes aún y constituyen una fuente permanente de gozo y gratitud, especialmente cuando se los conmemora en el culto.”<sup>9</sup>*

Por su parte, L. Alonso Schökel y C. Carnita apuntan que

*“En la primera página de la Biblia, Dios es un creador trascendente, que queda fuera de su obra; da órdenes eficaces, contempla, impone nombres, crea especies, les imprime un impulso generador; y se retira a descansar. En el Salmo 104, Dios queda dentro del universo*

<sup>8</sup> Paul BEAUCHAMP, *Los Salmos noche y día*, pp. 173-174.

<sup>9</sup> H. RINGGREN, *La fe de los salmistas*, pp. 137-138.



*celeste, como soberano en su corte, y se sigue ocupando de sus criaturas [...]. ¿Inmanente a la creación? No; su soberanía universal es su trascendencia [...]. Dios está sentido cercano y presente.*<sup>10</sup>

En el **v.26** tenemos la referencia a Leviatán, una criatura del mar difícil de identificar con precisión (algunos piensan en delfines, otros en cocodrilos). En Job 3.8 es mencionado y en Job 41 hay una larga referencia a la dificultad para pescarlo debido a su bravura y fortaleza. Para el ser humano, entonces, es prácticamente imposible sujetarlo, pero Dios (Sal.104.26) sí hasta puede jugar con este monstruo, pues no se trata de un ser indomable para el Señor sino de una criatura más.

Los **vv.27-28** se repiten en el Sal.145.15-16.

El **v.30** es una definición teológica sobre la re-creación de la naturaleza viva: “*envías tu Espíritu, son creados y renuevas la faz de la tierra*”. El verbo **bará** es utilizado para significar “crear”, al igual que en el Génesis (Gn.1.1). El **Espíritu (de Dios)** interviene para dar vida, así como se hacía presente en la creación primordial (Gn.1.2). La tierra es renovada (¿re-creada?) por el Espíritu que Dios **envía (shalaj)**.

El extraño **v.35** que alude a los pecadores e impíos parece fuera de contexto. Si lo tomamos como integrado al todo del salmo podemos asumir que, particularmente con los vv.31-34, hay un contraste notorio que enseguida llama la atención. Los pecadores que no reconocen las bondades de la naturaleza ni se gozan en el Creador no corresponden al designio de Dios. Hay vida completa cuando podemos alabar al Creador y discernir con gratitud todo lo que Dios nos puso a disposición en esta gran casa común para el género humano y para todo ser vivo.

La lectura del Salmo 104 en el **domingo de Pentecostés** tiene sentido teológico cristiano en cuanto a la afirmación trinitaria de Dios como Creador, Cristo como Salvador del mundo y el Espíritu Santo, enviado por Cristo resucitado, como capacitador de los cristianos/as en la misión que deben cumplir en el mundo.

#### Hacia la predicación

- 1) Un salmo como éste se presta para tomar la temática de la **ecología**: el cuidado de la Creación, la naturaleza como el arte creador de Dios y el ser humano como criatura integrada en la casa común para todo ser vivo y la naturaleza que los contiene.
- 2) En la celebración de **Pentecostés**, por otro lado, el Salmo 104 da un trasfondo de internacionalidad y “ecumenicidad”, gracias a la contemplación de la Creación como el gran espacio para toda criatura, incluidos nosotros/as, los humanos. Existía una tradición hebrea que proclamaba que en el tiempo primigenio sólo había una lengua común para toda la humanidad y el mundo animal. En consecuencia, hacia el fin del tiempo presente, se volvería a contar con una lengua común para toda la Creación. Leído el relato de Hch.2 bajo ese trasfondo, Lucas nos invita a considerar entonces que aquello que ocurrió en la Fiesta de Pentecostés fue la gran maravilla de la **comunicación** en medio de la diversidad geográfica, idiomática y cultural, maravilla que fue posible por el Espíritu Santo. Pentecostés llega a ser, así, el comienzo de aquella esperanza y proclamación de unidad del género humano bajo una “lengua” común.
- 3) Volviendo a la concepción ecológica, y vinculando el Sal. 104 con I Cor 12, se podría unir la **diversidad de la Creación de Dios** en la naturaleza con la **diversidad de ministerios, dones y actividades** en la iglesia y en la sociedad. Un mismo Espíritu debe reinar aquí y allá, si bien cada uno está llamado a efectuar aquello para lo cual está mejor capacitado. La iglesia debería ser un espacio formador y educativo en la distribución de ministerios y actividades para cada miembro y simpatizante.

#### Para profundizar

L. ALONSO SCHÖKEL – C. CARNITI: *SALMOS II, Traducción, Introducciones y Comentario*, Estella, Ed. Verbo Divino, 1996, pp.1295-1314.

P. BEAUCHAMP – *Los Salmos noche y día*, Madrid, Cristiandad, 1980, pp.170-177.

H. RINGGREN, *La fe de los salmistas*, Buenos Aires, La Aurora, 1970.

Álvaro Michelin Salomón, biblista valdense argentino en **Estudio Exegético-Homilético 98**, Mayo de 2008, ISEDET, Buenos Aires, Argentina

<sup>10</sup> L. ALONSO SCHÖKEL – C. CARNITI, *Salmos II*, p.1302.



- **Romanos 8.18-27:** Libertad y Justicia: Toda la creación renovada en esperanza

*Presentación de Néstor O. Míguez*

### Introducción

El capítulo 8 de la Carta de Pablo a los Romanos es la culminación de una larga reflexión que de alguna manera es el resultado de la trayectoria pastoral, misionera y teológica del apóstol. En realidad, el armado argumental comienza ya en la carta a los Gálatas. Ciertamente no cierra su recorrido, sino que a partir de allí lo deja abierto a nuevas reflexiones y a la dimensión pastoral.

Libertad y justicia son ciertamente los ejes del pensamiento paulino, y, son temas que no han cesado de ser el centro del debate ético y político de occidente. Por eso Pablo sigue siendo un pensador siempre presente. Libertad y justicia que son vistas de otra manera a la luz del ministerio, crucifixión y resurrección del Mesías Jesús. El pacto mesiánico que conforma un nuevo pueblo, que se constituye, ya no sobre una dimensión étnica o en virtud de una legislación, sino en la adhesión a un horizonte de esperanza, que se afirma sobre la totalidad del amor divino.

Por eso no debe sorprender que encontremos una transición significativa desde el comienzo de la carta a los romanos, que nos habla de la justa ira de Dios (1.18), y la doxología final de esta parte, que nos asegura que nada nos podrá separa del amor de Dios (8.39). Para poder entender esta transición de la más absoluta ira al amor incondicional, es necesario mirar a la presencia del Mesías. Con el cumplimiento de la promesa mesiánica en Jesús se inaugura un nuevo tiempo: el *kairos* escatológico se hace presente como anticipo dentro del tiempo cronológico. El tiempo cronológico, con sus horas, días y años, con sus dolores y pecados, con sus poderes destructivos y su enfermedad y muerte no desaparece: está presente en la historia de la humanidad y en nuestros cuerpos mortales. Pero ese tiempo ha sido quebrado y convive con el tiempo del Mesías, el anticipo escatológico, el sin tiempo, la eternidad de la presencia del Reino entre nosotros, como lo afirmará también en la otra doxología, la que cierra la despedida de la carta (16.24-27). Este capítulo es un compendio de esta concepción teológica sobre la vida del creyente y de toda la creación, por el don del Espíritu.

La dimensión “escatológica” (la manifestación de “lo último”) es donde se afirma la esperanza cristiana. Ya la más antigua de las cartas de Pablo marca la esperanza como una de las características centrales de la comunidad: “acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo” (1Ts 1.3). Su deseo es afirmar la fe para “que no sean como los otros, que no tienen esperanza” (1Tes 4.13). La esperanza que Pablo anuncia es lo que mueve la fe, no es una pasividad de espera sino una perseverancia en la acción. La esperanza es lo que sostiene el amor, por eso con la fe conforman una tríada inseparable (1Cor 13.13).

Si bien Pablo esperaba la manifestación definitiva del Cristo en tiempo de su vida terrena, la idea de “lo último” no es tanto una idea de temporalidad como de profundidad: la esperanza es la base más profunda de la vivencia cristiana. Por eso Pablo la define como “esperanza contra toda esperanza” (Rom 4.18). No es la certeza del “triumfo final” sino el impulso del “triumfo cotidiano” sobre nuestra propia desesperanza.

La esperanza orienta la vida del creyente, no hacia una espera pasiva, sino en la perseverancia en un modo de vida que muestra ya la presencia del Reino que viene, que es, como veremos en Romanos 8, anticipo de la gloria venidera. La traducción más exacta de *hypomonê* no es paciencia, en el sentido resignado con que solemos usarlo en nuestra lengua, sino por el contrario, en un sentido activo: la perseverancia, la capacidad de atravesar las dificultades sin perder el sentido y entereza, dando evidencia de la fe que nos sostiene, lo que hoy suele llamarse “resiliencia”. Así, recordando, Pablo une perseverancia y esperanza: “la perseverancia [produce], evidencia; y la evidencia, esperanza, y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Rom 5.4-5).

Será la presencia del Espíritu la que instala en nosotros este tiempo de la esperanza, la dimensión escatológica. “Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia” (Gal 5.5). Vale la pena repetir: esa esperanza hace que la justicia (don del Reino) pueda vivirse



anticipadamente, como justicia otorgada por Dios (justificación, gracia) y como justicia en la relación con mis semejantes y con toda la creación, como veremos más adelante.

Romanos 8: La afirmación de una vida posible

“La frase ‘el justo por la fe vivirá’ (1.17b), encuentra su equivalente en un quiasmo a distancia en la expresión de ‘el espíritu vive a causa de la justicia’ (8.10)”, nos señala Pedro Robredo al proponernos una estructura global de la carta, en el primer artículo de este número de RIBLA. Hay una vida “imposible”, porque vive bajo la condena del pecado y la muerte, y hay otra vida “posible” en camino de plenitud, porque ha sido liberada de esa condena y puede conocer la justicia que es por la gracia. De esta manera la justicia obra la vida en el creyente. Una vida que ha de ser guiada por el amor de Cristo.

Pasemos, ahora, a una exégesis más detallada. Para ello he separado el capítulo en 4 perícopas. Por cierto, estos cortes son a los efectos analíticos, ya que nos encontramos con una secuencia donde cada sección se encadena con la anterior de manera tal que todo corte es arbitrario (recordemos que la división en capítulos no es de Pablo). Pablo nos quiere ir guiando a la doxología que cierra esta sección donde “ni la muerte” nos puede separar del amor de Dios.

*Libertad y Justicia I: ya no hay condena - Romanos 8.1-5*

*Libertad y Justicia II: Ya no esclavos, sino hijos e hijas - Romanos 8.6-17*

*Libertad y Justicia III: Toda la creación renovada en esperanza - Romanos 8.18-27*

*Libertad y Justicia IV: El inalterable amor de Dios - Romanos 8.28-39*

Y ahora sí, leamos en esta entrega de los Recursos, el texto –un poco más amplio– que nos propone el Leccionario:

• **Romanos 8.18-27 - Libertad y Justicia III: Toda la creación renovada en esperanza**

La idea del pasaje del sufrimiento a la gloria será justamente el encadenante al siguiente teológumeno paulino. El sufrimiento que padeció el mesías, y que hoy es infligido nuevamente a la comunidad que afirma su presencia, es extensivo a toda la creación (vv.18-20). El sometimiento de la creación, separada de su lugar y propósito original, ya fue motivo de la acusación de Pablo a los poderes y fuerzas que se endiosan ignorando al Creador (Rom 1.18ss).

La idea del pecado y la ley como dispositivos que someten a esclavitud alcanzará aquí su mayor expresión, donde aparece la idea de una “creación sometida a vanidad, a corrupción, que espera ser liberada a la libertad gloriosa de los hijos e hijas de Dios” (8.21). De esa manera expresa la ambigüedad que impacta en lo creado, incluido el ser humano. Es el reconocimiento de que la muy buena creación de Dios padece y se encuentra cautiva, y con ella padecemos los seres humanos, que “aguardamos la redención de nuestros cuerpos”.

La creación toda aparece como un sujeto cautivo y sometido que aguarda “impacientemente” su liberación en el “apocalipsis” del hijo de Dios, que a su vez conlleva la manifestación de la libertad de todos los hijos e hijas de Dios. En este caso sí cabe aplicar el lenguaje inclusivo, ya que aquí Pablo usa *teknon*, que es una palabra inclusiva que indica la totalidad de la descendencia, en este caso, de la divinidad. La esclavitud a la corrupción es lo que define el sometimiento a “lo carnal”, a la codicia. Es de notar la relevancia que adquiere esta expresión en estos tiempos en que tomamos conciencia como nunca antes de las consecuencias que la ambición, la soberbia y la acumulación del capital, su endiosamiento, produce al conjunto de lo creado. Estas palabras son cercanas a la descripción que hace el libro de Apocalipsis, donde la naturaleza padece y conlleva el perjuicio de una historia sin rumbo, que deberá ser renovada por la acción divina, por la intervención del “Cordero”.

El pasaje de esta dinámica destructiva a la libertad es la manifestación final de la gloria divina, de su amor y justicia. Por eso los dolores de la creación son “trabajo de parto”. Pablo utiliza aquí la expresión *synodyno*, derivada de *odyno*, que se refiere técnicamente a los dolores de parto, y no a cualquier otro padecimiento. Y son expresión de lo nuevo que está naciendo; no son dolores de muerte o gemidos desesperados: son su participación en la manifestación de una libertad que en el tiempo cronológico aparece negada, desconocida, perseguida, pero que vive kairóticamente por el Espíritu en el pueblo creyente. Desde el punto de vista lingüístico cabe señalar que Pablo





recurre aquí a formar dos palabras con el prefijo *syn*, que expresa ‘con, conjuntamente’. La creación no gime y experimenta sola estos dolores, sino que lo hace conjuntamente con “nosotros, quienes tenemos el anticipo que da el Espíritu” (v. 23).

Este gemir por la adopción definitiva incluye “la redención de nuestros cuerpos”. Aquí se hace evidente más que en ningún otro lugar que el cuerpo y la carne no son lo mismo. Pablo no espera la “salvación del alma” sino la redención (liberación) de los cuerpos, la liberación del dominio que hoy ejerce sobre los cuerpos un sistema legal sometido por “lo carnal”, en el sentido que hemos establecido: la codicia, la corrupción. Lo que Pablo espera, a diferencia de la filosofía platónica que luego intenta apoderarse de su discurso, no es que el alma se libere del cuerpo, sino que los cuerpos sean liberados del dominio del poder de corrupción.

Esto es lo que alimenta la esperanza. Ya en el v. 20 se había señalado que la sujeción es “a causa de la esperanza”. Una esperanza que no puede enunciarse en términos precisos, porque siempre quedará abierta a un misterio que aún no conocemos plenamente (1Cor 13.12c). Pablo no ofrece, no podría hacerlo, una descripción total de esa libertad porque sabe que excede su actual condición, por eso es esperanza de lo que no vemos. No tiene para ofrecernos una “utopía”, un paraíso, una descripción de la sociedad teocrática; tiene una esperanza, una esperanza que muchas veces ni sabe sobre qué pedir, y por ello confía en el Espíritu que lo irá guiando e intercediendo por el pueblo mesiánico que busca perseverar en esa fe, a pesar de la propia debilidad (v. 26). Es por esto por lo que la carta a los romanos será el escrito paulino que más recurre al concepto y sentido de la esperanza, justamente en la culminación de la extensa parte pedagógica de la epístola.

Este texto es central en la teología de Pablo. Establece la dimensión total de la obra de Dios. El concepto de libertad supera cualquier cuestión subjetiva y se proyecta sobre toda la creación. La dimensión “ecológica”, la dimensión somática, la dimensión escatológica. De hecho, el texto anuda de manera definitiva la idea de libertad con la de esperanza. La libertad supone una renovación de todo lo creado. No es simplemente “el nuevo nacimiento individual”, (como se interpretó muchas veces Juan 3) sino una nueva creación que comienza en la experiencia y acción del creyente (2Cor 5.17). Esa libertad del pecado y de la muerte, que vivimos en el resucitado, nos permite transformarnos en “instrumentos de justicia” (Rom 6).

Romanos 8 debe leerse como la “carta magna” de la pneumatología cristiana. La vida en el Espíritu, como acabamos de examinar, es descrita como opuesta a la vida “en la carne” (y no en el cuerpo, como mal se ha interpretado). Ahora, esa vida en el Espíritu se la muestra como vida “en esperanza”: no solo del ser humano, sino de toda la creación (Rom 8.19-21).

La esperanza se constituye en la dinámica que sostiene el acto de amor. No es “esperanza del triunfo”, sino esperanza de plenitud (la redención de nuestro *cuerpo* (v. 23). La brecha ha sido cubierta, desde lo divino, por la presencia del Cristo. La salvación ya se ha efectuado, pero se ha efectuado en esperanza.

La esperanza hace presente y activa, pone en marcha el futuro; no es lo que ha de venir, ni lo que ya vemos, sino lo que anticipamos, y por lo tanto vivimos “por el Espíritu” en ese anticipo. La ética cristiana en el Espíritu no es, por lo tanto, una ética sólo de resistencia, sino una ética de anticipación: actuamos según lo que sabemos que ha de ser, según vivimos por el Espíritu el anticipo del Reino, y clamamos por ello.

Por lo tanto, la escatología cristiana no se centra en la “segunda venida”, sino en la manifestación de la plenitud. La idea de una “segunda venida” supone un tiempo de ausencia, tras lo cual se produce un retorno. Eso supone la inactividad del Espíritu en el mundo (que es lo que erróneamente propone el dispensacionalismo). Por el contrario, una teología de la “manifestación plena de la gloria divina” afirma una presencia constante del Espíritu en el mundo, que se mezcla en la historia humana, inspira a los seres humanos para novedad de vida, propicia y sostiene todo acto de amor. Dios nunca se va del mundo. La ascensión no es la salida del mundo sino el fin de una forma de manifestación para dar lugar a otra, por lo que el Espíritu es el “ya, pero todavía no” de Dios.

Está presente, pero no lo vemos, como el Espíritu. Y esa misma dimensión tiene la esperanza: la esperanza es esperanza de lo que no vemos. Cualquiera que observa la realidad de nuestro



mundo, atado a cautiverio de corrupción, como señala Pablo, y observa su devenir, sabe que no puede esperar mucho de lo que ve. Pero esa misma creación fue atada en esperanza, aguardando la libertad gloriosa de los hijos e hijas de Dios. No es un acto automático, un acontecer espontáneo. El mismo Pablo recurre a la figura de la gestación: es algo que ya está presente, que se está gestando, pero que aún debe atravesar “dolores de parto”. Hay una aflicción presente, comienza esta perícopa, que anticipa la gloria venidera que aún debe manifestarse. Y esa gloria es la libertad que, en Cristo, como primicia, y para compartir con el mundo, tienen los hijos e hijas de Dios.

Las primicias son redención del cuerpo. No es una vida inmaterial, insubstancial, sino una materialidad que ya no está atada a la carne. Por eso el cuerpo ha de ser redimido en esperanza. Lo que hacemos en el cuerpo manifiesta (u oculta) la presencia anticipada de Dios en nosotros, en la comunidad creyente. Es el presente escatológico activo, pero a la vez el que impulsa hacia la manifestación final de la justicia divina.

Lo nuevo no es lo que vemos sino lo que obramos en seguimiento del Espíritu. Y ya somos, al menos en esperanza, eso que no vemos. Y así, cuando no sabemos cómo pedir ni que decir, el Espíritu viene en nuestro auxilio.

*Néstor O. Míguez, biblista metodista argentino: La Vida en el Espíritu de Vida. Estudio de Romanos 8: Nada nos separa del Amor de Dios, en **RIBLA**, Revista de Interpretación Bíblica Latino-americana N° 87, 2022/2, Quito, Ecuador. Extractos de GBH.*

## Recursos para la acción pastoral

### • Inculturación del evangelio en una iglesia radicalmente indígena

La Iglesia Evangélica Unida (IEU) es un auténtico movimiento cristiano de pueblos indígenas que viven y practican su propia espiritualidad. Esta espiritualidad indígena se expresa en una forma auténtica de inculturación del evangelio en un pueblo que tiene una cosmovisión bastante diferente a la de iglesias de orientación occidental.

Orlando Sánchez, ex presidente de la IEU y uno de los traductores toba-qom de la Biblia, es creyente de la segunda generación que ha estado predicando de la Biblia durante más de 30 años y participó en una consulta en Ecuador sobre el aporte indígena de América Latina a la teología cristiana. Quizá más que ningún otro toba-qom, Sánchez ha reflexionado sobre la significación del evangelio para su pueblo, y cómo el evangelio se relaciona precisamente con su espiritualidad previa. En 1984, Sánchez expresa sus convicciones en cuanto a la relación entre la espiritualidad toba-qom y la IEU, con las siguientes palabras:

La teología (propia de la IEU) es auténticamente suya, pues surge de su propia experiencia religiosa y de las Sagradas Escrituras... La iglesia es el centro de la vida y del interés de la comunidad... Puesto que los (pueblos) indígenas tienen su propia historia, cultura e idioma que data ya de miles de años, es milenaria su concepción del universo y de la naturaleza tal como ha sido creada, es innata (propiamente de ellos), todo el cosmos y sus leyes se expresan en sus vidas, y son la razón de su existencia.

Cuando el aborígen escuchó el evangelio lo aceptó como una buena noticia que cautivó su mente, porque muchas de las cosas que él ya percibía a través de los conocimientos y la sabiduría propia, se vislumbraron y se hicieron más visibles con la llegada del Evangelio. Por eso, la vivencia del indígena con la fe cristiana y la Biblia es muy fuerte, y de ahí que se definan como pentecostales. *ÑimQad'ot* (nuestro creador) es una de las expresiones para referirse a Dios. Es indudable que (los pueblos aborígenes ya) tenían una noción de Dios en la antigüedad.

La evangelización y la Biblia no destruyeron nada en absoluto... De manera que para los indígenas el evangelio no implicó un proceso de lavado de cerebro, sino todo lo contrario. El espíritu de los indígenas se liberó al organizar una iglesia propia, donde ellos mismos respondieron a su manera al llamado de Dios. El indígena es un sujeto con cultura y esa cultura todavía sigue intacta.

*Extractos publicados en Prensa Ecueménica de Memorias del Gran Chaco, Encuentro Interconfesional de misioneros, Resistencia, 1998, pp.195-197.*



De este modo, Sánchez expresa claramente las dos dimensiones de la espiritualidad toba-qom: la continuidad con el pasado y la novedad del evangelio. Al mantener ambas dimensiones juntas como parte de la misma realidad espiritual, Sánchez hábilmente demuestra la inculturación del evangelio y la naturaleza radicalmente indígena de su propia iglesia.

*Willis Horst, La espiritualidad toba-qom. La notable trayectoria de fe de un pueblo indígena del Chaco argentino. En Misión sin conquista, Kairós, 2011, pp 46-47.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Tiempo de confesión: Nos presentamos al Señor tal como somos**

**Guía:** Ven, Espíritu Creador, e infunde en nosotros la fuerza y el aliento de Jesús.

Sin tu impulso y tu gracia, no acertaremos a creer en él;

no nos atreveremos a seguir sus pasos;

la Iglesia no se renovará; nuestra esperanza se apagará.

**¡Ven y contágnanos el aliento vital de Jesús!**

Ven Espíritu Santo y recuérdanos las palabras buenas que decía Jesús.

Sin tu luz y tu testimonio sobre él, iremos olvidando el rostro bueno de Dios;

el Evangelio se convertirá en letra muerta;

la Iglesia no podrá anunciar ninguna noticia buena.

**¡Ven y enséñanos a escuchar sólo a Jesús!**

Ven Espíritu de la Verdad y haznos caminar en la verdad de Jesús. Sin tu luz y tu guía, nunca nos liberaremos de nuestros errores y mentiras; nada nuevo y verdadero nacerá entre nosotros; seremos como ciegos que pretenden guiar a otros ciegos.

**¡Ven y conviértenos en discípulas y discípulos y testigos de Jesús!**

- **Dios de Pentecostés**

Dios de Pentecostés,  
abrázanos en la suave brisa de tu presencia,  
envuélvenos en la certeza de tu cercanía,  
conmuévenos las fibras más profundas  
para que jamás podamos olvidarte.

Dios de Pentecostés,  
recuérdanos las viejas historias  
para que podamos hacerlas  
nuevos testimonios  
de tu compromiso solidario  
con nuestras vidas,

Dios de Pentecostés,  
desafíanos a salir de los encierros,  
impúlsanos al encuentro  
con cada ser humano,  
danos palabras simples que te anuncien  
amplio y justo,  
invítanos a mostrarte también  
en las acciones cotidianas.

Dios de Pentecostés,  
dirígenos por caminos de plenitud,  
enséñanos un idioma nuevo,  
que abarque y que incluya,  
un idioma que denuncie  
al que oprime y al que miente,

y que anuncie el poder sanador  
y liberador de tu gracia

Dios de Pentecostés,  
cántanos las canciones  
que cantabas sobre las aguas  
mientras la creación  
tomaba forma de hogar y ayúdanos  
a reencontrarnos con aquellas melodías  
de armonía, de justicia, de cuidado,  
de respeto, de bienestar común  
que tanto necesita nuestra casa común.

Dios de Pentecostés,  
contágnanos ese amor con el que amas,  
líbranos del miedo a perdonar,  
a tender la mano, a amar,  
porque solamente amando  
el mundo podrá ser otro.  
Dios de Pentecostés,  
llena nuestras copas  
del vino nuevo del Reino,  
regálanos mesas amplias, generosas,  
en las que el pan se comparte con equidad  
y en las que siempre hay espacio  
para alguien más.

*Gerardo Oberman – Tomado de: Red Create*

- **Envío y Bendición**

Que tu Espíritu vivificador, lleno de poder nos lleve a creer que no hay debilidades que no podamos vencer, ni caminos que no podemos transitar.



Este sople que nos inunda y sale de nosotros, llega hasta los otros y hacemos fiesta en la vida porque tu poder nos envuelve y nos reúne.  
Que su luz que todo lo ilumina acompañe nuestro andar y que el abrazo de ese amoroso Espíritu afirme nuestra fe, esta noche y siempre.  
En el nombre del Padre, del Hijo y de ese mismo Espíritu AMÉN.

*Cristina Dinoto*

- **Oración de invocación**

Dios vivo y presente en tu pueblo, de la misma manera que derramaste tu Espíritu sobre mujeres y hombres diversos, inúndanos hoy nuevamente con tu poder y tu presencia.

**Ven Espíritu Santo, aquí está tu iglesia.**

**Inspíranos y alientanos, transfórmanos y trasciéndonos.**

Construye comunidad en medio nuestro y levanta discípulas y discípulos que muestren tu amor en todas las naciones.

**Ven Espíritu Santo, danos el Espíritu de Cristo y permítenos bendecir toda la tierra. Amén.**

- **Afirmación de fe en Pentecostés**

Afirmamos nuestra fe en un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.  
Creemos que esa parte de Dios que es Espíritu y vive en nosotros.  
Nos acompaña, nos anima, nos reconforta.

**Por eso te decimos, Señor, que tu Espíritu de vida sople siempre entre nosotros.**

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños, nos motiva en los proyectos nos llaman al testimonio.

**Por eso te decimos Señor que tu Espíritu, fuerza y poder Nos impulse a la comunidad y allí nos llene de entusiasmo y amor.**

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz y justicia, nos enseña a vivir a vivir en armonía y ser solidarios unos con otros, nos acerca al perdón dándolo y recibéndolo y sobre todas las cosas nos ayuda a crecer en la fe.

**Renuévanos Señor con el poder de tu Espíritu. Amén.**

*Cristina Dinoto*

- **Con el Espíritu**

Sin el Espíritu Santo, Dios está lejos,  
Cristo permanece en el pasado,  
el Evangelio es letra muerta,  
la Iglesia una simple organización  
la autoridad sería dominación,  
la misión una propaganda,  
el culto una evocación  
y el actuar cristiano una moral de esclavos.

Pero con la presencia del Espíritu,  
el cosmos se eleva y gime en el parto del Reino,  
Cristo resucitado está presente,  
el Evangelio es potencia de vida,  
la Iglesia significa la comunión trinitaria.  
la autoridad es un servicio de liberación,  
la misión es un Pentecostés,  
la liturgia una memoria y anticipación,  
el actuar humano se deifica.

*Ignacio IV Hazin, patriarca de la iglesia grego-ortodoxa de Siria*

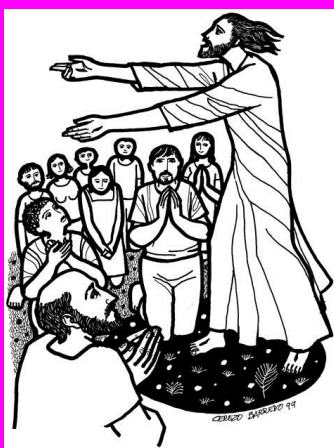
## Himnos y canciones

- ✚ **Dios familia-** Julián Zini, Argentina - **CF 311**
- ✚ **Enciende el fuego de tu espíritu** – L. Tiripichio  
<https://cancionerometodista.com/canciones/enciende-el-fuego-de-tu-espiritu/>
- ✚ **Que nos abrace la fe** – J. Zijlstra, H, Vivares, Red Crearte  
<https://redcreate.org.ar/que-nos-abrace-la-fe/>
- ✚ **Sopla fuerte, Espíritu divino** - Inés Simeone, Urug - Horacio Vivares, Arg  
<https://readcreate.org.ar/sopla/fuerte-espiritu-divino/> - **Red Crearte**
- ✚ **Soplo de Dios viviente-** Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina - Melodía folclórica sueca - **CF 75**
- ✚ **Ven Espíritu Santo** – L. M. Illenseer, Brasil  
<https://cancionerometodista.com/canciones/ven-espiritu-santo/>
- ✚ **Yo soy quien te manda** - Santiago Elías, El Salvador. Bas. en Josué 1.9 - **CF 276**





26 de mayo 2024 – Primer domingo de Pentecostés – Dgo de Trinidad (Blanco)



Cerezo Barredo

**Evangelio de Juan 3.1-10, 13-17:** El fariseo Nicodemo visita a Jesús, y él le dice que hay que nacer del Espíritu de Dios para ver el Reino de Dios: nacer del agua y del Espíritu, sentir el viento de Dios. Dios amó tanto al mundo, para que todos puedan tener su vida verdadera y definitiva...

**Profeta Isaías 6.1-8:** Isaías cuenta que vio al Señor en un trono y su manto llenaba el templo. ¡Ay de mí, que voy a morir!, dice. Y uno de los seres celestiales toca sus labios con una brasa ardiente. ¿A quién voy a enviar?, se escucha la voz del Señor. Aquí estoy yo, envíame a mí, dice Isaías.

**Carta a los Romanos 8.14-17:** Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Y este Espíritu nos da testimonio de que somos hijos de Dios.

157

**Salmo 29:** Alaben todos el poder y la gloria de Dios. La voz del Señor resuena por todos lados, con fuerza. El Señor gobierna sobre el mundo entero. El Señor da fuerza a su pueblo y lo bendice con paz.

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Juan 2.23–3.17 – Presentación de Juan Mateos y Juan Barreto**

Reacción en Jerusalén: Jesús, Mesías reformador. 2.23-25

La actuación de Jesús en el templo ha tenido gran resonancia. Muchos han tomado partido por él, descubriendo en él la figura del Mesías reformador, de acuerdo a la interpretación dada a su actuación por sus propios discípulos (2.17). pero la señal dada en el templo era claramente mesiánica; así lo demuestra el uso del azote de cuerdas, el cumplimiento de la profecía de Zac 14.21. *Muchos prestaron adhesión a su figura* (v 23), pero de manera equivocada, interpretando mal sus señales. Aceptan un Mesías poderoso que desafía el poder; no pueden imaginar que el poder de Jesús es un amor hasta la muerte.

Jesús ha mostrado su intención de liberar al pueblo de la explotación religiosa, pero dando a os dirigentes la oportunidad de rectificar (2.16). pero los ahora partidarios de Jesús no han visto que la señal manifieste su amor al ser humano, ni que anuncie una sustitución del templo por su humanidad (su cuerpo) que, por ser la expresión máxima del amor de Dios, se convierte en el santuario donde en adelante brillará su gloria (3.17). *Pero él, Jesús, no se confiaba en ellos, por conocerlos a todos* (24): porque seguirlo no significa adherirse a un triunfador humano, sino aceptar al que va a dar su vida para salvar al ser humano y estar dispuesto a unirse a él hasta dar la propia vida.

Reacción farisea: Jesús, Mesías-maestro. Presentación y adhesión de Nicodemo. 3.1-2

Nicodemo es presentado como “un hombre” de los que Jesús conoce lo que llevan dentro (2.25), pero con dos precisiones: la primera declara que era fariseo. El partido fariseo se distinguía por su fidelidad a la Ley mosaica y según esa especial tradición interpretativa. Esperaban el reino de Dios, no por medios violentos sino a través del cumplimiento exacto de la Ley. La segunda precisión que presenta Jn es la del cargo: jefe entre los Judíos, es decir, miembro del Gran Consejo (Sanedrín). Es una figura representativa que, de hecho, hablará en plural (3.2: *sabemos*).

Impresionado por la actuación de Jesús, Nicodemo quiere manifestarle que él y otros como él están de su parte. Pero va verlo de noche, circunstancia que está en relación con “la tiniebla” (1.5). El mundo de la Ley que representa Nicodemo son tiniebla, son enemigos de la vida contenida en el proyecto divino sobre el ser humano (1.4). Con esa disposición, Nicodemo se acerca a Jesús, la luz.

Se dirige a Jesús con el título honorífico, Rabbí, *Excelencia*. Habla en plural y expone la persuasión a que han llegado: que has venido de parte de Dios como maestro. Coloca a Jesús como uno de ellos: es el Mesías-maestro avalado por Dios para interpretar la Ley y a su servicio.



Nicodemo, al contrario de las autoridades del templo, ve en las señales que realiza Jesús las credenciales de un enviado de Dios. Existen, por tanto, grupos selectos que están con Jesús y en contra de las autoridades del templo.

Sin embargo, al interpretar las señales las lee como denuncia de la corrupción institucional y promesa de restauración. Nicodemo y los que representa no perciben en las señales la manifestación del amor que culminará en la cruz. No comprenden el cambio de alianza, señalado por Jesús al anunciar la sustitución de templo; esperan la continuidad con el pasado (1.45b).

#### Planteamiento de Jesús e incredulidad de Nicodemo. 3.3-12

La expresión que se traduce *de nuevo* significa en griego al mismo tiempo *de nuevo* y *de arriba, de lo alto*. Jesús no admite los presupuestos de Nicodemo: la Ley no puede llevar al ser humano al nivel requerido por el reino de Dios; la Ley es “de abajo” (3.31), no es fuente de vida (1.4b); la vida viene “de arriba”, de un nuevo nacimiento.

Para Jesús, el reino de Dios, siendo una realidad social, está ligado, sin embargo, al cambio personal: *si uno no nace de nuevo*. Nacer de nuevo significa independizarse de un pasado, comenzar una experiencia y una vida. El reino de Dios presupone una nueva calidad humana. Para Jesús, el reino de Dios, mencionado únicamente en este pasaje de Jn, supone la creación acabada: es la realidad final, la etapa definitiva y sin término. Solo el nuevo nacimiento, que completa la creación del ser humano, comunicándole el Espíritu de Dios (Gn27: “*el soplo de vida*”), le permite comenzar a vivir con plenitud (1.12: *Los hizo capaces de hacerse hijos de Dios*).

Vs 4. La primera de las dos preguntas de Nicodemo plantea la dificultad para él insuperable. La segunda propone una solución irónica por lo absurda: habría que volver al seno materno para nacer de nuevo, y la vida es irreversible. Al encerrarse en su pasado profesa un determinismo que niega a Dios la posibilidad de intervenir en la historia con un nuevo gesto creador; excluye así la posibilidad del cambio radical. Jesús, por el contrario, afirma la libertad: es posible esperar de Dios una vida nueva. Para Jesús, el nuevo nacimiento no resulta del esfuerzo humano, sino de la acción de Dios, que responde a la aceptación de la persona (1.12-13).

Vs 5. Jesús repite su afirmación anterior sin concesión alguna, pero sustituye el adverbio *de nuevo/de arriba* por otra expresión: (*nacer*) *de agua y Espíritu*, que es su explicación. En adelante, sin embargo, hablará solamente de “*nacer del Espíritu*” sin más mención del agua. Esta reducción, unida al significado “de arriba” aclara el sentido de la expresión de *agua y Espíritu*. “nacer de arriba” significa nacer del que está levantado en alto, es decir, de Jesús en la cruz. Así lo indica el paralelo entre 3.7: *Tenéis que nacer de nuevo/de arriba*, y 3.14: *Tiene que ser levantado en alto este Hombre*; a una necesidad corresponde la otra: él tiene que ser levantado para que los seres humanos puedan nacer de arriba.

El reino de Dios es un ámbito donde hay que entrar. Se expresa así en términos espaciales (entrar) el cambio radical que ha de verificarse en el ser humano, la adquisición de una nueva identidad, de una nueva vida (nacer de nuevo). Entrar significa, por tanto, adherirse y vincularse de un modo estable a Jesús, en quien Dios se hace presente como fuerza de vida que se comunica (3.4s). Así como los conceptos de Ley, templo, verdad, vida se encierran en Jesús, de igual modo el de reino. Jesús mismo es el espacio donde los nacidos de nuevo entran y permanecen. Este concepto se desarrollará en el cap 15 con la imagen tradicional del pueblo de Dios, la vida verdadera en la que el ser humano ha de insertarse y en la que ha de permanecer.

Vs 6: *De la carne nace carne, del Espíritu nace espíritu* Jesús continúa explicando el sentido de su frase, ahora mediante una oposición. Hay dos principios de vida: la carne y el Espíritu; cada uno trasmite la vida que posee. La carne, concepto estático, denota la condición humana débil, la persona inacabada, no terminada de crear; en consecuencia, transitoria, mortal, sin éxito. El Espíritu, concepto dinámico, denota la fuerza vital de Dios y el ser humano pleno. Nicodemo, como fariseo, piensa que la creación no continúa, que Dios ha terminado su tarea. Por eso el fariseo tiene como mandamiento principal el sábado, el día de descanso divino una vez terminada la creación (cf 9.13s). Se figura que en estas condiciones el ser humano puede llegar a su meta guiado por la Ley. Jesús no reconoce el descanso (5.17: *mi Padre sigue trabajando*); la creación no está terminada.



Vs 8: *El viento sopla donde quiere, y oyes su ruido...* El término “espíritu” significa originariamente “viento” y Jn juega en su doble significado. El viento/Espíritu es fuerza y dinamismo. Así, el Espíritu/viento que prepara ciudadanos para el reino de Dios, no conoce fronteras. Es decir, no solo la Ley no es camino para el reino, sino que éste tampoco está circunscrito a Israel, a su nación y tradición. El Espíritu creador es libre, no está ligada a nada ni por nadie.

Vs 10. Repuso Jesús: “Y tú, siendo el maestro de Israel, ¿no conoces estas cosas? El diálogo revela la tensión. Siendo Nicodemo una figura representativa, engloba el ministerio fariseo, característico de la sinagoga, que exalta y perpetúa a Moisés como legislador y maestro. Pero Moisés fue más que maestro, anunció un futuro (5.46: *de mí escribió Moisés*); y además, la tradición profética ofrecía datos que hacían comprensibles las afirmaciones de Jesús (cf Jr 31.31; Ez 36.25: *Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo*, etc. Con el apego a un código que excluía de antemano toda novedad, se habían cerrado al Espíritu y a la acción de Dios. Habían sustituido el Espíritu por la letra, su dinamismo por el Libro.

### El Mesías levantado en alto. 3.13-17

En oposición a la adhesión recibida en Jerusalén (2.23), que Jesús no aceptó porque suponía una adhesión equivocada de su mesianismo, se expone el verdadero término de la adhesión: el Hombre levantado, y la auténtica concepción del Mesías: el Hijo de Dios, prueba de su amor. La calidad del rey mesiánico que Jesús va a manifestar, no corresponde la expectación judía. Su reino, que será el de Dios, no se inaugurará con una manifestación de poder, sino con la del amor de Dios manifestado en la cruz, negación del poder (cf 18.36).

Vs 13: *Nadie sube al cielo para quedarse más que el que ha bajado de cielo, este Hombre.* Las expresiones de Jn sobre “el cielo” no deben ser tomadas en sentido espacial. Significa la esfera divina, caracterizada en cuanto excelente (superioridad) e invisible, aunque no inaccesible a la experiencia humana. La frase *el que ha bajado del cielo* está en paralelo con 1.32: el Espíritu que bajaba como paloma desde el cielo. “Haber bajado del cielo” equivale a haber recibido la plenitud del Espíritu, que ha hecho de Jesús el nuevo santuario (2.19,21), el lugar de la presencia divina (1.14).

Vs 14-15. Lo mismo que, en el desierto, Moisés levantó en alto la serpiente, así tiene que ser levantado este Hombre, para que todo aquel que lo haga objeto de su adhesión tenga vida definitiva. La misión del Mesías consistirá en conferir al ser humano el amor y la lealtad (1.17), la vida propia y peculiar del reino. Por ello su triunfo es la cruz, demostración suprema de amor que lleva al dinamismo del Espíritu. De ahí que “ser levantado” signifique al mismo tiempo su muerte y su exaltación definitiva, la manifestación perenne de su gloria, que es la del Padre (17.1).

Ese hecho se explica con un episodio del éxodo, donde Moisés no aparece como el maestro de Israel, sino como aquel que, con su acción. Crea un tipo del Mesías (5.46: *de mí escribió él*). El texto se refiere a Nm 21.9 cuando, ante la plaga de serpientes venenosas, fabrica Moisés, por indicación de Dios, una serpiente de bronce y la levanta en un poste. Quien era mordido, al mirar a la serpiente alzada quedaba curado, o, según la expresión hebrea, vivía. En el caso de Moisés, la vida que se obtenía era transitoria; aquí, definitiva.

Este signo, del que brota la vida, es la expresión del amor de Dios a la humanidad (3.16), y está alzado de modo que el mundo entero pueda verlo. Toma el puesto de la Ley, que falsamente prometía vida (cf 1.17).

Vs 16. *Porque así demostró Dios su amor al mundo, llegando a dar a su Hijo único, para que todo el que le presta adhesión tenga vida definitiva y ninguno perezca.* Se ofrece la explicación última de la realidad del Mesías. En el pasaje anterior (3.14-15) se le ha descrito partiendo desde el ser humano, como la señal visible, el Hombre levantado; ahora, partiendo de Dios, que toma la iniciativa insertando su acción en la historia. Jesús es el don del amor de Dios a la humanidad. El Hombre levantado a la vista de todos es al mismo tiempo el Hijo único de Dios (cf 1.34); ésa es su realidad escondida, que se revela al ser levantado en alto y mostrar así el amor de Dios al mundo.

El don se ha hecho en el pasado (*demonstró*) y se va realizando a lo largo de la vida de Jesús, que culminará en el momento de ser levantado en alto, “su hora” (2.4), con la manifestación plena del amor de Dios, el don total de sí para comunicar vida.



Vs 17. *Porque no envió Dios el Hijo al mundo para que dé sentencia contra el mundo, sino para que el mundo por él se salve.* La doble formulación, positiva y negativa, que aparecía en 3.16, vuelve a encontrarse aquí. Pero la manifestación del amor de Dios y el don del Hijo único se describen ahora en términos de misión (*envió...al mundo*). El amor de Dios fue el móvil del envío del Hijo y su finalidad era salvar a todo ser humano; toda intención negativa queda excluida, el propósito divino es enteramente positivo y universal (el mundo).

Aparece por primera vez la denominación “el Hijo” aplicada a Jesús. Esta resume las dos anteriores: “el Hombre” (el Hijo del hombre, 3.13,14) y “el Hijo único de Dios” (3,16,18; cf 1.18). Jesús es “el Hijo”, en el cual se unen la raíz humana y la procedencia divina, el máximo exponente del ser humano que hace presente la plenitud de Dios.

- **Síntesis del comentario al Evangelio de Juan 2.23–3.21.**

Dios, en Jesús, ofrece a todos la vida plena.

Tras la manifestación mesiánica de Jesús en el templo, donde ha denunciado la opresión y anunciado la sustitución del santuario por su propia persona, expone Jn la reacción al hecho: primero, de modo general; luego, la de los hombres de gobierno y de la Ley.

Están representados por un personaje perteneciente a las altas esferas del poder, judío observante y maestro de la Ley. Este no espera el Mesías de la fuerza, sino el Mesías del orden, el maestro capaz de explicar la Ley e inculcar su práctica, para llegar así a construir el hombre y la sociedad. El problema está en la validez de la Ley como norma de conducta y fuente de vida, como medio de implantar la sociedad humana que Dios desea y promete.

Jesús echa abajo el presupuesto de Nicodemo: no se puede obtener plenitud y vida por la observancia de la Ley, sino por la capacidad de amar. Esta capacidad, que da el Espíritu, le viene de Dios y ella completa el ser del hombre. Los dos aspectos de la Ley se concentran en Jesús mismo levantado en alto: él es fuente de la vida definitiva, el Espíritu, y al mostrar su amor con el don de su vida, la norma para que el hombre alcance la plenitud.

Solo con hombres dispuestos a amar hasta la muerte puede construirse la verdadera sociedad humana. Son los hombres libres, que rompen con un pasado para comenzar de nuevo, no ya encerrados en una tradición, nacionalidad ni cultura. Su vida será la práctica del amor, el don de sí mismos, con la universalidad con que Dios ama a toda la humanidad.

Dios, en Jesús, ofrece así a todos la vida plena. El hombre tiene que optar entre la vida y la muerte. Quien de alguna manera es enemigo del hombre y de la vida, la rechaza y se condena él mismo a morir. Quien está por el ser humano y por la vida, se adhiere a Jesús.

Toda empresa que pone por base el hombre a medio hacer, al hombre si amor, está condenada al fracaso.

*Juan Mateos y Juan Barreto, en **El Evangelio de Juan**, Cristiandad, Madrid, 1982. Extractamos la “Síntesis” de ese comentario, p. 184-198 y 204. Resumen de GBH.*

- **Profeta Isaías 6.1-8 – Presentación de Pablo R. Andiñach**

La misión encomendada a Isaías.

Abordaremos el desafío de ser creyentes y anunciadores de la Palabra a partir del llamado a Isaías, en el convencimiento de que así como en aquellos tiempos como en los nuestros el Espíritu continúa convocando hombres y mujeres para su ministerio. Y hoy como ayer, esa invitación suele tener más resistencia en nuestros propios miedos y debilidades que en las verdaderas limitaciones que se invocan.

El lenguaje de este texto

Isaías dice primero que tiene miedo de morir. Esto es debido a que siendo un hombre pecador y perteneciendo a un pueblo impuro considera que no puede ver a Dios. Lo primero en nuestra







predicación que es necesario hacer es clarificar dos cosas: que se refiere simbólicamente a “ver a Dios” y que su impureza le viene por pertenecer a la raza humana.

Lo que asusta a Isaías es que siendo un ser humano pueda vincularse directamente con el creador. Este temor viene de antiguo cuando se fue gestando la idea de un Dios lejano e inaccesible, al que no podía llegarse porque su presencia mataba a quienes se acercaban a él. El miedo viene del mismo Isaías y no de Dios, que no mata a nadie porque se acerque a él. Su temor nace de creer que respetar a Dios es no acercarse a él, cuando en realidad respetar su Palabra es asumirla fielmente y “acercarse” lo más posible a su presencia.

El otro aspecto es el de la impureza. La distancia entre la santidad de Dios y nuestra condición es inmensa pero para Dios ese no es un problema, pues ha enviado a su hijo para que recorra esa distancia y nos acerque a él. En la encarnación Dios se hizo ser humano asumiendo y transitando esa distancia. Es la gracia de Dios la que nos habilita para vincularnos con él sin miedo ni distancias, y nos permite asumir el compromiso de ser testigos de su evangelio.

El símbolo del ángel que toca la boca del profeta con una brasa que purifica su boca para hacerla apta al anuncio del mensaje que Dios le encomienda no está lejos de lo que nosotros hoy anunciamos como acción de Dios en Cristo. También nosotros hoy necesitamos que se nos limpie de mezquindades e incredulidad a fin de tener la posibilidad de compartir su ministerio aquí en la tierra. Nos hizo discípulos suyos, nos invita a su mesa, nos encomienda una tarea.

### La misión

Hay muchos matices y desafíos diversos cuando deseamos hablar de la misión cristiana. En este momento de la predicación es oportuno referir al Juan 3.16 y apelar a que una vez habilitados por Dios nuestra tarea se concentra en anunciar esa verdad con la boca pero también con la vida, en la acción concreta que da fortaleza a la palabra predicada. En Nicodemo vemos a una persona deseosa de conocer la verdad y en búsqueda de alguien que le indique la dirección a seguir en su vida. ¿Es muy distinto eso de la búsqueda que tantos hombres y mujeres tienen hoy?

Uno de los riesgos de hablar de misión es reducirla por cualquiera de sus lados. Algunos piensan que la misión de una tarea que debe concentrarse en el testimonio de vida interior. Quienes han tenido una experiencia personal e íntima con Dios suelen considerar que su misión es hacer que todos accedan a la misma experiencia. Por otro lado están quienes han experimentado la presencia de Dios en la acción por el prójimo. La espiritualidad viene en estos casos como consecuencia de una experiencia concreta de encuentro con los más necesitados o con aquellos que nos rodean. Por un lado se enfatiza la experiencia interna y en el otro la externa, Cristo en el corazón contra Cristo en el prójimo.

La lectura atenta y madura del evangelio muestra que tal dicotomía es ajena a él. Que no hay experiencia interna de Dios sin consecuencias visibles y concretas en nuestra relación con el prójimo, y por el otro lado, no hay encuentro con Cristo en el prójimo sin que haya una conversión del corazón, es decir, la totalidad de la vida.

En conclusión, la experiencia de Isaías, y la de Nicodemo, nos ayudan a delinear nuestro compromiso con el mensaje de Dios hoy. Ambos tenían dudas, temores, preguntas. Ambos recibieron respuestas a sus inquietudes y no quedaron con las manos vacías.

Proponemos entonces organizar la predicación de acuerdo a los siguientes puntos:

1. Dios nos llama a una misión.
2. No debemos temer ni considerar que no estamos capacitados para ella.
3. Dios capacita y da herramientas para la tarea.
4. Debemos evitar la falta disyuntiva de espiritualidad vs. acción. Ambas cosas van juntas.
5. El ejemplo de Jesús nos invita a vivir su evangelio sin fisuras.

*Pablo R. Andíñach, en Estudios Exegético-Homiléticos 39, ISEDET, junio 2003. Resumen de GB.*

### • **Salmo 29** – *Presentación de Mercedes García Bachmann*

El Salmo 29 es un salmo muy antiguo y bastante corto. Tiene algunos problemas textuales, debidos en casi todos los casos a la influencia de otras lenguas, especialmente el fenicio y el ugarítico. Hace mucho fue identificado como un canto a un Dios de la fertilidad (cananeo o



## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

### Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



Tomando como ejemplo los v. 4-5a, veamos la diferencia entre ambas interpretaciones (ambas posibles en el hebreo):

“ <sup>4</sup> Una voz: el Señor en poderío; una voz: el Señor en majestad; <sup>5</sup> una voz: el Señor quiebra los cedros, quiebra Yahveh los cedros en el Líbano” (González, 152)	“ <sup>4</sup> La VOZ del Señor es potente, la VOZ del Señor es magnífica, la VOZ del Señor troncha los cedros, troncha el Señor los cedros del Líbano” (Alonso Schökel y Carniti, 454)
---	---

El trueno y el viento aparecen a menudo como las armas de batalla de Ba'al (y otras Divinidades del Antiguo Oriente Cercano), quien, tras salir victorioso en la lucha, se asienta e instala su palacio en un monte alto, desde donde gobierna sobre otros/as Dioses/as y sobre la creación; aquí (como en el Salmo 104, Génesis 1 y otros textos), la creación es más que nada orden en un mundo regido por diversas fuerzas, algunas buenas y otras no. ¿Y quiénes son los enemigos? En los poemas épicos cananeos, el Mar), el Río y *Lotan* o *Leviatán* (el Dragón) entre otros.

En los **vs. 5-8** hay un desplazamiento geográfico de la tormenta, comenzando en el mar (¿el Mediterráneo o las aguas de sobre el firmamento?), continuando por los cedros del Líbano (emblemáticos de los montes de aquella región), luego por el Sirión (nombre fenicio del Monte Hermón, en la actual Siria) y hasta el desierto de Cades (mencionado en la literatura ugarítica). Como bien señalan Alonso Schökel-Carniti, en esta teofanía lo “más importante es el proceso *imaginativo*” que permite, a la cuenta de siete truenos ensordecedores, presenciar el paso de la tormenta o la Divinidad (según elijamos interpretar el Salmo) por una tierra que queda sacudida y en gran medida destruida.

El **v. 9a** (TM) dice literalmente, “hace parir las ciervas”, *yejolel 'ayyalot*. Muchos comentarios y traducciones revocalizan a *'elot* y traducen “sacude la estepa”, “estremece las encinas” y frases similares. Pero, como muestra Dahood, en Job 39.1 aparece exactamente la misma expresión (Job 39 tiene muchos elementos tomados de la poesía cananea); además, habían aparecido ya los novillos y los búfalos en el v. 6, de modo que no hay por qué eliminar esta expresión, especialmente por ser difícil de explicar. (Ese es uno de los principios de la exégesis, llamado *lectio difficilior*: es más difícil que alguien haya “corregido” un texto complicándolo con una lectura más difícil de entender y de explicar que al contrario, por lo cual en general la lectura más difícil es la original).

El **v. 9b** presenta dificultades serias de traducción. Se trata del *y'rw*t, posible plural de *y'r*. La Biblia de Jerusalén traduce “y las selvas descuaja”.

Los **v. 10-11** cierran la alabanza constatando que, habiendo vencido / siendo vencedor, Yavé reina sobre todo y todo le rinde culto: está sentado, en su trono celestial, como rey eterno: *melek le'olam*. El v. 11 introduce un tema ausente hasta el momento: el pueblo de Dios; muchos comentarios lo suponen una adición tardía (de la que hay que rendir cuentas en la hermenéutica, aun si es posterior).

En el v. 10 aparece el término *lammabbul*; este término aparece solamente en Génesis 6-11, en referencia al diluvio que Yavé produce por causa de la maldad humana (¡otro fenómeno cósmico!). Cross traduce “Yavé se sienta entronizado sobre el Dragón de la inundación”. Aquí en realidad no se alude al diluvio de los tiempos de Noé, sino al mito de la lucha de Baal sobre el dragón del caos y las aguas primordiales, Yamm, a quien Baal tiene que vencer para poder ser proclamado rey del panteón ugarítico. Por eso, Yavé reina entronizado sobre el (Dragón del) Diluvio o la Inundación. Por esto, varios comentarios consideran éste un salmo de entronización, caracterizado por una liturgia celestial que se nos abre a los humanos y humanas, pero que sucede en la corte celestial. Una corte en la que, obviamente, además de Yavé/Dios hay otros seres (¡de lo contrario no sería una corte!); seres que le reconocen a Yavé la supremacía y el honor.

#### Sugerencias para la prédica

Probablemente se requiera combinar varias de las lecturas para este domingo y no quedarse sólo con el Salmo. Una posibilidad es comenzar con una especie de encuesta o diálogo (que se puede



hacer previamente también) acerca del significado de este símbolo de la acción de Dios: ¿Es necesaria? ¿Por qué? ¿Qué significa que Dios elige manifestarse de distintas maneras? ¿Qué significa esta diversidad en nuestra misión? ¿Cómo hablamos hoy de Dios?

Isaías 6 y el Salmo 29 nos transportan a la corte celestial, donde Dios / Yavé reina con una multitud de seres celestiales acompañándolo y rindiéndole gloria y honor. Nuestro culto tiene esa misma finalidad de adoración; así como de reflexión sobre su palabra y la comida en común (Santa Cena, Eucaristía). Si bien las dos teofanías (a Isaías en el templo de Jerusalén y la mostrada en el Salmo, sin ubicación concreta) podrían muy bien causar miedo al comparar nuestra humilde situación humana con la grandeza de Dios. La intención de estos textos no es causar miedo, sino gratitud y alabanza, como lo hace el o la Salmista y lo ha hecho Israel desde tan antiguo. La Epístola a los Romanos retoma en cierta forma este tema: No hemos recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor, sino de hijos e hijas adoptivos/as, injertados/as al árbol de la relación entre Yavé y el pueblo judío, gracias a Jesucristo, para poder clamar a Dios y reclamar las bendiciones de Dios como Israel lo hizo y lo hace.

NOTA: Para la elaboración de este EEH se usó la siguiente bibliografía:

Luis Alonso Schökel y Cecilia Carniti, *Salmos I (1-72)* (Estella, 1992).

A. González, *El libro de los Salmos* (Herder, Barcelona, 1966) 152-155.

H.-J. Kraus, *Los Salmos I: Salmos 1-59* (Sígueme, Salamanca, 1993).

Mercedes García Bachmann, *biblista luterana argentina en Estudio Exegético-Homilético 74 – Junio de 2006, ISEDET, Bs As, Argentina.*

- **Romanos 8.6-17** - Libertad y Justicia II: Ya no esclavos, sino hijos e hijas

*Presentación de Néstor O. Míguez*

*Ver la introducción a Romanos 8 en los Recursos del dgo. 16 de mayo.*

“El pensar-sentir-voluntad-actitud-mentalidad de la carne es muerte, pero el llamado del Espíritu es vida y paz” (v. 6). De esa manera se contraponen una propuesta carnal, que conduce a la muerte, frente al que habitó al mesías en su encarnación y el que anima al creyente por el espíritu. La dificultad de traducir a nuestro idioma (y a muchos otros) el concepto de fronesis puede verse en las muchas acepciones de los diccionarios<sup>11</sup> y en las formas en que diferentes versiones interpretan la misma palabra aún en esta apretada conjunción de frases. Así, por tomar un ejemplo clásico, la primera versión española, de Casiodoro de Reina (Biblia del Oso) traduce fronesis en el v. 5 por ‘saber’, pero en los siguientes recurrirá a ‘prudencia’, si bien en Flp 2.5 usa ‘sentir’; mientras que la Revisión RV 1960 nos propone ‘pensar’ en el v. 5, en el v. 6 ‘ocuparse’ y en el v. 7 ‘designios’. La BJ usará en estos versos alternativamente ‘vivir según’ y ‘tendencia’, aunque en Filipenses 2.5 tradujo por ‘sentimiento’. Por su parte, Lutero, en la primera versión alemana traduce con la raíz ‘sinn’, jugando con las ideas de sentido y sentimiento. Podríamos multiplicar los ejemplos en versiones e idiomas para ratificar la dificultad de encontrar un solo término que abarque esta experiencia holística del ser humano, esta forma de ser de un modo u otro, que incluye lo corporal, lo mental, lo volitivo, las emociones, la propia orientación vital.

De esta manera se produce una forma de ser ‘en la carne’ (guiada por la ley y la codicia) y otra forma de ser en el espíritu, sostenida por la presencia mesiánica, que ofrece el amor divino que nos habita (oikeo –v. 9) por su gracia. El fronema de la carne no puede conocer a Dios, se extraña de la presencia divina en tanto ya no tiene lugar en ello el verdadero amor y sólo conoce el dictado de la ley que obliga y castiga, y no ya el espíritu que trae vida y justicia.

Aquí se nos presenta otra dificultad interpretativa, que es el término sarx (carne) y sus derivados. No es posible en este espacio considerar todas las aristas y matices que tiene el uso bíblico y extrabíblico de este término, tanto en el tiempo de las Escrituras canónicas como en la filosofía de su tiempo, y la multitud de atribuciones que tomó en la historia de la teología. El artículo correspondiente del Diccionario Teológico del NT lleva más de 50 páginas, compuesto por tres autores, y sobra decir los millares de páginas que han malgastado a este propósito los moralistas de toda laya. Para nosotros, al menos en este contexto, seguiremos tratando de ser coherentes con lo que hemos planteado: la carne es lo que se deja seducir por la codicia provocada por la

<sup>11</sup> Sin que sea totalmente seguro, varios lingüistas atribuyen a la raíz \*fren (diafragma) la etimología del concepto, al señalar la alteración en la respiración que producen las emociones, a la interioridad del pensamiento, o a la dimensión psico-somática del sentir. Ver: *Theological Dictionary of the New Testament - Vol. IX*. Grand Rapids, Mi: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977, pp. 220-235.102





letra de ley, por un deseo auto centrado, y por lo mismo es lo que se expone a corrupción. Por ello queda destinada a la muerte (ver más adelante sobre la ‘corrupción de lo creado’, vv. 20-21).

Este espíritu de vida, pues, es quien nos guía a la justicia liberadora, la justicia que es por la gracia, la que supera la condena. Por ello es el espíritu que pudo levantar a Jesús de la muerte. Nótese que aquí Pablo usa el nombre propio de Jesús, y no el título mesiánico, y esto es de suma importancia, pues se refiere al hombre que es Jesús, a quien Dios envió “en semejanza de carne de pecado”. La resurrección de Jesús, en tanto obra del espíritu, el mismo espíritu que nos habita, trae vida al cuerpo más allá de la carne (v. 11), distinguiendo así la vida ‘en el cuerpo’ de ‘la carne’. Nuestros miembros, vivientes, son ahora ‘instrumentos de justicia’ (Rom 6, 13c y 19c).

A partir del v. 12, Pablo elabora las consecuencias ético-teológicas de esta distinción, apelando a una nueva metáfora (nueva en este capítulo, aunque recurrente en la literatura paulina), la distinción entre esclavitud y filiación.

Nuestra vida se debe, entonces, a que dejamos atrás el reclamo de lo carnal, que esclaviza, porque obrar según este modo sólo puede acarrear muerte (para sí y para otros). Si el Espíritu nos hace posible una vida renovada, ya no serán “las obras de la carne” las que marcarán el horizonte de nuestra vida, sino la vida misma que se abre en la perspectiva de lo divino. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (v.14).

Recordemos una vez más que la carta está dirigida a la comunidad de Roma, la capital de un imperio esclavista. Comunidad que ya ha experimentado tensiones, conflictos internos y externos y persecución, que se reflejan en los capítulos finales. Pablo dirige esta misiva para alguna gente a la que conoce (según parece por los saludos finales) pero para muchos que no lo conocen a él ni él a ellos, y, más aún, para una comunidad cuya dinámica le es relatada por terceros. Al entrar en el terreno de la vida práctica aparecen en escena estas tensiones y temores.

Por ello hay que reafirmar el vínculo comunitario y la certeza de la fe. Esto es fundamental para no recaer en una interpretación moralista e individualista de la distinción entre lo carnal y lo espiritual. Lo espiritual es lo que nos incluye en una nueva comunidad, que no está ya atada a la dinámica esclavizadora, sino que aspira a la libertad y la justicia. Lo que se afirma es la libertad del hijo que alcanza la mayoría de edad.<sup>12</sup> Es en esa comunidad, la comunidad del Hijo, que conocemos el espíritu de vida, y no por una experiencia subjetiva.

A través de este ejemplo, que en el contexto del imperio romano no se aleja de la cotidianidad que vivían muchos de sus receptores, probablemente ellos mismos esclavos o libertos atados por vínculos clientelares a sus patrones, se busca señalar la insurgencia de un nuevo tiempo, de una nueva identidad, que supera la esclavitud “en la carne” a la que muchos de ellos están sometidos, para anunciar la posibilidad de una vida liberada anticipada por el espíritu que nos habita. Es en esa comunidad que somos hechos partícipes tanto en el sufrimiento del tiempo presente como en la gloria del kairós mesiánico “Pues no han recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que han recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (vv. 15-17).<sup>104</sup>

*Néstor O. Miguez, biblista metodista argentino: La Vida en el Espíritu de Vida. Estudio de Romanos 8: Nada nos separa del Amor de Dios, en RIBLA, Revista de Interpretación Bíblica Latino-americana N° 87, 2022/2, Quito, Ecuador. Extractos de GBH.*

### Recursos para la acción pastoral

- **El fundamento trinitario del Reino y de la misión**

El reino se manifiesta plenamente en la persona de Jesucristo. En él están operando los poderes del reino. Irrumpe en los dominios de las fuerzas del mal. Su muerte nos revela la dinámica de amor de su reino. Carga sobre sí el pecado, la opresión, la mortalidad de la humanidad, y su resurrección marca la victoria sobre el mal, el sufrimiento y la muerte.

<sup>12</sup> En este caso no corresponde el lenguaje inclusivo, pues en el imperio romano las hijas mujeres nunca eran plenamente libres, ya que las mujeres debían siempre depender legalmente de un varón. Las mujeres creyentes, en este caso, son libres “en el hijo”, por su identificación mesiánica y no por su género (cf. Gal 3, 28: “En Cristo ya no hay [...] varón ni mujer”).



Asumió la carnalidad humana, el pecado, se hizo pobre, y por su muerte y resurrección trajo nueva vida y la promesa y anticipación del reino que viene. Jesús nos revela a Dios. Jesús no actúa en forma autocrática: enfrenta la vida y la muerte en obediencia al Padre y lleno del Espíritu. La doctrina de la Trinidad es la fórmula conceptual de una realidad vivida por Jesús, experimentada por los cristianos y afirmada por la iglesia.

La doctrina aparece en la historia del pensamiento cristiano para expresar la experiencia de los apóstoles y de los cristianos primitivos que han visto en y a través de Cristo la realidad de un Dios creador y de un Espíritu sustentador.

El sufrimiento y la muerte de Jesús son el resultado tanto de la controversia histórica en que se vio envuelto, como de la voluntad salvadora de Dios. Los que protagonizaron esa historia lo hicieron de acuerdo con el modo en que comprendían la situación, respondiendo a factores de poder en la sociedad. Los sucesos de Jerusalén ocurrieron realmente. Fueron hechos históricos. Al mismo tiempo revelaron la voluntad salvadora y sufriente del Padre.

...Dios es un amante apasionado, y cualquiera que ama, sufre. El único camino para salir del sufrimiento es la reconciliación y la rehabilitación. El Espíritu Santo opera de maneras misteriosas para llamarnos a la reconciliación, señalando la meta del reino que es vida en toda su plenitud. En Jesús discernimos a Dios como un Dios misionero, que sale a nuestro encuentro para rescatar y salvar, creando una relación de amor en el marco de la libertad.

La cruz nos dice que en la historia, el reino sufre violencia. Lo ocurrido en la cruz hace que no podamos adoptar ante el devenir de la historia una posición de fácil optimismo. Las fuerzas del mal existen, son una realidad. Para derrotarlas fue preciso que se enviara al Hijo de Dios. La cruz significa que Dios reconoce el poder del mal. También muestra cómo Dios enfrenta al mal. El enfrentamiento de Jesús con el mal lleva a la cruz y a la vindicación del amor en la resurrección.

Nuestra misión es la misma. La misión de la iglesia es, en efecto, la continuación de la encarnación. Dios Padre envía a su Hijo en el poder del Espíritu; Jesús llama a la iglesia a plegarse al movimiento misionero de Dios.

El pecado que trajo como consecuencia a la cruz no obstante está presente en todos los seres humanos y no deja de lado a las iglesias. Sólo podemos confiar en el llamado de Dios, en la venida del Espíritu, en la promesa de Jesús de estar donde quiera que dos o tres se reúnan en su nombre... ¡y de ninguna manera en una cualidad o mérito de las iglesias cristianas!

Pero la fragilidad de nuestra condición o la triste realidad de nuestro pecado no debería cerrarnos los ojos ante nuestro llamado a convertirnos en embajadores en nombre de Cristo invitando a la reconciliación con Dios (2 Co 5.16-21). Somos llamados a compartir la pasión redentora de Dios.

*Emilio Castro, pastor metodista uruguayo que fue Secretario General del Consejo Mundial de Iglesias, 1927-2013, en Llamados a liberar. Misión y unidad en la perspectiva del Reino de Dios, La Aurora, 1985, p 110-113.*

## Recursos para la liturgia del culto comunitario

### • Invocación

Ternura creadora, abrázanos en ese amor que libera. Y recuérdanos que es en el camino donde quieres encontrarnos. Incluyente anunciador de mundos nuevos, siéntate a nuestra mesa y no te vayas hasta compartirnos esas palabras que desafían, invitan, provocan, pacifican, iluminan e impulsan a seguirte.

Delicada brisa, solidaria compañía en cada jornada, apasionado Espíritu que superas muros y trasciendes fronteras, danza y canta con tu pueblo mientras busca la plenitud de la vida.

*Gerardo Oberman – Tomado de: Red Create*

### • Oración de confesión trinitaria

Dios y Padre, a quien conocemos por medio de tu Hijo, creador de todo lo que existe, cuyo misterio nos supera y nos rodea, cuyo amor nos envuelve y nos busca.

Ten misericordia de nosotros

Jesús hijo de María, que naciste en la pobreza y compartiste nuestra vida y aflicciones, Palabra del Padre, que asumiste nuestra carne.

Cordero de Dios, que llevas nuestro pecado, Cristo victorioso que eres nuestra paz.

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

### Tiempos de Cuaresma y Pentecostés – Marzo a Mayo 2024 – Ciclo B



Ten misericordia de nosotros  
Espíritu de Dios que pones orden en el caos, Espíritu de verdad que vences a toda mentira,  
Espíritu de vida, aliento y sostén de tu pueblo. Espíritu Santo, que te acercas a nuestros  
espíritus confirmándonos como hijos.  
Ten misericordia de nosotros.

*Digno Rosin. Tomado de: Selah*

#### • Dios comunidad

¡Dios creador!  
Dios Padre-Madre, dador de vida.  
Hacedor del ser humano a tu propia imagen,  
fuego y nube en el desierto,  
agua en la roca dura, maná del cielo.  
Señalas caminos en el mar  
y senderos en el río.  
Dios de vivos, defensor de tu pueblo.  
¡Dios Liberador!  
¡Dios humanidad!  
Hecho carne, sensibilidad, solidaridad.  
Dios camino, verdad y vida.  
Cambiaste cielo por pesebre, pesebre por cruz.  
Caminaste con los desechados,  
Excluidos de religiones y sacerdotes.  
Amigo de los pobres, de prostitutas y ladrones,  
Dios muerto y resucitado.

¡Dios con nosotros y nosotras!  
Constructor de tu Iglesia,  
comunidad de igualdad.  
Repertes en tu gente dones de vida y servicio.  
Infundes en nosotros y nosotras,  
fuerza y valentía para anunciar  
evangelio de igualdad,  
para esparcir tu palabra a toda raza  
sin distinción.  
Espíritu divino que nos unges,  
nos consagras para llevar  
la buena noticia a los pobres,  
a anunciar libertad a los presos,  
dar vista a los ciegos,  
a poner en libertad a los oprimidos;  
y anunciar tu año favorable, Señor.  
¡Dios consolador!

*Obed Juan Vizcaíno Nájera*

#### • Bendición para el domingo de Trinidad

Que el Dios de Amor que compartió su amor nos fortalezca para amar a otros. Que el Hijo que compartió su vida nos dé la gracia de compartir la nuestra. Que el Espíritu Santo que habita en nosotros nos fortalezca para que siempre nos entreguemos a los demás. Amén.

*Autoría desconocida. Tomado de "En Espíritu y en Verdad", Consejo Mundial de Iglesias.*

#### • Afirmación de fe

Creemos en el Dios vivo, Padre de toda la humanidad, que crea y mantiene el universo con su poder y amor.

Creemos en Jesucristo, Dios encarnado en la tierra, que nos enseñó, con sus palabras y actos, con el sufrimiento que compartió con los seres humanos, con su triunfo sobre la muerte, lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.

Creemos en el Espíritu de Dios, presente con nosotros ahora y siempre, en la oración, en el perdón, en la palabra, en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia. Amén.

### Himnos y canciones

- ✚ **Dios familia** - Julián Zini, Arg - **CF 311**
- ✚ **Dios nos ama tanto** – J. Gattinoni  
<https://cancionerometodista.com/canciones/dios-nos-ama-tanto/>
- ✚ **Las puertas de tu casa** – H Vivares - <https://cancionerometodista.com/canciones/las-puertas-de-tu-casa/>
- ✚ **Nos volvemos a Dios** – G. Oberman, Red Createe <https://redcreatee.org.ar/?s=nos+volvemos+a+Dios>
- ✚ **Que el Señor te de su bendición** – J. Sierra  
<https://cancionerometodista.com/canciones/que-el-senor-te-de-su-bendicion/>
- ✚ **¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!** - Reginald Heber, 1783-1826, RU - Tr J B Cabrera, 1837-1916, España- John B Dykes, 1823-1876, RU - **CF 84**
- ✚ **Santo... mi corazón te...** - Anón.Arg - <https://www.youtube.com/watch?v=WllvRx8Gnts> – **CF 391**
- ✚ **Yo soy quien te manda** - Santiago Elías, El Salvador. Bas. en Josué 1.9 - **CF 276**



**Esta es una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, para los tiempos de Cuaresma y Pentecostés (Ciclo B).**

**Reedición ampliada de trienios anteriores con nuevos materiales bíblicos, pastorales y litúrgicos**

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el “Leccionario Común Revisado” (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también algunas alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores y autoras, hasta donde les conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos los materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

**Las indicaciones de las fuentes musicales son:**

- ✓ CA - *Cancionero Abierto*, ISEDET.
- ✓ CF - *Canto y Fe de América Latina*, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ CN - *Himnario Cántico Nuevo*, Methopress.
- ✓ HB – *Himnario Bautista*. Casa Bautista de Publicaciones.
- ✓ MV - *Mil Voces para Celebrar*, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ Red Create, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ Red de Liturgia del CLAI: [www.reddeliturgia.org](http://www.reddeliturgia.org)
- ✓ Red Selah: [webseleh.com](http://webseleh.com)

**Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:**

- ✓ RV60 o RV95 o RVC – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea (Edic. de Estudio)
- ✓ DHH – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ NBE – Nueva Biblia Española, Edición Latinoamericana – Ediciones Cristiandad
- ✓ NBI – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA
- ✓ BJ – Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ Libro del Pueblo de Dios – Verbo Divino, Argentina

**Fraternalmente, Guido Bello y Laura D’Angiola,**  
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

[guidobello88@gmail.com](mailto:guidobello88@gmail.com) - [lauradangiola@gmail.com](mailto:lauradangiola@gmail.com)

## RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

### Tiempos de Cuaresma y Pentecostés

### Marzo a Mayo 2024 (Ciclo B)



En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Preferimos usar “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc., y alternamos el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otres” o l@s, buscando inclusión con agilidad y belleza en el lenguaje.

Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...